

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.174 - del 2 al 8 de julio de 2020

Edición Nacional

Obligados a huir... para vivir su fe

Etiopía se ha convertido en el nuevo hogar o en un lugar de paso para 250.000 refugiados eritreos, entre ellos 20.000 católicos como los de la imagen –en una parroquia de Adís Abeba–. La mayoría huyen de las violaciones de los derechos humanos del Gobierno, comunista, de su país. Pero no faltan quienes han sido perseguidos

por su labor sacerdotal o por intentar vivir coherentemente su fe en la vida pública. Algo inaceptable para un régimen que afirma que la fe debe circunscribirse al interior de la persona y ha dado nuevo impulso a su cruzada contra las obras sociales de inspiración religiosa. No son los únicos cristianos perseguidos. Págs. 8/9

Petro Bergas



Mundo

«No proponemos una teoría, sino un camino de vida»



El presidente del Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización, el arzobispo Rino Fisichella, explica a *Alfa y Omega* el Directorio para la Catequesis recién aprobado por el Vaticano. Págs. 6/7

CNS

España

¿Resistiremos sin la familia?

La baja natalidad y la inestabilidad indican que el apoyo de las familias, capital en crisis anteriores, se verá limitado tras la pandemia. Págs. 12/13

40 años de laicidad positiva

Eugenio Nasarre, director general de Asuntos Religiosos cuando se aprobó la Ley de Libertad Religiosa en 1980, desgana las claves del texto y los entresijos de su tramitación. Editorial y pág. 14



Fe y vida

Sacerdotes hasta el último día

Entregados a sus tareas pastorales, muchos presbíteros han perdido la vida en este tiempo de pandemia. Estas son las historias de algunos de ellos. Págs. 18/19



José Ramón Ladra



Hospital de campaña

María Jesús Domínguez Pachón*

Emerger de las cenizas

Hoy el diálogo evoca los hospitales de campaña, esa unidad médica que aparece urgida por una situación de desastre, para prestar asistencia próxima y competente a los afectados. Interviene L. C.: «Todavía recuerdo con horror las noticias de prensa, más de 7.000 camas para afrontar la crisis del COVID-19 y el recinto ferial de IFEMA en Madrid con capacidad para albergar a 5.000 pacientes. También Barcelona había habilitado tres pabellones y Zaragoza, la feria y la sala multiusos del auditorio. España sumaba efectivos, nuevas donaciones y equipamiento para hacer frente al coronavirus».

F. y M. añaden: «Hay que sumar que las familias nos vimos envueltas en situaciones difíciles y dolorosas; tuvimos que afrontar las cosas malas que la vida nos presentaba y ponerle nombre y sentimientos. Los afectos son condición para poder vivir».

B. añade que «queríamos tener serenidad, buscábamos desesperadamente la manera más sosegada y adecuada de recuperarnos y salir fortalecidos». A nuestro alrededor, afirma G., «vemos muchas maneras

de afrontar el dolor: unos lo aceptan, otros lo encubren o buscan culpables, y otros viven en un universo protegido y aséptico. Pero el dolor está ahí. ¿Cómo se viven las pérdidas? ¿Qué hemos aprendido?».

«Aprendemos que negar la realidad no quiere decir que no exista. Es una lección de vida que todos tenemos que aprender. El aislamiento social puede ser muy perjudicial para las personas», dice R.

Y. puntualiza: «Queremos dominarlo todo, sentimientos, situaciones, personas, decisiones... pero ante la muerte solemos ser frágiles y sentidos». «Lo que estamos viviendo afecta a la sociedad entera. Existen retos para todos y es importante, para superar este cambio, aprender de lo que estamos viviendo».

Se escuchan también otras cosas, dice C. Expresiones del tipo «resurgir de las cenizas», o «resiliencia». Parecen raras, pero si te las explican, suenan a positivo. Me gusta también «inteligencia espiritual» pues centra, transmite armonía y dispone a enfrentar la vida con más serenidad para seguir avanzando.

*Coordinadora del Centro de Orientación Familiar - León



Periferias

Belén Pardo Esteban*

Cuando el amor no basta

Hay días en los que siento que nada de lo que hago sirve. Es una extraña sensación de fracaso vital. Esos días, nada de lo que hay fuera de mí, y nada de lo que me digo y siento dentro, me *desconfirma* ese estado en el que todo está gris oscuro. Son pocos momentos, aunque intensos.

Esas emociones también las siento cuando acompaño a personas que no tiran hacia delante. Personas que porque no es su momento, porque tienen más miedo que esperanza, porque no se fían ni de sí mismas ni de las personas que tienen enfrente... no tiran.

Y yo, con toda la ilusión del mundo, me empeño en tirar de ellas. Cuando estoy fuera del color gris oscuro soy capaz de racionalizar y decirme que yo solo acompaño; que no tengo la varita mágica que haga que la otra persona sane, que la otra persona es capaz... Tantas cosas que he aprendido con los años de experiencia. Pero cuando estoy en el color gris oscuro, me nublo. Y quiero gritar a la persona que es valiosa, que puede, que se merece lo mejor de sí misma, que es digna de ser amada por lo que es y no por lo que haya

hecho. La experiencia me dice que si yo grito verdades en otra dimensión, por muy verdades que sean, no le llegarán a la otra persona. Y que gritar, la mayoría de las veces, lo que hace es bloquear más. Gritar en el sentido figurado, claro. Me refiero a decirle con mi *verdad* que siga, que se lo crea, que puede... Y no, no sirve.

He aprendido que solo mi amor no basta. Y eso me crea una gran frustración. Porque dejar a la otra persona ser, aunque sea a trompicones, con daños en algunos casos irreversibles, y ejercer de mera observadora de su vida es duro. Muy duro. Y me cuestiona creencias que creía infalibles. Entonces, en esos momentos, debo aferrarme a los otros colores de la vida, que están. Y debo hacer un ejercicio de confianza de nuevo en la persona y en que ella sabe, si quiere, trazar su camino. Y aceptar con amor lo que la persona quiera para sí.

Debo seguir confiando en que va a encontrar su propio amor. Porque bastaría el amor hacia sí para llegar a ser. En ese caso, solo el amor sí bastaría.

*Directora de Proyecto Hombre Málaga



Desde la misión

José Luis Garayoa*

Hacer el bien

«Voy a pasar por aquí, pero solo una vez. Cualquier bien que pueda hacer o cualquier acto de amabilidad que pueda mostrar a cualquier ser humano, déjame hacerlo ahora. No me dejes aplazar ni descuidar esto, porque no volveré a pasar por este camino», escribió el misionero cuáquero Etienne de Grellet. Doy fe de que el pensamiento nos viene como anillo al dedo en estos tiempos oscuros de pandemia.

Uno se cansa de leer críticas contra los chinos, contra el Gobierno, contra los vecinos, contra el mundo. Todos tienen la culpa de que estemos como estamos, menos cada uno. Me viene a la memoria un consejo de Goethe que decía: «Que cada uno barra delante de su propia puerta, y todo el mundo estará limpio». Es precisamente eso lo que está haciendo mi amigo Manuel Segovia con su empresa Segovia's Distributing Inc.: echar una mano a quienes lo necesitan. Bueno, no una mano, las dos. En un mes han distribuido gratuitamente 4,4 millones de libras de fruta y verduras, lo que significa para nosotros dos millones de kilos. Y siempre con un gesto de amabilidad, porque sabe que el ser pobre no te hace menos humano ni menos merecedor de respeto. San Antonio, Albuquerque, Las Cruces, El Paso... son testigos de la generosidad de Manuel.

José Luis Garayoa



En lo que a mí me toca, cada sábado, a las 7:30 horas, voluntarios de mi parroquia agustino recolecta de Little Flower van a las bodegas de la calle Shell a llenar sus camionetas con 350 cajas, que luego repartimos entre los más necesitados. Primero nuestros ancianos y enfermos. Y todos terminan con la sonrisa en los labios, tanto los que llevan la despensa como los que la reciben. «Es bonito descubrir que hay alguien que piensa en mí, que no estoy sola, que me quieren», me decía una anciana.

Bob Marley encuentra razones para el optimismo: «Don't worry about a thing, cause every little thing's gonna be alright» («no te preocupes por

nada, porque cada cosa pequeña va a estar bien»). Y nos invita a comenzar el día con una sonrisa: «*Rise up this morning, smile with the rising sun*» («levántate esta mañana y sonríe con el sol naciente»).

Al final los problemas no tienen tamaño, lo tienen las personas. Hay personas con un corazón tan grande que, cualquier problema lo ven como una ocasión para ser amable y ayudar a quien vive a su lado. Es por eso que insistía Eduardo Galeano en que mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, pueden cambiar el mundo. Lo logras sencillamente barriendo tu puerta.

*Agustino recoleto. Misionero en Texas (EE. UU.)

Enfoque

EFE / Luis Torres



Como judíos en 1939

La Administración Trump ha puesto fin «de forma efectiva» al «derecho fundamental a obtener asilo en la frontera». La semana pasada el obispo de El Paso (Texas), Mark Seitz, denunció que esta tendencia se ha agravado cuando, con el pretexto de la pandemia, se ha ordenado expulsar a las personas sorprendidas intentando entrar en el país, en vez de aplicarles la legislación migratoria. En una visita a Ciudad Juárez para inaugurar un proyecto de atención a migrantes embarazadas, Seitz comparó esta realidad con lo ocurrido en 1939, cuando Estados Unidos rechazó a 900 judíos que llegaron en barco, huyendo de Europa.

COVID-19: medio millón de muertos

El coronavirus no se ralentiza a nivel global. Todo lo contrario. El domingo se batió el récord de nuevos casos diarios (189.077) y se superaron los diez millones de contagios y el medio millón de fallecidos. El Papa Francisco sigue de cerca su evolución e intenta paliarla en aquellos países más necesitados. En los últimos días, ha donado 35 respiradores más a países como Haití, Brasil, Venezuela, Bangladés, Zimbabwe o Ucrania, y ha enviado 2.500 pruebas de COVID-19 a Gaza (en la imagen). Además, la Santa Sede ha colaborado en el envío a Perú de 50 toneladas de alimentos y suministros sanitarios donados por Abu Dabi.

Cáritas Jerusalén



«La fortaleza que viene de la fe»

La periodista de COPE Eva Galvache, fallecida el sábado después de sufrir cáncer desde hace más de una década, «era una persona con un positivismo y un apoya en la fe que impregnaba todo de alegría». Así la recordaba su compañero Faustino Catalina (ambos, en la imagen), que como ella había empezado a trabajar en 1986 en el programa de *Iglesia Noticia*. Por aquel entonces los dirigía el padre José Luis Gago, si bien ambos acabaron haciéndose cargo del programa, ganador del Premio ¡Bravo! 2013 de Radio. Galvache también dirigió *Letra y música* y *El Espejo de la familia*. Descanse en paz.

COPE



El análisis

José Luis Restán

El mundo y la eternidad

Para Eva, ya definitivamente en la luz

La muerte es una cosa seria, también para quienes tenemos la esperanza cierta de la resurrección. En los días más duros de la pandemia me impactó la confesión de un cardenal que mostraba su malestar frente a quienes afirman no tener ningún problema con su propia muerte, y añadía que no le convencían algunos cristianos que contraponen frívolamente el paraíso a la supuesta vanidad de esta vida terrena. El gran cardenal Newman reconocía, con su realismo y humor británico, que no es cosa fácil abandonar el sólido muro de la realidad creada para encontrarnos, a través de la muerte, «al otro lado».

Hace unos días Benedicto XVI emprendió un viaje inusitado a Alemania para dar un último abrazo a su hermano. Sin duda espera reencontrarse con él «al otro lado», pero este abrazo en la historia, carnal y espiritual, no le sobraba al gran Papa teólogo. Ratzinger ha hablado mucho de lo que él denomina «el valle oscuro de la muerte», ese tránsito misterioso que solo podemos imaginar porque no sabemos concebirnos desgajados del propio cuerpo. Por eso el hombre Jesús, el Dios que se ha hecho carne y ha entrado en la historia atormentada de los hombres, lo ha querido recorrer primero, para que no tengamos que recorrerlo solos.

El cura rural de la inolvidable novela de Bernanos salió a la calle aturrido tras el diagnóstico que anunciaba su próxima muerte, y entonces comprendió cuánto había amado la vida, y recordó precipitadamente los olores y los paisajes de la niñez. Su apego a la belleza de este mundo no estaba reñido con su confesión final: «Ya todo es gracia». Porque la eternidad es el cumplimiento de la esperanza surgida en nuestro camino en esta tierra. Benedicto XVI nos recuerda que la Pascua ha introducido una luz que no se apaga en el valle oscuro de cada una de nuestras muertes, y observa que cuando caemos, no lo hacemos en el vacío sino en las manos taladradas, ya gloriosas, del crucificado y resucitado.

Un gran pensador agnóstico, Theodor Adorno, reconocía que solo la resurrección podría hacer justicia a la vida de un hombre, con todas sus esperanzas, sus heridas y fracasos sellados por la muerte. Para él, sin embargo, esa hipótesis (deseada y necesaria) era inverosímil. El cristianismo no bromea con la muerte sino que abre su materia, dura y opaca, con la luz de una Presencia cuya victoria se puede reconocer ya en esta orilla.

Sumario

Nº 1.174 del 2
al 8 de julio
de 2020

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto
6-11 Mundo: Gestación subrogada
en Ucrania (pág. 10) 12-15 España:
Familias kenianas en un convento

de Murcia (pág. 15) 16-22 Fe y vida:
VI Encuentro de Músicos Católicos
Contemporáneos (pág. 20). El
Camino de Santiago y Las Edades

del Hombre, tras el COVID-19 (pág.
22). 23-26 Cultura: A escala huma-
na (pág. 23). Tribuna (pág. 24) 27
Pequeñal 28 La Contra

AlfaOmega

Etapla II - Número 1.174

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DIRECTOR DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayomegasemanario

SUBDIRECTORA:

Cristina Sánchez Aguilar

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores Domínguez

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño y
Victoria Isabel Cardiel C.
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Cuatro décadas de cooperación

▼ En España se puede vivir libremente el propio credo, algo que, lamentablemente, no ocurre en otros lugares del mundo. No desandemos lo andado

La Constitución de 1978 recoge «la libertad ideológica, religiosa y de culto de los individuos y las comunidades» sin más límite que «el mantenimiento del orden público», al tiempo que fija que «ninguna confesión tendrá carácter estatal» y que los poderes públicos mantendrán «relaciones de cooperación con la Iglesia católica y las demás confesiones». España se constituye así en un Estado aconfesional en el que el hecho religioso no queda reducido a la esfera privada, sino que se protege también en sus dimensiones pública y colectiva.

A fin de desarrollar el marco de esta laicidad positiva –usando una expresión del Tribunal Constitucional– y las relaciones de cooperación con las distintas religiones, el 5 de julio de 1980 se promulgó la Ley Orgánica de Libertad Religiosa. Como recuerda en *Alfa y Omega* Eugenio Nasarre, entonces director general de Asuntos Religiosos, «la voluntad no fue otra que servir

a la concordia religiosa y civil de los españoles» y políticos de todos los colores «confluyeron en este noble propósito».

Tras la aprobación del texto, a los Acuerdos firmados entre España y el Vaticano en 1979 se sumaron los acuerdos con las confesiones de «notorio arraigo en España» –evangélicos, judíos y musulmanes– de 1992 y el reconocimiento legal de otras entidades religiosas previa inscripción en el registro. Gracias a ello, en España se ha podido y se puede vivir libremente el propio credo, algo que, lamentablemente, no ocurre en otros lugares del mundo.

En estos meses de pandemia ha salido a relucir de nuevo la importancia de que la Administración mantenga relaciones de cooperación con las distintas religiones y no relegue la fe al ámbito privado. Más allá de la necesaria colaboración en labores caritativas, en línea con la que se da con otras organizaciones de la sociedad civil, son muchos los que han tenido asistencia religiosa en momentos duros en el hospital, muchos los que han recibido digna sepultura conforme a sus creencias y muchos los que ahora despiden a sus seres queridos con funerales públicos... Sería bueno que algunos se pararan a pensar en ello antes de reclamar que se desande lo andado en estas cuatro décadas.

La fotografía completa

El INE confirmó el lunes la mayor caída histórica del PIB: un 5,2 % hasta marzo por el impacto del coronavirus. Dando por descontado que España va a entrar en recesión, pues en el segundo trimestre del año se producirá una contracción todavía mayor por la paralización de la actividad económica, es momento de buscar grandes consensos y aunar esfuerzos para que nadie quede atrás.

En un contexto de enorme incertidumbre, con la amenaza de rebrotes de coronavirus sobrevolando, yerran los partidos

políticos cuando se enfrascan en polémicas cortoplacistas en vez de ver la fotografía completa. Yerran cuando, cegados por la ideología, no solo no se sientan a hablar del bien común con los de enfrente, sino que incluso minimizan o justifican los ataques que estos sufren.

Como mostró el presidente de la CEE, cardenal Omella, en su reunión con la vicepresidenta Carmen Calvo, aunque haya discrepancias, siempre hay lugares de encuentro. Y ese es un punto de partida necesario porque, sin encuentro, no hay futuro.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

Contra la dignidad trascendente

Gracias a *Alfa y Omega* por el reportaje titulado «Una ley vacía de consenso». La ministra de Educación, Isabel Celáa, no tiene la culpa de todo. El PSOE, en la anterior legislatura, ya diseñó el proyecto de esta octava ley de educación de la democracia. Los socialistas siempre chocarán con cualquier planteamiento liberal que crea en la dignidad trascendente de las personas. Y por supuesto con la educación cristiana, pedida mayoritariamente por los padres.

Javier Ortigosa Lezáun
Pamplona

Alfa y Omega

«España»



Homilía ejemplar

Escuché este domingo una homilía en la que el sacerdote nos dijo: «La generosidad no se mide por el tamaño o el volumen de aquello que se da, sino por la grandeza del corazón que lo da». La experiencia diaria me demuestra que las personas poco adineradas o con pocos recursos son las más generosas. Aunque no sea en la cantidad, sí lo es en el desprendimiento de lo poco que tienen, ya que valoran más intensamente lo que significa la carencia de techo, la falta de afecto o la falta de alimentos. Una homilía que me ha parecido ejemplar.

Francisco Javier Sotés Gil
Valencia

Ahora



Guillermo Vila

Ahora que hemos vuelto a este no volver, ahora que todo lo que fuimos se ha convertido en un quiero hacerlo otra vez. Ahora ya no es una fotografía del presente, sino el pasado que no podemos dejar atrás, el recuerdo de pasillos atestados, de tristezas imposibles, de muertos sin contar y, sobre todo, de ancianos olvidados.

Ahora la foto empieza a ganar en color. PhotoEspaña ha decidido exponer las fotografías de la pandemia, hechas por ciudadanos que no querían olvidar, que pusieron el dedo en el botón de una cámara convertida en lлага. Ahora las vemos y los ojos nos devuelven otra vez al ayer, ahora duele, otra vez: ahora ese hombre con sus flores vivirá para siempre. ¿A quién despedía? ¿Dónde compró las flores? ¿Qué significaba para él ese campo amarillo y yermo? Las flores parecen cogidas ahora mismo; su mirada desdibujada por la máscara del antihéroe, tan elegante, tan anclado en algún sitio del tiempo inaccesible para nosotros que lo observamos con cierto rubor, como pidiendo perdón en silencio por no haber sabido hacerlo mejor.

No hemos sabido, ni antes ni ahora, ni cuando debimos tomar decisiones ni ahora que deberíamos callar. Ahora hemos vuelto a enfangar la tristeza de millones de compatriotas con la tinta canalla y el verbo despiadado. Necesitamos encerrar lo ocurrido en alguna etiqueta conocida, y al hacerlo, los muertos vuelven a morir, porque ya no son tíos, hermanos, padres e hijos, sino números encerrados en una estadística oficial

y mal hecha. Hemos convertido las lágrimas en un titular a cinco columnas.

Y hay quien busca en el ayer que se convirtió en estatua una justificación para la rabia del hoy. Ahora sabemos que la Historia no puede defenderse sola. Ahora podemos permitirnos cerrar los ojos, cada uno, y pensar si queremos volver a llevar la vida de antes. Ahora, «que tengo un alma que no tenía», escribió Sabina, ahora podemos ser mejores de lo que fuimos. Podemos mirar al abuelo y cogerle de la mano, ahora podemos volver a lo importante y aparcar lo urgente, recordar qué es lo que nos ancla en el tiempo: un algo que no se compra y que todos llamamos de la misma manera.

Ahora reconocemos que los muertos mueren de verdad y no como en *Los vengadores*, ahora sabemos que la profecía trashumanista era mentira, ahora tenemos la certeza de nuestra propia vulnerabilidad. Ahora la agenda es solo una posibilidad y el reloj una quimera. Escucho a muchos políticos que pregonan una salida justa a la crisis, para que no paguen los de siempre, dicen, como si la salvación tuviera algo que ver con sus hojas de Excel y sus salarios mínimos. Los de siempre son para ellos mercancía que intercambiar por un voto. Siguen en lo mismo, en la receta insuficiente que solo valdría para el hombre de carne.

Ahora que sabemos que la vida duele, quizá podamos buscar la esperanza en otros mares, más altos, más verdaderos, sal de la tierra, ahora, tú que apenas eres un grano de mostaza, que miras esta foto y quisieras abrazar a ese hombre con delicadeza, tú eres el mayor regalo de este tiempo nuevo que se nos ha dado.

ABC



San Junípero

Con motivo del viaje a EE. UU. del Papa Francisco para clausurar el Encuentro Mundial de la Familias, el 23 de septiembre de 2015, celebró la Eucaristía de canonización de fray Junípero. En la homilía ensalzó la gran personalidad del santo mallorquín. Alabó su ardor misionero, semejante al de san Pablo, y lo puso como ejemplo de Iglesia en salida, predicando por los caminos para

compartir la ternura reconciliadora de Dios. Lejos de España y de sus usos y costumbres, se animó a abrir nuevos caminos; supo salir al encuentro de los indígenas, respetando sus costumbres, para iluminarlas con la luz del Evangelio. Defendió la comunidad indígena, protegiéndola de cuantos abusaban de ella. Este fue el modo que san Junípero encontró para vivir la alegría del Evangelio.

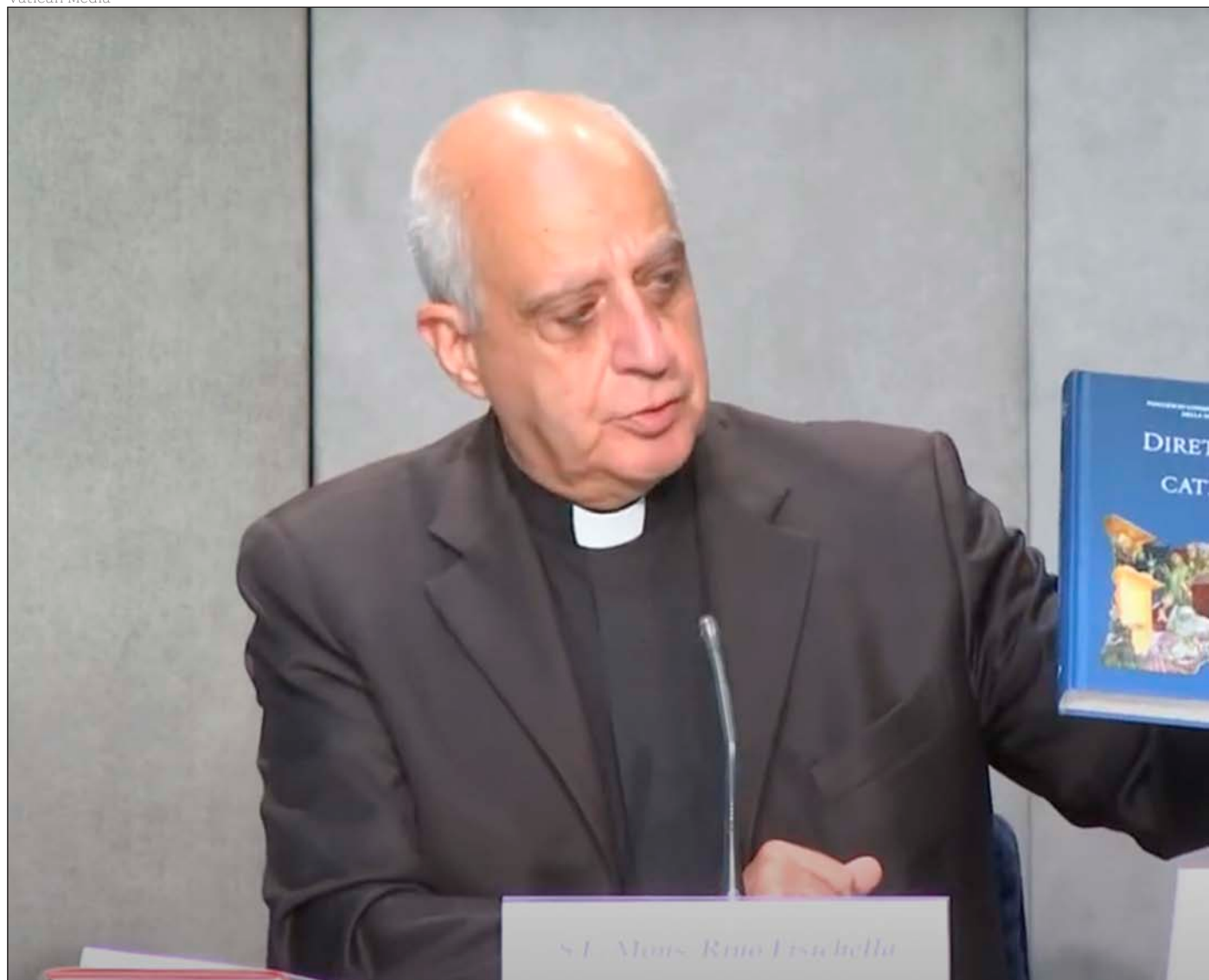
Fidel García Martínez
Gijón

AFP / Tony Gentile



▼ La última revisión de la catequesis databa de 1997, cuando internet era poco más que una red encriptada usada solo por una minoría. Faltaba todavía una década para que llegaran los primeros *smartphones* y, con ellos, la posibilidad de llevar en el bolsillo los contenidos *online*. Por eso, adaptar las claves pastorales al mundo actual era una necesidad imperante en el Vaticano. Tras seis años de trabajo y más de diez borradores, el Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización presenta el nuevo Directorio para la Catequesis aprobado por el Papa en marzo. El presidente de este organismo, el arzobispo Rino Fisichella, explica a *Alfa y Omega* sus claves

Vatican Media



El arzobispo Rino Fisichella durante la presentación del Directorio para la Catequesis, el pasado 25 de junio en el Vaticano

Catequesis para un planeta cada vez más digital

Victoria Isabel Cardiel Chaparro
Roma

Han pasado 23 años desde el último Directorio para la Catequesis. ¿En qué contexto nace este documento?

El Directorio para la Catequesis es un documento de la Santa Sede confiado a toda la Iglesia. Ha requerido mucho tiempo y esfuerzo, y llega tras una amplia consulta internacional. Hoy predomina una cultura digital que lo globaliza todo. Antes la cultura se circunscribía al contexto regional; estaba limitada geográficamente. Pero la llegada de internet lo cambia todo y nos pone frente a un desafío de comunicación y de formación de los creyentes que es, ante todo, global. Espacio y tiempo son dos categorías que también han cambiado. En la cultura digital, 20 años son comparables al menos a medio siglo. El lenguaje, las relaciones, todo ha cambiado con mucha velocidad, lo que pone en el

horizonte de la Iglesia y la educación católica un nuevo modelo de comunicación y de formación. Además, hay otra razón teológica que hacía necesaria la publicación de este documento. En la Iglesia tenemos una mentalidad sinodal que ha sido impulsada por el Papa Francisco. Ha habido sínodos sobre la Eucaristía, sobre la familia, sobre la nueva evangelización, sobre los jóvenes... que se integran en el magisterio de la Iglesia y que han sido recogidos en este documento.

¿Cuáles son los aspectos más novedosos de este texto?

La primera novedad es que es muy sistemático. Desde un punto de vista teológico, se incide en el vínculo entre la tarea de evangelización de la Iglesia y la catequesis. No son dos realidades diferentes, sino un único objetivo con etapas diferentes. Respecto al anterior documento de 1997 se amplían las fuentes de inspiración de la catequesis y se toma en cuenta el testimonio

de los santos, la cultura cristiana o la belleza del patrimonio artístico. Además, hay un capítulo dedicado solo a los catequistas y a su formación, porque su tarea es fundamental en la Iglesia. Otra novedad importante es que la tarea de la evangelización se debe insertar en la vida cotidiana. Más que un instrumento teórico, la catequesis es una herramienta existencial. Por eso hay que hacer catequesis para los niños, para los jóvenes, para los adultos, para los ancianos, pero también para las personas con discapacidad, para los inmigrantes, para los que están en la cárcel o para los pobres y los que viven en situaciones de exclusión.

¿Cómo tiene que cambiar la catequesis a partir de ahora?

Hay que liberar a la catequesis de ciertos lazos que le impiden ser eficaz. No se trata únicamente de hacer un cambio de estrategia o de elaborar discursos más atractivos, sino de renovar el concepto de la catequesis. Lo

primero es sacudirse del esquema de la escuela, según el cual el catequista sustituye al maestro, el aula de la escuela se sustituye por la del catecismo, el calendario escolar es idéntico al de la catequesis... Después, hay que dejar atrás la mentalidad de que la catequesis se hace para recibir un sacramento. Esto crea vacíos vitales, y la catequesis no se debería abandonar en ninguna etapa. El tercero es la instrumentalización del sacramento por parte de la pastoral. En la vida cristiana, el sacramento tiene un significado en sí mismo y la catequesis también. Asimismo, los padres deben superar la mentalidad tan común de delegar a otros la tarea de evangelización. Ellos son los primeros catequistas de sus hijos. También se debe reforzar la figura del padrino y la madrina del Bautismo con cursos de catequesis.

¿Cuáles diría que son los principales desafíos que afronta hoy el mensaje del Evangelio?



1971

San Pablo VI aprueba el primer Directorio Catequético General, redactado por la Congregación para el Clero.

1973

Se crea el Consejo Internacional para la Catequesis.

1979

Exhortación apostólica *Catechesi tradendae*. El texto recoge el camino marcado por la renovación del Vaticano II.

1992

San Juan Pablo II publica el Catecismo de la Iglesia Católica.

1997

Ve la luz el segundo Directorio General para la Catequesis.

2020

Papa Francisco aprueba el nuevo Directorio para la Catequesis.

Hay que tener en cuenta que en el contexto de las grandes ciudades no se puede evangelizar con nociones de la cultura rural. Además, vivimos en una sociedad con una fuerte mentalidad científicista que solo busca respuestas en la ciencia. La catequesis debe hablar de las cuestiones científicas porque la fe y la ciencia son complementarias, no enemigas. Por eso no se pueden dejar de lado las cuestiones de bioética, la ecología o los problemas de la ingeniería genética. Asimismo, debe incluir aspectos de la vida social como la falta de trabajo o los problemas reales que enfrentan las familias.

De hecho, en el documento se habla concretamente de situaciones irregulares, familias heterogéneas... ¿Cómo puede ayudar la catequesis a estas realidades?

El documento pide para las comunidades cristianas un acercamiento a estas realidades, de manera que se pueda discernir la complejidad de las situaciones, sin caer en formas de idealización o pesimismo. El discernimiento nos obliga a comprender de una manera nueva lo que sucede en el contexto social hoy en día. La fe también es la capacidad de comprender a los demás a la luz de la misericordia. Tuvimos un Sínodo sobre la familia y sus resultados han sido privilegiados para este nuevo Directorio

para la Catequesis. En este sentido, no podemos olvidar la situación de niños y jóvenes que se encuentran en situaciones de fragilidad porque sus familias han vivido un amor herido y no se encuadran en lo que llamamos familia tradicional. La Iglesia quiere acompañarlos y devolverles la confianza y la esperanza.

También se revela otra circunstancia: el distanciamiento o la indiferencia de los jóvenes hacia el mensaje de la Iglesia. ¿Cuáles cree usted que son las causas de ese desarraigo?

Esto no es solo una cuestión actual. De alguna manera, pertenece a la psicología de todos los jóvenes de todas las épocas. Por eso nos hemos comprometido con una formación integral para la catequesis de los jóvenes. Estamos obligados a buscar contenidos nuevos para provocar su curiosidad. Hay que entrar de lleno en la cultura de los jóvenes y asumir su lenguaje. Claro que también hay que tener cuidado, por ejemplo, con la explicación de la llamada de Jesús a ser sus discípulos. Este es un término que necesita ser explicado para no confundirlo con el lenguaje de las dinámicas típicas de las redes, como el de los *influencers*. La tarea más importante de la catequesis es proponer a Jesús no como una teoría, sino como una persona, un camino que da sentido a la vida.

Religión, diálogo frente a violentos encuentros ideológicos

V. I. C.

El nuevo Directorio para la Catequesis se divide en doce capítulos en los que se analizan los escenarios culturales contemporáneos marcados por una «gran distancia entre fe y cultura», que hacen repensar la evangelización «con nuevas categorías y nuevos lenguajes» que subrayen su «dimensión misionera» y que no lleven en primer lugar la doctrina. Asimismo, se reivindica el papel de la asignatura de Religión como fuente de diálogo «respetuoso y abierto» frente a posiciones que llegan incluso a ser «violentos encuentros ideológicos». En este sentido, el Vaticano denuncia que están creciendo «formas de indiferencia e insensibilidad religiosa, de relativismo o sincretismo, con el ropaje de una visión secularista que niega toda apertura a la trascendencia», ante lo que propone no sentirse «confundidos y desorientados», sino seguir anunciando el Evangelio.

El documento pone en evidencia que las nuevas generaciones están fuertemente marcadas por las redes sociales y el llamado mundo virtual, por lo que insiste en la necesidad de una «acción pastoral que adapte la catequesis de los jóvenes para saber traducir, en su lenguaje, el mensaje de Jesús». Sobre las escuelas católicas, subraya que son un sujeto eclesial que «hace visible la misión de la Iglesia, sobre todo en el campo de la educación y de la cultura».

«La religión no solo es una invitación al diálogo, sino que es la fuente fundamental del respeto, que va mucho más allá de la simple tolerancia al diverso. Es la base principal de la convivencia», apunta a este respecto monseñor Fisichella. En un momento en el que en España la asignatura de Religión está siendo devaluada al reducir su importancia a efectos académicos, el Vaticano subraya la necesidad de que su enseñanza «presente la misma exigencia de sistematización y rigor que las demás disciplinas ya que, sobre todo en este ámbito, la improvisación es perjudicial y debe evitarse». «La Religión es una asignatura muy importante, porque forma parte de nuestras raíces culturales. No podemos considerar Europa fuera del contexto del cristianismo. Europa nace cristiana», incide el arzobispo italiano.

CNS



Un profesor enseña a rezar el Rosario durante la clase de Religión

EU / ECHO / Malini Morzaria



Refugiados eritreos atendidos en un campo de refugiados en 2015. Las llegadas no han parado de crecer, especialmente desde 2018

David Stanley



Colegio católico en la catedral de Asmara.

Eritrea prioriza acabar con la labor social de la Iglesia

▼ La paz con Etiopía y el fin de las sanciones de la ONU en 2018 no han mejorado la situación de los derechos humanos en Eritrea. El régimen de partido único, «comunista y antirreligioso, busca entorpecer el ejercicio de la fe», explica un laico consagrado que tuvo que huir

Belén Manrique (Adís Abeba) /
María Martínez

En Eritrea, aludir en el funeral de un feligrés a su compromiso político puede llevar al sacerdote a acabar en una lista de sospechosos de disidencia. Así le ocurrió a un religioso que pide permanecer en el anonimato. «Los funcionarios y los fieles informan

al Gobierno si escuchan referencias políticas o críticas en las homilías», cuenta a *Alfa y Omega*. En 2018 organizó una peregrinación a una parroquia de Etiopía como «acto de hermanamiento» después de que ambos países firmaran la paz. Supo que querían meterle en la cárcel por ello, y huyó definitivamente al país vecino.

Eritrea es el sexto país en el *ranking* de persecución religiosa de la organización Open Doors, y tiene uno de los peores datos de respeto a los derechos humanos del mundo. Desde su independencia en 1993 está gobernado por un partido único, de corte marxista y muy represivo. La mejora de la relación con Etiopía, Yibuti y Somalia en

2018 y el levantamiento de las sanciones de la ONU no se han reflejado en el interior del país, donde Human Rights Watch denuncia detenciones arbitrarias, desapariciones y torturas.

Otra práctica duramente criticada es el reclutamiento forzoso de jóvenes de ambos sexos para un servicio militar indefinido. «Algunos lo co-

menzaron durante la guerra con Etiopía (1998-2000) y aún no lo han acabado», explica el religioso. La alternativa a este obstáculo a cualquier plan de futuro es la cárcel o huir. Por eso el país se vacía de jóvenes.

«Buscan debilitar la fe»

Por su carácter «comunista y antirreligioso», el régimen «busca de forma sistemática debilitar la fe religiosa y entorpecer» su ejercicio, añade el laico consagrado y diplomado en Derecho Ziyum Fesehae, también refugiado en Etiopía. Era profesor de Ética en Asmara, la capital eritrea, y trabajaba para que su país «sea una democracia». No había recibido amenazas explícitas. «Pero familiares que trabajan en el Gobierno me aconsejaronirme si quería seguir dedicándome a la política». Ya en 2007 pasó cuatro días en prisión por oponerse a que el Gobierno se quedara con la granja que dirigía, de una institución católica.

Acabar con la labor social de la Iglesia es una de sus prioridades. Las principales religiones (ortodoxia, catolicismo, luteranismo e islam sunita) deben registrarse, pero gozan de libertad de culto y pastoral. No así las iglesias pentecostales y otras realidades, que están prohibidas. Pero la fe se considera del «ámbito interno». Y no debe salir de ahí. «En las instituciones públicas está prohibido hablar de ella, reunirse a rezar o tener una Biblia», explica este refugiado. Y la

505.100 refugiados

Entre 2010 y 2019, Eritrea fue el séptimo país del mundo del que han salido más solicitantes de asilo. Si en su territorio hay 5,5 millones de habitantes, otros 505.100 han buscado refugio fuera. La mitad en Etiopía, donde las llegadas se multiplicaron tras el acuerdo de paz. El año pasado fueron 72.000. Para muchos, es solo una parada intermedia, mientras tramitan su paso a otros países. «Celebramos muchas bodas» para que los jóvenes que quieren reunirse con sus prometidos ya instalados fuera puedan hacerlo, explica el padre Petros Berga, delegado de Pastoral Social de la archidiócesis católica de Adís Abeba. «Otros muchos se instalan aquí».

La ley etíope sobre asilo y refugio se considera una de las más avanzadas de África. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)

colaboró en su reforma en 2019, y ayuda al Gobierno en la tramitación de las solicitudes de asilo y en la atención a los campos de refugiados de la frontera. También la Iglesia católica está activamente implicada. En los campos, ofrece asesoramiento legal y atención social y psicológica, por ejemplo para las secuelas del servicio militar obligatorio. En Adís Abeba, la capital, atención sanitaria y educativa, ayudas al alquiler, alimentos y dinero que complementan las aportaciones del Gobierno y ACNUR. Otra de sus prioridades es la atención pastoral de los refugiados católicos, unos 20.000. «Intentamos que se integren en las parroquias, pero también les ofrecemos celebraciones en su idioma, preparación para el matrimonio y acompañamiento si quieren organizar grupos de fe o coros», explica el padre Berga.



El Gobierno eritreo amenaza con cerrar estos centros en el año que viene

1962

Después de diez años federadas, Etiopía se anexiona Eritrea. Empieza la guerra.

1993

Eritrea se independiza e Isaias Afewerki (Frente Popular para la Democracia y la Justicia) se convierte en presidente. No ha vuelto a haber elecciones.

1997

Se aprueba una Constitución que reconoce la libertad religiosa. Sigue

sin implementarse. Las religiones se rigen por la Proclamación 98, de 1995.

1998

Nueva guerra con Etiopía por un conflicto fronterizo. Termina en 2000, pero las tensiones persisten.

2002

Las iglesias ortodoxa, católica y luterana y el islam suní son reconocidos.

2018

Etiopía y Eritrea declaran la paz y establecen relaciones diplomáticas.

labor social «corresponde al Gobierno», decreta la Proclamación 98/1995, que regula la práctica religiosa.

La cuestión se pospuso por el conflicto con Etiopía, pero al ir solucionándose el enfrentamiento, se retomó. «En 2017 se cerraron algunas clínicas católicas porque había otras del Gobierno cerca», narra Fesehae. Hace justo un año se dio un paso más con el cierre de otras 22, en «áreas sin atención sanitaria pública». «Entraron rompiendo las puertas, se llevaron las ambulancias y otros recursos», añade su compatriota religioso. Los sacerdotes y religiosas que intentaron defender sus propiedades pasaron varios días en la cárcel. En septiembre se sumaron centros de Secundaria católicos, orto-

doxos y protestantes. El año que viene será el turno de los de Primaria.

Sin embargo, no es fácil escuchar testimonios de la persecución. La Iglesia en el país es extremadamente prudente, y ni siquiera fuera del país se habla con libertad. «Eritrea tiene espías en distintos países y, si alguien es crítico, sus familiares son perseguidos», explica el padre Petros Berga, delegado de Pastoral Social de la archidiócesis católica de Adís Abeba (Etiopía). De hecho, si ocurre con personas que han solicitado asilo en Etiopía el régimen eritreo «intenta que sean devueltos como criminales», sobre todo si aún no han sido reconocidos como refugiados. Es uno de los motivos por los que Fesehae tiene como meta Italia.

ACN con los cristianos de Siria, Irak, la India... y 136 países más

▼ Ayuda a la Iglesia Necesitada presenta su Memoria de Actividades de 2019. Invertió 111,19 millones de euros en 5.230 proyectos, sobre todo de formación y reconstrucción

M. M. L.

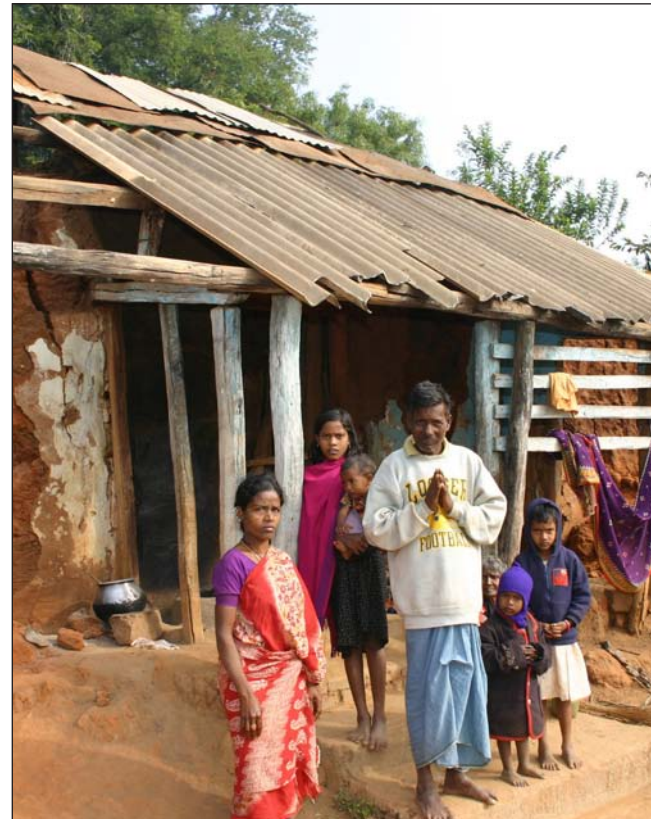
El 4 de junio, un grupo de hombres se presentaron en casa de la familia de Unga Madkami, cristiano tribal de Kenduguda (Odisha, estado antes conocida como Orissa). Preguntaron por Unga, pero terminaron sacando a la fuerza y golpeando hasta matarlo a su hijo Samaru, de 14 años. Otro cristiano de la localidad había sobrevivido a una paliza un mes antes. En declaraciones recogidas por Christian Solidarity Worldwide, el activista católico John Dayal denunciaba cómo «los políticos locales y parte de los medios están tratando de borrar o minimizar» los hechos, que se encuadran en el aumento del discurso del odio por parte de radicales hinduistas.

Dayal ha apuntado que el asesinato del muchacho es «el caso más atroz y espantoso de violencia anticristiana» de una «serie interminable» de hechos que se han estado produciendo en varios estados durante el confinamiento por la pandemia de COVID-19. Más recientemente, el 22 de junio, una iglesia pentecostal de Dhanbad (Jharkhand) fue vandalizada por radicales, que acusaban a dos de sus miembros de odio por conversiones forzadas.

Ayudas de emergencia

La India es, después de Siria (7,6 millones de euros) e Irak (5,6), el tercer país al que la fundación pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN por sus siglas en inglés) envió más ayuda durante 2019: 5,2 millones. Así se desprende de la Memoria de Actividades 2019, presentada el martes. Durante ese año, se entregaron 111,19 millones de euros para financiar 5.230 proyectos en 139 países. De ellos se beneficiaron 330.000 personas en más de un tercio de las diócesis del mundo.

CNS



Cristianos indios perseguidos en el Estado de Odisha

Respecto al año anterior, una vez concluidos los proyectos para familias cristianas en la llanura de Nínive (Irak), la partida de reconstrucción de edificios perdió peso (del 32 % de 2018 al 24 %) y se volvió a centrar en edificios eclesiales, como la catedral de Al-Tahira en Qaraqosh, la iglesia más grande de Irak. Ha sido necesario, en cambio, ampliar del 12 % al 16,8 % las ayudas de emergencia en Oriente Medio y diversas zonas de guerra. Son proyectos más alejados de los fines principales de la fundación pontificia, pero se financian en «situaciones excepcionales» por las peticiones de los obispos locales para garantizar «la supervivencia de los cristianos», explica la memoria. Con todo, la principal inversión, un 27 %, ha sido la destinada a la formación de sacerdotes, religiosos y laicos, con un

15,9 % añadido para el sostenimiento de los presbíteros mediante los estipendios de 1,38 millones de Misas.

De cada diez euros repartidos por ACN, más de uno procede de España. En 2019 se recaudaron en nuestro país 12,8 millones. Es un 3,2 % más que el año anterior, gracias sobre todo al aumento en un 40,3 % de los ingresos por legados y herencias. Lo subrayó en la presentación de la memoria Javier Menéndez Ros, director de ACN-España. Agradeció también el aumento en un 2,5 % de los benefactores, sobre todo de los que hacen donativos periódicos, que ya son el 43,1 % del total. De lo ingresado durante el año pasado, el 83,4 % se dedicó a la financiación de proyectos, el 11,1 % a gastos de la entidad (a los que se suma el trabajo de 190 voluntarios) y el 5,5 % a sensibilización sobre la persecución religiosa.

Gestación subrogada en Ucrania

«Los políticos piensan en los ingresos por el *turismo médico*»

▼ El caso del centenar de bebés sin recoger durante la pandemia ha llevado al defensor de los Derechos del Niño a pedir que se cierre la maternidad subrogada para extranjeros. Pero una experta en bioética de la Universidad Católica Ucraniana no cree que se logre

Maria Martínez López

Las imágenes de decenas de cunitas en una sala saltó a medios de todo el mundo a mediados de mayo. En ellas estaban un centenar de bebés nacidos en Ucrania por gestación subrogada a través de una única empresa (Bio-TexCom), que esperaban desde hacía semanas a ser recogidos por quienes los habían encargado. No hay datos de cuántos más se han visto en una situación similar. Mes y medio más tarde, muchos de los protagonistas de la foto ya han sido entregados, después de que el Ministerio de Asuntos Exteriores otorgara un permiso especial a los padres comitentes para entrar en el país y, después de pasar la cuarentena, hacerse cargo de los pequeños.

Detrás de esta nueva foto, presentada como una buena noticia, el arzobispo mayor de la Iglesia greco-católica ucraniana, Sviatoslav Shevchuk, sigue viendo a «bebés tratados como objetos de tráfico de personas». En declaraciones a Rome Reports, denunciaba al tiempo la «relación de esclavitud» que se establece con las gestantes. Para Mariya Yarema, de la Escuela de Bioética de la Universidad Católica Ucraniana, lo ocurrido con estos niños saca a la luz la realidad de los vientres de alquiler: «Los bebés son privados de amor real». No por haber tardado unas semanas en ser abrazados, aclara a *Alfa y Omega*. Sino porque «han sido buscados no como un fin, sino como un medio para hacer felices a sus padres».

A raíz de estos hechos el defensor los Derechos de los Niños, Mykola Kuleba, ha pedido «cerrar este mercado a las parejas extranjeras», que según él están detrás de cerca del 80 % de los 500 contratos de subrogación que se estima (no hay estadísticas oficiales) que se firman cada año en el país. Pedía también abrir el debate sobre la subrogación doméstica.

«No escandaliza»

Pero Yarema es pesimista. Aunque la noticia ha dado a conocer la realidad de esta práctica a muchos ucranianos, no cree que vaya a crecer el rechazo social. A muchos jóvenes y adultos, de ideas liberales, «esto no les escandaliza. No diría que la sociedad lo apoya, pero tampoco lo rechaza».

En cuanto a la clase política, está convencida de que «lo que les preocu-

Reuters / Gleb Garanich



Ceremonia de entrega de bebés en el hotel Venice de Kiev, el pasado 10 de junio

pa son los ingresos económicos para el país por este *turismo médico*». Así lo experimentó en primera persona en 2016, cuando participó en un debate parlamentario sobre esta cuestión en el marco del proceso de integración en la Unión Europea. Ella, invitada por un parlamentario cristiano, era la única voz contraria a esta práctica. No le preguntaron ni quisieron escuchar sus aportaciones, recuerda. «Todos los que intervinieron estaban convencidos de que era deseable» seguir atrayendo a parejas extranjeras para convertirse en un «centro mundial» de la maternidad subrogada. «Se notaba que la principal razón de este deseo era económica».

Ucrania no admite los vientres de alquiler para parejas homosexuales

ni personas solas, pero resulta un país muy atractivo para los matrimonios con problemas de fertilidad. El precio (45.000 euros un procedimiento estándar y 60.000 con *resultado garantizado*) supone aproximadamente la mitad de precio en comparación con una agencia en Estados Unidos. Y, según el Código de Derecho de Familia, los esposos que transfieren un embrión a una segunda mujer son los padres desde el principio. Por lo demás, la abogada y eticista Inna Mamchyn explica que «no existe una ley que regule las relaciones» entre padres y gestante. Las condiciones (derechos y obligaciones, penalizaciones para la gestante y método de entrega) se establecen de forma independiente en el contrato.

La letra pequeña

Para el defensor de los Derechos de los Niños en Ucrania, Mykola Kuleba, el caso de los bebés sin entregar durante la pandemia es uno más de una serie de escándalos (sobre todo relacionados con el rechazo a niños con discapacidad) que revela cómo la subrogación se ha convertido en «un negocio incontrolable» que busca «satisfacer los intereses del consumidor, que en esencia compra un bien muy caro: un niño». En un *post* de Facebook respondiendo a quienes criticaban sus primeras palabras de denuncia, Kuleba desglosaba algunas cláusulas de un contrato tipo, firmado en 2015:

- La gestante «tiene que informar de cualquier paso que dé, estar dispuesta a conocer a los padres comitentes, no puede nadar o usar el transporte público».

- «Está obligada a entregar el bebé justo después del parto. Si los padres lo rechazan, tiene que darlo a una institución estatal». Se le niega toda información sobre los padres genéticos y se le prohíbe buscar al niño en el futuro.

- «Si al exigir los padres la interrupción del embarazo» por la detección en el feto de enfermedades congénitas, malformaciones, falta de peso o crecimiento inadecuado «se niega, devolverá todo el dinero invertido en ella».

- La gestante acepta «no cuidar a sus propios hijos si estos tienen una enfermedad infecciosa», y mudarse a Kiev en el séptimo mes de embarazo.

Con condiciones como esta, Kuleba concluía que «no es una oportunidad para las parejas sin hijos. Es ganar dinero traficando con niños».

Entreculturas



Sima, joven sudanesa, en el campo de refugiados de Djabal (Chad)

Mutiladas a causa del COVID-19

▼ Dos millones de niñas serán mutiladas como consecuencia de la pandemia, y alrededor de doce millones de niños obligados a casarse, según la alianza No Quiero, a la que pertenece la ONG Entreculturas

Cristina Sánchez Aguilar

Sima es sudanesa, pero vive en el campo de refugiados de Djabal, en Chad. Su madre, Aisha, es directora de escuela y lucha contra la mutilación genital femenina. Siendo Aisha muy pequeña, la llevaron a un lugar oscuro junto a otras niñas y la cortaron. Se desmayó del dolor; su vida corrió peligro. Pero sobrevivió y pudo

tener tres hijos, dos niñas y un niño. Aisha nunca permitirá que Sima y su hermana sean mutiladas. Pero no todas las niñas tienen esa suerte.

«Estoy preocupada por la situación provocada por el COVID-19», asegura Sima, de 18 años, en un video grabado para la ONG Entreculturas. Con el cierre de las escuelas, «muchas niñas están siendo obligadas a casarse», práctica

unida al aumento de mutilaciones (las familias cortan a las niñas antes de entregarlas). Según la UNESCO, 743 millones de pequeñas no están yendo a la escuela debido a la pandemia. A esto hay que sumar los 132 millones de niñas de entre 6 y 17 años que estaban fuera del sistema educativo ya antes. La desprotección que sufren al abandonar el colegio se

traduce en casos concretos, como el de la región tanzana de Ruvuma, donde en un mes se han dado más de 100 embarazos de menores durante la emergencia.

Entreculturas, Amnistía Internacional, Mundo Cooperante y Save the Children comparten la preocupación de Sima y advierten en la alianza No Quiero de las consecuencias concretas de la

46,5 millones menos

La alianza No Quiero no es optimista ante el panorama que se avecina. Los programas que promueven el abandono de la mutilación genital femenina estaban teniendo éxito y se esperaba que, con su impulso y con el aumento del acceso a la educación, se evitaran 46,5 millones de casos en los próximos 30 años. «Estimando un retraso de dos años en el inicio de los programas, la reducción de la cobertura lograda hasta 2030 implicará dos millones de casos que de otro modo se habrían evitado». Respecto al matrimonio infantil, el escenario antes de la pandemia era que los programas de prevención reducirían en 60 millones el número de matrimonios infantiles hasta 2030. Ahora, trabajando en una hipótesis de un retraso de un año, «se producirán 7,4 millones de matrimonios infantiles que iban a ser evitados». A esto se suma que, «si se alcanza un descenso en el PIB del 10 %, se producirán otros 5,6 millones de casos».

pandemia. Las cuatro organizaciones recuerdan en un informe conjunto que el cierre de escuelas, la inseguridad económica y alimentaria, y la falta de medidas de protección social «están asociadas con un mayor riesgo de abuso infantil, violencia contra las niñas, matrimonios infantiles y prácticas como la mutilación genital».

El matrimonio infantil

El matrimonio entre niños o de una niña con un adulto es una práctica común en crisis humanitarias. Las familias reducen así su carga económica, sobre todo cuando se paga el precio de la novia, «o en la creencia de que así se protege a las menores de otras formas de violencia de género», asegura la alianza No Quiero. En Burundi, Annick Dusenge, trabajadora psicosocial del programa Ser niña es un derecho, que realiza Solidarité des Femmes con el apoyo de Mundo Cooperante, advierte: «Algunas familias, al quedarse sin trabajo por la pandemia, no pueden hacer frente a todos los gastos, incluidos los de escolarización de sus hijos, así que prefieren dar a sus hijas en matrimonio».

También la organización World Vision acaba de publicar un informe sobre el aumento exponencial de matrimonios infantiles en el norte de Siria. Entre enero y abril de 2020, la ONG habló con 626 niñas y niños adolescentes de la zona. En el texto, la ONG asegura que los diez años de conflicto ininterrumpido son los principales impulsores de estos matrimonios precoces, que provocan en los niños «daños físicos y psicológicos significativos». Esto incluye «el embarazo temprano y las complicaciones del parto; el aumento de la violencia doméstica, o el analfabetismo». Y, en el peor de los casos, el suicidio.

Mascarillas para influencers en apoyo a los misioneros

Fran Otero

Si te mueves por las redes sociales, lo más probable es que hayas visto a periodistas, influencers, jóvenes y hasta algún político –la alcaldesa de Toledo, por ejemplo– llevar una mascarilla hecha con paños togoleses. Ellos se han unido a OMP España para visibilizar la labor que están realizando los misioneros en medio de una pandemia, y para pedir apoyo económico para el Fondo de Emergencia abierto por el Papa.

La idea de esta campaña se gestó entre Fernando González, un trabajador de OMP España, y Gema García, una misionera de la comunidad de Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios, que lleva tres años en Togo. Pensaron en comprar mascarillas en un taller de costura que había orientado su producción a este bien y que serviría, además de para concienciar a la población española, para echar una mano a los trabajadores.

Así, tras visitar un taller, la misionera se hizo con una serie de masca-

rillas que fueron enviadas a España y que están sirviendo para mostrar la realidad de la misión. Como la de la propia García, que vive a las afueras de la capital togolese, Lomé, y se dedica, junto a otras dos hermanas, a la evangelización en una doble dirección: el anuncio de Jesús y el desarrollo humano integral; en concreto, la promoción de la mujer, el conocimiento personal, valores y relaciones...

Una labor fundamental en un país donde los jóvenes viven con perspectivas de futuro muy limitadas.

OMP



Fran Otero

Si algo aprendimos de la última crisis económica es que la familia es un soporte vital cuando vienen mal dadas. Así lo pone de manifiesto el Observatorio Internacional de la Familia, que en un informe sobre Familia y Pobreza Relacional señala que «la solidaridad intrafamiliar ha sido el apoyo más significativo para la población afectada por el desempleo o por la falta de recursos», y añade que la familia «es un factor de resistencia y resiliencia socioeconómica». Solo hay que poner encima de la mesa cómo los mayores que cobran alguna pensión se convierten en situaciones de dificultad en piedra angular para el sostenimiento de sus familias.

La cuestión que plantea este organismo, que pertenece al Pontificio Instituto Juan Pablo II, es si ante la crisis desatada por la pandemia va a estar en condiciones de responder de la misma manera y si la evolución que ha sufrido en los últimos tiempos la ayudarán a ser de nuevo clave.

Las respuestas que ofrece el propio informe no son nada halagüeñas, pues pone en solfa la capacidad de la familia para conciliar y para atender a sus mayores, al tiempo que alerta del aumento de la desigualdad económica y del riesgo de pobreza, especialmente para las numerosas y las monoparentales. También refiere un problema de violencia doméstica y de baja natalidad, motivada esta última, entre otras cuestiones, por la precariedad laboral que sufren los jóvenes.

Para José Alberto Cánovas, director general del observatorio, lo que subyace en esta situación es lo que el Papa Francisco llama desvinculación, esto es, que «la familia pierde su capacidad de ser coherente, con miembros desvinculados unos de otros, la desestructuración familiar a partir de la vulnerabilidad de la pareja, los niños que quedan a la deriva en este contexto...».

Reitera el problema de la solidaridad intergeneracional, que «provoca soledad y asilamiento»; las relaciones tóxicas, que surgen de «una familia herida por los avances científicos, técnicos e ideológicos»; y el trabajo precario, sobre todo en la juventud.

Todo esto, continúa, «hace que la familia se vea impedida en su capacidad de interactuar socialmente y de fomentar el bienestar y el crecimiento económico». Y concluye: «La familia ha sido siempre motor de la economía, de la integración y de la solidaridad intergeneracional».

Precisamente, una de las conclusiones del último informe de la Fundación Foessa, Distancia social y derecho al cuidado, muestra que las redes de apoyo, fundamentalmente la familia, se han visto debilitadas y, por tanto, han perdido capacidad de ayuda. Según el estudio, más de la mitad de los hogares en exclusión grave no cuentan en estos momentos con personas o redes que les puedan echar una mano: «Se reducen las personas

Pixabay



Familias menos fuertes, crisis más intensas

▼ Varios informes publicados en la última semana ponen de manifiesto que la familia es un factor de resistencia ante las dificultades, pero también que la baja natalidad y su debilitamiento provoca que su respuesta sea cada vez más limitada

a las que se puede recurrir para un préstamo, para conseguir un empleo o para realizar gestiones [...]. La familia y los entornos cercanos siguen ayudando, pero cada vez menos, porque cada vez hay menos desde donde ayudar».

Guillermo Fernández, del Equipo de Estudios de Cáritas y de la Fundación Foessa, explica que esta situación se ve reforzada por las dinámicas demográficas, que van a provocar que pasemos de un

modelo de familia horizontal a otro vertical. «Todavía hoy conservamos un volumen importante de hermanos, primos, tíos... pero de aquí a diez o doce años ese modelo cambiará a uno donde haya abuelos, padres, hijos y algún nieto, de modo que se verticalizará el modelo de ayuda».

Esta verticalidad supone, continúa, «una hipoteca en los proyectos vitales, donde la conciliación es cada vez más compleja y donde un nieto no puede cuidar a cuatro abuelos». «Es

un fenómeno que se está empezando a desarrollar y que no tiene freno», añade Fernández.

A esto habría que añadir las lagunas en los apoyos a las familias por parte de los poderes públicos, sobre todo, porque no se han adaptado a la transformación que esta ha sufrido. Así, coincide con el Observatorio Internacional de la Familia al indicar que las más desprotegidas son las numerosas y las monoparentales.

¿Qué habría pasado si...?

Lo que ha hecho el recién nacido Observatorio Demográfico CEU en su primer informe es abordar cómo ha impactado la demografía en la respuesta familiar ante los efectos de la pandemia a través de un análisis contrafactual, es decir, de ver qué habría pasado si hoy hubiésemos mantenido la tasa de natalidad y las costumbres familiares de 1976.

La conclusión es clara, tal y como explica Alejandro Macarrón, coordinador del citado observatorio y director de la Fundación Renacimiento Demográfico: «Con las pautas de aquella época –natalidad, estabilidad familiar y cuidado de ancianos– los efectos de la pandemia habrían sido menores».

Una afirmación que el informe sostiene con cifras y argumentos. La primera, que entre 7.000 y 10.000 ancianos no habrían fallecido al vivir con sus familias: «Con el modelo de 1976, España habría tenido menos de la mitad de ancianos viviendo en residencias. [...] Esto habría salvado miles de vidas, porque la tasa de mortali-



La incómoda demografía

En el fondo de muchos de los problemas que afectan hoy a la familia se encuentran en la demografía. Sabemos que cada vez nacen menos niños, que el número de hijos por mujer se sitúa en 1,17 y que nuestra pirámide de población se ensancha por arriba (mayores) y se estrecha por abajo (niños). Hablamos de quién sostendrá el sistema de pensiones o el Estado del bienestar, pero, según Alejandro Macarrón, coordinador del Observatorio Demográfico CEU, nadie hace nada.

Son varias las razones que explican esta inacción. Según Macarrón, para los políticos y para la sociedad es un tema incómodo, pues lo es hablar de natalidad cuando la mitad de la población tiene uno o ningún hijo. Además, como el envejecimiento es algo muy paulatino y de evolución lenta –«no se nota nada de un año para otro»–, no se considera urgente. Y, finalmente, están las ideologías antinatalidad, que, concluye Macarrón, «cuentan menos que los otros dos factores».

Alejandro Macarrón Observatorio Demográfico CEU

«El modelo de sociedad necesita reajustarse porque es inviable»

José Alberto Cánovas Observatorio Internacional de la Familia

«La familia ha sido siempre motor de la economía, motor de la integración y de la solidaridad intergeneracional»

dad de los mayores de 75 que vivían en domicilios familiares durante la pandemia ha sido muy inferior a la de los que vivían en residencias».

Además, con la natalidad de hace 44 años –de 2,8 hijos por mujer, «nada descabellada», según Macarrón–, nuestro país tendría 20 millones más de habitantes y, por tanto, más PIB y bastante más capacidad hospitalaria. Como habría mucha población de menos de 43 años –hay que recordar que a los jóvenes no les afecta tanto–, el impacto del COV-

ID-19 habría sido menor en términos relativos: tendríamos una tasa de fallecidos por millón que podría estar en torno a la mitad. También se hubiese ahorrado mucho sufrimiento, pues no hubiese habido tantas personas solas –en los últimos años se han multiplicado por seis–, para las que vivir confinadas «ha sido muy duro».

Con todas estas cifras, la pregunta es obligada.

—Sabido que estamos en una sociedad distinta... ¿Es posible recuperar de aquel modelo una mayor natalidad, estabilidad familiar y cuidado de los mayores?

—No sé si es posible, lo que creo es que es necesario. El modelo de sociedad necesita reajustarse porque es inviable. La sociedad actual es insostenible por la parte de la natalidad. Además está ligada a la estabilidad familiar, pues las rupturas son causa de un menor número de nacimientos. Si no se reajusta este modelo, tenderemos a la desaparición.

El coordinador del Observatorio Demográfico CEU concluye haciendo una defensa del valor de la familia: «Es parte de la estructura de un país. Un país con familias fuertes y amplias tiene un tejido humano en los hogares mucho más fuerte que un país en el que todo el mundo vive solo y no hay hijos». Y añade que en la crisis del coronavirus se ha visto de manera clara, pues «la gente con más familia ha estado más arropada».

La pandemia dispara las peticiones de ayuda a Cáritas

F.O.

En los últimos meses hemos visto, aunque fuese por televisión, el drama de los efectos sociales y económicos de la pandemia. Negocios cerrados, trabajadores en ERTE, familias sin ingresos, las colas del hambre... Una realidad que Cáritas Española ha vivido en primera línea y que ahora muestra con datos.

Cifras que proceden de la consulta a todas las Cáritas diocesanas –70 en total– sobre el impacto del COVID-19 en sus programas más relevantes, el de Atención a las Necesidades Básicas y el de Personas Sin Hogar. Y los datos son demoledores, pues se ha registrado un incremento del 77 % en el número de demandas de ayuda y del 57 % en el número de personas atendidas.

Una situación que ha provocado que la entidad eclesial haya tenido que multiplicar casi por tres, concretamente por 2,7, el número de recursos económicos destinados a cubrir necesidades básicas. Necesidades clásicas como la alimentación o la vivienda, pero otras nuevas como la conexión y dispositivos electrónicos para seguir el ritmo escolar, la realización de trámites online o el apoyo afectivo ante situaciones de soledad e incertidumbre.

En cuanto al perfil, se puede observar la llegada de personas que nunca antes se habían acercado a Cáritas para pedir ayuda. Así, el 26 % de quienes han acudido a Cáritas por la crisis lo hacían por primera vez.

En lo que se refiere a las personas sin hogar, la institución ha visto au-

mentar su actividad dirigida a este colectivo a través de la adaptación de recursos existentes o a través de la creación de nuevos centros o plazas. Así, durante los últimos meses, se habilitaron 1.300 nuevas plazas que gestionan las Cáritas diocesanas en todo el territorio a través de albergues, residencias, centros de acogida, polideportivos y seminarios.

El 71 % de las plazas son de titularidad pública, resultante de la colaboración con las administraciones locales y el 29 % restante de gestión propia.

Para Natalia Peiro, secretaria general de Cáritas, el impacto de la pandemia «ha cambiado el escenario de nuestro país». Y se congratula, frente a las situaciones de dificultad evidente, de «un rebrote de solidaridad».

Jesús Fernández, obispo electo de Astorga y acompañante de Cáritas, subraya que «la Iglesia ha estado muy presente» en contra de los que algunos afirman. «Muchos ya carecían de lo necesario, una situación que se ha visto agravada por la pandemia», señala, al tiempo que se solidariza con el sufrimiento de las familias que han perdido seres queridos, con las personas que han perdido el trabajo y con las que tienen que hacer largas colas para recoger alimentos en las entidades sociales.

Por su parte, Manuel Bretón, presi-

dente de Cáritas Española, considera que la entidad «está con los que siempre nos necesitan» y ha mostrado la disposición de la institución para «tender puentes» y crear el clima adecuado para que «todos trabajemos por la reconstrucción».

+ 77 %
peticiones de
ayudas

+ 57 %
personas
atendidas

26 %
acudió por
primera vez

2,7
la cifra por
la que se han
multiplicado el
dinero invertido

1.300
nuevas plazas
para personas
sin hogar



Eugenio Nasarre*

Al servicio de la concordia religiosa y civil

▼ Hace 40 años, el 5 de julio de 1980, el rey sancionaba la Ley Orgánica de Libertad Religiosa, que pocos días antes había sido aprobada por las Cortes Generales sin ningún voto en contra y con tan solo cinco abstenciones

El 5 de julio de 1980 el rey Juan Carlos I sancionaba la Ley Orgánica de Libertad Religiosa, que pocos días antes había sido aprobada por las Cortes Generales sin ningún voto en contra y con tan solo cinco abstenciones. El ministro de Justicia, Íñigo Cavero, al defenderla en el Senado, había afirmado: «La ley supondrá indudablemente un paso de gran dimensión histórica [...], contribuyendo a un futuro de concordia religiosa y civil, de la que está necesitada nuestra comunidad».

El 29 de diciembre de 1978, el mismo día de la entrada en vigor de la Constitución, Adolfo Suárez disolvía las Cortes y convocaba elecciones generales para el 1 de marzo de 1979. La Constitución supuso un cambio substancial del modelo de regulación del hecho religioso, que se plasmó en su artículo 16. Frente al Estado confesional, los constituyentes establecieron el nuevo modelo anclado en los principios de libertad religiosa, laicidad, igualdad religiosa ante la ley y cooperación entre el Estado y las confesiones, integrados armónicamente. La libertad religiosa era la piedra angular del nuevo sistema constitucional.

Las elecciones del 1 de marzo de 1979 dieron de nuevo la victoria a UCD. Tras lograr la investidura, Adolfo Suárez formó su tercer Gobierno el 6 de abril. Un capítulo fundamental de su programa era el desarrollo legislativo de la Constitución, tanto en lo que se refiere a libertades y derechos fundamentales como a los elementos orgánicos e institucionales. La libertad religiosa tuvo carácter preferente, pues se pretendía disponer lo antes posible del marco en el que ejercer el derecho a la libertad religiosa y el principio de cooperación del Estado con las Iglesias y confesiones. Hay que tener en cuenta que el 3 de enero de ese mismo año se habían firmado en la Ciudad del Vaticano los Acuerdos con la Iglesia católica que sustituían íntegramente al Concordato de 1953. Faltaba solamente su ratificación por las Cortes, dada su naturaleza de tratado internacional.

La tarea de elaborar la nueva Ley de Libertad Religiosa correspondía al Ministerio de Justicia, del que era titular Íñigo Cavero. Le acompañé en aquel cometido, al haberme nombrado primer director general de Asuntos Religiosos en la etapa constitucional.

Los criterios que se fijaron para la elaboración del proyecto de ley fueron básicamente tres. Primero, debería ser una ley sobria y de intervención mínima por parte del Estado. Segundo, había que procurar que lograra el mismo consenso parlamentario que el logrado

ABC

VIERNES 25-7-80

**Entra en vigor
la ley de Libertad Religiosa**

**Las creencias religiosas
ya no son motivo
de discriminación**

MADRID. Con su publicación en el «Boletín Oficial del Estado», desde ayer entró en vigor la ley Orgánica de Libertad Religiosa, por la que el Estado garantiza el derecho fundamental a la libertad de culto y religión de todos los españoles, según el espíritu constitucional y de acuerdo con el carácter aconfesional del Estado.

Entre los puntos más interesantes de esta ley cabe recordar los siguientes:

- Las creencias religiosas no constituirán motivo de desigualdad o discriminación ante la Ley.
- Ninguna confesión tendrá carácter estatal.
- La libertad religiosa garantiza el derecho de toda persona a: profesar las creencias religiosas que libremente elija o no profesar ninguna.
- Practicar los actos de culto y recibir asistencia religiosa de su propia confesión y no ser obligado a practicar actos de culto o a recibir asistencia religiosa contraria a sus convicciones personales.
- Recibir e impartir enseñanza e información religiosa de toda índole, ya sea por escrito, ya sea oralmente o por cualquier otro procedimiento: elegir para sí y para los menores no emancipados e incapaces, bajo su dependencia, dentro y fuera del ámbito escolar, la educación religiosa y moral.
- El ejercicio de los derechos dimanantes de la libertad religiosa y de culto tiene como único límite la protección del derecho a los demás al ejercicio de sus libertades públicas.

SE CREA UNA COMISION ASESORA

- Las Iglesias, confesiones y comunidades religiosas y sus federaciones gozarán de personalidad jurídica una vez inscritas en el correspondiente registro público.
- El Estado, teniendo en cuenta las creencias religiosas existentes en la sociedad española, establecerá, en su caso, acuerdos o convenios de cooperación con las Iglesias, confesiones y comunidades religiosas inscritas en el registro, que por su ámbito y número de creyentes hayan alcanzado notorio arraigo en España.
- Se crea en el Ministerio de Justicia una Comisión Asesora de Libertad Religiosa compuesta de forma paritaria y con carácter estable por representantes de la Administración del Estado, de las Iglesias, confesiones o comunidades religiosas o federaciones de las mismas y por personas de reconocida competencia, cuyo asesoramiento se considere de interés.

en la Constitución, así como la conformidad y apoyo de las confesiones minoritarias. Tercero, para desarrollar el principio de cooperación plasmado en el artículo 16 de la Constitución debería adoptar el llamado modelo convencional o de regulación mediante acuerdos de las relaciones entre el Estado y las Iglesias y confesiones.

En cuanto al primer criterio, el proyecto de ley constaba solamente de ocho artículos. Pretendía recoger el núcleo esencial de los derechos de los individuos y comunidades religiosas, dando relevancia al reconocimiento de estas como sujetos titulares de los derechos derivados de la libertad religiosa. El espíritu de la ley era regular solo lo imprescindible, ya que es más coherente en un orden de libertad regirse por los usos, costumbres y convenciones, que pueden adaptarse a los cambios de una sociedad dinámica.

El diálogo con las confesiones religiosas fue muy relevante en el proceso de elaboración del proyecto de ley. Fruto de esa colaboración fue la redacción de un valioso documento de bases, que sirvió para articular el proyecto de ley. Fue el preludio de la fecunda labor que ha desarrollado la Comisión Asesora de Libertad Religiosa a lo largo de estos 40 años.

El consenso parlamentario se logró, lo que permitió decir al ministro Cavero en sede parlamentaria: «Por primera vez en España se ha asumido seriamente y al mismo tiempo de manera moderna, a la altura del tiempo histórico que nos cabe vivir, el fundamental derecho a la libertad religiosa, arrumbando viejas y definitivamente superadas querellas históricas en el campo religioso». Así lo pensábamos muchos en aquel momento.

Dos hechos convergentes propiciaron aquel clima de entendimiento. Por una parte, el cambio de actitud hacia el hecho religioso, y en concreto hacia la Iglesia católica, de los partidos que se habían caracterizado, en especial durante la II República, por un radical anticlericalismo. Sus líderes supieron conducir a sus partidos a una actitud templada, de reconocimiento del hecho religioso como digno de protección, lo que implica una concepción de laicidad positiva, como ha subrayado nuestro Tribunal Constitucional. Y, por otra parte, la contribución de la Iglesia y del mundo católico a crear las condiciones espirituales para que el consenso constitucional fuese posible, a partir del Concilio Vaticano. Lo que le ha hecho decir, con razón, a Olegario González de Cardedal: «Sin el Concilio no hubiera sido posible la Constitución tal como de hecho llegó a ser».

La ley estableció el marco de los acuerdos de cooperación de las confesiones «con notorio arraigo» con el Estado. Hasta ahora se han suscrito con la comunidad judía, las iglesias evangélicas y la comunidad musulmana. Faltaría el acuerdo con las iglesias ortodoxas, pero dificultades entre ellas han impedido su culminación.

A los 40 años de su vigencia, me parece justo reconocer que la voluntad de la ley no fue otra que servir a la concordia religiosa y civil de los españoles y que la inmensa mayoría de las fuerzas políticas de entonces confluyeron en este noble propósito. Esto es lo que representa la Ley de Libertad Religiosa de 1980. Muchos coincidirán conmigo que lo deseable es que esa voluntad de concordia prevalezca en la España de 2020.

Noticia de ABC de la entrada en vigor de la ley

*Ex director general de Asuntos Religiosos

Tres familias en el convento

▼ Las Hermanas Misioneras de la Sagrada Familia de Murcia han alojado y sostenido en su casa a tres madres kenianas y sus hijos, que vinieron a España de la mano de la ONG Cirugía Solidaria para ser operados de cardiopatías congénitas

Diócesis de Cartagena



Las tres madres y sus hijos, en el centro de la imagen, arropados por las religiosas y el presidente de Cirugía Solidaria

Fran Otero

La historia de Imani, Catherine y Duncan, dos niñas y un niño kenianos de entre 1 y 2 años, solo se puede explicar con esa sentencia atribuida a Eduardo Galeano –que ya cita en este número el misionero Garayoa, pero que es de obligada repetición– que dice que «muchacha pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo». Aunque para estos niños y sus familias ya ha cambiado. Han pasado los últimos meses en Murcia, donde han sido operados de cardiopatías congénitas gracias a la ONG Cirugía Solidaria, que ha puesto en marcha una maquinaria en la que se han implicado desde la Consejería de Salud de la Región de Murcia hasta el Rotary Club, que se ha encargado de la financiación y de los trámites. También las Hermanas Misioneras de la Sagrada Familia de Rincón de Seca, a diez minutos de Murcia, que han acogido a las

Salvada del abandono en el bosque

La labor de Cirugía Solidaria va más allá de la asistencia médica. De hecho, su trabajo ha conseguido que mejoren y se reconstruyan relaciones familiares, como en el caso de Imani. Ella nació, además de con un problema de corazón, sin las últimas falanges de una mano. Por ello, los parientes del padre insistieron en que la abandonaran en el bosque para que muriese. Su madre se negó y buscó solución a sus problemas en Nairobi. El marido se alejó de ella porque pensaba que iba a la ciudad a prostituirse, pero viendo el resultado de su lucha, la situación ha cambiado. Llama muchos días al convento para hablar con ella y preguntarle por su vuelta. «No son solo personas que se curan, son también familias que mejoran», explica José Manuel Rodríguez, presidente de Cirugía Solidaria.

Este año estaba previsto que llegarán entre siete y doce niños más, aunque el COVID-19 lo ha paralizado todo. «Esperamos traer a los siguientes a partir de enero», explica el doctor Rodríguez, que añade que el proyecto también prevé que vengan a Murcia a formarse pediatras, cardiólogos infantiles y cirujanos kenianos.

madres y sus hijos –en la comunidad hay dos religiosas de origen keniano– y les han dado soporte alimenticio, comunicativo, sanitario, formativo, espiritual...

«Ha sido un trabajo conjunto y ha sido perfecto», afirma José Manuel Rodríguez, cirujano del Hospital Virgen de la Arrixaca, donde han intervenido a los peque-

ños, y presidente de la ONG Cirugía Solidaria, que pone énfasis en la labor desempeñada por las religiosas. «No lo hubiésemos podido hacer sin ellas», añade.

El vínculo entre la ONG, que viaja una vez al año a África para operar y ofrecer atención médica, y la congregación son las dos religiosas kenianas, Jane y Beth, que

ayudaron a los médicos en una campaña en su país como intérpretes y otras tareas.

Pero... ¿Cómo acaban tres niños y sus madres viviendo en un convento de religiosas? Lo explica la propia Jane: «Nos pidieron ayuda porque las madres no se podían comunicar con los médicos –hablan suajili, dialectos...– y, además, no se adaptaban

a la casa donde las habían alojado. No sabían manejar la cocina, la lavadora, la calefacción... ni siquiera el váter. Fuimos a verlas y las escuchamos».

A la hermana Beth se le saltaban las lágrimas al ver «cómo estaban sufriendo a pesar de estar en una casa hermosa». Pero no estaban bien: «Se lo contamos a la madre superiora y nos dijo que las íbamos a ayudar; luego llegó el doctor José Manuel Rodríguez y planteó la posibilidad de que se quedasen con nosotras».

Búsqueda y captura

Y así fue como Imani, Catherine y Duncan se mudaron con sus madres a la planta de noviciado del convento. La preparación, según cuenta la hermana Beth, fue una acción de «búsqueda y captura» de cunas para bebé y también de ropa, pues venían sin nada, y entonces era invierno. Por los juguetes no había que preocuparse, guardaban muchos del tiempo en que gestionaron una guardería infantil. La hermana Jane, que además es estudiante de Enfermería, se mudó con ellas y estaba pendiente de cualquier necesidad que tuvieran; los médicos también estaban disponibles las 24 horas.

«Para ellas fue como empezar una vida nueva», explica Beth. Aprendieron a subir en ascensor, a cocinar, las nociones básicas de higiene –sobre todo ante el COVID-19–, a trabajar en la huerta y, alguna, incluso a coser. Un bagaje que va a ser muy útil cuando vuelvan a Kenia, algo que va a suceder pronto, pues los niños han superado todas las revisiones y están perfectamente. De hecho, hubiesen regresado antes si no fuera por la pandemia.

Tanto las hermanas como el cirujano reconocen que a los niños les ha cambiado la cara, donde ahora luce una sonrisa. Y para las religiosas ha servido para renovar con más fuerza si cabe su carisma, que se resume en trabajar por la familia en todas las etapas de la vida. Para Jane, ha sido una «gracia» poder ayudar a esos niños y familias a recuperarse. Beth habla de agradecimiento, de servicio, de sentir que forma parte de «una obra de Dios». «Para nosotras es una felicidad dar lo poco que tenemos».

XIV Domingo del tiempo ordinario

La revelación a los pequeños

AFP Photo / Noel Celis



El pasaje evangélico de este domingo comienza con una acción de gracias en la que Jesús, tomando la palabra, agradece al Padre el modo en el que ha llevado a cabo la revelación. Poniendo el foco en los «pequeños», el Señor contrapone a estos con los «sabios y entendidos». No es la única vez que encontramos esta oposición en el Evangelio. Por eso mismo, confirma no solo el modo de actuar de Dios, sino también cuál debe ser la disposición del creyente ante Dios. El Evangelio no determina quiénes son estos sabios y entendidos ni a quiénes se refiere con el término «pequeños». Más allá de los grupos de personas concretas a los que se refería Jesús, el texto busca de nosotros que nos situemos entre los pequeños. Únicamente así podremos ser destinatarios de la revelación y de la salvación que el Padre ha realizado por medio de su Hijo. Sin embargo, a pesar de la claridad con que esta oración habla, el Señor sabe que no es fácil hacerse «pequeño», pues, de

lo contrario, a lo largo de las páginas del Evangelio no se insistiría tanto en cuestiones como la humildad, la sencillez o el abandono a la voluntad de Dios, tal y como hemos escuchado en la Palabra de Dios propuesta por la liturgia en los últimos domingos.

Jesucristo nos comunica al Padre

El segundo párrafo manifiesta la íntima unión que existe entre el Padre y el Hijo. Mediante una frase que recuerda a los pasajes joánicos que escuchábamos

en el tiempo pascual, se utilizan tres verbos fundamentales para comprender cómo podemos tener acceso a Dios a través de Jesucristo: entregar, conocer y revelar. Aunque Jesús refiere estas acciones al vínculo entre el Padre, el Hijo y los hombres, todo el Antiguo Testamento consistía ya en una progresiva manifestación de Dios, que llegaría a su punto culminante en Jesucristo. La grandeza y verdad del pasaje que escuchamos este domingo es que la actitud del hombre ante esta

verdad es la de la acogida. A menudo podemos pensar que debemos hacer un gran esfuerzo intelectual o moral para comprender cómo es Dios o para determinar lo que pretende de nosotros, como sociedad o individualmente. Sin embargo, el proceso de comunicación de Dios tiene un sentido claramente descendente, es decir, la revelación se ha dado de Dios hacia los hombres. Varias imágenes ayudan a comprender cuál es el camino correcto frente al equivocado: la primera, errónea,

sería la de nuestros primeros padres, quienes comen del fruto prohibido para ser como Dios en el conocimiento del bien y el mal; o la de quienes construyen la torre de Babel para alcanzar a Dios. Ambas estrategias solo provocan el desconcierto y el desastre para la humanidad. Por el contrario, el camino elegido por Dios para hacernos partícipes de su dignidad ha sido el de enviarnos a su propio Hijo para que pusiera remedio al pecado y a la muerte, consecuencia del mismo; y enviarnos el Espíritu Santo, donde, a diferencia de Babel, donde las lenguas quedaron confundidas, todos entendían las enseñanzas de los apóstoles en su propio idioma.

Mansos y humildes

Así pues, el acercamiento del hombre a Dios es sencillo precisamente porque no somos nosotros los que recorremos el trayecto. Es el Señor el que lo realiza. A nosotros únicamente nos corresponde recibirlo en nuestra vida. Por eso no es un proceso que en teoría lleve demasiado esfuerzo. Las palabras «venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados» hacen referencia igualmente a que si acogemos los dones que el Señor nos regala, el fruto será el descanso y el alivio. La realidad de la vida nos hace no ser ilusos, y sabemos que, a pesar de querer responder a la voluntad de Dios y de acogerlo cuando viene hacia nosotros, no viviremos ajenos al dolor, al sufrimiento, a la enfermedad o a la muerte. En todo, en la medida en que pongamos en las manos de Jesucristo todo aquello que nos perturba y nos aflige, hallaremos no una solución instantánea y mágica que disipe cualquier preocupación de la vida, pero sí estaremos en condiciones de saber que nuestras dificultades pueden ser aliviadas si las vivimos con la mansedumbre, humildad y confianza que Jesús nos pide en el Evangelio de este domingo.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de
Liturgia de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, tomó la palabra Jesús y dijo: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo

se lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es ligero y mi carga ligera».

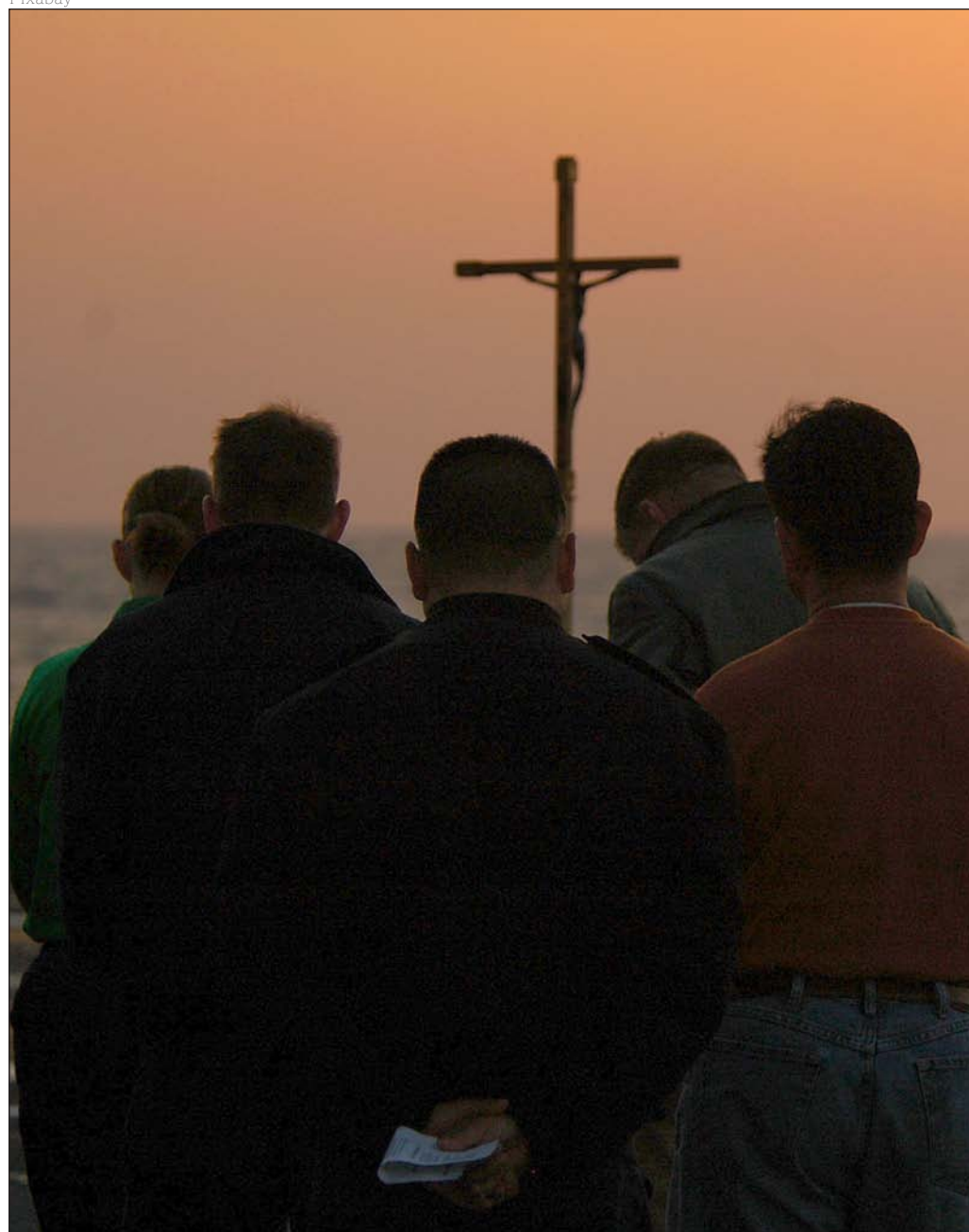
Mateo 11, 25-30

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Camino de esperanza

▼ Muchas veces hemos ido tirando con esperanzas pasajeras. Dada la situación que vivimos, con esta pandemia, esto ya no es válido. Necesitamos que la esperanza no acabe

Pixabay



La esperanza es constitutiva del ser humano. Siempre se ha manifestado como una necesidad fundamental del hombre, aunque muchas veces hemos ido tirando con esperanzas pasajeras. Dada la situación que vivimos todos, con esta pandemia del coronavirus, esto ya no es válido. Necesitamos que la esperanza no acabe, que tenga fundamentos verdaderos, que perdure y no se agote en unos momentos. No podemos vivir sin esperanza. Nada de lo que hacemos los hombres o que proviene de nuestras fuerzas personales o de nuestras estrategias redime al ser humano, es decir, le da esa esperanza que fundamenta toda su existencia. Hay algo que únicamente redime al hombre: el amor. Cuando experimentamos un gran amor en la vida, ese momento concreto constituye para nosotros un momento de redención y de esperanza. En este sentido, encontrarnos con Jesucristo y descubrir en Él un amor incondicional es esencial.

Hemos de entender bien esto: si este amor proviene de los hombres, por sí solo no soluciona el problema de la vida y no me entrega la esperanza que necesito para vivir, pues puede ser destruido. Tú y yo, como todos, necesitamos de un amor incondicionado, como nos decía el Papa Benedicto XVI en la encíclica *Spe salvi*. Necesitamos la certeza que nos hace expresarnos como el apóstol san Pablo: «Ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro». Es el amor absoluto que nos da certezas absolutas, quien nos da y nos mantiene en la esperanza. Por eso, qué importante es conocer a Jesucristo, la revelación del amor mismo de Dios a los hombres. Quien no conoce a Dios, aunque tenga múltiples esperanzas, en el fondo está sin esperanza. Por eso este tiempo de la pandemia nos está invitando a entrar en las verdaderas cuestiones que afectan a lo más profundo del ser humano; hoy tenemos una llamada a esperar a Dios y esperar de Él el culmen de todo. La esperanza viene con el gran abrazo de Dios a los hombres.

«Cristo es el mismo ayer, hoy y siempre». Pero la historia cambia y necesita ser evangelizada constantemente,

necesita renovarse desde dentro. ¿Qué novedades podemos ofrecer los hombres desde nosotros mismos? Muy pocas. Y sin embargo, los cristianos podemos ofrecer la única novedad verdadera, que es Cristo y que alcanza a todos y a todo. Pues en Cristo está la realización plena y el futuro luminoso del hombre y del mundo. La palabra es-

peranza para los cristianos, se puede traducir por alguien que llega a la historia y manifiesta su presencia, su venida. Los cristianos hemos adoptado la palabra Adviento para expresar nuestra relación con Jesucristo: Jesús es el Rey que ha entrado en esta pobre provincia denominada tierra para visitarnos a todos y nos invita a participar en la fies-

ta que es de esperanza para todos los hombres. Hay que volver a decir a la humanidad que Dios está aquí, no se ha retirado del mundo, no nos ha dejado solos.

Te invito a que entres de lleno a descubrir esta presencia de Dios en la historia. Capta una presencia, que es la presencia de Dios, haz silencio y descubre que los

acontecimientos de cada día son gestos que Dios nos dirige, signos de su atención para cada uno de nosotros. Y entiende también el sentido del tiempo y de la historia como un kairós, como ocasión propicia para nuestra salvación y una ocasión de gracia, alegría y de espera de lo eterno.

Escucha cosas como estas, te llevarán a entrar en caminos de esperanza:

1. El Señor te quiere coger el corazón: se te invita a estar vigilante, entre otras cosas porque el Señor es sorprendente, viene cuando menos lo piensas. Pero no viene a robar tus cosas, quiere robar el corazón. ¿Dejarás que te robe el corazón? Deja que sea un *ladrón* amigo, pues te va a llenar el corazón de su amor. Te lo roba para llenarte el vacío que tienes.

2. El Señor es el Rey verdadero, entrégale tu vida: «Aquel que viene detrás de mí es más fuerte que yo. [...] Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego». Un profeta que anuncia que viene el Rey verdadero, Jesús, que cambiará el corazón de los hombres. ¿Dejarás que cambie tu corazón? ¿Lo aceptarás como Rey de tu existencia y de la historia personal y colectiva de tu vida?

3. Ten confianza y seguridad en el Señor: Juan en la cárcel pasa por una noche oscura, él que había dedicado la vida a anunciar la llegada inmediata de Jesús. Jesús le envía a Juan un mensaje de confianza y de seguridad, diciéndole que ha llegado con misericordia y gracia. Este mismo mensaje nos envía a ti y a mí. ¿Depositaremos la confianza y la seguridad en Jesucristo? Aquí está el porvenir de nuestra vida vivido en alegría y esperanza o en la desesperanza y desilusión. Fíjate en lo que hace el Señor. Él es diferente a todos los demás, pero te hace ser lo que tienes que ser.

4. Vive la fe como una adhesión incondicional a un Dios que te ama entrañablemente: «Daré a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados». El anuncio del ángel iluminando el misterio que había sucedido en María, y José creyó como también lo había hecho María. ¿Me dejo envolver por el misterio? Con fe, ¿muestro una adhesión incondicional a Dios como lo hicieron María y José?

+Carlos Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

Belén Díaz Alonso



Los que faltan en el altar

▼ A pesar de la apertura del culto con pueblo en nuestras parroquias, no todos han podido volver a ellas. Más allá de la limitación del aforo, son demasiados los sacerdotes –sin estadísticas oficiales la cifra, parece rondar los 70 presbíteros– que han sido llamados por el Señor a su presencia y celebrarán ya con Él la Misa desde el cielo.

Por José Calderero de Aldecoa @jcalderero

@ Más testimonios en
alfayomega.es

Fundación Diagrama



Pedro Lozano Arias
El cura del acordeón
Ciudad Real

A Pedro Lozano Arias era imposible verlo sin su acordeón. «Lo aprendió a tocar de pequeño, a los 7 años, cuando nuestra madre le puso un profesor para que pudiera tocar la marcha real a la Virgen de Cortes», asegura su hermano mayor, Juan José Lorenzo. Y «ya no se separó de él» hasta el punto de que lo utilizó incluso en su labor pastoral, «tocando en residencias de ancianos, en hospitales, en casas de acogida, para llevar un poco la alegría del Señor».

Pero más que su destreza con el acordeón, su hermano destaca su generosidad. «Cuando le dio el ictus en 2017 regaló el acordeón y su coche entre los sobrinos». También recuerda que en Almagro, donde estuvo trabajando cerca de 20 años, «era frecuente que se quitara incluso de comer para dar el dinero a los más necesitados. Había familias enteras que acudían a él para pedirle dinero». Pedro siempre les atendió, sin poner ningún tipo de obstáculo. Hasta que él mismo fue quien atendió la llamada del Señor, la noche del 3 de abril. «Le había dado un segundo ictus y cuando le entró el virus se lo llevó muy rápido».

Parroquia de San Antonio de la Florida



José María Martín Martín
La sonrisa de Dios
Madrid

En la parroquia en la que sirvió hasta su muerte –San Antonio de la Florida–, a José María Martín Martín se le recuerda con una sonrisa permanente. «Era una persona especialmente alegre. En los nueve años que ha estado aquí, nunca le he visto enfadado ni que hablara mal de nadie. Jamás. Y ante las cosas que eran más negativas, tan solo le salía un *mecachis*», asegura el párroco, Juan Luis Rascón. Antes de llegar a Madrid, había ejercido durante 20 años de misionero en Argentina. Allí fue párroco y director espiritual en un seminario. «Siempre hablaba de esa etapa. Decía que le había marcado mucho», afirma Rascón. En los últimos años ya estaba jubilado, «pero actuaba como un vicario parroquial más y no tenía ninguna disminución de tareas». De hecho, «hasta el mismo día del confinamiento estuvo haciendo su vida normal: celebrando Misa, confesando a la gente, visitando a los enfermos...». El coronavirus se lo llevó el 4 de abril, pocos después de que también atacara a una hermana suya que había venido para ayudarle. «Lo hemos sentido muchísimo, porque era muy querido».

Misa por todos los fallecidos

La catedral de Santa María la Real de la Almudena acogerá una Misa funeral por las víctimas de la pandemia de COVID-19 el lunes 6 de julio a las 20:00 horas. Estará presidida por el cardenal Carlos Osoro, arzobispo de Madrid, y concelebrada por los miembros de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española. La celebración será retransmitida en directo por TRECE.

Diócesis de Palencia



José Mariscal Arranz
Una casa abierta al peregrino
Palencia

Hoy en Carrión de los Condes encontramos hasta cuatro albergues para los peregrinos del Camino de Santiago, pero el primero de todos ellos lo fundó el sacerdote José Mariscal Arranz, «en la misma casa parroquia». Allí «no solo recibía» a quienes se dirigían hasta la tumba del apóstol, «sino que también limpiaba y cocinaba para ellos junto a su hermana», asegura su amigo íntimo y también sacerdote Germán García Ferreras.

Fue la obra más singular de Mariscal Arranz, que gastó principalmente sus horas como párroco en la iglesia de Santa María de Carrión y, una vez jubilado, como confesor y guía en la catedral de Palencia, de la que posteriormente fue nombrado canónigo. «También recibió la distinción de prelado doméstico de Su Santidad por parte del Papa Juan Pablo II», rememora García Ferreras, que no se pudo despedir de su amigo antes de que se lo llevaran al hospital por culpa de una caída. José «nunca más volvió, después de que le encontraran el virus dicho tras hacerle unos análisis». Falleció el 11 de abril, a los 91 años.

Diócesis de Pamplona



Miguel López Navarcorena
Fiel a san Fermín
Pamplona

El que fuera consiliario de Adoración Nocturna Femenina de Pamplona, Miguel López Navarcorena, falleció a causa del coronavirus el 29 de marzo, tan solo dos semanas después de decretarse el Estado de alarma. Su hermana Carmen, que pudo verlo por última vez el mismo día en el que empezó el confinamiento, lo recuerda como «un hombre muy pacífico y dedicado por entero a su labor sacerdotal». Esta la desarrolló principalmente en la parroquia de San Fermín, en la que trabajó como vicario durante 50 años y a la que seguía acudiendo para ayudar ya jubilado. «Vivía en la residencia sacerdotal y le costaba andar, pero él se cogía el autobús y bajaba siempre a la parroquia y celebraba Misa». Tantos años de dedicación hacían imposible acompañarlo a pasear por la calle. «Salías con él y no llegabas nunca, porque todo el mundo se paraba a saludarle. Era muy querido», asegura Carmen. También lo fue en Ecuador, donde «se marchó de misión algunos años junto a un grupo de sacerdotes» diocesanos, subraya Carmen. Ahora se ha marchado para siempre a la casa del Padre.

Diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño



Alejandro Sáez González
El capellán de los migrantes españoles
Calahorra y La Calzada-Logroño

La vida de Luis Mari Centeno, secretario de la diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño, y la del sacerdote Alejandro Sáez González, transcurrieron entre tantos encuentros pastorales que la muerte por coronavirus de este último «la he sentido muchísimo». Era «una persona afable, con un carácter realmente agradable», asegura el también rector de la iglesia de San Bartolomé. Pero, ante todo, «era una persona muy trabajadora y estaba totalmente entregado al servicio de los demás». Incluso «una vez que se jubiló se dedicó a atender a las religiosas bernardas de un pueblo vecino a Logroño».

Ambos se conocieron en el seminario y posteriormente coincidieron en Alemania. «Él permaneció allí 24 años, en la capellanía de migrantes de la diócesis de Friburgo –dirigida tradicionalmente por sacerdotes riojanos– atendiendo pastoralmente a los españoles residentes en la zona. Yo le sustituí en aquella labor». Tras su regreso, terminó siendo párroco de la catedral hasta su jubilación. El coronavirus puso fin a la amistad terrenal entre ambos el 24 de abril.

Murialdinos



Franco Zango da Re
El scout de los abandonados
Josefinos de Murialdo

Franco Zango da Re nació en Italia, pero vivió en el mundo. A España llegó en 1966, ya perteneciente a los josefinos de Murialdo y antes de ordenarse sacerdote, para impulsar la atención a un centro de acogida de adolescentes en Getafe. Chavales, muchos de ellos, de ambientes marginales ligados a la delincuencia. «Pero Franco no tenía miedo». Una vez concluida la obra, siguió recorriendo el mundo. «Fue un pionero; donde el Espíritu Santo le dictaba, ahí iba». Roma, México, Chile, Argentina y de nuevo España en 2016, con la misión de comenzar una nueva obra en la periferia de Madrid, en la barriada de El Pozo. Y allí estaba el padre Franco, con sus 71 años, de vuelta a sus niños y jóvenes más necesitados y abandonados, «su pasión, y al que ellos adoraban porque era amable y afable», asegura Juan José Gasanz, párroco de San Raimundo de Peñafort. En sus últimos días el COVID-19 le complicó la respiración, ahora ya estará respirando «el aire puro de las Dolomitas del cielo», esas montañas que tanto le gustaban, como buen scout que era, «el federado número 4 en España». Por B. Aragoneses

María Pazos Carretero



José Ruiz Orta
Sembrador de paz y alegría
Opus Dei

El padre José Ruiz Orta era el capellán del Hospital de Cuidados Laguna y falleció el 31 de marzo, a los 82 años, de la misma manera que vivió: entregado a los demás. Se lo llevó por delante el coronavirus después de que se infectara, sin él saberlo, acompañando la soledad de Fermín, que había enviudado hacía un mes y del que no se separó hasta que ambos encontraron la vida eterna. Y así fue siempre. «Nos enseñó a sembrar esperanza, alegría, cariño, ternura, y a dedicar el tiempo y los medios que fueran necesarios por un enfermo». Y «si había que celebrar una fiesta de cumpleaños, él era el primero en animarse para acercar la figura amable, alegre y sonriente de Nuestro Señor a los enfermos», asegura Ana Pérez, directora de comunicación de Fundación Vianorte-Laguna. «Todos recordamos el mítico cumpleaños de nuestro paciente Mateo, cuando don José matriculó su silla de ruedas y nos animó a mover Roma con Santiago para organizarle un tablao flamenco en la sala del hospital». El capellán ha dejado tal huella que «siempre le recordaremos», concluye Pérez.

Cantar, con la vida, para Dios

▼ Con el lema *Esperanza en el presente*, los días 26, 27 y 28 de junio se celebró el VI Encuentro de Músicos Católicos Contemporáneos. Entonado en fe mayor, sin barreras que distancian y a la luz de la Verdad, el evento *on line* congregó a 120 músicos que, detrás de sus guitarras, sus pianos y sus voces, aunaron sus corazones para hacerlos –en Dios– canción

Carlos González



Algunos de los asistentes al VI Encuentro de Músicos Católicos Contemporáneos

Carlos González García

Decía Chavela Vargas que «hay que llenar el planeta de violines y guitarras, en lugar de tanta metralla». Ciertamente, no hay lugar equivocado donde compartir el Evangelio. Y tampoco una canción. Por ello, la Subcomisión de Juventud e Infancia de la Conferencia Episcopal Española organizó el pasado fin de semana el VI Encuentro de Músicos Católicos Contemporáneos, unas jornadas en las que un sinfín de melodías –a veces frágiles y rasgadas– se convierten en el rostro delicado de Jesús de Nazaret.

Cuando solo queda silencio, la música es el lenguaje del corazón. Con el alma enclavada en ese misterio, el tema de *La Verdad* marcó el horizonte del encuentro y forjó la hoja de ruta de todos y cada uno de los acordes que los participantes compartieron.

La música fue el centro. Dios trazó el camino. La Fundación Edelvives cedió su mano. Y así, con el objetivo de potenciar el diálogo con los jóvenes, hicieron de la voz un sendero de caricias compartidas. Y no faltaron el abrazo y la sonrisa, aunque la pandemia originada por el coronavirus obligara, en esta ocasión, a regalarse

la vida a través de una pantalla a color.

Raúl Tinajero, director de la Subcomisión de Juventud e Infancia, abrió el camino: «Este encuentro tiene que ser un referente anual para todo el mundo que gira en torno a la música católica contemporánea». Una experiencia esencial de Dios, nos cuenta, «que debe afianzarse para no dejar de avanzar en la tarea evangelizadora de los músicos: esencial para la Iglesia».

Los músicos Rogelio Cabado y David Santafé entonaron la voz principal. Tras ellos tomaron la palabra José Luis Pérez, Martín Valverde y el obispo de Calahorra y Logroño-La Calzada y

presidente de la Comisión de Laicos, Familia y Vida, Carlos Escribano.

Y se hizo la canción, que aún sigue latiendo. La alabanza provoca el milagro. Por eso, Tinajero confía en quienes han adornado sus canciones a la medida del Maestro: «Los músicos católicos son expresión de la belleza, la verdad y la bondad». Como su mirada, que no se deja vencer al sueño sin saber que el corazón del hermano reposa delicadamente en paz.

Hoy, de fondo, llora una guitarra. Y en silencio, mil acordes siguen sonando –a media voz– en el corazón de quien confía en un Dios bueno.

Comunicando la Verdad

José Luis Pérez, periodista



«Es importante que haya medios de comunicación cristianos y cristianos en los medios de comunicación. Comunicamos la gran Verdad, y debemos estar orgullosos de lo que hacemos y en qué creemos para hacerlo con seguridad. No hay que desistir; nos jugamos una sociedad mejor».

Cantando la Verdad

Martín Valverde, cantautor



«Dios te toma cuando le cantas a Él. Hemos de vivir nuestra Verdad (que no es algo, sino Alguien) para poderla cantar. Es la manera de hacer que la Verdad esté en cada nota que cantamos y en cada palabra que escribimos. La Verdad que cantamos se vive, se alegra, te libera, te completa y se hace vida y canción».

Corresponsables de la Verdad

Carlos Escribano, presidente de la Comisión de Laicos, Familia y Vida



«En mi vida tengo una banda sonora en la que muchos de vosotros habéis intervenido. Lo que expresáis surge a través del hondón del corazón. La belleza de vuestras composiciones lleva a la gente a la Verdad. La Iglesia tiene necesidad del arte, y hay que cuidar a los músicos. Sois pueblo de Dios en salida y corresponsables de la Verdad».

Hablan los músicos participantes

Juan Susarte

«No sabía que podía cantar ni componer, y a Dios le dio por pensarme así. ¡Y me dio hermanos! Y prepara esta gran mesa bendecida donde reunirnos, abrazarnos, llorarnos... ¿Cómo no voy a disfrutar de lo que mi Padre ha preparado para mí?».

Maite López

«Este encuentro se nos ha vuelto imprescindible. No queremos ser estrellas que brillan por libre. Cantar a Dios supone poder expresar el fin para el que hemos sido creados: alabar a Dios y servirlo en los demás. Todo es don, y nada es mérito mío».

Nico Montero

«Poner mi voz al servicio del Evangelio es el mayor honor que he tenido en mi vida y no lo cambiaría por ninguna distinción. Gracias al encuentro camino con hermanos de vocación compartida y me reconozco a mí mismo y a ellos siendo uno en Él».

Olga Martínez

«Es el espacio donde el reencuentro, el abrazo y el sentirnos del mismo equipo se hacen presentes en medio de un montón de regalos que recibimos al asistir. Ponemos el don de la música como ofrenda al Niño Dios; y, aun desafiados, a Él le hace sonreír...».

Chito Morales

«Tiene que existir para que no haya guetos y mostrar la belleza de Dios. La música es el lenguaje que todo el mundo entiende. Dios transforma mi corazón y mi mente cuando le canto y le cuento dónde su espíritu se hace fuerte. Cuando canto a Dios, soy feliz».

«La música sin sentido es un sonido sin alma»

C. G. G.

El cantante Daniel del Valle, a sus 18 años, ha saboreado las mieles del éxito. El Coro Real Español de la Escolanía de El Escorial le vio dar sus primeros pasos. Poco a poco, Dani fue llenando todos sus días de acordes. Y también de Dios. Este estudiante de Derecho ha cantado para el Papa en la capilla Sixtina o para los reyes de España. Guarda, en el brillo de su voz, la mirada de Jesús: su «mejor amigo». Por eso, sabe que la humildad, la generosidad y la fe son el mejor camino de vuelta a casa.

¿Cómo se escribe tu vida?

Soy un cantante apasionado, amante de la música y del Derecho. Desde muy pequeño he soñado y he luchado por mis sueños. Una persona feliz, sincera y con ganas de cambiar el mundo; enemigo de la paciencia y muy amigo de ayudar a los demás. Me formé en la Escolanía de El Escorial, y he tenido la oportunidad de cantar alrededor de todo el mundo, en países como China, Rusia, EE. UU., Panamá... Asimismo, he sido finalista de numerosos concursos a nivel nacional, como *Prodigios*, de TVE.

Sin abandonar las labores del corazón...

Sin duda. Soy una persona muy profunda, que confío todos mis proyectos en las manos de Dios. Sé que el hecho de que todo me esté saliendo tan bien no es cosa del azar ni de las suerte, sino de Dios.

¿Percibes, entonces, la música en clave de fe?

Veo la música con ojos muy evangelizadores, y lo he vivido en primera persona. Hace unos años versioné *Súbeme la radio* de Enrique Iglesias, transformándola en *He resucitado*, con letra católica, y el vídeo acumuló millones de visitas en redes sociales.

¿En qué lenguaje se escriben tus sueños?

En el idioma de la ilusión, la perseverancia y la pasión. Siempre que pueda ayudar a personas con mi música y mi forma de ser a superar problemas, sin duda que lo haré.

Y con Dios siempre en el centro, ¿no?

Sin Dios yo no sería lo mismo. Su plan es perfecto, y siempre va a querer lo mejor para nosotros. De hecho, sé con certeza que tiene algo muy grande para mí, pero tampoco me lo quiere regalar... Debo esforzarme y, como decía santa Teresa, «la paciencia todo lo alcanza». Puede soñar extraño, pero Jesús es mi mejor amigo.

¿Hay notas musicales que, quizá, no sonarían de la misma manera en tu voz si Dios no fuera el protagonista de tu melodía?

Ciertamente, porque la música sin sentido es un sonido sin alma.

Mi voz es un regalo, un don que Dios me ha dado, y si la uso para llevar felicidad al mundo, Dios sentirá que el regalo que me ha otorgado ha sido bien utilizado.

Aunque Daniel del Valle se

dio a conocer al gran público en el concurso televisivo *Prodigios*, con apenas 18 años lleva muchas actuaciones a sus espaldas e incluso ha cantado delante del Papa. «Mi voz es un don que Dios me ha dado, y si la uso para llevar felicidad al mundo, Dios sentirá que el regalo ha sido bien utilizado», asegura.

Iván Dumont



Daniel, tras su aparición en *Prodigios*

¿Qué mantiene tus ojos en vela?

La ilusión por conseguir mis sueños es la que hace que vaya tras ellos sin rendirme.

Con constancia y humildad, no dejaré de intentarlo, porque creo en los milagros.

Un consejo para un joven abatido.

Sueña alto para llegar lejos. La vida, sin música y sin Dios, sería un error.

@ Entrevista ampliada en alfayomega.es

Conciertos, cinefóruns y exposiciones para los jóvenes de Madrid

Madrid Live



B. Aragoneses

El Plan de Esperanza que el cardenal Carlos Osoro propuso liderar a los jóvenes entra en la segunda fase «ya en el dinamismo de poner en marcha y transmitir vida», según Laura Moreno, delegada de Jóvenes del Arzobispado de Madrid. Convocado como #MadridLive, se abre a todo aquel que quiera llevar alegría y paz a una ciudad muy castigada por el coronavirus.

La primera acción de esta nueva etapa fue el encuentro virtual *Los jóvenes hablamos*, en el que se dio a conocer *Despierta. Siente. Vive*. Se trata de una propuesta cultural y espiritual que se llevará a cabo en la segunda quincena de julio para «favorecer el encuentro y espacios de ocio en un clima distendido a la vez que formativo», explica Moreno.

Despierta consiste en un ciclo de música para la adoración los jueves 16, 23 y 30 de julio a las 21:30 horas en la parroquia San Juan de la Cruz. *Siente* propone un cinefórum con *Abuelos, El vendedor de sueños* y *Un corazón extraordinario* los viernes 17, 24 y 31 de julio, respectivamente, a las 21:30 horas en Los Jerónimos. Y con *Vive* los jóvenes podrán participar con sus habilidades en un *God talent* y escuchar a distintos artistas como Grilex, Paola Pablo, Basileia, Aira, Jesús Cabellos o Hakuna. Será los sábados 18 y 25 de julio y 1 de agosto a las 21:30 horas en Los Jerónimos.

El ciclo se completa con visitas al Museo del Prado los días 24, 25 y 31 de julio y 1 de agosto; al interior de Los Jerónimos, y a la muestra *Encarnaciones* de O_Lumen. Más información en la página web deleju.info.

EFE / Xoán Rey



Un peregrino llega al monte del Gozo por el Camino francés

Los peregrinos vuelven al Camino

▼ El Camino de Santiago reabrió este miércoles con incertidumbre ante lo que pasará en lo que queda de 2020 y con las esperanzas puestas en el próximo Año Santo Compostelano, que se iniciará el 31 de diciembre después de más de una década de espera

José Calderero de Aldecoa
@jcalderero

Este miércoles, a las 19:30 horas, tuvo lugar la primera Misa del peregrino en la catedral de Santiago desde hace más de tres meses. «Aunque no se celebró en el altar mayor, que está en obras, sino en un altar situado al final de la nave central», explica a *Alfa y Omega* el deán de la catedral, Segundo Pérez.

La Eucaristía ha podido celebrarse tras la reapertura de la catedral, marcada para el 1 de julio, y que con la puesta en marcha de la Oficina del Peregrino y de los albergues –al menos de parte de ellos, porque irán abriendo sus puertas de forma gradual a medida que vayan llegando peregrinos– ha supuesto la vuelta efectiva del Camino de Santiago.

De esta forma, los peregrinos ya pueden recorrer la distancia hasta la tumba del apóstol Santiago, aunque quien lo haga se encontrará con que la naturaleza ha recuperado parte del terreno que los cerca de 350.000 peregrinos que realizaron la ruta jacobea en 2019 le arrebataron con sus botas.

Con la declaración del Estado de alarma y el confinamiento, los peregrinos que estaban recorriendo el Camino tuvieron que regresar a sus

casas, aunque «hubo alguno que no pudo y se le acogió», asegura Pérez. El resto recibieron la compostela –«en mano quienes se encontraban cerca, y por correo quienes todavía se encontraban lejos de la tumba del apóstol»– y emprendieron el viaje de vuelta.

A pesar de que el Camino se vació, varios de los trabajadores de la Oficina del Pere-

grino siguieron acudiendo a su puesto de trabajo «y cada día respondían a montones de personas que llamaban solicitando información». Para el también delegado de Peregrinaciones del Arzobispado de Santiago, esto revela hasta qué punto los peregrinos tenían ganas de volver.

Ahora lo podrán hacer, aunque deberán respetar

una serie de normas entre las que destaca la de mantener la distancia de seguridad. Sin embargo, esto no es siempre sencillo en el Camino, donde la fraternidad entre los peregrinos está a la orden del día. «Nosotros solíamos poner todas las cosas del desayuno juntas y cada uno cogía lo que quería, pero eso nos han dicho que

no se puede hacer». También era muy importante «la cena compartida, un momento especial en el que habitualmente surgía una plegaria. Hemos tenido que cambiar el formato y la haremos al aire libre, extremando las medidas de seguridad», explica el sacerdote Jaime Alemany, responsable del albergue Santa María del Azogue en Betanzos (de la red Acogida Cristiana en los Caminos de Santiago). Todos estos cambios «han generado incertidumbre», pero «también es verdad que ya tenemos muchas reservas de cara a la reapertura», asegura Alemany.

Las Edades del Hombre y la ruta jacobea

El Camino de Santiago, su simbología y su enraizamiento en Castilla y León será la temática sobre la que se articulará la próxima edición de Las Edades del Hombre. La muestra, de la que ahora se cumplen 25 años, se celebrará en 2021 en tres puntos estratégicos del paso de la ruta jacobea: Burgos, Carrión de los Condes y Sahagún.

«Hemos pretendido coser esa enorme distancia entre Burgos y Sahagún a través de los hitos del Camino», explica Gonzalo Jiménez, secretario general de la Fundación Las Edades del Hombre. La exposición también celebrará el octavo centenario de la catedral de Burgos. Precisamente, una delegación de la fundación visitó recientemente el templo «para ver posibilidades, teniendo en cuenta que la *nueva realidad* nos va a llevar a destinar espacios más amplios». Las fechas todavía están por concretar «pero serán parecidas a lo que hacemos todos los años, si el COVID-19 lo permite».

Arzobispado de Burgos



Visita de la fundación a la catedral de Burgos

Año Santo Compostelano

En cualquier caso, las esperanzas de este sacerdote mallorquín, y las de tantos otros, están puestas en el Año Santo Compostelano, que «llega con muchas expectativas después de más de una década de espera».

El último se celebró en 2010 y el siguiente dará comienzo el 31 de diciembre. «Esperamos que para entonces ya todo pueda transcurrir de forma normal, pero el arzobispo me ha dicho que lo vamos a celebrar, aunque estemos nosotros solos», asegura Segundo Pérez, que pertenece a la comisión organizadora. «Si finalmente no se pudiera celebrar con normalidad, estamos contemplando la idea de pedir a Roma que se alargue algunos meses», concluye el deán.

A escala humana

El fervor y la palabra

En medio de la tragedia, mientras el dolor y el miedo parecen sangrar el mundo, nuestra inteligencia se aferra a la esperanza que sigue brotando en toda meditación cristiana sobre el sufrimiento de estos meses. Lo que podría ser una simple rutina estacional, la llegada del verano, ocurre tras la más cruel de las primaveras imaginables, la misma que el poeta Eliot contempló, con el desorden de la memoria y el deseo colgados de la naturaleza hasta entonces cautiva, después exuberante. Heridos por lo que nos parece una súbita deslealtad de una tierra que creíamos acogedora, enfrentados a una de esas situaciones límite con las que el horror pauta la historia de los hombres, nos sorprende que el mundo haya recordado serenamente su ciclo impasible y majestuoso: ¡Verano! El propio Eliot volvió a pronunciar las palabras justas y exactas, solemnes y conmovedoras: «En mi principio está mi fin». Y recordó la sucesión de casas alzadas y derribadas, destruidas y levantadas de nuevo, con la seguridad de que los ingredientes de lo que declina serían sustancia imprescindible de la nueva existencia. «Piedra vieja para nuevo edificio, vieja leña para fuegos nuevos, fuegos para la ceniza, y ceniza para la tierra».

Cuando escribió *East Coker*, a comienzos de la Segunda Guerra Mundial, cumplidos ya los 50 años, Eliot dio cuenta de la tensión entre el tiempo y la eternidad, entre la continuidad honda del espíritu y la fugacidad de las experiencias concretas fijadas a tiempos precisos, de tareas obstinadas y absortas que calcó del Ecclesiastés: «Hay un tiempo para edificar, un tiempo para vivir, un tiempo para engendrar». Al final, cuando el mundo se hace más extraño al envejecer, alcanzamos una nueva plenitud, un presente perfecto, «no el intenso momento aislado, sin antes ni después, sino el tiempo de una vida entera ardiendo en cada momento». Ese es el tiempo del hombre, el tiempo de la única criatura, entre todas, consciente de la eternidad. Ese es el tiempo de quienes tenemos fe.

El laicismo agresivo vuelve a decirnos que el sentimiento religioso está en decadencia en España. Se refieren, claro está, al catolicismo. Nunca se les ocurriría hablar en estos términos de otras confesiones que empiezan a tener abundantes

▼ Cuando leemos un buen poema, estamos recitando algo muy parecido a una plegaria, porque la poesía no es la exhibición del poeta sino la revelación, ante nuestros ojos asombrados, del alma que nos alienta. Es la palabra en estado puro, la imagen que pronuncia la oscuridad, la metáfora como el espejo donde el misterio se contempla



comunidades en nuestro país. Y, de hacerlo, sería interesante saber si lo que conocemos por civilización occidental, asentada en valores humanistas y anhelos de igualdad, libertad y fraternidad, va a salir ganando con la erosión del cristianismo y la fortaleza de otras opciones religiosas nunca impugnadas, nunca discutidas, nunca sometidas al sarcasmo ni al chiste fácil. De todas formas, conviene recordar algunas cuestiones elementales, ya no para consumo de quienes se consideran nuestros

enemigos, sino de los creyentes que buscan nuestro apoyo.

Hace un mes escribía de la contemplación y realización de la belleza como signo perpetuo de la mano de Dios en nuestra vida. Durante siglos, la creación artística fue pensada para manifestar nuestra fe y satisfacer la necesidad apremiante de plasmarla en una ansiosa búsqueda de la belleza. Hasta fechas cercanas, cuya distancia con nuestra vida apenas significa un soplo fugaz en la memoria del mundo, fue en la referencia a Dios y a su

idea de nuestra salvación donde se quiso hallar ese camino en el que la belleza adquiere el perfil rotundo, a veces atormentado, de esperanza en la eternidad. No es preciso que una obra artística tenga un contenido religioso explícito para que la conciencia cristiana impulse una tensión espiritual que desemboque en un diálogo con el supremo hacedor de la belleza.

Cuando leemos un buen poema, estamos recitando algo muy parecido a una plegaria, porque la poesía no es la exhibición del poeta sino la revelación, ante nuestros ojos asombrados, del alma que nos alienta. Es la palabra en estado puro, la imagen que pronuncia la oscuridad, la metáfora como el espejo donde el misterio se contempla. La materia lírica nos proporciona un espacio concreto desde el que intuimos la verdad última de las cosas, la sustancia a la que llegamos apartando las apariencias, el impulso para intuir el idioma de lo desconocido, el lenguaje de lo invisible, el sonido de Dios. En los versos palpita la condición humana, con su perseverante mirada a la tierra estremecida, al gozo o a la aflicción, al tiempo de vivir y al tiempo de esperar nuestro final. Mediante la lectura, el fervor de la belleza nos pone en contacto con lo que somos más allá de nosotros mismos. Nos hace vernos en el instante de saborear el poema, pero, así mismo, en todos los momentos de nuestra vida personal. Y más allá, en nuestra pertenencia a una humanidad atormentada por su condición temporal y desconcertada por su ansia de infinito.

Ser cristiano, cuando llega el tiempo de sufrir con esperanza, significa ser capaz de descubrir en la belleza del mundo no solo un lugar en el que buscar el sosiego de nuestros sentidos sino, sobre todo, una forma de reconocer las razones de nuestra existencia.

Y, con ellas, saber que alguien capaz de escribir un poema, o de componer una pieza musical, o de esculpir el cuerpo de Jesús en brazos de María, o de temblar de entusiasmo al participar en este festín de la inteligencia, no puede tener como destino la nada. En el principio fue el Verbo. En nuestro fin está nuestro principio.



Fernando García de Cortázar, SJ
Catedrático de Historia Contemporánea
de la Universidad de Deusto

Tribuna

En el mundo hay más de 1.000 millones de personas que están en movimiento. 763 millones son migrantes internos y más 270 millones migrantes internacionales. Según datos de ACNUR de junio de 2020, hemos alcanzado la cifra de 79,5 millones de personas que se han visto obligadas a huir de sus hogares. De ellas, 26 millones son personas refugiadas. La pandemia global nos presenta una de las situaciones más complejas de nuestra historia contemporánea, con más de diez millones de casos confirmados y más 500.000 muertes.

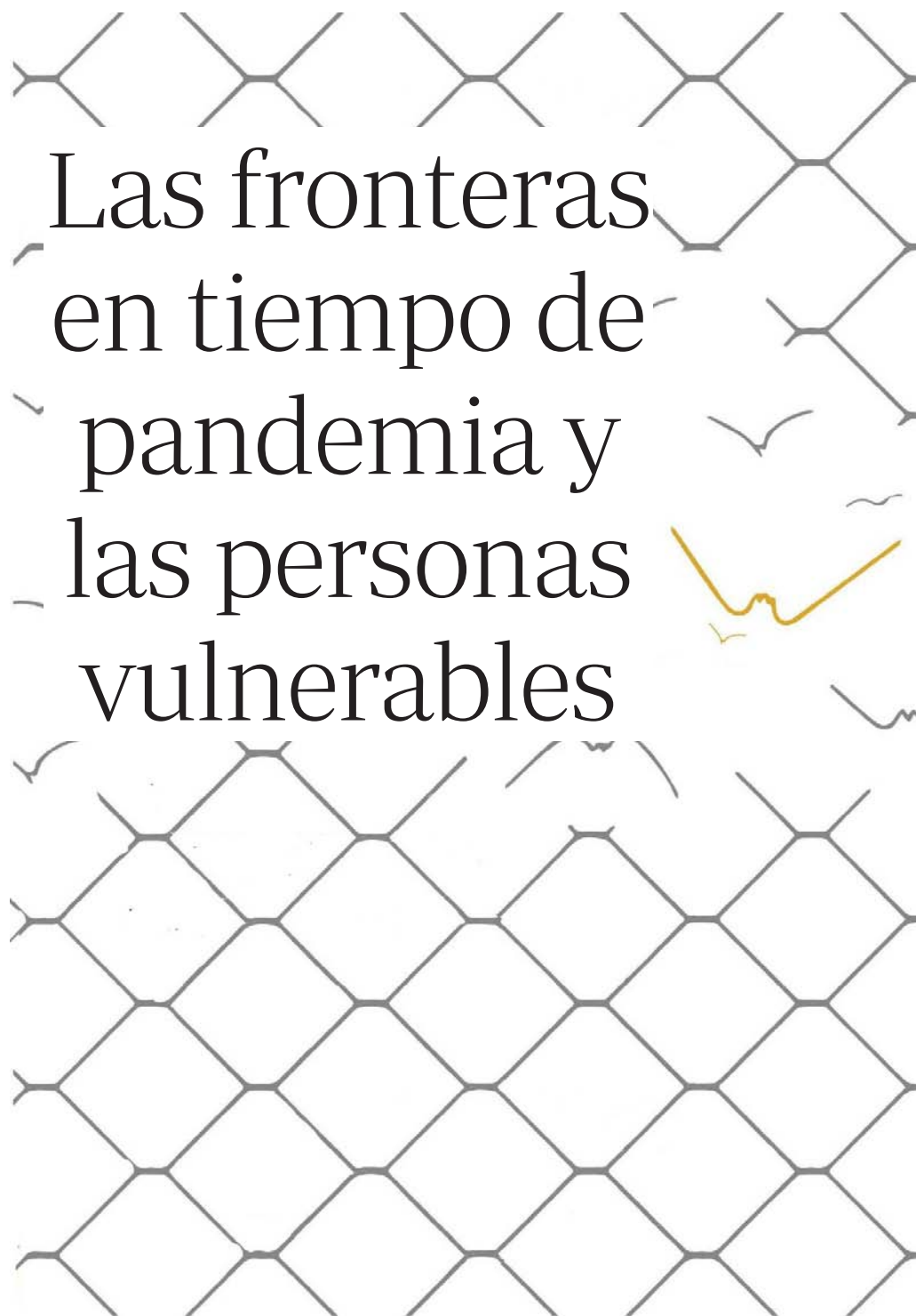
Las fronteras se han cerrado casi de forma generalizada, imponiendo un bloqueo a la circulación de personas. Las consecuencias sanitarias y económicas han sido dramáticas en algunas regiones del mundo, afectando especialmente a las personas más vulnerables, incluidas las migrantes, las refugiadas y las desplazadas.

Desde el Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones de la Universidad Pontificia Comillas llevamos años trabajando en una investigación sobre la realidad de los flujos fronterizos en el mundo, en coordinación con las instituciones a las que la Compañía de Jesús tiene encomendada su misión con los migrantes, los refugiados y las personas desplazadas. En el libro *Los flujos migratorios en las fronteras de nuestro mundo* que ahora ve la luz han participado la Secretaría de Justicia Social y Ecología de la Curia General de Roma, el Servicio Jesuita a Refugiados, la Red de Migración (Servicios Jesuitas a Migrantes y Red Jesuita con Migrantes) y el GIAN Migración.

¿Cómo viven las personas migrantes, refugiadas y desplazadas?

En esta situación de crisis que experimentamos, nos preguntamos qué ocurre con los colectivos más vulnerables, las personas enfermas, las que están solas, las que viven en gran precariedad, las que se han visto atrapadas ante el cierre de fronteras, las privadas de libertad, las personas sin un hogar, las deportadas o las hacinadas en campos de refugiados o centros de detención.

Asimismo, la pandemia nos ha dejado aún más claro



Las fronteras en tiempo de pandemia y las personas vulnerables

▼ Necesitamos un Estado de bienestar reformado y renovado, donde se reestructuren las instituciones y el Estado refuerce su rol de garante de derechos y asuma una responsabilidad en el ámbito internacional

que muchos de estos colectivos migrantes vulnerables sostienen nuestras sociedades y economías. Por ejemplo, según datos del INE publicados en junio de 2020, en España residen 7.569.938 de personas que han nacido fuera de nuestras fronteras, lo que representa un 16 % de la población. Estas personas sostienen nuestro sistema de pensiones y nuestro mercado laboral, en sectores tan esen-

ciales como la red de cuidados o la distribución y supermercados, tan importantes en este tiempo de emergencia sanitaria. Pero, a la vez, son sectores de gran vulnerabilidad laboral y con menor protección social.

La frontera es un espacio de encuentro, de enriquecimiento, pero también lugar de exclusión. En algunos contextos la situación de pandemia global ha generado más

prejuicios y xenofobia hacia las personas migrantes, cuando todos los estudios y datos reconocen a las personas migrantes, refugiadas y desplazadas una gran oportunidad y riqueza para el presente y el futuro de nuestras sociedades.

¿Qué propuestas serían deseables?

Dada la situación actual, sería necesario aplicar pron-

to varias medidas a corto, medio y largo plazo.

Entre las medidas a corto plazo estarían dotar de recursos de emergencia y ayuda humanitaria, poner fin a las devoluciones sumarias, proteger en el tránsito, así como la creación de vías legales o defender el derecho de asilo.

En cuanto a las medidas a medio plazo, se necesitaría impulsar una respuesta enérgica contra el tráfico de personas, políticas de regularización, mejorar la información en todas las etapas del proceso migratorio, proteger la vida en las fronteras de forma integral y coordinada, y buscar vías alternativas a la detención en casos de migración irregular.

Por último, entre las propuestas a largo plazo, se propone la promoción de observatorios de derechos humanos en las fronteras, la creación de acuerdos de cooperación internacional y readmisión, la lucha contra la xenofobia y el refuerzo de la integración y la cohesión social como pieza clave para el futuro de nuestras sociedades.

¿Cómo nos imaginamos la nueva normalidad?

Es importante caer en la cuenta de que necesitamos recrear un modelo de Estado de bienestar con la centralidad de la persona y algunos parámetros de felicidad, además de los indicadores económicos como medidas de progreso. No podemos meter vino nuevo en odres viejos. Necesitamos un Estado de bienestar reformado y renovado, donde se reestructuren las instituciones y el Estado refuerce su rol de garante de derechos y asuma una responsabilidad en el ámbito internacional, entre otras, las responsabilidades en la gestión de los flujos migratorios, en especial en nuestras fronteras.

La publicación del libro es una oportunidad para ofrecer una mirada y una respuesta coordinada, al servicio de las personas migrantes, refugiadas y desplazadas, y contribuyendo a la transformación social.

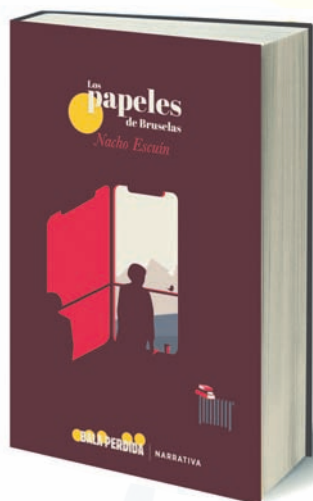
Alberto Ares Mateos, SJ
Director del Instituto

Universitario de Estudios sobre Migraciones y adjunto a la coordinación del Servicio Jesuita a Migrantes en España



Novela
Maica Rivera

La rueda de la insatisfacción



Título:
Los papeles de Bruselas

Autor:
Nacho Escuín

Editorial:
Bala perdida

El debut en novela del profesor y poeta Nacho Escuín nos presenta a un protagonista a punto de abandonar la treintena que frena en seco el frenético ritmo de su cotidianidad para hacer un recuento de sus idas y venidas por mundos virtuales y ciudades del siglo XXI. Nos hace partícipes de su deambular pasado, casi fantasmal, por paisajes urbanos como Bruselas, Madrid, París o Viena; nos deja observarle de cerca, desde sus recuerdos más íntimos; verle pasar de puntillas, como una exhalación, sin apenas tocar vida, sin apenas dejar huella. Y así la historia, narrada en varias postales, algunos retratos y un selfi, nos introduce en una dinámica de Sísifo y fuga incesante, aderezada de comida y bebida rápida, desarrollada sobre lugares y amores estériles donde no es posible echar raíces. *Los papeles de Bruselas* es la crónica de un desencanto que empieza en abulia hasta coger velocidad de crucero y convertirse en un baile de disfraces orquestado por un hombre que va dejando atrás todas sus caretas. De su desesperada huida hacia adelante, engancha especialmente que todo está aconteciendo ahora mismo, en nuestro presente de posconfinamiento, aunque, en verdad, se haya iniciado mucho antes. Sentimos propia la zozobra del personaje ante el miedo de no poder volver a abrazar a sus padres, entendemos su obsesión por aprovechar el encierro doméstico para tratar de reconectar con su interior y nos sobrecoge su listado de despedida de las mujeres de su vida porque intuimos que lo que nos está contando son los preparativos de un último viaje sin retorno.

Lo curioso es que desconocemos, en verdad, la identidad del protagonista. Al más puro estilo Ray Loriga, su nombre queda perdido, en la falsedad de sus perfiles sociales y los espejismos de la comunicación virtual (Tinder, WhatsApp, Messenger, mails...). Como última ironía posmoderna, su personalidad quedará congelada y, a la vez, diluida a las puertas de embarque de un aeropuerto, metáfora de esa globalización mal entendida que hoy se sufre desde el más doliente individualismo.

Entre desengaños profesionales y frustraciones personales, queda perfectamente retratado un mal generacional: ese deseo insaciable de gratificación instantánea, sucedáneo del anhelo de infinito del romántico decimonónico ahora trocado en espiral de eterna insatisfacción. Todo un acierto editorial, por cierto, es que nos podemos mover por todos estos territorios privados a ritmo de una *playlist* explícita que incluye canciones de Bunbury, Los Planetas, Nacho Vegas, Lori Meyers, Lana del Rey y Matchbox Twenty.

Podría haber sido en la música donde el protagonista encontrase salvación a tanta banalidad. Pero no, se redime en la literatura, donde se aferra a los valores que le mantienen humano y le susurran lo que su alma necesita. Es así como sueña con un amor incondicional, como el que profesó a Julio Cortázar su primera mujer, Aurora Bernárdez, a cuyos brazos regresó el argentino para ser cuidado en el final de sus días. Y, por qué no, vivir al menos una secuencia digna del mejor Linklater.

De lo humano y lo divino

Dos meses en la otra vida

«Es posible que no entiendas nada. [...] Mañana / cuando salgas a pasear y pises hojas. / Cuando te detengas / a acariciar un detalle en la pared que duele. [...] / Mañana, si Dios quiere, trazaremos la ruta elegida». El 7 de abril de 2014 se terminaba de imprimir esta declaración de intenciones en forma de poema, el último de la primera edición de *Vivir es tu tarea*. Ella, mi amiga Iria Fernández Silva, periodista, profesora de Literatura y poeta, veía sus poesías reunidas en un volumen publicado por Torremozas, con el título sacado de la súplica de su padre mientras velaban en el lecho mortal a la esposa y madre. No han pasado ni diez años de aquella orfandad no digerida e Iria no pudo esperar más. Se fue en busca de mamá. Dos meses en la otra vida, recorriendo la ruta que nos conminaba a elegir mañana, si Dios quiere.

No entiendo nada, tenías razón. El látigo de la ausencia es doloroso. Más en este tiempo sin despedida y con el agravante de la marcha de otra amiga-hermana un mes después. Dos mujeres sin 40, con niños y una eterna sonrisa, abandonaron este mundo como quien marcha callandito. De puntillas. Y yo detenida, acariciando ese detalle en la pared que duele. [De nuevo Iria, siempre, tan certera en sus palabras].

Alguien querido me propuso sostener el dolor en las letras. Fue así como llegó a mis manos José Mateos y *Un año en la otra vida* (Pre-textos). Y cada palabra de este hombre desconocido ha sido un eco de mi alma. «He escrito de una amiga muerta, del mar o de unos membrillos por el puro gusto de nombrarlos, nada más, porque al nombrar lo que se ama se recrea uno en lo que ama», asegura en el prólogo. Y aquí me tienen, nombrando a Iria y a Diana, por pura recreación, gracias al impulso de un poeta andaluz. Aquí están ellas, ahora que están muertas, «trajinando entre mis palabras».

«Morir puede ser a veces la última forma de entrega, de darse completamente de una manera sutil y para siempre. Cuando alguien muere, al mismo tiempo que nos destroza, nos regala una comprensión más neta de sí mismo», me susurra Mateos en este párrafo. Y sí, empiezo a comprender. Por qué ellas me conformaban. Iria y su fortaleza inaudita. Diana y su capacidad de entrega, hasta el final, literalmente. Y no quiero dejar de embelesarme aquí, en ellas, y pisando hojas. Creo que voy a ir a comprar unos membrillos. Alguien me ha dicho que «durante un minuto mirarlos ha sido como estar rezando con los ojos».

Cristina Sánchez Aguilar

Fumaroli dio en el clavo

José María Ballester Esquivias

El ensayista y catedrático Marc Fumaroli, miembro de la Academia Francesa y fallecido el pasado 24 de junio, siempre reivindicó el elitismo como condición para mantener el nivel no solo de un país, sino de toda una civilización. La paradoja es que su pensamiento logró hacer mella en buena parte del gran público desde que en 1991 publicara *El Estado cultural*, un duro alegato contra la excesiva intervención estatal en el ámbito cultural. En principio era una crítica severa de la política cultural de todos los gobiernos franceses desde el primer ministro del ramo,

André Malraux (1958-69), hasta Jack Lang (1981-86 y 1988-93), su lejano sucesor en tiempos de François Mitterrand. El reproche que les hacía Fumaroli era que la creciente intervención en el ámbito cultural no solo no ha mejorado el nivel intelectual del país, sino que ha derivado en un consumismo cultural que ha acabado facilitando la manipulación política. La arremetida concernía a Francia, pero se podía hacer extensiva a otros países como España. El resto de la obra de Fumaroli incluye importantes estudios sobre el arte de la retórica, La Fontaine, Chateaubriand o Balzac, su autor de referencia. Se ha ido un gran humanista.

AFP / Thomas Coex



Personal Assistant

Decisiones correctas



Cine
Juan Orellana

Maggie (Dakota Johnson) trabaja como asistente personal de una famosa cantante negra, Grace Davis (Tracee Ellis Ross), ya madura, que empieza poco a poco a declinar. Maggie esconde su verdadero sueño: ser productora musical. El encuentro con un joven con mucho talento musical (Kelvin Harrison Jr.) que se gana la vida haciendo bolos, le pondrá en la pista de salida de una nueva vida.

Enésima película en torno al mundo del rock que, aunque no

propone nada realmente nuevo, no por ello deja de ser interesante y positiva, además de brindarnos muy buena música. La cinta está dirigida por la canadiense-estadounidense de ascendencia india Nisha Ganatra, con una gran carrera en televisión y de la que disfrutamos durante la pandemia de *Last Night* con Emma Thompson. La cinta trata por un lado del mundo de las estrellas del pop, de la industria discográfica, de los estudios de grabación y de los *managers*. También nos acerca al sentido de la figura del productor musical. Ese es el nivel menos novedoso de la trama. Pero, por otro lado, nos habla del talento personal, de las aspiraciones y de las decisiones correctas y prioridades en la vida.

Tampoco esconde grandes sorpresas, pero la directora y su guionista Flora Greeson saben tratar con mimo a sus personajes, sus sueños, dolores y afectos.

Película protagonizada por mujeres, escrita y dirigida por mujeres, y con un reparto multirracial que la hace políticamente correcta y apta para entrar por la puerta grande en el cine *mainstream*, a pesar de lo cual no ha sido demasiado bien tratada por la crítica. No obstante, esta comedia dramática es agradable de ver y de escuchar, y quitando un pequeño detalle ambiguo, es apta para el gran público. Dakota Johnson se redime de su papelón erótico como Anastasia Steele en la lamentable *Cincuenta sombras de Grey*.

Glen Wilson



La cantante Grace Davis (Tracee Ellis Ross) junto a Maggie (Dakota Johnson) en un fotograma de *Personal Assistant*

La cinta de Álex

ABC



Alexandra con su padre en la India

La escritora madrileña Irene Zoe Alameda debuta como directora y guionista de largometrajes tras una amplia experiencia como cortometrajista. Y lo hace con un drama de relaciones paternofiliales ambientada en la India. Alexandra (Rocío Yanguas) es una problemática adolescente que acompaña a su padre (Fernando Gil), recién salido de un encarcelamiento injusto, en un viaje de negocios a la India. Ambos tendrán que aprender a conocerse, perdonarse y aceptarse. Esta cinta española, coproducción con Estados Unidos y la India, vuelve a uno de los temas recurrentes del cine contemporáneo: la recuperación del padre perdido o viceversa, del hijo perdido. La película tiene el mérito de querer tomarse en serio los temas que aborda, pero quizá se nota en exceso que la autora es escritora antes que cineasta, por lo literario de muchas escenas y diálogos. Por otra parte, la cinta toca muchos palos, como la mano de obra barata en el tercer mundo, el yihadismo, los prejuicios culturales...

La cinta de Álex también habla de la amistad y del encuentro entre culturas. A pesar de los defectos de una ópera prima, se evidencia que la directora tiene sensibilidad para ofrecernos películas interesantes y con vocación de autenticidad.

Programación de TRECE Del 2 al 8 de julio (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 2 de julio	Viernes 3 de julio	Sábado 4 de julio	Domingo 5 de julio	Lunes 6 de julio	Martes 7 de julio	Miércoles 8 de julio
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:50. Misioneros por el mundo (Rd.) (+7)	08:25. El lado bueno de las cosas (Rd.) (+7)	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Adoración eucarística	11:40. Adoración eucarística	10:55. Palabra de vida y Santa Misa	10:05. El secreto de la pirámide (+7)	11:40. Adoración eucarística	11:40. Adoración eucarística	11:40. Adoración eucarística
12:00. Ángelus	12:00. Ángelus	11:35. Rosario	11:55. Palabra de vida y Santa Misa	12:00. Ángelus	12:00. Ángelus	12:00. Ángelus
12:40. Un ángel para May (TP)	12:40. En defensa propia (+12)	12:00. Ángelus	13:05. El valle de los maoíes (TP)	12:40. Cine	12:40. Cine	12:40. Cine
15:05. Rebelión a bordo (+7)	15:00. La vuelta al mundo en 80 días (TP)	12:05. Solidarios por un bien común (Rd.) (+7)	14:50. ¡Cómo sois las mujeres! (TP)	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble
18:35. Cine western: Los malvados de Firecreek (TP)	18:30. Cine western: Tres padrinos (TP)	12:50. El diamante de Jeru (+7)	16:25. Currito de la Cruz (TP)	16:55. Cine western	16:55. Cine western	16:55. Cine western
00:35. El vuelo del Intruder (+7)	21:30. Solidarios por un bien común (TP)	14:45. Rey David (+12)	18:30. Los últimos guerreros (TP)	18:35. Cine	18:35. Cine	18:35. Cine
	22:10. Fe en el cine: Pablo VI, el Papa de la tempestad (+12)	16:45. Amelia (+7)	20:30. El último patriota (+12)			
	01:40. La tía de Carlos (TP)	18:50. Terreno peligroso (TP)	22:00. Señalado por la muerte (+18)			
	03:35. París bien vale una moza (+12)	00:05. En el centro de la tormenta (+12)	00:05. Vengador (+18)			
		02:30. El profesor chiflado (TP)				
		04:30. División bola de fuego (+7)				

A diario -excepto festivos-

● 08:00. Teletienda ● 10:55. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 12:10. (Salvo S-D) African Skies (TP) ● 13:00. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 14:30. La Lupa de la mañana (+16) ● 14:30. (S-D) Al día fin de semana ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel

Radio María lanza un programa de radio para los niños de Tanzania

Benno Kikudo



El equipo que ha hecho posible el programa de Radio María

▼ El país africano ha construido un puente de ondas invisibles para acercar a los niños la alegría del Evangelio: ese rincón de hojas vivas donde está escrita, de principio a fin, la vida de Jesús

Carlos González García

En Tanzania, un territorio situado en la costa este de África Central, también ha entrado el COVID-19. Sin embargo, aquel país ha construido una barrera irrompible entre el miedo y la paz. Se trata de un programa de radio donde los niños pueden compartir todos los detalles de su fe... «Cuando llegó el coronavirus a Tanzania, todas las escuelas y universidades se cerraron. Y aquí no hay suficientes juegos en casa para los ni-

ños. Fue una experiencia traumática», cuenta el padre Beno Kikudo, responsable de catequesis de la archidiócesis tanzana de Dar es-Salaam (la ciudad más poblada del país).

Ante esta mirada, la Conferencia Episcopal de Tanzania (TEC), de la mano de Radio María, planteó abrir una puerta a la esperanza mediante un programa radiofónico dedicado al Catecismo. «Había muchas lagunas en las enseñanzas catequéticas», descubre desde allí el padre Beno, «y los catequistas no son suficientes en

algunas partes de las diócesis que están en zonas remotas». Este programa, dice el sacerdote, «ayudará a que los niños aprendan catequesis desde casa».

Cada familia «puede permitirse comprar una radio simple», puesto que «no todos los niños viven en familias que tienen televisión o conexión a internet». Y estos programas –que ya han comenzado a emitirse desde la diócesis de Dar es-Salaam– «estarán disponibles para todas las familias en Tanzania», explica Kikudo.

«Cubre el 50 o 60 % del país»

La cita tiene lugar todos los sábados, en suajili, que es la lengua oficial de Tanzania, hablada por el 95 % de la población. «Un detalle –como asegura el padre Beno– que nos ha unido a todos». Porque cuando todos hablamos el mismo lenguaje, la palabra se hace más cercana, más humana, más hermana. «Ahora contamos con diez catequistas, aunque vamos a añadir diez más de otras diócesis. El programa es interactivo, en vivo, y hablamos de catequesis, cantamos y los niños hacen preguntas a los catequistas».

La audiencia de Radio María en Tanzania «es sorprendente». Como todo lo de Dios. «Radio María cubre el 50 o 60 % del país», relata el sacerdote, que no es capaz de disimular su emoción mientras lo revela. «Tiene oyentes en aldeas interiores y en zonas remotas. Y es muy popular entre los católicos».

Y el sueño se hizo realidad

El día 15 de junio, el sueño se hizo realidad. Acompañado por el secretario de la Conferencia Episcopal de Tanzania, el padre Beno percibió, una vez más, cómo Dios da la capacidad de soñar cuando su plan está construido sobre el amor. «Los niños hablaron libremente con los oyentes, y explicaron cómo había sido su experiencia desde casa durante la pandemia».

Maria Elizabeth Gembe y Renatha Byarugaba, de 12 y 13 años, respectivamente, fueron las primeras valientes que abrieron el programa. Sus voces, que se convirtieron en la banda sonora de Tanzania, consiguieron hacer más pequeño ese miedo que, por momentos, se asoma por la ventana de los niños tanzanos. «Maria y Renatha contaron cómo pasaron aquel momento tan difícil, jugando, ayudando en las tareas domésticas, haciendo los deberes...».

La vida «no era fácil para ellas», dice el sacerdote y coordinador de este programa que permite a otros niños hacer preguntas, y a los catequistas responder a todo tipo de curiosidades infantiles. «A los niños les encanta la radio; y aunque al principio ellas estaban muy nerviosas, después –cuando vieron por allí a varios sacerdotes y monjas– se dieron cuenta de que es un mundo muy divertido, y aquello les animó a continuar».



Juntos seguiremos adelante...

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097



Hijas del modisto recién fallecido

Las cinco aes de Artiel

¿Cómo definirían a su padre?

Mi padre era un artista. Muy inquieto, con ganas de aprender y desarrollarse. Vivió más de medio siglo dedicado a la sastrería y cosió para políticos como Miguel Herrero y Rodríguez de Miñón, padre de la Constitución. Y para empresarios, abogados... Contaba que se *confesaban* en el probador, pero nunca nos contó lo que le decían. Le pedían consejo, y eso generó grandes vínculos de amistad. Muchos de los trajes que cosió quiso donarlos al Museo del Traje.

Además, le gustaba escribir y leer. Dentro de poco se publicará póstumamente su *Tratado de sastrería*, traducido a diez idiomas, y cuenta con al menos otros diez manuales. En nuestra casa de la calle Mayor de Madrid hay dos bibliotecas. También le encantaba la música. Tenía una guitarra de coleccionista e igualmente tocaba la bandurria y la armónica. Era muy aficionado a la fotografía e hizo sus pinitos en el mundo del fotoperiodismo. En casa teníamos un cuarto oscuro donde revelaba las imágenes. Los negativos y están en una fototeca.

Amanda, Ana, Alicia, Arancha y Aída

son las cinco aes de **Artiel**. Sus cinco letras capitales, sus cinco hijas, cuyos nombres empiezan todos por a. Isabel, su esposa, es la única letra discordante de su elenco femenino, aunque la disonancia esté solo en la letra, porque fue siempre su más fiel compañera. Sastre durante más de medio siglo, Artiel formó a más de 3.500 modistos. En plena época de coronavirus, ha dado la última puntada a su vida con un bordado de oro.

¿Qué fue lo primero que pensaron cuando le diagnosticaron la enfermedad, en plena pandemia?

Lo primero que pensamos es que no le íbamos a poder ver en el final, que las circunstancias de la despedida iban a ser muy duras, después de una vida de mucho sacrificio. Tuvo que sacar adelante a su familia desde muy joven, porque su padre murió pronto. Con apenas 20 años se encontró él solo con una sastrería y empleados a los que pagar, además de una familia de seis personas, con cuatro hermanos peques. Tuvo que abandonar lo que realmente quería hacer: la electrónica y la aviación. Sus planes se truncaron y se dedicó a una profesión que no dominaba. Tuvo que aprender de manera autodidacta. Por su concepto de calidad fue capaz de hacerlo él solo pero, precisamente

por eso, fue consciente de la importancia de aprender bien la profesión, y también quiso enseñar. Durante años, cuando ya era un sastre reconocido, trabajó durante el día y dio clases en la escuela de sastrería por la noche. La mayoría de los modistos ha pasado por sus clases. Formó a más de 3.500.

¿Y su padre cómo afrontó el diagnóstico?

Nuestro padre tenía 91 años y cuando supo que su enfermedad no tenía cura, lo aceptó con una serenidad extraordinaria. Él estaba preparado para marcharse. Se sentía afortunado porque la enfermedad no le había arrebatado sus habilidades y capacidades, y se ofreció voluntario para que lo investigaran; la suya era

una leucemia muy agresiva y rara. Estaba cansado, el sistema neurológico se debilita, pero quería ser útil hasta el último momento. Quiso emplear el tiempo para ordenar su vida y sus ideas. Esta posibilidad la consideraba un privilegio.

¿Cómo dirían que sobrellevó la enfermedad?

Ha sido la época en la que más cariñoso ha estado, siempre de buen humor. Eso no se finge, y la verdad es que nos sorprendía. Pasábamos el tiempo con él de risas, recuerdos, rebosaba vida. Transmitía vida. Cuando la gente nos preguntaba y no contábamos cosas tristes, sino que nos reíamos mucho, les llamaba la atención. Les contábamos que estaba preparando un libro para publicar, y

que había pedido una base de datos para su ordenador. Y allí estuvimos, venga a buscar hasta que la encontramos... porque nuestro padre, a sus 91 años, era un apasionado de la informática, le encantaba la electrónica y fue pionero en su tiempo. Evolucionó digitalmente como muy pocas personas lo han hecho.

¿Qué le dirían a otras personas que también han perdido a un ser querido?

Es muy duro perder un ser querido. Diría a esas personas que la despedida es espiritual. Realmente no se van, están con nosotros. Damos gracias de habernos podido despedir, pero quien no haya podido hacerlo está todavía a tiempo, porque ellos siempre nos escuchan.

Ana Pérez



Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Agenda

Jueves 2

■ El arzobispo celebra, a las 20:30 horas en el patio del colegio San Ignacio de Loyola de Torrelodones (Arroyo de los Viales, 4), un funeral por su director general, Antonio Torres, fallecido por coronavirus.

Viernes 3

■ El Colegio Oficial de Arquitectos celebra una Misa, a las 19:00 horas en la catedral, por los fallecidos durante la pandemia.

■ San Miguel (San Justo, 4) acoge una Misa funeral por José Antonio Galera de Echenique, rector de la basílica durante 29 años y fundador de la Hermandad de los Estudiantes.

■ A las 22:00 horas se reanudan las vigiliyas de oración con jóvenes en la catedral, suspendidas por el Estado de alarma. Presidida por el cardenal Osoro, también se puede ver en [youtube.com/archimadrid](https://www.youtube.com/archimadrid).

Sábado 4

■ El arzobispo y otras autoridades participan en la puesta de largo del Camino del Anillo, una peregrinación por la sierra Norte con la que la Fundación Laudato Si' aúna el aprendizaje de valores presentes en *El Señor de los Anillos* y el cuidado de la naturaleza.

■ El Berrueco honra a santo Tomás Apóstol con una Eucaristía a las 12:00 horas.

Domingo 5

■ El cardenal Osoro preside, a las 10:30 horas en San Cristóbal (Tres, 2) de Ciudad Pegaso, la Misa en honor al patrono de los conductores. Retransmite La 2 de TVE

■ Gascones honra a santo Tomás Apóstol con una Misa solemne a las 11:00 horas.

■ Nuestra Señora de las Victorias (Azucenas, 34) honra a la patrona de Tetuán a las 13:00 horas.

Lunes 6

■ Arranca la Permanente de CEE, que celebra una Misa por los fallecidos por COVID-19 a las 20:00 horas en la catedral.

■ El SJM presenta, a las 10:30 horas en el canal de Jesuitas Social, su informe anual sobre los CIE.

Martes 7

■ Los representantes de la vida consagrada Arturo Sosa, Jolanta Kafka, Emili Turú y Mariña Riños analizan el documento *El don de la fidelidad. La alegría de la perseverancia* a las 19:00 horas en un encuentro virtual en [youtube.com/editorialplc](https://www.youtube.com/editorialplc).

La residencia San Pedro estrena capilla

Congregación de San Pedro Apóstol



Infomadrid

El pasado 19 de junio se estrenó la reforma de la antigua capilla de la residencia sacerdotal San Pedro, dependiente de la Congregación de San Pedro Apóstol de Presbíteros Seculares Naturales de Madrid. Aparte de mejorar la accesibilidad, con el trabajo del arquitecto José Gabriel Bernabé y del pintor Sergio Cerrón se quiere invitar a la oración.

El recorrido comienza con la figura de Adán en el paraíso, en una armonía con todo lo creado que se ve quebrantada por el pecado, representado en una vidriera de once cristales –que rebasan el número del decálogo– y cuyos tonos fríos contrastan con los tonos cálidos de la pintura que, al mismo tiempo, muestra la Salvación: donde abundó el pecado sobreabundó la gracia. La luz es Cristo.

Después se ha puesto a Cristo rescatando a Pedro de las aguas, uniendo sus manos en una nueva alianza, dotando la escena de un profundo significado sacerdotal. A continuación vuelve a figurar Pedro, pero esta vez

como el santo apóstol sobre el que se edifica la Iglesia: con la mano abierta de quien habla y enseña, y con las llaves del ministerio recibido. Ahí mismo, junto a él, está la sede.

En el lado del ambón está san Juan de Ávila que, en el ejercicio de su ministerio, inspiró a numerosos santos, realizó una nueva reflexión y renovó por completo el ejercicio del sacerdocio diocesano, y acabó inspirando el nacimiento de la congregación.

En el arco que da paso al altar de piedra aparece pintada la Inmaculada Concepción, pisando la serpiente, como nueva Eva, y con las manos en posición orante, como intercesora de la Iglesia. Y, en la pared final, está representado Cristo Sacerdote sentado en majestad, en un paramento curvo para hacer referencia al reinado sin fin de Dios, y al lugar más santo de la capilla que, además, está iluminado por una vidriera de tonos cálidos y de doce partes que representan al Pueblo de Dios.

En fechas próximas tendrá lugar su consagración e inauguración oficial.

«Hoy asumís una manera de vivir que es para los demás.

Gastaos para los demás», dijo el arzobispo de Madrid el pasado sábado a los 16 diáconos que ordenó en la catedral. Según subrayó, «uno no puede llegar al sacerdocio sin haberse desposeído absolutamente de todo» y «no se sube de categoría por la ordenación, se baja, como lo hizo Dios mismo, y uno se pone al servicio de los hombres», de todos, sin excepción.

Archimadrid



De Madrid al cielo

Joaquín Martín Abad

Padre Piquer

Francisco Plácido Piquer Ruidilla, sacerdote diocesano secular, turoense venido a Madrid, fundador del Monte de Piedad y precursor de las cajas de ahorros tenía estatua (bronce de J. Alverro 1889) en la plaza de Las Descalzas. Los montes de piedad habían surgido en Italia franciscanamente a comienzos del siglo XV para facilitar préstamos con espíritu cristiano. En España y en el XVI nacieron Pósitos y Arcas de Misericordia con préstamos agrarios en especie, generalmente de grano.

La innovación de Piquer consistió en que el crédito en metálico para los más necesitados no deventaría interés alguno y, si debía ser socorro para vivos, primero sufragio para difuntos. Además, la institución debía contar con una capilla en la que se celebraran diariamente Misas por las ánimas según regulaba la Hermandad de Nuestra Señora del Monte de Piedad. Solo en el siglo XVIII se celebraron medio millón de Misas y el monte contaba con dos millones y medio de reales de vellón de capital y otro tanto de préstamos. Era gobernado por un presidente nombrado por el rey –entre los ministros de su Consejo–, el capellán mayor de las Descalzas Reales, el vicario, el corregidor de Madrid y un administrador general.

El padre Piquer había nacido en Valbona (Teruel) en 1666. Su padre murió cuando él tenía un año, dejando a la madre con cuatro hijos. Ingresó en el seminario de Teruel y, una vez ordenado presbítero, ya en Madrid en 1694 fue capellán contralto en las Descalzas Reales y en la capilla Real. Falleció en Madrid en 1739.

El 3 de diciembre de 1702 (san Francisco Javier, de quien era muy devoto) Piquer llamó a familiares y amigos al hospital de la Misericordia, donde vivía, colocó la primera *cajita de ánimas* y les dijo: «Sean vuestras mercedes testigos de que este real de plata que echo en esta caja, á de ser el principio y fundamento de un Monte de Piedad, que Dios á de fundar para sufragio de las ánimas y socorro de los vivos».

De esa cajita vinieron cajas y bancos, con intereses en préstamos y sin *socorro* para esta vida ni *sufragios* para la eterna. Siguen en la plaza la famosa portada barroca y las Descalzas (donde volvieron en 2017 a reposar los restos de Piquer). Cambiaron monte a caja, a banco y a hotel. Sigue, pero cambia la historia. ¿Y qué será de la estatua?

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.175 - del 9 al 15 de julio de 2020

Edición Nacional

«Estamos llamados a remar juntos»

La catedral de Santa María la Real de la Almudena (Madrid) acogió el pasado lunes una Misa funeral por los difuntos de la pandemia, organizada por la Conferencia Episcopal Española y a la que asistieron los reyes de España, pero no así el presidente del Gobierno. En medio de esta «tempestad», subrayó el cardenal Osoro, el Señor

«no nos deja» y es necesario recordar que «somos todos hijos de Dios y, por eso, hermanos entre nosotros». Frente «al sectarismo, a la crispación y al enfrentamiento», el purpurado reivindicó «la sencilla lección de solidaridad» de tantos en este tiempo y pidió aunar esfuerzos para «que nadie se quede atrás». Editorial y pág. 13

Archimadrid / Ignacio Arregui



España

El punto y final del CIE de Tarifa

Cuatro jóvenes migrantes y dos miembros de la Asociación Claver narran los últimos días de este centro de internamiento de extranjeros, ya cerrado para siempre. Editorial y págs. 10/11

Kristóf Hólvényi, para JRS Europa y SJM España



El desconfinamiento del pequeño comercio religioso

Las tiendas de artículos religiosos, que han reabierto sus puertas en las últimas semanas tras el Estado de alarma, atraviesan estrecheces y lamentan la incertidumbre. Págs. 14/15

Fe y vida

Murieron con las botas puestas

En este tiempo de COVID-19, las religiosas, de vida activa y contemplativas, han seguido al pie del cañón. Algunas, hasta dar la vida. Págs. 18/19

¿Quién fue Eugenia de Montijo?

Se cumplen 100 años de la muerte de la emperatriz de Francia, noble española y católica. Pág. 24



ABC



Hospital de campaña
*Matías Lucendo Lara**

Ayer, hoy y siempre

Hace ya 100 años! Verano de 1920. Un grupo de vecinos, «previa convocatoria amistosa», comienzan a reunirse en una casa particular «con el objeto de llevar a cabo la constitución de una sociedad vinícola local, por exigirlo el desarrollo que en los últimos años ha adquirido el cultivo de la vid en la localidad de Miguel Esteban». La iniciativa de estas reuniones la encabezan tres personas y, entre ellas, llama la atención el nombre de don Antonio Hualde y Malla, que ejercerá como presidente interino de la sociedad Nuestra Señora de El Carmen. Meses después se constituye legalmente la sociedad cooperativa y el presidente interino agradece la confianza depositada en él, pero renuncia a seguir como presidente electo por «no poder aceptarlo en atención a los deberes de su cargo como cura párroco de esta población».

Durante todo el primer tercio del siglo XX, escenas como estas seguro que se iban repitiendo a lo largo de muchos pueblos. Los párrocos y fieles cristianos tomaban la iniciativa para constituir cooperativas agrarias inspiradas en la doctrina social de la Iglesia, al hilo de la *Rerum*

novarum. El objetivo era unificar la producción, elaboración y comercialización de los productos para alcanzar el desarrollo de los pueblos y defender el trabajo y esfuerzo de los pequeños labradores.

Cuando viajamos por esas carreteras encontramos nombres de muchas cooperativas agrarias que dejan huella latente de la labor de la Iglesia o la fe de un pueblo. Nuestra Señora del Carmen, Nuestra Señora de la Antigua, Nuestra Señora de la Paz, Nuestra Señora de la Piedad, Santísimo Cristo de La Humildad, Virgen de la Viñas, Jesús del Perdón... y, cómo no, san Isidro, patrón de los agricultores.

Hoy, esta labor, fomento de la economía social, sigue siendo necesaria en muchas partes del mundo y allí, como siempre, está el trabajo de muchos hombres y mujeres comprometidos con su fe, que buscan y promueven el desarrollo personal y económico de los pueblos que más lo necesitan. Trabajan constituyendo o ayudando en la consolidación de multitud de cooperativas.

***Laico de la parroquia de San Andrés Apóstol.**
Miguel Esteban (Toledo)



Periferias
*Patricia de la Vega**

¿Qué responderías?

Le encanta montar en bicicleta. Desde que le regalaron una va con ella a todas partes. El día que se la dimos preguntó si los Reyes Magos conocían este lugar. La pasada Navidad, estando en otra ciudad, no habían llegado. Pensaba que al salir de Colombia ya no le encontrarían. Es un niño muy observador. Ha cumplido 8 años. Siempre está pendiente de su hermano pequeño. Le gusta sumar y contar en inglés hasta diez. Todavía no sabe leer, pero ya ha aprendido el abecedario. En su país estuvo tiempo sin acudir a la escuela por la dificultad de acceso.

Aquel día no tenía ganas de trabajar. Movía el lápiz por la hoja sin hacer nada. Le animé a que terminara rápido. Su respuesta fue un sencillo: «¿Para qué?». Le contesté con una obviedad: «Para terminar pronto». Pensaba que ahí concluiría la conversación, pero no estaba satisfecho y repetió: «¿Para qué?». «Para que puedas irte a jugar», le respondí. Me miró poco convencido, asintió con la cabeza y siguió con su tarea.

Las personas que se encuentran en proceso de solicitar asilo preguntan en un gran número de ocasiones para qué deben rellenar ese papel,

firmar aquel documento, aportar tantas explicaciones que remueven su pasado doloroso... si después no se escuchará su petición. El último informe de CEAR (Comisión Española de Ayuda al Refugiado) denuncia la cantidad de problemas burocráticos con los que se encuentran y que, al mismo tiempo, silencian otras cuestiones como la situación en Ceuta y Melilla, agravada tras la pandemia. En España solo el 5 % de las solicitudes de asilo finalizan con una resolución favorable. En el resto de Europa la media es del 32 %. En los próximos meses se esperan un gran número de denegaciones, ya que desde marzo se han resuelto miles de expedientes. Eso supondrá, para quienes no cuentan con un empleo, volver a una situación de exclusión.

La mayor parte tiene muy claro para qué ha venido. Eso fortalece su esperanza, aun cuando reciben la peor de las noticias: «Tu petición ha sido desestimada». Nosotras seguiremos acompañando en esta búsqueda de sentido. Quizá debamos cambiar la pregunta para descubrir nuevas respuestas. Jesús de Nazaret nos mostró cómo hacerlo.

***Hija de la Caridad**



Desde la misión
*Luis Ventura y Esther Tello**

Bernaldina

Doña Bernaldina [a la derecha en la foto] es una indígena macuxi que ronda los 80 años. Parte de su vida la tejó del otro lado del río, en la Guyana inglesa. Porque en la Amazonia esto ocurre mucho: pueblos indígenas vieron sus territorios divididos por fronteras, primero coloniales y después nacionales. A veces esa frontera es un río. Es así con los macuxi, que a un lado y otro del río Ireng –de la frontera ficticia entre Brasil y Guyana–, habitan ese territorio y circulan por él manteniendo los parentescos, los saberes y la lengua como único pueblo. Doña Bernaldina se instaló del lado brasileño cuando su hija se casó con uno de los principales líderes indígenas en la lucha por la tierra.

Ella siempre está riendo o cantando, su rostro iluminado. Recibe a los amigos con un abrazo apretado. En 2018 fue recibida por el Papa Francisco y cuando se acercó a él comenzó a cantar en macuxi, desde dentro, batiendo en el suelo el pie y el bastón coronado de semillas musicales. Cantar en su lengua era la mejor forma de hablar al corazón del Papa Francisco. Esta escena resume muchas páginas del Sínodo para la Amazonia: el encuentro profundo y honesto entre pueblos indígenas que resistieron a un proceso que quiso negarlos y eliminarlos y una Iglesia que, sabiéndose parte de al-

Luis Ventura



gunos de los retratos más oscuros de esta historia, también se sabe discípula del proyecto libertador de Jesús de Nazaret.

Doña Bernaldina siempre iniciaba los encuentros indígenas con la fuerza espiritual del maruai, una resina natural que, en contacto con el fuego, desprende un aroma y un humo que purifica ambientes y personas –como incienso– y bendice los frutos del encuentro.

Doña Bernaldina se nos fue hace unos días, víctima del COVID-19. Su cuerpo no pudo ser enterrado en su tierra, sino en un anónimo cementerio de la

ciudad. Pero este texto no quiere centrarse en el dolor, sino rendir homenaje a quien nunca se fue porque siempre estará con nosotros, con su pueblo, marcando el ritmo, riendo, abrazando. Cada anciano indígena que fallece lleva consigo una parte del pueblo. Pero ellos no se van nunca, ellos permanecen. La muerte no tiene la última palabra, ¡y cómo lo saben los pueblos indígenas! ¡Ve en paz, maestra Bernaldina, que tu pueblo y tu Iglesia seguiremos en la lucha por un mundo más parecido a ti!

***Matrimonio laico, misioneros de la Consolata.**
Roraima (Brasil)

Enfoque

Diócesis de Asidonia-Jerez



José Mazuelos, nuevo obispo de Canarias

El pasado lunes, justo en la víspera del 616º aniversario de la fundación de la diócesis de Canarias, el Papa Francisco envió a esta Iglesia local a un nuevo obispo tras aceptar la renuncia por motivos de edad del actual, Francisco Cases. El elegido es José Mazuelos, hasta ahora obispo de Jerez, que en un primer saludo a sus nuevos diocesanos valoró «la larga historia y el gran dinamismo apostólico» de la Iglesia en ese lugar y les pidió ayuda para «extender por todas partes la alegría del Evangelio». Así, los animó a ser «puentes que unen lo divino con lo humano» y a hacer realidad una Iglesia en salida.

De España a las parroquias de la selva del Congo

Para el español Miguel Ángel Olaverri, obispo en Pointe-Noire (República del Congo), es una prioridad construir parroquias en la zona rural (a 14 horas en barca de la ciudad) para lograr «una presencia misionera más estable». En la presentación de la Memoria 2019 de OMP, el lunes, explicó que a ello dedica buena parte de los fondos que recibe de esta entidad. En 2019, OMP recaudó en nuestro país 15,15 millones de euros (descontando gastos). Es un 3,66 % más de los 14,96 millones de 2018, que se destinaron a 877 proyectos. En 2019, además, casi 1.000 actos con motivo del Mes Misionero Extraordinario suscitaron un nuevo impulso evangelizador.

OMP



AFP / John Macdougall



«Cohesión y solidaridad»

Europa se enfrenta a «una situación extraordinaria» de la que debe salir reforzada. «Nunca antes la cohesión y la solidaridad han sido tan importantes», ha afirmado la canciller alemana Angela Merkel con motivo del inicio de la presidencia alemana del Consejo de la UE. El semestre estará marcado por las negociaciones del plan de recuperación tras la pandemia, del marco presupuestario hasta 2027 y del posbrexit. 110 obispos han pedido además, a través de CIDSE, que se incluyan en este apretado programa leyes de diligencia debida que obliguen a las empresas a que toda su cadena de suministro respeta los derechos humanos y el medio ambiente.



El análisis

Juan Vicente Boo

Asalto al Vaticano

En estas semanas de inicio de verano salen a la luz en Estados Unidos dos nuevos libros de autores distintos pero, casualmente, un mismo título: *The next Pope*. Los publican editoriales católicas norteamericanas que a veces dan la impresión de haber desconectado del Papa Francisco.

Aparte de que no hay síntomas de fin de pontificado sino un Papa que gobierna con más independencia de la Curia vaticana que sus predecesores, los títulos suenan a muchos católicos americanos algo así como *la próxima esposa* en un matrimonio sereno sin indicios de divorcio.

Cada uno a su manera, los autores de ambos libros pretenden orientar a los cardenales electores sobre a quién deben votar cuando entren en la capilla Sixtina. George Weigel, conocido por su excelente biografía de Juan Pablo II pero también por sus críticas a Francisco, declaraba en un reciente *webinar* con periodistas católicos que «la Santa Sede sufre serios problemas financieros», hasta el punto de que podría declararse en bancarrota a final de este año.

Edward Pentin, en un tono todavía más tremendista, ha comentado a una publicación italiana la teoría de que «Francisco podría dimitir quizá en julio, pero está esperando a que fallezca antes Benedicto». Según el autor, su voluminoso libro de 704 páginas «es uno de tres proyectos similares, aunque no idénticos, orientados a proporcionar a los fieles un conocimiento completo de los principales candidatos a Papa. Este proyecto en particular nació entre un grupo de fieles que desean permanecer en el anonimato».

En realidad, el disparo de salida para influir en la elección del próximo Papa y, al mismo tiempo, debilitar al actual, fue —como relató «Cónclave de mercado» en esta columna el 11 de octubre de 2018— el lanzamiento del proyecto Red Hat Report, el *Informe Birretas Rojas*, en la Escuela de Negocios Busch de la Catholic University of America, financiada por el multimillonario californiano Tim Busch en la capital norteamericana.

El equipo contaba entonces con diez antiguos investigadores del FBI, a los que posteriormente se añadieron expertos de la CIA, según reveló el jefe del proyecto.

Ahora se le está dando un barniz académico, con investigadores universitarios de varios países. Se trata de hacer informes, sobre los *papables* y cada uno de los 120 cardenales electores, para publicarlos en una web americana que pomposamente pretende un «mejor gobierno de la Iglesia».

Sumario

Nº 1.175 del 9
al 15 de julio
de 2020

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto 6-9 Mundo: El Vaticano gana transparencia (págs. 6-7). El futuro de Santa Sofía (pág. 9)

10-15 España: Relevo al frente del ITVR-ERA (pág. 12) 16-21 Fe y vida: Peregrinación virtual a Lourdes (pág. 20) 22-26 Cultura: En busca

de los restos de Calderón (pág. 22). Bioética y vacunas (pág. 23). *Mi deseo es ley*, de Puppink (pág. 24) 27 Pequeña 28 La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.175

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

SUBDIRECTORA:

Cristina Sánchez Aguilar

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño y
Victoria Isabel Cardiel C.
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Una invitación a dar esperanza

▼ La fe es importante para una parte significativa de los españoles y de las víctimas, y en una democracia madura no puede quedar relegada al interior de las casas

Más de 28.000 personas fallecidas por coronavirus oficialmente. Miles y miles de familias rotas. Con ellas en el corazón, la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española (CEE) organizó una emotiva Misa funeral el pasado lunes en la catedral de Santa María la Real de la Almudena. «Lo primero y más humano es llorar y sentirnos solidarios con las lágrimas de miles de personas que han perdido a sus seres queridos y que aún viven las consecuencias de un duelo tan complejo», subrayó el cardenal Carlos Osoro, con la vista puesta en los 70 familiares de difuntos que ocupaban una de las naves laterales.

Acompañarlos en estos momentos es una de las tareas fundamentales de la Iglesia, como lo es recordar que «no estamos solos», que «Dios no nos deja», en palabras del arzobispo de Madrid. Los cristianos –según explicó– debemos dar esperanza:

debemos compartir que la muerte nunca tiene la última palabra y demostrarlo cada día amando, a veces hasta el extremo, como lo hizo Jesús. Porque enfrente, aunque nos hartemos a poner adjetivos, no hay más que «hijos de Dios» y así «hermanos».

El vicepresidente de la CEE celebró que, «frente al sectarismo, a la crispación y al enfrentamiento», en esta pandemia se ha visto «cómo muchas personas, creyentes y no creyentes, sacaban lo mejor de sí mismas y daban una sencilla lección de solidaridad hasta dar la vida por cuidar la ajena». Y aludiendo a la labor del personal sanitario, los empleados de supermercado, los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad, los periodistas, los voluntarios o los sacerdotes, entre otros, pidió seguir sumando esfuerzos «para que nadie se quede atrás» con la crisis económica que ya está aquí.

Estas palabras fueron escuchadas en directo por los reyes, la vicepresidenta Carmen Calvo y numerosas autoridades, así como por representantes de otras religiones. Su presencia no pone en cuestión la aconfesionalidad del Estado, como sostiene parte del espectro político, sino que la reafirma. La fe es importante para una parte significativa de los españoles, también para una parte importante de las víctimas, y en una democracia madura no debe quedar relegada al interior de las casas.

El modelo fallido de los CIE

El vaciamiento y clausura de los CIE durante la pandemia del COVID-19 demuestra que España «puede vivir sin ellos». Así lo asegura el Servicio Jesuita a Migrantes (SJM), que acaba de publicar su nuevo informe sobre unos centros por los que han pasado casi 100.000 personas en los últimos diez años, sin que se cumplieran las condiciones de excepcionalidad ni se respetaran siempre los derechos humanos.

Aunque sea por utilitarismo, puesto que va a ser imposible mantener las medidas higiénicas y sanitarias sin acometer

fuertes inversiones, la Administración debe entender que la pandemia obliga a replantearse cómo están configurados estos espacios. Constituye una oportunidad única para abordar de frente, de forma realista y sin miedos, la reforma de un modelo que ha demostrado ser muy poco efectivo e incluso ha sido lesivo, según ha denunciado la Iglesia española.

Como repite el Papa Francisco, es momento de acoger, promover e integrar a nuestros hermanos. Como demuestran distintas entidades, entre ellas el propio SJM, se puede hacer.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

Emotivo funeral

40.000 personas han fallecido en España abatidas por un letal virus. Muchas de ellas, han muerto solas, sin la presencia de sus seres queridos. El pasado 6 de junio se celebró en la catedral de la Almudena el funeral que les debíamos, la despedida en la que le ofrecíamos nuestra oración, empatía y solidaridad, uniéndonos al dolor de los familiares que han sufrido estas desgarradoras pérdidas humanas y al reconocimiento a los héroes anónimos, muchos de los cuales entregaron su vida

por amor al prójimo.

El cardenal Omella nos recordó que, en ocasiones dolorosas, a pesar de que estemos tentados a pensar lo contrario, Dios nunca abandona a sus hijos, y que precisamente las muestras de solidaridad que se evidenciaron durante esta devastadora tormenta, son un signo de la cercanía de Dios. En la homilía, el cardenal Osoro ha pedido que reflexionemos acerca de nuestra condición de hijos de Dios, y por tanto, de hermanos entre nosotros.

Carolina Crespo Fernández
Vigo

Archimadrid / Ignacio Arregui



El corazón de un planeta



Ricardo Ruiz de la Serna
@RRdelaSerna

¿Cómo es el corazón de un planeta? Sabemos muchas cosas del núcleo de la Tierra. Tiene un radio de unos 3.500 kilómetros. Es el 32 % de la masa total de nuestro mundo. Su temperatura puede superar los 6700°C. Tiene un núcleo externo líquido y un núcleo interno sólido.

Sin embargo, no lo hemos visto mucho en fotografías, sino que más bien lo hemos imaginado. Por ejemplo, en los libros de ciencia ficción o de aventuras como *Viaje al centro de la Tierra* (1864), del gran Julio Verne (1828-1905), que narraba la fabulosa expedición del profesor Lidenbrock, su sobrino Axel y el guía Hans a las profundidades terrestres. Gracias a ellos, descubriríamos por anticipado la verdad que

encerraban las palabras del poeta Paul Eluard (1895-1952): «Hay otros mundos, pero están en este». Aquellas novelas abrían el corazón y la imaginación a los horizontes lejanos y los lugares desconocidos.

Pero ahora, según publica la revista *Nature* este mes de julio, los astrónomos y los astrofísicos nos han brindado la posibilidad de ver cómo es, de verdad, el núcleo incandescente de otro mundo. Como si el Creador hubiese decidido revelarnos uno de los secretos del Universo, los científicos han podido observar un núcleo planetario gaseoso que orbita una estrella distante a 730 años luz de distancia y tiene el tamaño aproximado de Neptuno, nuestro vecino en el sistema solar. Le han puesto de nombre TOI 849 b. Admitamos que no suena muy evocador.

Ahora bien, este cuerpo celeste tiene una historia que contar. Lo encontró el satélite TESS de la NASA, que escruta el espacio en busca de cuerpos en tránsito. Apareció en el desierto de Neptuno –una región tan cercana a su estrella

que los cuerpos que pasan por ella se evaporan– y esto es ya algo misterioso porque, en teoría, no debería estar ahí. La creación no deja de darnos sorpresas. Uno cree que ya lo sabe todo y, de repente, aparece un núcleo gigantesco en un desierto que evapora lo que se le acerca.

Los científicos tienen dos teorías para explicar qué hace por ahí TOI 849 b vagando como oveja sin pastor. La primera dice que probablemente fue un mundo similar a Júpiter que perdió casi todo su gas externo por orbitar demasiado cerca de una estrella o por un choque con otro astro. La segunda teoría es que sea una masa gaseosa que no llegó a formar una atmósfera. Sería, de algún modo, un mundo fallido, una posibilidad no verificada. Gracias a dos telescopios, podemos estudiar la composición química de TOI 849 b y descubrir más cosas del proceso de formación de los planetas.

Me maravilla pensar que, en este universo que aún conserva secretos, está presente el Creador del cielo y de la Tierra.

EFE / Universidad de Warwick / Mark Garlick



El cáliz sagrado

Leo un artículo de Juan Luis Vázquez donde señala la aportación del catedrático de la Universidad Politécnica de Valencia, Gabriel Songel, sobre el Santo Cáliz de la catedral de Valencia. Songel ofrece nuevas aportaciones históricas sobre la autenticidad del cáliz de la Última Cena que presidió nuestro Señor,

y que todos los valencianos y foráneos veneramos en la catedral de Valencia. Al instante pensé en el novelista Dan Brown y sus falacias religiosas. En uno de sus libros dice que el Santo Grial está en una abadía de Inglaterra. Antes de poner lo que creyó consistente sobre el Santo Cáliz, debería haber consultado los textos históricos de la catedral de Valencia.

Francisco Javier Sotés Gil
Valencia

María Pazos Carretero



Fe de erratas

En junio de 2020, el Papa confirmó en el cargo de secretaria general de la Biblioteca Apostólica del Vaticano a Raffaella Vincenti, convirtiéndose en la primera mujer en ese puesto. El prefecto es monseñor Cesare Pasini, que coordina junto al cardenal bibliotecario, José Tolentino de Mendonça, la jefatura de la institución.

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido. Pueden enviarlas a redaccion@alfayomega.es.

CNS



El proceso contra el intermediario financiero italiano Gianluigi Torzi por la compra de un edificio en Londres con fondos vaticanos comenzará en los próximos meses

El sí definitivo a la transparencia en el Vaticano

▼ El próximo examen a la capacidad de las instituciones vaticanas para mantenerse en la senda de la transparencia financiera será el próximo 29 de septiembre. Pero el último informe de la Autoridad de Información Financiera (AIF) deja entrever un buen resultado

Victoria Isabel Cardiel C.
Roma

En 2012 el órgano de control del Consejo de Europa Moneyval reconoció los esfuerzos del Papa en la asimilación de los estándares internacionales para erradicar de las prácticas del Vaticano el lavado de capitales y las operaciones sospechosas. El próximo examen a la capacidad de las instituciones vaticanas para mantenerse en la senda de la transparencia financiera será el próximo 29 de septiembre. Pero el último informe de la Autoridad de Información Financiera (AIF), el organismo creado por Benedicto XVI para vigilar los movimientos opacos en el entramado operativo del Estado más pequeño del mundo, deja entrever un buen resultado.

Para empezar, en 2019 las denuncias a los fiscales del Vaticano fueron solo 15. Se detectaron 64 operaciones sospechosas y el Comité de Seguridad Financiera (Cosifi) confirmó que existe un nivel de riesgo «medio-bajo» en el ámbito de la lucha contra el blanqueo de dinero. También hubo un incremento en las solicitudes de información a las autoridades de información financiera de otros países, que ascendieron a 313, comparadas con las 231 de 2018 o las 88 de 2017. La Santa Sede intercambia información fiscal de forma automática con 60 jurisdicciones extranjeras, lo que ha abatido los muros del silencio para identificar a los beneficiarios finales, así como el origen del dinero y sus movimientos a través del banco del Vaticano (IOR) y de Apsa, el otro organismo financiero del Vaticano,

que se ocupa de la administración del patrimonio.

Según señaló el presidente del AIF, Carmelo Barbagallo, en mayo se puso en marcha la primera inspección general del IOR, cuya operación de limpieza dio al traste con más de 3.000 cuentas con dinero de dudosa reputación y se llevó por delante a más de 8.000 clientes, lo que le costó una reducción de sus beneficios de más de 83 millones de euros. Ahora solo pueden tener cuenta en el banco religiosos, ciudadanos y empleados vaticanos, embajadas y diplomáticos acreditados ante la Santa Sede. En este sentido, el año pasado los movimientos declarados de dinero contante que entraron por las puertas del Vaticano se situaron en unos 5,8 millones de euros, mientras que salieron unos 15,8 millones.

Nadie puede poner en duda la seriedad de las intenciones del Papa, pero el refuerzo de la agencia antiblanqueo de capitales, así como el robustecimiento de los controles apremian, sobre todo, a la vista de las últimas irregularidades que han salpicado de nuevo las finanzas del Vaticano. El pasado 29 de junio, Francisco tuvo que nombrar un comisario extraordinario para controlar los contratos de suministro y mantenimiento de la basílica de San Pedro y dar un portazo definitivo a las adjudicaciones «a dedo» y a las redes clientelares que han campado a sus anchas durante demasiado tiempo dentro de los muros del Vaticano. La magistratura del Estado pontificio confiscó documentos y ordenadores en la oficina técnica y administrativa de la Fábrica de San Pedro, el organismo que se encarga de la gestión y conservación del templo más importante de la cristiandad.

Y 20 días antes detuvieron al agente inmobiliario italiano Gianluigi Torzi, que según las indagaciones de los fiscales del Vaticano habría pilotado la compra opaca de un inmueble de

Reformas acometidas

Benedicto XVI



CNS

Diciembre de 2009: Firman la Convención Monetaria la Unión Europea y el Estado de la Ciudad del Vaticano, con la que se estandarizan las leyes económicas a la normativa europea antifraude y antiblanqueo de capitales.

Diciembre de 2010: Benedicto XVI crea la Autoridad de Información Financiera (AIF), la primera institución en la historia del Vaticano que se ocupa de la vigilancia de las actividades financieras de la Santa Sede.

Abril de 2011: Entran en vigor normas para la prevención y lucha contra las actividades ilegales en los terrenos financiero y monetario dentro del Vaticano, así como para la prevención y lucha contra el lavado de dinero procedente de actividades criminales.

Francisco



AFP Photo / Alberto Pizzoli

Mayo de 2013: La Autoridad de Información Financiera (AIF) publica su primer informe anual contra el blanqueo de capitales.

Abril de 2013: Crea una comisión de cinco miembros –entre los que se incluye una mujer laica– para investigar la situación jurídica y las actividades del Instituto para las Obras de Religión (IOR), más conocido como el Banco Vaticano.

Octubre de 2013: El IOR publica por primera vez un informe anual.

Febrero de 2014: Crea la Secretaría de Economía, un organismo con poderes para gestionar y coordinar las actividades económicas y administrativas de la Santa Sede y del Estado de la ciudad del Vaticano. Se instituye la figura de un revisor.

Julio de 2014: El IOR hace balance del saneamiento de sus arcas. Tras imponer reglas para los titulares de cuentas bancarias (que se reducen a religiosos, ciudadanos y empleados vaticanos, embajadas y diplomáticos acreditados) se cierran más de 3.000 cuentas y otras 2.000 son congeladas. Sus beneficios pasan de 83,7 millones a 2,9 millones.

Marzo de 2015: Fin del secreto bancario en el Vaticano.

Junio de 2020: Nueva ley para las contrataciones públicas.

lujo en Londres con fondos reservados de la Secretaría de Estado. El juicio comenzará en los próximos meses y Torzi continúa en la prisión preventiva del Vaticano.

Nuevas reglas para los contratos públicos

El último paso para sacarse de encima a los intermediarios corruptos que han protagonizado gran parte de los escándalos financieros del Vaticano es una nueva ley para hacer de la transparencia la marca de identidad de las contrataciones públicas.

La nueva regulación hace suyos los principios de la Convención de

Naciones Unidas contra la Corrupción de 2003, e impide así la participación en los concursos públicos del Vaticano a empresas condenadas por fraude o corrupción, a aquellas que tengan sede en paraísos fiscales o evadan impuestos, y también a las que no respeten el medio ambiente. A partir de ahora habrá un registro único de empresas autorizadas a presentarse y otro registro único con los empleados del Vaticano habilitados para actuar como expertos o adjudicatarios. En cada concurso de obras y suministros se excluirán los parientes hasta el cuarto grado de las empresas que compiten, así como

Los hombres del Papa para la transición

Giuseppe Pignatone (1949)



Presidente del Tribunal del Vaticano. Veterano fiscal italiano curtido en los siniestros vericuetos usados por la mafia siciliana para chupar la sangre del tejido social y económico italiano. En 2006 arrestó al boss Bernardo Provenzano. Con su llegada a la Fiscalía de Roma destapó una red mafiosa autóctona.

Carmelo Barbagallo (1956)



Presidente de la Autoridad de Información Financiera (AIF). Desde 2014 y hasta 2019 fue el asesor financiero del Banco de Italia. Se ocupó de detectar préstamos bancarios anómalos. Participó en la redacción de la ley bancaria que regula el actual funcionamiento de los institutos financieros de Italia.

Juan Antonio Guerrero (1959)



Ministro de Economía del Vaticano. Jesuita español. Llevaba casi tres años de misionero en Mozambique cuando lo llamaron para ocupar uno de los cargos de la Curia con más poder en la escala de mando. Tiene amplia experiencia en la gestión de grandes departamentos y habla fluidamente italiano, inglés, francés, portugués y español.

Fabio Gasperini (1961)



Secretario de la Administración del Patrimonio de la Sede Apostólica (APSA). Es el primer laico en este puesto, donde llega con 25 años de experiencia en la consultora Ernst Young (EY). El Papa hizo una excepción en su nombramiento, ya que hasta ahora su cargo debía ser ocupado por un prelado. Es especialista en servicios financieros, gestión de patrimonios y mercados de capitales.

Mario Giordana (1942)



Comisario extraordinario de la Fábrica de San Pedro. Doctor en Derecho Canónico, fue nuncio en Haití y Eslovaquia. Después de aceptar su renuncia por edad en 2017, el Papa le encargó al año siguiente investigar la administración económica del coro de la capilla Sixtina.

los socios o afines hasta el segundo grado.

«Por primera vez se dan garantías a las empresas contratistas que podrían impugnar el acto ya que se deberán motivar las razones de la exclusión de una empresa». Además, «se harán públicos los factores o criterios de selección para la evaluación de las ofertas, de manera que quedará justificado el resultado», explica la abogada italiana Carla de Lelo, experta en derecho comercial y administrativo. Además, los procedimientos estarán digitalizados, lo que hará que «se reduzca la discrecionalidad, ya que el papel puede ser alterado o modifica-

do, pero con la informatización del sistema no hay manera de manipular la información». «Desde el punto de vista técnico, el corpus legislativo que se ha implantado es muy completo. Se trata de poner fin al nepotismo, los conflictos de intereses y las corruptelas», agrega de Lelo.

Por último, con el nuevo sistema se unifican los métodos de aprovisionamiento y se centralizan las compras, lo que dará a luz ahorros notables en un momento en el que las arcas del Vaticano han dejado de ingresar su principal sustento con el cerrojo a los Museos Vaticanos durante tres meses.

Fotos del libro *Cuarentena* de Alver Metalli, San Pablo 2020. Fotos de Marcelo Pascual.

El padre Pepe di Paola con una feligresa en La Córcova



El periodista italiano Alver Metalli con un joven de la villa

El diario de la *peste* desde una villa miseria

▼ El periodista italiano Alver Metalli ha escrito *Cuarentena. Diario de la peste en una villa de emergencia*, en el que muestra «cómo en la villa se mezcla el cielo con el infierno y lo bello con el horror», y cómo la pandemia del coronavirus ha sacado a la luz «la religiosidad popular» de las villas, que son «los valores de solidaridad y cercanía». Todo esto lo cuenta el Papa Francisco en el prólogo, donde deja una reflexión: «Estos lugares tan poco tomados en cuenta tienen mucho que enseñar al resto de la ciudad»

Lucas Schaerer

Desde la periferia de la periferia, en una villa miseria argentina llamada La Córcova, el italiano Alver Metalli ha escrito *Cuarentena. Diario de la peste en una villa de emergencia*, un pequeño libro que comienza con el emocionante diálogo telefónico del periodista experto en América Latina con su padre de 97 años, superviviente del COVID-19 y la Segunda Guerra Mundial.

Alfa y Omega dialogó con el sacerdote, el padre Pepe di Paola, a cargo de la comunidad parroquial donde fue a vivir hace siete años este particular periodista y laico consagrado. «Las cuatro villas que integran nuestra misión son un mundo aparte, sin muros con la ciudad, pero con características muy particulares. Una de ellas es la religiosidad popular», y otra, «la

delicada situación socioeconómica actual, donde la pandemia frenó las chingas [trabajos precarios]». Esto ha supuesto un incremento en la convivencia «con la marginalidad, con la violencia narco y con el robo». Algo que, por otra parte, «demuestra que muchos viven en cuarentena los 365 días del año».

Minutos antes de ir a la Misa del padre Pepe, que se difunde por Facebook y radio, atiende a este medio Metalli, excorresponsal de la cadena televisiva RAI para América Latina. En un cuadro de *Cuarentena*, Metalli describe a miles de personas que van a La Córcova a buscar comida: «En la villa se reparte un plato de comida caliente todos los días al mediodía desde que empezó la cuarentena». Los hombres y mujeres que preparan el alimento son trabajadores precarios que se

han quedado sin jornal y dedican su tiempo y energías a aliviar las necesidades de los demás, «poniendo en riesgo su seguridad, lo mismo que todas las personas que vienen a comer empujadas por el hambre», asegura.

El nacimiento espiritual de Metalli fue a los 19 años, cuando conoció a Luigi Giussani. «Son esos encuentros que te enfocan, te dan una mirada sobre ti mismo, sobre el mundo y sobre la vida que te marca para siempre». Luego viajó a Bolonia para estudiar Ciencias Políticas, y en Roma ejerció el oficio de periodista. Fue en 1983 cuando se sumó a *Memories Domini*, una asociación laica cuyos miembros siguen una vocación de entrega total a Dios y viven los preceptos de pobreza, castidad y obediencia. Esa decisión fue clave para recibir y aceptar la invitación del entonces car-

denal y arzobispo de Buenos Aires, Antonio Quarracino, quien lo nombró director de la revista *Esquiú*.

Del fin del mundo... al centro

Tras la elección del primer Pontífice latinoamericano el italiano creó la web *tierras-deamerica.com*, que sostiene viviendo desde la villa miseria para contextualizar noticias desde el fin del mundo para Europa. En las villas son frecuentes los cortes de energía eléctrica, pero esto no fue impedimento para cubrir durante cinco años el pontificado de Francisco y lograr muchas primicias, como por ejemplo la visita del Papa a Cuba. «Muchas noticias nacen de la periferia y luego van al centro», añade.

Desde el centro llegó su espiritualidad y en la periferia se hizo carne. En el libro cuenta

que por primera vez en su vida ha entregado la Eucaristía. Fue muy cuidadoso. Primero pidió autorización al padre Pepe y luego envolvió la hostia en un pañuelo blanco. La joven paraguaya estaba postrada en su casa de la villa a causa de un tumor cerebral que se extendió a la columna y piernas. «Sentí que le estaba dando lo que más necesitaba. Nunca me había producido tanta impresión leer el ritual que prepara para la Comunión».

Prólogo del Papa

«Pequeño pero precioso libro», ha escrito el Papa Francisco en el prólogo de *Cuarentena*. Bergoglio explica detalles de la obra, que demuestran cómo en la villa se mezcla el cielo con el infierno y lo bello con el horror. Además, asegura que la pandemia del coronavirus ha sacado a la luz «la religiosidad popular» de las villas, que son «los valores de solidaridad y cercanía», y deja una reflexión personal: «Estos lugares tan poco tomados en cuenta tienen mucho que enseñar al resto de la ciudad».

Luego se encarga el propio Francisco de incentivar su lectura y difusión, porque la recaudación de la venta en línea de *Cuarentena*, a través de la editorial San Pablo, irá destinada a la parroquia en la villa que encabeza el padre Pepe Di Paola, demostrando que existe «un rostro apasionante y concreto de una Iglesia pobre para los pobres».

Fotos: CNS



La cúpula bizantina y los minaretes, contruidos entre 1481 y 1850, dan su inconfundible perfil a Santa Sofía

Erdogan quiere que el culto islámico vuelva a la antigua basílica

Santa Sofía, espejo en el que se mira Turquía

▼ Hasta la construcción de la basílica de San Pedro, en el Vaticano, la de Santa Sofía de Constantinopla (actual Estambul) «fue el edificio cristiano más importante del mundo». Luego fue mezquita, hasta transformarse en museo

María Martínez López

Además de atraer cada año a más de tres millones de turistas que visitan Estambul, Santa Sofía es desde el siglo IV el espejo en el que se miran los cambios en la actual Turquía. El presidente Recep Tayyip Erdogan lo sabe. Juega cada vez más con ello desde 2013, cuando permitió que se volviera a llamar a la oración desde los minaretes de un edificio que, desde hace 85 años, es un museo. En el último año ha presidido en él varios actos con tintes religiosos, y solo una decisión del Consejo de Estado (que escuchó el caso el 2 de julio) le separa de hacer realidad su promesa electoral de devolver la antigua basílica cristiana al culto musulmán.

El gesto tendría una gran fuerza simbólica dentro de su proyecto político. «Empezó como un islamista moderado» con un elemento de «reacción pendular» al laicismo impuesto en el país desde la desaparición del Imperio otomano. Lo explica Alejandro Rodríguez de la Peña, profesor de Historia Medieval en la Universidad CEU San Pablo. «Pero ha ido virando hacia el nacionalismo neotomano», que entre-

mezcla la religión con la pretensión de recuperar «la primacía panislámica sobre árabes y persas».

Con esta intención detrás, pocos visos de éxito tienen las críticas internacionales o la petición del patriarca armenio de Constantinopla, Sahak Mashalian, de que en Santa Sofía se permita también el culto cristiano. O la advertencia del patriarca de Constantinopla, Bartolomé, de que ese paso «fracturaría» la relación entre Oriente y Occidente, lo contrario al «punto de encuentro» que podría ofrecer a cristianos y musulmanes este templo dedicado a la Santa Sabiduría de Dios.

Símbolo del cristianismo oriental

«Hasta la basílica de San Pedro, en el Vaticano, fue el edificio cristiano más importante», por encima de las grandes catedrales góticas, subraya Rodríguez de la Peña. Y no solo por su tamaño, o porque su diseño fuera un hito en la época. Simbólicamente, «representa a Bizancio» y a todo el cristianismo oriental. Su arquitectura es lo que más se resalta porque, en lo decorativo, ya antes del islam empezó a perder el esplendor del que el emperador Justiniano quiso dotarla.

Gran parte de sus mosaicos originales fueron destruidos durante los periodos iconoclastas de los siglos VIII y IX. También sufrió daños, sobre todo en sus ornamentos sagrados, durante la «devastadora» cuarta cruzada del siglo XIII. Tras la conquista musulmana por parte de Mehmet II en 1453, fue testigo de la matanza de cristianos refugiados entre sus muros. Y, después, transformada en mezquita.

Una de sus imágenes más icónicas hoy, el mosaico de la Virgen con el Niño de una de las cúpulas, sobrevivió a esta transformación gracias al respeto musulmán a la figura de María. Eso sí, tapado por Solimán en el siglo XVI, dada la prohibición musulmana de representar figuras humanas. Solo volvió a estar a la vista cuando, en 1935, Santa Sofía se convirtió en museo. Mustafá Kemal Atatürk, fundador doce años atrás de la República de Turquía, quería romper con el Imperio otomano e imprimir en el país un fuerte laicismo, de corte francés, que «sacó de la vida pública al islam» y supuso «una especie de occidentalización».

@ Historia ampliada en alfayomega.es



El interior, con decoraciones cristianas e islámicas

1.660 años de historia

360: Se construye la primera iglesia, en el lugar donde hoy se levanta Santa Sofía. Esta y su sucesora son destruidas durante sendos disturbios en la ciudad.

537: Concluye su construcción, iniciada en el 532. En la época, era el edificio más grande del mundo. Y siguió siendo la mayor catedral casi 1.000 años, hasta que se consagró la de Sevilla en 1520.

1054: Es el escenario de la excomunión del patriarca Miguel I Cerulario, culminación del cisma de Oriente.

1204: Durante la cuarta cruzada es convertida en catedral católica hasta 1261.

1453: Los musulmanes liderados por Mehmed II ocupan Estambul y la convierten en mezquita.

1931: El Gobierno laicista de Kemal Ataturk decreta su cierre al público, para reabrirla en 1935 convertida en museo.

Fran Otero

Mohamed Laatiris, Abdelbar Ben El Mahjoub, Moshine Himdi y Omar Lahmidi tienen muchas cosas en común. Son marroquíes, han migrado a España –Mohamed y Abdelbar, debajo de un camión; Moshine y Omar en patera– buscando una vida mejor o escapando de las amenazas de muerte. Fueron internados en el CIE de Tarifa entre el 26 y el 28 de enero y liberados el 12 de marzo por la noche, ante el acecho de una pandemia cuyos destrozos entonces nadie podía imaginar. También compartieron tres días en la calle hasta que encontraron un techo gracias a la Asociación Cardjin, entidad vinculada al Secretariado de Migraciones de la diócesis de Cádiz, donde siguen. Lo que no sabían es que aquel lugar hermoso por fuera –está en la isla de Las Palomas, en un antiguo complejo militar– y terrible por dentro, donde pasaron entre 41 y 43 días, no volvería a ver la luz como CIE más, y que ellos serían algunos de los últimos migrantes en pasar por allí.

Los cuatro narran en conversación telefónica con *Alfa y Omega* la monotonía de los días, las horas encerrados en las habitaciones con uno o dos compañeros, las salidas al patio, los 120 minutos diarios para conectarse con el móvil los que tuvieran internet, la ducha de agua fría a las 20:00 horas o la cena y película de *pendrive* en hora y media. También la dificultad para descansar por las noches por el ruido del viento, mezclado a veces con la lluvia, y las pastillas que tuvieron que tomar para poder dormir un poco.

«Me he sentido como en una cárcel», afirma Abdelbar. Sus palabras las repiten el resto de los compañeros, que las completan. Omar dice que allí dentro «no se podían ver ni los pájaros» y Moshine añade que «nunca se sabe qué hora es». El contraste con su situación actual es extremo; ahora ya no tienen en la boca la palabra cárcel, sino la libertad. Esto es, para ellos, «poder hacer una vida normal».

Aquellos días de marzo también fueron las últimas visitas de la Asociación Claver de Sevilla, que

© Kristóf Hólvényi. Foto realizada para el JRS Europa y el SJM España

Los últimos del CIE de Tarifa



Exterior del centro de internamiento de extranjeros de Tarifa, Cádiz

▼ El cierre definitivo del centro situado en la isla de Las Palomas es para las entidades que acompañan a los migrantes una buena noticia, pero en Algeciras avanzan los trámites para la construcción de otro mucho más grande

pertenece al Servicio Jesuita a Migrantes, a este CIE –también acudían al de Algeciras; ambos están bajo la misma dirección–, una labor que realizaban cada jueves desde 2016.

El 12 de marzo, el último día que pudieron entrar, fue Armando Agüero, responsable del programa de visitas al CIE en Claver-SJM. Entonces ya existía una preocupación real por los protocolos para prevenir los contagios y, de hecho, él mismo pidió una entrevista con la dirección, que le aseguró que se estaban tomando medidas, tanto de distanciamiento

entre los internos como de chequeo previo al ingreso que realizaba Cruz Roja. «En lo que se refiere a las entrevistas, no fue un día diferente al resto. Recuerdo que vimos a chicos jóvenes muy esperanzados con poder salir», explica Agüero.

El jesuita Josep Buades Fuster, director de la asociación, había realizado su última visita una semana antes, el jueves 5 de marzo. Aquel día se preguntó si ir con mascarilla o no, y desechó la idea porque pensaba que sería una forma «de insultar a los internos», una manera de decirles: «Ten-

go miedo a que me contagies». «Había un ambiente enrarecido. Sabíamos que había una amenaza, pero tampoco teníamos las ideas tan claras».

Los rostros tras los muros

A Buades se le agolpan las historias y las personas de estos años de visitas a Tarifa desde Sevilla. Recuerda que los dos primeros años los internos eran en su mayoría subsaharianos, pero tras denunciar que se les estaba generando «un sufrimiento inútil», pues eran muy pocos los expulsados, desde la Administración decidieron

Elisa García España, profesora titular de la Universidad de Málaga

«La ineficiencia de estos centros es clamorosa»

F.O.

Una de las conclusiones que se repiten en la historia de los CIE es la limitación en el cumplimiento de los derechos humanos. ¿Qué tipo de vulneraciones se producen?

Cuando hablamos de derechos humanos que no se respetan no nos referimos a que haya torturas o maltrato, que se pueden dar, sino a la presencia en los CIE de menores, solicitantes de asilo o víctimas de trata. Todos estos perfiles cuentan con unas pautas

de protección que son opuestas a un internamiento en un centro de estas características. ¿Cómo es posible que suceda esto? Me quedo perpleja, pues hay un control judicial... Creo que todo viene del desconocimiento de los abogados, los jueces y las personas que intervienen en el proceso. Por tanto, el sistema no está garantizando los derechos humanos cuando se autorizan entradas en los CIE.

¿Tampoco se cumplen el reglamento de funcionamiento y régimen interior?

En muchas cosas no. Por ejemplo, no hay asistencia jurídica, porque si la hubiera, no tendría que estar el SJM detectando víctimas de trata o menores. Tampoco hay una asistencia sanitaria permanente, lo que hubiese evitado casos como el de Samba Martine [falleció en el CIE de Aluche al no recibir la atención adecuada a pesar de solicitarla]. Si hoy tenemos un reglamento es por la presión de la sociedad civil, pero hay bastantes incumplimientos. Si todos los jueces que supervisan

los CIE fueran escrupulosos con el cumplimiento del reglamento, los tendríamos cerrados.

¿Son los CIE realmente eficaces?

Solo existen en la medida en que son un medio para proceder a la expulsión, pero una buena parte de los que ingresan no son expulsados. Por tanto, se deduce que no están siendo utilizados adecuadamente. Si se mira desde la óptica de quien mantiene los CIE, cabría preguntarse por qué se priva de libertad a una persona



llevar allí a aquellos cuya expectativa de salida del país era más alta. Y se llenó de magrebíes.

Recuerda a una farmacéutica marroquí afincada en Sevilla que, tras quedarse sin trabajo, les estuvo ayudando en labores de interpretación. «Pudimos tener conversaciones con una mayor profundidad humana y espiritual. Algunas veces, tras escuchar a los chicos, se levantaba y se iba a un rincón a llorar. Porque una sesión en el CIE te puede dejar hecho polvo», cuenta Buades.

Pero entre todos los nombres, Buades guarda dos: Sufian y Fouad. El primero, un joven que había sobrevivido a un naufragio del que solo se salvaron cuatro de las 24 personas a bordo. Un chico que había sido abusado por

unos vecinos cuando era niño y al que culpaban por ello. Tenía perfil de asilo, pero cuando fueron a visitarlo una segunda vez ya no estaba. «No sabemos si fue puesto en libertad y se marchó o fue devuelto», explica Buades.

Las historias de Fouad, dentro del drama de la migración, fue más amable. Había cruzado a España para ver a su padre, un hombre que había migrado a distintos países y había ido teniendo hijos en todos ellos. «Mi padre está ciego, tiene 80 años y no sé cuanto vivirá. Quiero verle y darle un beso», le dijo al jesuita.

Cuando Josep Buades se enteró de que el padre vivía en Sevilla, fue a visitarlo y, tras una larga conversación, se planteó llevarlo al CIE para que se encontrara con su hijo. «Llegaron a Tarifa, Fouad vio a su padre con el bastón y se echó a llorar. Las personas de Cruz Roja también se echaron a llorar, y los policías... Entonces, el joven se tiró a los pies del padre y lo cubrió de besos», añade. Fouad fue finalmente expulsado, pero «había cumplido su misión».

Son las historias que se guardan bajo unas instalaciones hechas polvo y cuya capacidad se ha ido reduciendo paulatinamente desde los 120 a los 40 internos. El no estar masificado ha hecho, según Buades, que el trato con la Policía vaya más allá de la deferencia e incluso alcance el afecto.

Que ahora hayan cerrado el CIE de Tarifa para siempre es buena noticia, pero no tanto. También acabará cerrándose el de Algeciras, pero hay uno en proyecto al lado de la cárcel de Botafuegos que multiplica por diez la capacidad de los dos existentes. «Me preocupa un macro CIE, donde se perderá la calidez humana. Cuando te presentan las bondades de la nueva construcción dan ganas de decir que qué maravilla, pero para un uso que, cuando uno se acerca al sufrimiento de la gente que está dentro, remueve las entrañas», completa Buades.

Por eso lo ideal sería que ese centro –los planes están avanzados– nunca llegase a construirse. Así, las historias de Fouad, Sufian, Moshine o Abdelbar, entre otros, tendrían un horizonte más claro.

que luego no va a ser expulsada. La ineficiencia de los CIE ha sido y sigue siendo clamorosa.

¿Hay alternativas?

La propia ley faculta al juez para que establezca medidas cautelares que no tienen que pasar por el internamiento. Tendrán que decidir de forma creativa. Se han puesto encima de la mesa muchas posibilidades, como una comparecencia periódica, una localización permanente, el conocimiento del domicilio... En cualquier caso, la pregunta que hay que hacerse es si las expulsiones [para ello se han creado los CIE] son eficaces para el control de la inmigración, pues veo cómo muchos de los que son devueltos regresan a nuestro país.

Una década «mirando hacia otro lado»

F.O.

Han pasado diez años desde el primer informe del Servicio Jesuita a Migrantes sobre los centros de internamiento de extranjeros (CIE). Y aunque la situación ha experimentado notables avances, todavía son miles los migrantes que tienen que pasar por el trance de verse privados de libertad sin haber cometido delito alguno; una realidad que, además, va acompañada de la vulneración de derechos y el incumplimiento del reglamento de los CIE aprobado en 2014, mientras la clase política, el Ministerio de Interior, la Fiscalía y los jueces «dan prueba de mirar hacia otro lado».

Estas son, *grosso modo*, las denuncias que el SJM realiza en el décimo Informe CIE, titulado *Diez años mirando a otro lado* y en el que se incluye una reflexión a raíz del vaciamiento de estos centros por la pandemia. «La experiencia vivida durante la crisis del COVID-19 demuestra que España ha podido vivir con los CIE vacíos».

En cualquier caso, al margen de la situación derivada de la crisis sanitaria, el SJM sostiene que al mirar a las personas internadas «es difícil pensar en otra cosa que no sea el cierre de los CIE». «Hoy por hoy, el ordenamiento jurídico prevé medidas cautelares alternativas para asegurar la ejecución de las órdenes de expulsión. Con la ley en la mano, el internamiento debería ser residual, una medida aplicable en último recurso», apunta.

Aunque el número de internos se ha reducido mucho en

los últimos años –ha pasado de los 17.203 en 2009 a los 6.473 en 2019; en 2018 fueron 7.855–, lo cierto es que sigue siendo un número importante, sobre todo, porque en torno al 40 % (2.513) fueron, finalmente, puestos en libertad, y, por tanto, el internamiento no sirvió más que para añadir sufrimiento a

ron hasta las 2.164, o lo que es lo mismo, un 33,43 % de las personas que pasaron por uno de estos centros.

A esta realidad puso rostro el SJM a través de las 793 personas visitadas durante 2019 en los CIE de Madrid-Aluche (282), Barcelona-Zona Franca (170), Valencia-Zapadores (164) y Algeciras-La Pi-

Balance de 2019

6.473

personas internadas

3.871

expulsadas

2.513

liberadas

2.164

solicitaron protección internacional

793

internos visitados por el SJM

59

casos de menores no reconocidos

historias ya de por sí duras. En total, 3.871 (59,8 %) personas fueron repatriadas forzosamente desde un CIE en 2019, esto es, menos que en 2018 en términos absolutos (4.582), pero un poco más si tenemos en cuenta el porcentaje sobre el total de internos de ese año (58,33 %).

Sí han aumentado las solicitudes de protección internacional desde los CIE. Si en 2018 fueron 1.776 (22,61 %), el año pasado subie-

ñera y Tarifa-Isla de las Palomas (177). Un rostro cuyo retrato sería el de un hombre magrebí –argelino o marroquí– con un expediente de devolución o una orden de expulsión por estancia irregular. Solo un 10 % de los visitados tenía una orden de expulsión ligada a la comisión de un delito. Además, desde los equipos de visita a los CIE se identificaron a 59 probables menores, más de la mitad en Barcelona.

Javier Montes Maury



«La reflexión auténtica va siempre detrás de la realidad»

▼ El claretiano Carlos Martínez Oliveras termina su segundo trienio al frente del Instituto Teológico de Vida Religiosa y, por estatutos, tiene que dejar paso a otro director. Pide que las instituciones educativas, especialmente las de la Iglesia, inviten a la reflexión, sin rehuir «cuestiones que afectan a la sociedad» y afrontando problemas como la protección de menores. «El avance ha sido cualitativo y, afortunadamente, sin marcha atrás», asegura

Rodrigo Pinedo

¿Cómo ha cambiado el ITVR-ERA?

Quizá esta pregunta se respondería mejor desde fuera con un poco de distancia y perspectiva. Lo que puedo decir es que en este tiempo he tratado de desarrollar una oferta formativa que combinara lo netamente académico con iniciativas de formación continua, abiertas eclesialmente a todos y que respondieran a los temas y desafíos eclesiales que estábamos viviendo.

Se despide tras un curso raro, marcado por la pandemia. ¿Es la educación presencial insustituible?

La verdad es que he echado de menos un encuentro más directo y personal con los alumnos, pero los medios telemáticos han suplido en parte esta situación. Ciertamente, todos hemos tenido que hacer un sobreesfuerzo de adaptación y nos ha obligado a actualizarnos en medios tecnológicos. Podemos discutir los porcentajes (presencia / online), pero un cierto grado de presencialidad para mí es fundamental. El contacto directo profesor-alumno y la interacción en el aula juegan un papel importante, suplido parcialmente por las tecnologías. No obstante, cuando hay creatividad viva por parte del docente y alta motivación por el lado de los estudiantes, no hay barreras para la apasionante aventura del aprendizaje y la formación.

Han tenido que cancelar la Semana Nacional para Institutos de Vida Consagrada, pero entiendo que se celebrará su 50 aniversario igual el año que viene. ¿Qué ha intentado aportar con ellas?

Sí, efectivamente. El año 2021 será un momento importante para hacer memoria y mirar hacia el futuro. Con las semanas hemos tratado de llevar a los consagrados los principales temas de la actualidad de la vida de la Iglesia universal, invitando a profesores y personalidades eclesiales significativas que, con su reflexión y testimonio, tenían una palabra cualificada que ofrecer. Precisamente, este año se centraba en la presencia de la vida consagrada en la sociedad. El Año de la Vida Consagrada, el Año de la Misericordia o el Sínodo de los Jóvenes han sido otros temas que han centrado la reflexión. Aquí es necesario reconocer la cercanía y la atención pastoral que el cardenal Osoro ha mostrado.

Ampliando la foto, ¿las instituciones educativas católicas logran hacer presente su mensaje en sociedad o se diluyen frente a otras propuestas?

La universidad es, en su mismo origen, una de las expresiones más significativas de la solicitud pastoral de la Iglesia y se relaciona íntimamente con su misión de anunciar la fe. Y una de sus tareas fundamentales es, además de la formación de las nuevas generaciones, ofrecer su visión de la realidad con libertad e independencia bajo el prisma

de los valores cristianos. A mi juicio, aquí se juntan varios aspectos. Por un lado, la reflexión auténtica va siempre detrás de la realidad, y hoy la realidad avanza a velocidad vertiginosa. Por otro lado, actualmente muchos de los medios de comunicación adolecen de un sesgo ideológico por encima del valor de la verdad de las propuestas y, así, el mensaje de las instituciones católicas les resulta irrelevante, cuando no merecedor de ser combatido. Pero la Iglesia, más allá de que el mensaje llegue a los medios o no, debe seguir profundizando en los contenidos y ofreciendo su visión sobre las cuestiones que afectan a la sociedad: familia, vida, educación, inmigración, política, solidaridad global...

Entre sus apuestas claras ha estado la formación en protección de menores...

¿Se ha avanzado en estos años?

Para mí, el avance ha sido cualitativo y, afortunadamente, sin marcha atrás. El hecho más claro se verifica en el cambio de conciencia y de actitudes. Hemos tomado conciencia de la amplitud y la gravedad del problema. Hemos escuchado y creído a las víctimas. Y hemos aprendido bien que a la institución se la defiende con la transparencia y la colaboración con las autoridades antes que con el silencio indiferente.

El papel de Roma, con el Papa a la cabeza, ha sido fundamental. La cumbre sobre abusos de febrero de 2019 ha sido un hito que ha marcado el camino. Y no hubiera sido

posible si Francisco no hubiera hablado con palabras claras y medidas efectivas.

¿Queda tarea en la Iglesia?

Afortunadamente tenemos ya muchas comisiones y protocolos, pero nos queda atender bien a las víctimas y formarnos un poco más en esta dimensión que ha de ser una prioridad, especialmente para las personas de gobierno y para los ámbitos educativos de menores.

¿Y en otros entornos?

Los abusos a menores, sobre todo en el ámbito intrafamiliar, son una lacra social de dimensiones preocupantes contra la que hay que luchar con todas las fuerzas. En esta batalla la Iglesia, después de haber actuado dentro, puede jugar un papel fundamental y prestar su experiencia renovada a la sociedad. Así demostrará su credibilidad y su compromiso.

Y ahora, ¿seguirá dando clases?

Es lo que está previsto y ya tenemos todo el curso programado en el instituto.

La gestión académica es solo una de las dimensiones de la vida del profesor (que, sabiamente, ha de ser transitoria) para poder centrarse en las otras dos: la docencia y la investigación. Así que espero tener un poco más de tiempo para poder leer y escribir algunas cosas que tengo pendientes.



Comunicación Claretianos

Solidaridad frente al sectarismo y a la crispación

▼ El cardenal arzobispo de Madrid hace una llamada «a remar juntos» ante la situación actual durante el funeral por las víctimas del coronavirus convocado por la Comisión Permanente de la CEE

B. A. / R. P.

La catedral de la Almudena acogió el lunes la Misa funeral por las víctimas del coronavirus, convocada por la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española (CEE), cuyos miembros

se encontraban en Madrid para una de sus reuniones periódicas. La Eucaristía, concelebrada por más de 35 obispos y numerosos sacerdotes, contó con la presencia de sus majestades los reyes; la princesa de Asturias y la infanta Sofía; la vicepresi-

denta del Gobierno de España, Carmen Calvo, en representación del presidente del Gobierno; la presidenta del Congreso de los Diputados, Meritxell Batet, y la presidenta del Senado, M.ª Pilar Llop, así como autoridades autonómicas, locales, milita-

res y judiciales. También con un grupo de 70 familiares de víctimas del COVID-19.

El cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, subrayó en la homilía que en un tiempo en el que «parece que todo se ha oscurecido» como es este de la pandemia,

«no estamos solos, Dios nos acompaña y no nos deja». Haciendo referencia al pasaje de la muerte de Lázaro proclamado en el Evangelio, el también vicepresidente de la CEE reconoció que «lo primero y más humano es llorar como ellas [Marta y María] y sentirnos solidarios con las lágrimas de miles de personas que ha perdido a sus seres queridos y que aún viven las consecuencias de un duelo tan complejo». Pero igual que Jesucristo consoló a las hermanas de Lázaro, también «nos visita a nosotros [...] y nos dice hoy: “Tu hermano resucitará”».

En estos meses «nos hemos sentido frágiles y desorientados» pero Cristo, como hizo con los discípulos, nos invita a no tener miedo. «Estamos llamados a remar juntos, necesitamos confortarnos mutuamente», añadió el arzobispo de Madrid, en un momento en que «la humanidad necesita recordar dos sustantivos: hijos y hermanos».

«Somos todos hijos de Dios y, por eso, hermanos entre nosotros. Olvidar estos sustantivos y vivir de adjetivos, como tantas veces hacemos, es un suicidio», puntualizó, antes de poner en valor a aquellas personas, creyentes y no creyentes, que han dado «una sencilla lección de solidaridad hasta dar la vida por cuidar la ajena» frente «al sectarismo, a la crispación y al enfrentamiento».

El purpurado concluyó su homilía destacando las tres llamadas que el Señor hace «a los que vivimos en comunión con Él»: defender el derecho a la esperanza, dar ánimos y no guardarse «el tesoro que es Jesucristo para nosotros».

Por su parte, el cardenal Juan José Omella, presidente de la CEE, también quiso mostrar la cercanía de la Iglesia que peregrina en España con las víctimas al hacer suyo «el dolor, el sufrimiento de los familiares de los difuntos». Un dolor profundo que ha provocado no solo su muerte, sino «también las condiciones de su partida, lejos del contacto de sus familiares y amigos, sin poder cruzar palabra». El mejor regalo que se les puede hacer, en palabras del también arzobispo de Barcelona, es «nuestra oración y acción de gracias por todos y cada uno de ellos».

Antes de concluir la Misa, el obispo de Ávila, José María Gil Tamayo, que estuvo ingresado por coronavirus, leyó la oración ante la pandemia del Papa Francisco.

Fotos: Archimadrid / Ignacio Arregui



La Eucaristía fue concelebrada por 35 obispos



La familia real en un momento del funeral

Los obispos estudian un documento sobre la situación de los ancianos

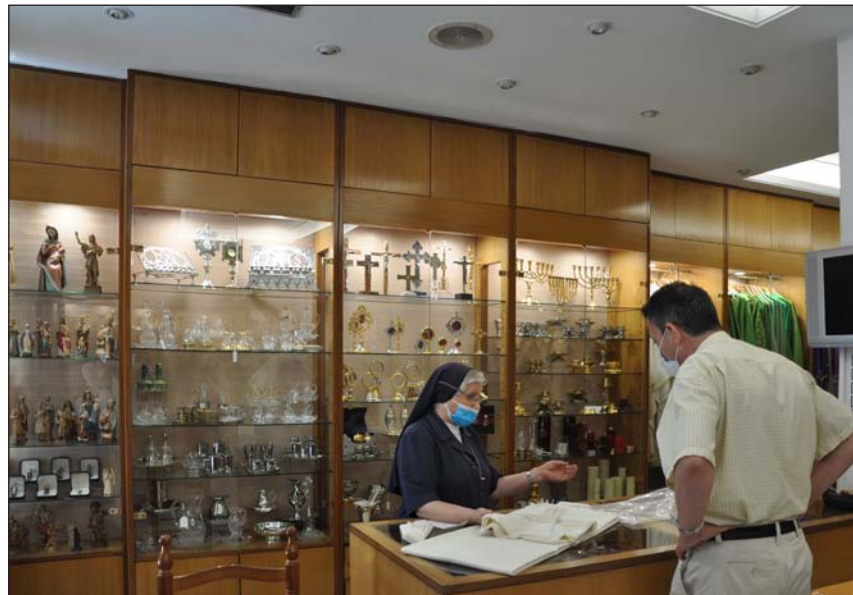
Durante los dos días de trabajo que ha durado la Comisión Permanente, los obispos que forman parte de este organismo abordaron varias cuestiones relacionadas con la pandemia. Así, estudiaron un borrador de documento pastoral sobre la situación de los ancianos a raíz de la experiencia vivida con el COVID-19, que han elaborado la Comisión para los Laicos, la Familia y Vida y la de Pastoral Social. Además, analizaron la situación de la pastoral de la Iglesia católica en España tras la salida del Estado de alarma, que corrió a cargo de la Secretaría General, mientras que la Comisión para los Laicos informó sobre los resultados y la actualización del Congreso de Laicos *Pueblo de Dios en Salida* del pasado mes de febrero, inmersa ahora en la fase poscongresual. A estas cuestiones se añadieron diversos temas de seguimiento, así como el calendario de reuniones del año 2021.

Las tiendas religiosas recuperan poco a poco el pulso

Fotos: Begoña Aragoneses



Interior de la tienda de la catedral de la Almudena



La hermana Teresa con un cliente en Centro Litúrgico

Begoña Aragoneses

Las cosas no están siendo fáciles para las tiendas religiosas, unos negocios que dependen de un turismo inexistente y de un culto que ha dejado de celebrarse con público durante dos meses. Ahora se ponen en marcha con una mezcla de resignación y esperanza ante un futuro totalmente incierto.

Catedral de la Almudena

La tienda de la catedral de la Almudena ha estado cerrada en este confinamiento, pero el equipo que dirige Cristina Tarrero, que gestiona el Museo Catedral y la propia tienda, no ha parado. De hecho, han puesto en marcha las ventas *online*; han aprovechado para escribir y diseñar las ilustraciones de un cuento sobre la historia de la Almudena, y están desarrollando visitas virtuales de centros educativos al museo a partir de septiembre, para el día que a los alumnos les toque quedarse en casa.

El regreso está siendo flojo a la espera de los turistas, clientes principales, que por el momento están llegando con cuentagotas. Pero la esperanza no se pierde: «Contamos con el turismo nacional para este verano —indica Cristina—; necesita-

mos, esperamos y deseamos que empiece a haber movimiento».

Un turismo que busca objetos pequeños que encajen bien en la maleta, y económicos para poder regalar a todos los familiares y amigos. Gonzalo, el encargado de la tienda, señala los *top* ventas: pulseras y rosarios, todos con la imagen de la Virgen de la Almudena, porque se trata de cuidar y difundir la devoción a la patrona de Madrid.

También los belenes, muchos de ellos pequeños, los venden durante todo el año, y casi «más en verano que en Navidad; los de chulapitos tienen mucho éxito». Junto a ellos, lo que se pone de moda: «Ahora, por ejemplo, el anillo de acero con el padrenuestro grabado». Y un 5 % son suvenires de Madrid, «la gente los demanda».

Casa Nazaret

«Detrás de una iglesia cerrada hay un negocio que está sufriendo». Santiago Corrales y su hermana Elena regentan Casa Nazaret, un local familiar en Madrid con más de 130 años de historia, que solo había cerrado durante la guerra civil. «Nuestro padre dice que él no había conocido nunca este terror».

Aún no han podido rescatar a sus tres empleados del ERTe pero, poco a poco, a

medida que se han ido relajando las medidas de desconfinamiento, van llegando los clientes y los pedidos. Uno de ellos, precisamente mientras estamos allí: un sacerdote español desde Alemania, que se quedó atrapado cuando se decretó el Estado de alarma, hace un encargo de 500 formas.

«Está viniendo gente con una necesidad imperiosa de adquirir artículos que le den paz como, por ejemplo, una medallita de la Milagrosa. Necesitan reconfortarse espiritualmente y recuperar su fe», explica Elena, que prefiere ser realista de cara al futuro. «Veremos cómo remontamos el vuelo; a estas alturas ya estaríamos pensando en la campaña de Navidad, pero ahora...».

Centro Litúrgico

La hermana Teresa aprovecha para explicar la liturgia a los clientes que acuden a la tienda Centro Litúrgico, que regenta su congregación, las Discípulas del Divino Maestro, en pleno centro de la capital. «Los americanos, por ejemplo, tienen mucha costumbre de llevar un detalle a su párroco, pero a veces hay que explicarles los colores de los tiempos litúrgicos si quieren una estola o para qué sirven determinados ornamentos». O a veces incluso les desiste de comprarles un cáliz «porque para eso los sacerdotes son más especiales, prefieren elegirlos ellos».

Ahora, todo esto tendrá que esperar. «Hay tardes en

las que no entra nadie, pero es momento de aceptarlo así», dice, con paz. En el último mes han podido suministrar encargos que tenían desde enero o febrero, «pero este verano, nada». Ni siquiera las túnicas que tradicionalmente les piden para los niños de las Primeras Comuniones. Este año se han aplazado a la vuelta del verano y serán con menos boato, cuenta.

Mientras una madre y su hija compran un crucifijo de pared, un sacerdote «ya de vacaciones, por eso me he quitado el clerygman», bromea, acude a recoger un alba hecho a medida. La hermana Teresa le explica que le han confeccionado el cíngulo a conjunto con la cenefa del bajo. Las hermanas, siempre detallistas.



Los hermanos Santiago y Elena Corrales atienden a un sacerdote en Casa Nazaret



Una empleada en la sastrería de Serviclero



Unos clientes en la librería San Pablo de Madrid

Serviclero

La Congregación de san Pedro Apóstol nació hace 400 años para dar servicio al clero y ayudarles en sus necesidades. Hoy en día lo siguen haciendo en Madrid con la residencia de sacerdotes de la calle San Bernardo y la tienda Serviclero, que tiene más de un siglo de historia.

Un servicio que no han dejado de prestar durante este tiempo de pandemia. «Como tenemos sastrería –señala Javier Castelo, el gerente–, hicimos 400 batas de protección para el personal sanitario de la residencia». Junto a ello, una demanda inesperada: la de formas para consagrar que llegaban de sacerdotes que celebraban las Misas en sus casas. Para ello, tuvieron que hacer un pedido especial a quien se las suministra habitualmente, las clarisas de Madrideo, a pesar de que habían parado la producción.

Desde sus casas, las costureras continuaron ha-

ciendo sotanas –el producto estrella de sastrería– antes de una vuelta que «ha sido mejor de lo esperado». «Hemos perdido dos meses muy buenos, pero ahora estamos vendiendo mucho, tanto

ropa para sacerdotes como formas, vino y velas para parroquias. Yo creo que la gente se ha metalizado de que hay que salir adelante, y no uno solo, sino todos juntos».

San Pablo

La reapertura de su tienda ha sido «un cúmulo de emociones» para David Jiménez, gerente de la librería San Pablo de la plaza Jacinto Benavente

de Madrid. «Ha habido alegrías tremendas al volver a ver a clientes conocidos que estaban bien, y mucha tristeza al saber que algunos han fallecido». En estos meses han continuado con las ventas online, «porque la gente estaba confinada pero seguía teniendo una necesidad espiritual, más remarcada en este tiempo de crisis».

Ahora, la vuelta está siendo «lenta pero positiva». La librería, que ofrece también lectura no religiosa, está notando «mucho apoyo de los clientes». David explica que «la gente tiene mucha necesidad de libros, quizá por el cambio de hábitos en el confinamiento o por un apoyo a la cultura». Las ventas de artículos religiosos, con una sección propia en la tienda, también han repuntado. «Junio ha sido el mes del Sagrado Corazón y esto ha ayudado, pero además se están vendiendo regalos para Primeras Comuniones y Bautizos» tras el parón de marzo, destaca el gerente.

Antigua Cerería de El Salvador y Librería Egeria

■ El actual gerente de la Antigua Cerería del Salvador (Sevilla), Antonio López, programó una vuelta escalonada a la rutina acorde con el ritmo bajo de la clientela y ante una producción lista de cirios y velas que se tendrá que vender ya el año que viene. La fábrica paró el 20 de marzo, en medio de una actividad frenética, para rematar los encargos de Semana Santa. Por eso, «si normalmente en verano dejamos almacenado un 20 % del material, ahora acumulamos el 90 %». Durante el confinamiento, las ventas online han aumentado de forma notable, fundamentalmente de incienso Tres Reyes, producto propio, como artículo más demandado. Con la tienda ya reabierta y la llegada de los primeros turistas volverán las ventas más habituales, entre las que destacan orfebrería, pulseras y medallas.

■ En el norte, el Camino de Santiago recibe ya a los primeros peregrinos pero la desescalada no está siendo fácil. Bienvenida García, gerente de la Librería Egeria frente a la catedral de Santiago, describe un mes de mayo «horrible», un junio con algo más de movimiento y un julio en el que la noticia del confinamiento de la comarca de A Mariña, en Lugo, ha sido un nuevo «varapalo». Piensa que su tienda sobrevivirá, pero le preocupan sus proveedores y las editoriales. «Hoy devuelvo siete cajas de novedades de diciembre-enero que no se han vendido, y he parado los presupuestos y modelos de regalitos que estábamos viendo para el Año Santo 2021».

Una parroquia de Málaga recicla objetos de los feligreses

B. A.

Al padre Rafael López, párroco de la Sagrada Familia de Málaga, se le ocurrió la idea de montar un punto de recogida de objetos religiosos un día al terminar la Misa, mientras charlaba con unos feligreses en unos jardines «muy apañosos que tenemos a la entrada». «Tú sabes, hablamos de todo». Entre otras cosas, uno dijo que tenía un cajón lleno de décimos de lotería con los que no sabía qué hacer.

La conversación derivó a las estampas, medallas, crucifijos y todo tipo de artículos de fe que se acumulan en casa y que da apuro tirar. Así nació Punto Sacred, un buzón para depositarlos. «Pedimos uno por eBay, muy barato, a Alemania»; diseñaron un logo que combina una cruz con el símbolo del reciclaje «que está muy de moda», y buscaron un eslogan llamativo, *Reciclando santos*, detrás del que hay una idea contundente: respetar lo sagrado.

El 30 % de los objetos son perfectamente reutilizables –«las estampas

las guardo para dárselas a la gente»–, y lo que más llegan son «medallitas chicas, libros del Evangelio del día y santitos espantosos de los chinos, que quitan la devoción». El sacerdote aprovecha además para hablar con los donantes y hacerles una acogida, más en este tiempo de pospandemia en el que hay removidos tantos corazones: «Crear servicios puntuales como este es una manera inteligente de poner a las parroquias a tiro de personas que, con sensibilidad religiosa, no encuentran una razón para acercarse».

Eduardo J. Campos Alcántara



Una feligresa en el Punto Sacred

XV Domingo del tiempo ordinario

La semilla cayó en tierra buena

Catholic



Tras haber escuchado parte de los dos primeros discursos de Jesús, los conocidos como el Sermón de la Montaña y el Discurso de la Misión, entramos en el tercero, que recoge una serie de parábolas ambientadas, como es habitual en el modo de explicar Jesús el Reino de los cielos, en imágenes sacadas del ámbito rural y familiar. La siembra constituye para el hombre una tarea imprescindible, puesto que de ella depende la alimentación y, en último término, la vida misma. Pero hay algo que no depende de quien siembra, sino de una serie de factores, tales como la meteorología, la riqueza del terreno o la preparación del mismo, que sirven a Jesús

para explicarnos que en la revelación del Reino de los cielos él es el sembrador, el hombre es la tierra y la semilla es la Palabra de Dios.

La Palabra es eficaz

Estamos acostumbrados a escuchar a Jesús recordarnos el valor de lo pequeño, lo humilde, lo insignificante, lo que pasa desapercibido. Y así lo aclara a menudo, tanto cuando quiere buscar el cambio de vida de los arrogantes o los seguros de sí mismos, como cuando pronuncia algunas de sus parábolas, como, por ejemplo, la del grano de mostaza. Si hay algo que destaca en particular en la semilla es el contraste entre el diminuto tamaño de un grano y la enorme

fuerza interior que contiene en sí. De un modo explícito lo explica Isaías en la primera lectura de este domingo, al comparar la Palabra de Dios con la lluvia y la nieve que fecundan y hacen germinar la tierra. Pero hay una frase especialmente interesante: «Así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía». Es esperanzador escuchar que estas palabras, que significan lo mismo que decir que las acciones del Señor, o la salvación alcanzada por Jesucristo, o la fuerza del Espíritu Santo son eficaces. Aquí entra en juego el otro factor necesario, la disposición de la tierra, del hombre que acoge la Palabra. Sin embargo, siempre lo que cae del cielo queda

en la tierra. Inmediatamente pueden venirnos a la cabeza los aparentes fracasos tantas veces en la tarea misionera y evangelizadora, es decir, personas en las que se ha tratado de sembrar, pero en las que no vemos resultados. Por eso, poner la confianza en la eficacia de la Palabra y de la acción de Dios puede ayudarnos a poner en las manos de Dios cualquier misión catequética o evangelizadora que llevemos a cabo, ya que, de la misma manera que el campo tiene sus tiempos para que germine la semilla, también personas que durante años parecen haber sido indiferentes o incluso contrarias a la acogida de la Palabra de Dios, pueden en un preciso momento o mediante un proceso paulatino, a través de circunstancias determinadas, pero nunca casuales, cambiar de vida. Todos conocemos a quienes a través de un acontecimiento intenso de su vida, de un retiro espiritual, de una conversación con un amigo o de un contacto comprometido y no superficial con quienes más sufren (pobres, enfermos, ancianos solos), han percibido de un modo nuevo y han hecho suyas tantas enseñanzas y hechos que hasta ahora parecían dirigidos a otras personas, pero no a ellas. Por eso, la parábola del sembrador contiene no solo una explicación sobre los distintos tipos de tierra en los que puede caer la semilla, sino también un mensaje de ánimo hacia los misioneros, predicadores, catequistas, padres, que pueden verse invadidos por un desánimo o por un sentimiento de culpabilidad o de fracaso al ver que tras años de siembra no parece recogerse fruto alguno.

Con todo, no podemos olvidar la otra cara de la moneda: ciertamente la Palabra de Dios es eficaz y la salvación del hombre ha sido llevada a cabo. Pero el Maligno sigue actuando, tratando de distraernos de nuestra verdadera finalidad en la vida y ofreciendo alternativas muy atractivas y con el peligro de desviarnos del verdadero sentido de nuestra vida.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de
Liturgia de Madrid

Evangelio

Aquel día, salió Jesús de casa y se sentó junto al mar. Y acudió a Él tanta gente que tuvo que subirse a una barca; se sentó y toda la gente se quedó de pie en la orilla. Les habló de muchas cosas en parábolas:

«Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, una parte cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se la comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y como la tierra no era profunda brotó enseguida; pero en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó. Otra cayó entre abrojos, que crecieron y la ahogaron. Otra cayó en tierra buena y dio fruto: una, ciento; otra, 60; otra, 30. El que tenga oídos, que oiga».

Se le acercaron los discípulos y le preguntaron: «¿Por qué les hablas en parábolas?». Él les contestó: «A vosotros se os han dado a conocer los secretos del Reino de los cielos y a ellos no. Porque al que tiene se le dará y tendrá de sobra, y al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Por eso les hablo en parábolas, porque miran sin ver y escuchan sin oír ni entender. Así se cumple en ellos la profecía de Isaías: “Oiréis con los oídos sin entender; miraréis con los ojos sin ver; porque está embotado el corazón de este pueblo, son duros de oído, han cerrado los ojos; para no ver con los ojos, ni oír con los oídos, ni entender con el corazón, ni convertirse para que yo los cure”. Pero bienaventurados vuestros ojos porque ven y vuestros oídos porque oyen. En verdad os digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis y no lo vieron, y oír lo que oís y no lo oyeron. Vosotros, pues, oíd lo que significa la parábola del sembrador: si uno escucha la palabra del reino sin entenderla, viene el Maligno y roba lo sembrado en su corazón. Esto significa lo sembrado al borde del camino. Lo sembrado en terreno pedregoso significa el que escucha la palabra y la acepta enseguida con alegría, pero no tiene raíces, es inconstante, y en cuanto viene una dificultad o persecución por la palabra, enseguida sucumbe. Lo sembrado entre abrojos significa el que escucha la palabra, pero los afanes de la vida y la seducción de las riquezas ahogan la palabra y se queda estéril. Lo sembrado en tierra buena significa el que escucha la palabra y la entiende; ese da fruto y produce ciento o 60 o 30 por uno».

Mateo 13, 1-23

EFE / Rafa Alcaide



Hay hechos que nunca se olvidan, como me ocurre a mí con san Francisco de Asís. Siempre me he sentido sorprendido ante este santo. ¡Qué belleza tenía su saludo, cuando reconocía la bondad y la dulzura única de Dios Creador, observando la belleza y la fuerza que están contenidas en todas las criaturas y que de alguna manera son un espejo del Creador! Con su expresión «alabado seas mi Señor por todas tus criaturas», quiero, con todos los que leáis esta carta, alabar a Dios por la belleza de la Iglesia. A pesar de los errores que podemos cometer sus miembros, a pesar de las incoherencias de nuestras vidas, hay muchos que, siguiendo las huellas del Señor, engrandecen la obra de Cristo, su Iglesia.

Su grandeza está en que es obra del Señor. Es buena y santa, acerca y regala a todos los hombres esa presencia de lo divino que es el mismo Dios entre nosotros a través de lo más humano. He estado estos meses de la pandemia reuniéndome con laicos, religiosos, sacerdotes y consagrados de vida activa y contemplativa, hombres y mujeres que trabajan en la universidad, en los medios de comunicación, en las tareas corrientes de la vida, con las familias, con los jóvenes, con un grupo de médicos y farmacéuticos cristianos hace unos días... Y después de estos encuentros no puedo más que agradecer que la Iglesia

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Una hacienda de la esperanza en la pandemia

▼ En medio de este mundo, tan lleno de contradicciones, he encontrado una vez más que hay una hacienda de la esperanza que es la Iglesia de Jesucristo. Lo grandioso es lo que ha puesto Él; lo pequeño e incoherente a menudo somos muchos de nosotros, aunque también hay verdaderos testigos de la fuerza del Evangelio

sea una hacienda de la esperanza.

En medio de este mundo, tan lleno de cosas y también tan lleno de contradicciones, he encontrado una vez más que en esta tierra hay una hacienda de la esperanza que es la Iglesia de Jesucristo. Lo grandioso de esta hacienda de la esperanza es lo que ha puesto Jesucristo, que lo pone todo; lo pequeño e incoherente muy a menudo somos muchos de nosotros, aunque también hay verdaderos testigos de la fuerza del Evangelio. Esta hacienda es la manifestación del gesto de amor de Nuestro Señor Jesucristo a los hombres. Resuena en todos los lugares, en las ciudades,

en los pueblos, en las colinas y en los valles, en todas las latitudes de la tierra. Porque la Iglesia hace verdad lo que nos dice el salmo 18: «Sin que hablen, sin que pronuncien, sin que resuene su voz, a toda la tierra alcanza su pregón y hasta los límites del orbe su lenguaje» (Sal 18, 4-5). Y lo hace por coherencia con el mandato del Señor: «Id al mundo y anunciad el Evangelio».

¡Qué maravilla! Donde la sociedad no ve futuro, donde la esperanza se derrumba, los cristianos, los discípulos de Cristo están llamados a anunciar la fuerza de la Resurrección y lo tienen que hacer precisamente desde esta

hacienda de la esperanza. ¿Os imagináis lo grande que podemos hacer esta tierra? ¿Os imagináis lo que podemos hacer en este tiempo de la pandemia? Mirad, ved, escuchad, acompañad a tantas personas, jóvenes, adultos, ancianos, parados, enfermos, inmigrantes, personas no reconocidas en su dignidad desde el inicio de su vida hasta su término, con problemas de drogas y alcohol, dependientes de sustancias químicas, en una sociedad consumista que a menudo se aleja de Dios, a tantos que se quedaron sin trabajo, sin casa... Ahí, en medio de todos los hombres, de todas sus situaciones, qué fuerza tiene la

Iglesia. Es una hacienda para todos los hombres, construida por creyentes y abierta a no creyentes, hombres y mujeres de todas las edades. Al verla todos han de preguntarse: «¿Por qué hacéis esto?».

Desde esta hacienda de la esperanza, os invito a mirar a Dios mismo. Al mismo Dios que contempló todo lo que había hecho y vio que estaba muy bien (Gn 1, 31). ¿Por qué lo estropeamos los hombres? Tenemos que salir a la vida, a esta historia como el Hombre Nuevo, Jesucristo, para devolver el rostro verdadero a todo lo creado, al hombre y a todas las criaturas. Y la Iglesia tiene esta misión: llevar de la mano a todos los hombres hasta Jesucristo. Tiene que llevarlos a contemplar al Hombre Nuevo y entregarles los medios necesarios para que sigan sus pasos, haciendo verdad aquel mandato que Él nos dio: «Amaos los unos a los otros como yo os he amado».

La Iglesia anuncia a los hombres que, cuando el pecado entró en el mundo y con él la muerte, la criatura amada por Dios, a pesar de estar herida, no perdió totalmente su belleza; al contrario, recibió un Amor mayor. Recibió a Cristo Resucitado, que cura todas las heridas del hombre y salva a los hijos de Dios, salva a la humanidad de la muerte. ¿No veis cómo la Iglesia es la hacienda de la esperanza? ¿Qué entrega la Iglesia sino a Jesucristo? ¿De qué amor vive la Iglesia y qué amor regala si no es el de Jesucristo?

En esta hacienda de la esperanza se unen las oraciones de los creyentes, de todos los discípulos de Cristo, de la Iglesia que camina aquí en España. Se une la oración a su vida de compromiso y de amor por todos, de tal manera que realiza un trabajo de sanación de esta sociedad, de terapia verdadera para eliminar las prisiones y romper las cadenas que esclavizan, restaurando la belleza que encanta y maravilla a Dios y hace felices a los hombres. Es necesario edificar, construir la esperanza, tejiendo el entramado de una sociedad que, al extender los hilos de la vida, pierde el verdadero sentido de la esperanza. Y todo ello haciendo experimentar a los hombres el amor de Dios. En estos momentos que viven los hombres estamos llamados con urgencia a dar esperanza al estilo y a la manera de Jesucristo.

+Carlos Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

Hermanitas de los Ancianos Desamparados

▼ Las religiosas regentan muchas residencias de ancianos en España. Con estos centros convertidos en uno de los epicentros de la pandemia, las monjas –también las de clausura– han entregado literalmente la vida sirviendo a todos los afectados. Estos son algunos ejemplos



Hermanas de los Ancianos Desamparados de Albacete –comunidad a la que pertenecía sor Amelia González– saludando desde el balcón con los EPI puestos

De la primera línea a la retaguardia del cielo

Por José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Hermanitas de los Ancianos Desamparados



Sor Amelia González

Hermanitas de los Ancianos Desamparados

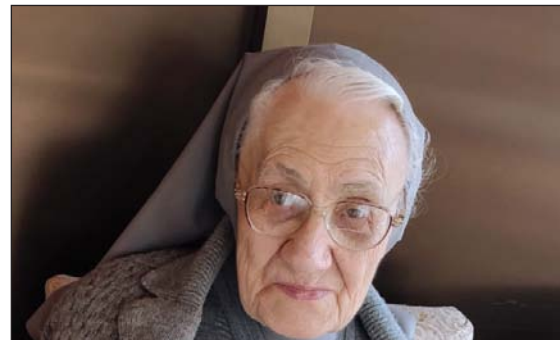
Hijas de la Caridad



Sor Elvira Gómez

Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl

Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación



María de las Nieves Ruiz

Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación

Las Hermanitas de los Ancianos Desamparados tienen en su nombre y en su carisma el cuidado de los ancianos. En tiempos de COVID-19, esta labor ha situado a las monjas en primera línea. «Ha sido muy duro. Hemos llorado mucho. Nosotras mismas nos hemos contagiado todas», confirma sor Inmaculada Ortiz. El coronavirus entró en el asilo San Antón de Albacete muy pronto y, además de a 17 residentes, también se llevó por delante la vida de sor Amelia González «pocos días antes de su 76 cumpleaños». Se cayó en el presbiterio y «en el hospital le detectaron el coronavirus. Una vez de vuelta en la residencia, la tuvimos que separar del resto de las hermanas y la instalamos en la zona de infectados». Ella «estaba convencida de que se iba a morir y no quería ni siquiera hablar con su familia. Decía que solo quería prepararse», recuerda Ortiz.

Sor Amelia González llevaba 15 años en la residencia de Albacete, donde ejercía de «portera, de ecónoma de la comunidad y era quien atendía a los huéspedes. Le gustaba mucho repartir la hoja dominical entre las ancianas o sentarse junto a ellas para seguir la Misa». Sor Inmaculada la define como «una persona pacífica que siempre ponía el punto de paz ante los pequeños conflictos» y destaca de su hermana «cómo le daba la vuelta a las pequeñas cosas del día a día para terminar haciendo una catequesis».

A las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl las acusaron de fugarse, pero lo cierto es que nunca se fueron del lado de las personas mayores con las que conviven en la residencia Santísima Virgen y San Celedonio. Fueron las autoridades quienes las obligaron a confinarse en su casa, al ser ellas mismas población de riesgo. Solo entonces dejaron de estar físicamente con los ancianos ingresados, para pasar a estar espiritualmente. «Una vez que nos aislaron, nos pusimos a rezar más intensamente por todos ellos, aunque siempre lo hacemos», explica sor Pilar Cuevas, la superiora de la comunidad, cargo que entre las hijas de la Caridad es conocido como hermana sirviente.

Sin embargo, ya fue demasiado tarde para sor Elvira Gómez, que falleció por coronavirus el 18 de marzo, a los 87 años. «Ya sabes que cuando la gente se muere, todos somos santos. Pues eso no es verdad. Sin embargo, esta mujer era una santa de la cabeza a los pies», asegura la hermana sirviente. Y añade: «Era callada, trabajadora, nunca hablaba mal de nadie, a todo el mundo ayudaba y ¡cómo trataba a las ancianas! Se sentaba con ellas, las agarraba de la mano y las escuchaba con verdadera atención», asegura Cuevas, que está convencida de que «como Elvira no vamos a conocer a otra. No es frecuente vivir con una santa y darte cuenta de ello».

El *Resistiré* interpretado por las Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación de Tortosa dio la vuelta al mundo en parte gracias a la difusión que hizo Antonio Banderas de la grabación. En ella se ve a María de las Nieves Ruiz, de 96 años, todavía viva e interpretando la mítica canción del Dúo Dinámico junto al resto de las hermanas de la residencia que las religiosas tienen en la casa madre de la congregación. Sin embargo, dos semanas más tarde falleció afectada por el coronavirus, después de que la enfermedad entrara en el convento al organizar un taller de mascarillas para intentar surtir de ellas a las residencias de ancianos. «Era una mujer incansable. Siempre estaba trabajando. Se le daba muy bien coser y lo hizo hasta el último momento», asegura Soledad Obregón, superiora de la casa. Una de sus especialidades eran los jerséis de lana. «Cuando los terminaba los mandábamos a la misión, sobre todo a Brasil y Portugal, donde ella misma había estado trabajando de misionera».

En la residencia de Tortosa llevaba alrededor de 15 años y «siempre era fiel a su trabajo de portera». «Tenía este encargo de 14:00 a 16:00 horas, y lo que hacía era comer a toda prisa para llegar a la hora a su puesto. Nosotras le decíamos que no pasaba nada, que no vendría nadie a esas horas, pero ella quería ser fiel hasta en ese detalle de puntualidad». Al final logró ser fiel hasta la muerte.

También de clausura

Hermanas Oblatas de Cristo Sacerdote



Madre M.ª Pilar Adámez

Hermanas Oblatas de Cristo Sacerdote

«Jesús. Presiento mi última noche. Gracias mi Dios por unirte tan profundamente al dolor puro de tu entrega en la cruz». La madre M.ª Pilar Adámez mandó este mensaje a sus compañeras de comunidad y poco después murió por el coronavirus. Lo hizo ofreciendo su vida por los sacerdotes, como buena Hermana Oblata de Cristo Sacerdote, pero también rezando por todos los afectados por el COVID-19. «Ella era la superiora y había decidido que la comunidad [de clausura] se sumara a una cadena de oración por los afectados por la pandemia. Cada una de nosotras teníamos dos o tres personas por las que rezábamos de forma concreta», explica la hermana Asunción García. Esta labor no la interrumpió ni cuando tuvo que ser trasladada al hospital. «Convirtió la habitación en su propio convento» y allí se entregó «por las almas, por los hombres, por el mundo, por los sacerdotes. Llegó a la muerte con la plena claridad de una vida entregada».

Madre Pilar falleció el 28 de abril. «Como persona era muy dulce, muy tierna y muy alegre, y como superiora era a la vez muy firme y muy comprensiva», rememora la hermana Asunción, que además recuerda «la sensibilidad tan grande que la madre tenía para el sufrimiento de la gente». Por eso, ante la pandemia, se intensificaron las oraciones en este momento de dolor, aún cuando ellas mismas se vieron afectadas de lleno. «Cuando entró el virus en la comunidad nos aislaron a todas. Era Jueves Santo. Ese día fue el primero sin Eucaristía y estuvimos más de un mes sin poder recibir los sacramentos. Incluso la muerte de la madre se nos comunicó estando todas aisladas. Ha sido muy duro, aunque hemos podido sentir el apoyo y el cariño de

Fundación Don Bosco



Antonio Mengual (con mascarilla negra) con los reyes durante la visita

Así trabajan los salesianos en las 3.000 viviendas de Sevilla

▼ La reciente visita de los reyes al Centro Social Don Bosco ha puesto de relieve el trabajo que los salesianos desarrollan en el Polígono Sur de la capital hispalense

José Calderero de Aldecoa
@jcalderero

Situado en el corazón de las 3.000 viviendas de Sevilla, el Centro Social Don Bosco –integrado en la Fundación Don Bosco– fue el lugar elegido por los reyes de España para iniciar su visita a Andalucía, enmarcada en la gira autonómica que Felipe y Letizia están realizando una vez finalizado el Estado de alarma. El paso de los monarcas, que tuvo lugar el 29 de junio, puso de relieve el trabajo que los salesianos realizan en un barrio muy estigmatizado, cuya «juventud presenta altos índices de absentismo y abandono escolar, y también de desempleo», y en el que atienden «a unas 1.200 personas cada año, todas ellas en situación de riesgo de exclusión social», explica Antonio José Mengual, director de la Fundación Don Bosco para Sevilla y Extremadura, a *Alfa y Omega*.

Los hijos de Don Bosco desarrollan en el Polígono Sur –que es como se llama realmente toda esta zona de la capital hispalense– diferentes proyectos, todos ellos englobados en tres líneas de actuación: inserción socioeducativa, inserción sociolaboral y residencial y emancipación.

Dentro del primer ámbito de acción, los salesianos han creado la Escuela Prelaboral, que oferta diferentes talleres, desde fontanería hasta jardinería, pasando por la estética o la electricidad. Sin embargo, allí llegan chicos más jóvenes, que «han abandonado la educación reglada pero que aún no cuentan con la capacitación o la edad para insertarse en el mercado laboral». De esta forma, «nosotros tratamos de recuperarlos, de forma individualizada», pero con el objetivo de «que sigan formándose [en el ámbito educativo] y que paralelamente descubran su vocación profesional», subraya Mengual.

En la segunda línea de trabajo del Centro Social Don Bosco se encuentran las acciones formativas de capacitación profesional. Allí se forman los jóvenes, entre otras cosas, en el campo de la hostelería gracias a un convenio con la Escuela de Hostelería de Sevilla –la más prestigiosa de la provincia–. «Los chicos reciben mucha capacitación técnica y la verdad es que salen con un nivel profesional bastante bueno», asegura Mengual. Los datos corroboran sus palabras: durante el año 2019 el Centro Social Don Bosco logró 600 inserciones laborales de jóvenes. «Incluso ahora, durante la pandemia, hemos logrado colocar profesionalmente a 81 chicos».

«La joya de la corona»

Entre los proyectos residenciales y de emancipación desarrollados por los salesianos en el Polígono Sur de Sevilla destaca uno, al que se refieren como la «joya de la corona». Se trata de la empresa de inserción laboral Occhiena, central de moda ética. «Tenemos un itinerario formativo en el ámbito de la confección industrial, pero era muy complicado el enlace con el mundo laboral», explica el director. Se requiere de más experiencia. «Así que constituimos la empresa para que las mujeres puedan trabajar allí tras el periodo formativo y, de esta forma, lograr una experiencia de uno o dos años». Desde su creación, la empresa ha contratado a más de 30 mujeres en situación de vulnerabilidad. «Ahora, por ejemplo, estamos haciendo un encargo para la empresa Iturri, especializada en uniformes de trabajo, «pero también hemos hecho trajes de bajo o incluso lencería para una tienda de John Galliano».

Ya se peregrina a Lourdes... también *online*

▼ El santuario mariano del sur de Francia, que cada año recibe a tres millones de peregrinos y 50.000 enfermos, se ha visto obligado a cancelar las grandes peregrinaciones y a invitar a no acudir a los grupos que viajan con enfermos que necesitan cuidados especiales. Para llegar a ellos, y a todos los fieles, el 16 de julio se celebrará la primera peregrinación virtual a la gruta de la Virgen

Santuario de Nuestra Señora de Lourdes / Vincent Pierre



Maria Martínez López

La emergencia sanitaria causada por el COVID-19 supuso que, por primera vez en su historia, el santuario de Lourdes se viera obligado a cerrar durante dos meses. Pero ni siquiera una pandemia de tal magnitud logró frenar del todo su actividad. Con los sacerdotes que residen allí «se organizó una oración continua desde la gruta, con Misa, rosarios, novenas...», explica el padre Mauricio Elías, que hace apenas una semana tomó posesión de la capellanía en lengua española. Se pretendía así poner a los pies de la Virgen tantas necesidades que les llegaban de todo el mundo en un momento que muchas personas vivieron con mucho sufrimiento e incertidumbre.

En este complejo religioso ubicado al sur de Francia, el desconfinamiento ha transcurrido «con tranquilidad y sin inconvenientes»... aunque era notable el contraste entre los espacios casi vacíos y el habitual hervidero de actividad. Cada año, Lourdes acoge a tres millones de peregrinos, entre ellos más de 50.000 enfermos, gracias a la ayuda de 100.000 voluntarios. En cambio, en el primer mes de reapertura, desde el 16 de mayo, solo se permitía la entrada a 1.100 al día. A causa de las indicaciones del Gobierno francés y del cierre de fronteras, solo podían ser franceses que vivieran a menos de 100 kilómetros. Poco, pero suficiente para cumplir uno de los deseos de los sacerdotes: volver a confesar. Eso sí, con mascarillas y en una ubicación diferente para mantener la distancia.

Vuelven los pequeños grupos

Poco a poco las visitas han ido ganando volumen. El último fin de semana de junio «acudieron 5.000 personas y, entre semana, 2.500», desglosa el padre Elías. «El sábado pasado la afluencia creció mucho». De hecho, además de personas individuales y familias, van llegando grupos, «incluso de España o Italia». También se han inscrito para más adelante peregrinaciones de hasta 500 personas.

No hay un límite a las entradas diarias, pero el recinto solo puede albergar de forma simultánea a 5.000

visitantes. Por eso, de momento la dirección se ha visto obligada a renunciar a las grandes procesiones y peregrinaciones; y a «invitar a no acudir, de momento, a los grupos que vienen con enfermos que necesitan una especial atención», matiza el coordinador de lengua española.

Restricciones que no pueden apagar el anhelo de los asiduos. Adaptándose a los nuevos tiempos, apunta, «hay hospitalidades que han suspendido su peregrinación habitual, pero están programando en septiembre u octubre alguna» reducida, sin los enfermos, «en representación de todos». También el santuario busca formas de innovar. Es el caso de Lourdes United, la primera peregrinación virtual a la gruta.

Seis veces más seguidores

Se ha elegido para esta cita el 16 de julio, fecha de la 18ª y última aparición de la Virgen a santa Bernadette. El objetivo de este encuentro a distancia es dar a conocer el mensaje de Lourdes, «acompañar, llevar esperanza y rezar con tanta gente que nos ha seguido por las redes sociales» (seis veces más que hace cinco meses), con un pensamiento especial para los enfermos.

Al mismo tiempo, se quiere apelar a la generosidad de los fieles. El santuario vive sobre todo de las aportaciones de los visitantes, «y para este año se estiman unas pérdidas de ocho millones de euros», comparte el padre Elías. Los donativos desde todo el mundo pueden paliar este descalabro económico y hacer posible el mantenimiento de las instalaciones y de sus 320 empleados. De momento, son muy pocos los que ahora mismo están en sus puestos. Los demás han dejado de trabajar y reciben ayudas públicas.

Como el resto de responsables del santuario, este sacerdote es consciente de las limitaciones de la convocatoria. Igual que «en este tiempo la gente se ha visto privada de ver, abrazar o decir en directo palabras de afecto a sus seres queridos», tampoco la experiencia de visitar el lugar donde se apareció María puede suplirse con una conexión *online*. «Venir a Lourdes es vivir Lourdes; una experiencia que ha cambiado muchas vidas».

15 horas de transmisión

El 16 de julio, con motivo de Lourdes United, desde la web y las redes sociales del santuario emitirán de forma continuada durante 15 horas, desde las 7:00 hasta las 22:00 horas. El momento central será un programa especial, de 16:00 a 18:00 horas, en el que se podrá conocer el santuario mediante el testimonio de enfermos, voluntarios, sacerdotes, trabajadores... Pero también de famosos como el actor y humorista de origen marroquí (y expareja de Carlota Casiraghi) Gad Elmaleh, a quien le impresionó tanto que coprodujo el musical *Bernadette de Lourdes*. O el de Maryel Devera, una productora de programas de telerrealidad agnóstica y anticlerical hasta su repentina conversión en la gruta.

El resto del día se ofrecerá la celebración de distintas Misas (a las 10:00 horas la internacional), del rosario en siete idiomas (en español a las 14:30 horas) junto con el rosario de antorchas a las 21:00 horas y un vía crucis a las 13:00. Además, habrá momentos de oración en silencio y se leerán las intenciones de oración que se envíen por redes.

La emperatriz Eugenia, católica en las buenas y en las malas

▼ Eugenia de Montijo creció en un ambiente liberal que no fue óbice para que la fe católica fuese la roca en la que se apoyó durante los 94 años de su atribulada vida. El 11 de julio de 1920 fallecía la española que reinó en Francia

José María Ballester Esquivias

«¿Por dónde hay que pasar para ir a su habitación?», preguntó Napoleón III, flamante emperador de los franceses e impenitente mujeriego. «Por la capilla», le respondió Eugenia de Palafox y Kirkpatrick, condesa de Teba. Cierta o no –hay debate entre historiadores–, la anécdota es reveladora de la solidez de principios que caracterizó a la que reinó en calidad de consorte sobre los franceses desde su boda en Notre-Dame –pretendió incluso que Pío IX en persona recibiese el consentimiento– en 1853, hasta la caída del Segundo Imperio en 1870.

No era lo que presagiaba el entorno en el que creció: hija del conde de Montijo, militar afrancesado, y de su mujer María Manuela, de intensa vida mundana, su infancia estuvo impregnada de liberalismo, solo contrarrestado por su breve estancia como alumna en el parisino convento de las Damas del Sagrado Corazón. Allí fue educada hasta que su madre la retiró por considerar el lugar «demasiado católico», tal vez por la pequeña crisis mística que su hija padeció tras hacer la Primera Comunión y que le hizo temer que quisiera tomar los hábitos. Los proyectos maternos, sin embargo, eran otros; después de casar a su hija mayor, Francisca, con el duque de Alba, pretendía para Eugenia un partido del mismo nivel. En París logró introducirla en los círculos sociales de mayor relumbrón, cuyo epicentro era Luis Napoleón Bonaparte, sobrino del ilustre emperador, que se había hecho elegir presidente de la República antes de proclamar su propio imperio. Napoleón III la cortejó durante meses. La joven española esquivaba sus requiebros, pero no rechazaba su compañía. Hasta que la mujer de un ministro tildó a Eugenia de la palabra que más podía herir a una señorita de intachable reputación: *aventurière*. El episodio precipitó el casamiento.

Los primeros pasos de la nueva emperatriz –sucesora bonapartista de Josefina y María Luisa, pero más atraída por Maria Antonieta– fueron hábiles: supo combinar, por una lado, la organización de una gran corte con la creación y patrocinio de un sinfín de obras benéficas, muchas de ellas católicas; y por otro, su fe inquebrantable con una correcta interpretación (ecuménica) de los signos de los tiempos. Sin ir más lejos, una de sus amigas cercanas fue la muy luterana

ABC



Retrato de la emperatriz Eugenia de Montijo, de Franz Xaver Winterhalter

Mélanie de Pourtalès, dama estrasburguesa de fuerte personalidad. Esta mentalidad abierta la llevó incluso a elegir como capellán durante un tiempo al extravagante sacerdote Jean-Marie Bauer. Sin embargo, a

principios de 1858, el intento de asesinato de la pareja imperial a manos de un independentista italiano supuso el punto de inflexión en la trayectoria de la emperatriz. Mientras Napoleón III abrazó la causa de la unificación

italiana, su esposa –que había tomado poco a poco gusto al poder– experimentó una radicalización ideológica que le hizo adoptar posturas cada vez más ultramontanas y antiliberales. La principal consecuencia fue arrastrar al emperador a uno de sus más graves errores estratégicos: la Guerra de México. Logró convencerle de la necesidad de crear al sur de Estados Unidos un imperio que frenase la creciente influencia estadounidense en América Latina. El nuevo régimen sería de clara inspiración católica –una forma de ganarse los favores pontificios y de frenar al anticlerical Benito Juárez– y su corona fue ofrecida al archiduque Maximiliano de Austria, que aceptó, una vez las tropas francesas lograron controlar parte del territorio mexicano. Pero los revolucionarios lograron retomar el control de la situación y ajusticiaron a Maximiliano. El fiasco no detuvo el intervencionismo de la emperatriz en la política exterior, logrando colocar al frente de la diplomacia gala a un ministro hostil a la unificación italiana, es decir, favorable a los intereses pontificios. En el plano interno, se opuso terminantemente al reconocimiento del derecho de huelga y a la liberalización de la prensa. En ambos casos fue en vano.

La derrota de 1870 frente a Prusia y el consiguiente exilio reforzaron las convicciones de Eugenia. En su reducida corte asentada en Gran Bretaña se decía Misa a diario y se rezaba el rosario, si bien hubo algún pequeño rencor al negarse a recibir a unas monjas francesas a las que acusaba de no haber sido leales. Los numerosos viajes también ocasionaron un incidente diplomático: su fe no bastó para conseguir una audiencia con León XIII, pues aunque ya no reinaba, la seguía considerando vinculada a una Francia aliada a la Italia de los Saboya. Más fue la trágica muerte de su hijo, el príncipe imperial –el único varón Bonaparte genuinamente católico– mientras luchaba con los británicos en Suráfrica la que consolidó su espiritualidad: promovió la erección de una abadía benedictina en Farnborough (Hampshire), donde enterró a su marido y a su hijo, e hizo entrega a la comunidad de la Rosa de Oro, la máxima condecoración pontificia para soberanas católicas. Un compromiso sincero que quedó reflejado en las palabras que pronunció el abad Fernand Cabrol el día de sus exequias: «Si usted fundó esta iglesia de piedra, no fue para proyectar las glorias imperiales hasta las generaciones lejanas. Es porque usted entendió que hay algo más grande que la gloria humana y más duradero que la piedra, la oración cristiana».

Apoyó a Lourdes y a Paray-le-Monial

Una grave enfermedad del príncipe imperial durante su primer año de vida coincidió en el tiempo con la hostilidad que generaron las apariciones de Lourdes en la élite política francesa. La curación del heredero gracias al agua traída de la gruta motivó que la emperatriz interviniese para lograr su reapertura a los peregrinos. En junio de 1865, mientras asumía la regencia, ordenó en contra de varios ministros que hubiese representación oficial en las celebraciones de Paray-le-Monial con motivo de la canonización de santa Margarita María de Alacoque.



«Los restos de Calderón no han desaparecido»

▼ Un equipo de expertos avalados por la Universidad CEU San Pablo comenzarán este mes de julio la búsqueda con georradar de los restos del literato y capellán mayor de la Congregación de San Pedro Apóstol, tras encontrar una revelación escondida en un libro de los años 60

Cristina Sánchez Aguilar

«No se preocupe [padre]. Los restos de Calderón no han desaparecido». Esta revelación, que ha precipitado la búsqueda del cuerpo olvidado de uno de los hombres ilustres de nuestro país, la recogió el sacerdote Vicente Mayor Gimeno, entonces capellán de la Congregación de San Pedro Apóstol de Presbíteros Seculares Naturales de Madrid, en un libro escrito en 1964. Otro cura, en su lecho de muerte, le contó que la arqueta de mármol, desaparecida durante el incendio del templo donde se encontraban los restos, no era la depositaria real del cuerpo del literato y sacerdote. En realidad, estaba inhumado entre los muros de la iglesia para ser preservado de los saqueos de los milicianos durante la guerra civil. Pero el poseedor de la información falleció antes de sacar a la luz el secreto.

50 años llevaba esa información publicada en la *Historia de la venerable e ilustre Congregación de San Pedro Apóstol*, pero no se había tomado en consideración la hipótesis de la fiabilidad de dicho

dato. Hasta ahora. Pablo Sánchez Garrido, profesor de la Universidad CEU San Pablo y vinculado a la parroquia Nuestra Señora de los Dolores (antes capilla de la Congregación de San Pedro Apóstol, donde Calderón pidió expresamente ser enterrado y donde, supuestamente, desapareció la arqueta), «veía cada vez que salía de la parroquia la lápida que pone que el cuerpo se perdió en el saqueo, y tenía una espinita clavada». Sánchez Garrido, participante en el estudio del martirio de varios religiosos fallecidos en este templo durante la persecución del 36 –uno de ellos Alfonso Santamaría Peña, párroco y capellán mayor de la congregación entonces, que fue fusilado por los milicianos, y otros ocho sacerdotes sacados del hospital de la orden, anexa al templo, para ser asesinados–, quiso ahondar en la relación entre el incendio y la pérdida del cuerpo del insigne autor de *La vida es sueño*. «Se lo comenté al párroco, Jesús Arribas, y me dio el libro de Mayor Gimeno».

Tanta credibilidad dio el entonces capellán Mayor Gimeno al descubrimiento del sacerdote en el lecho de muerte, que llegó «a

hacer catas por su cuenta, pero daba palos de ciego». En los años 40, en plena posguerra, no había ni tiempo ni tecnología para encontrar unos huesos. «Dice en el libro que tendría que haber parado el culto de la iglesia definitivamente» y tirar abajo los muros. Sánchez Garrido, alentado por este descubrimiento, pidió ayuda a la Universidad CEU San Pablo y a día de hoy un equipo interdisciplinar de nueve miembros –entre ellos, el *descubridor* del enredo, arqueólogos o especialistas en Calderón–, financiado por la propia universidad, ya va a comenzar la segunda fase del proyecto, que consiste en utilizar un georradar para determinar en qué pared está oculta la segunda arqueta. No la expuesta al público, que es la perdida. Sino otra de madera, de bronce y metal, «lo que facilita la búsqueda. Si fueran huesos solo sería más complicado». La primera fase del proyecto, iniciada en marzo de 2019, incluía una investigación histórica sobre las circunstancias de la muerte y las traslaciones de Calderón. La tercera, si se encuentran los restos, tendrá que ver con la divulgación.

Diversas posibilidades

«Vamos a pasar el georradar –con expertos que estuvieron buscando a Cervantes– también por el suelo y los edificios anexos: el antiguo hospital, hoy residencia sacerdotal, y por la sede de la congregación», asegura el profesor universitario. Porque puede ser que la arqueta perdida esté allí, o «que fuera robada, o que se consumiera en el incendio». También existe la posibilidad de que el capellán entonces, Alfonso Santamaría, antes de ser fusilado, «trasladase los restos a un lugar más seguro».

Si aparecen, el plan es contrastarlos con descendientes vivos de Calderón. «Ya hemos contactado con genetistas», asegura. Esto facilita la identificación, algo que no ocurrió con Cervantes. «La búsqueda fue más complicada, porque era una iglesia antigua, con estratos de enterramientos y cambios de ubicación». Además «no había descendientes con los que cotejar los restos».

«Pomposo de alma clara»

El soldado que luchase en los Tercios de Flandes, juerguista y afamado derrochador, cambió su vida a los 50 años y fue ordenado sacerdote en 1651, momento en el que comenzó a escribir sus grandes autos sacramentales. Miembro de la Congregación de San Pedro Apóstol de Presbíteros Seculares Naturales de Madrid junto con Lope de Vega –ambos fueron capellanes mayores durante un año–, su vida fue un canto no solo a la literatura, sino también a la caridad. La capital del reino hacía poco que se había establecido en Madrid y los clérigos llegaban al centro a buscarse la vida como capellanes de los capellanes. «La pobreza del clero era muy sangrante en Madrid», asegura Jesús Ramón Folgado, miembro de la congregación. «Fue una época en la que se fundaron muchas instituciones caritativas, una de ellas la nuestra, dirigida a salvaguardar a los sacerdotes pobres». En ella quiso pasar sus días Calderón, hombre por entonces afamado y vinculado a la corte, que los domingos por la tarde iba a dar de comer a los pobres. Ese fue su mayor prestigio, ser «un alma simple, clara, transparente y modesta», aunque fuese «amigo de la pomposidad y las hojarascas retóricas», como le definió un cronista de la villa durante el último traslado de sus restos, en 1902. Calderón legó toda su herencia a la obra sacerdotal que hoy perdura, 400 años después.

Tribuna

Dilemas bioéticos ante las vacunas y los tratamientos

▼ El Gobierno de Trump ha logrado un polémico acuerdo para acaparar los suministros de los próximos tres meses de remdesivir. También el Gobierno británico se ha hecho con las existencias de dexametasona, que es efectiva en los enfermos de COVID-19 más graves. La solidaridad y subsidiariedad, principios que defiende la bioética personalista, promueven la justa distribución de los recursos disponibles, pero tratando de dedicarlos preferentemente a los que más los necesitan

Entre las muchas cuestiones bioéticas suscitadas en la pandemia del COVID-19 cabe señalar las relacionadas con la búsqueda y producción de vacunas y fármacos para la prevención y el abordaje terapéutico de la enfermedad.

Para valorar la situación en la que se encuentran los ensayos clínicos de la vacuna contra el COVID-19, hemos utilizado un informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS), y un artículo de la revista *Science*, ambos publicados el pasado mes de junio. En el primero se constata que, en el momento actual, existen 136 proyectos en marcha para producir esta vacuna. De ellos, solo tres se encuentran en la fase II / III: uno chino, promovido por Cansino Biologics Inc., del Instituto de Biotecnología de Pekín; otro que se está desarrollando en la Universidad de Oxford, en colaboración con la firma farmacéutica Astra-Zeneca y un tercero, norteamericano, promovido por

Moderna/NIADID, de Cambridge, Massachusetts.

De las 136 vacunas en vía de producción, seis utilizan células procedentes de fetos de abortos humanos provocados. De las tres que están en fase II / III, en dos de ellas, la china y la de Oxford, se utilizan células fetales, y en la norteamericana, se utiliza mRNA viral. Aunque su proceso de obtención, autorización y producción se ha acelerado considerablemente con respecto a los plazos habituales, no es previsible que estén disponibles hasta el primer trimestre de 2021.

Buscando el fármaco efectivo

La OMS ha puesto en marcha el ensayo clínico internacional Solidaridad, cuyo objetivo es encontrar un tratamiento eficaz contra el COVID-19, que ha incluido fármacos antirretrovirales, anticuerpos monoclonales e inhibidores del sistema inmunitario, en fase de estudio o aprobados previamente con otras indicaciones, como el tratamiento del VIH, la malaria, la artritis o ciertos tipos de cáncer.

Actualmente hay más de 1.500 ensayos clínicos y unos 200 fármacos en vías de investigación para combatir el SARS-CoV-2, siendo el remdesivir el primer fármaco autorizado por la Agencia Europea del Medicamento para este propósito. Recientemente, la firma Boryung Pharmaceutical, ha presentado los resultados de los estudios *in vitro* de plitidepsina (Aplidin®), ya comercializado para el tratamiento del mieloma múltiple en Australia, mostrando una actividad antiviral entre 2.400 y 2.800 veces mayor que remdesivir.

Por otro lado, la OMS ha suspendido los ensayos con lopinavir / ritonavir, medicamento que se usa contra el VIH, y los de la hidroxicloroquina, que se utiliza contra la malaria, promovido mediáticamente por los presidentes Donald Trump y Emmanuel Macron, fármaco que, además, presenta importantes efectos secundarios.

Reflexión bioética

En relación con las vacunas, para producir algunas de ellas se utilizan células de fetos humanos de abortos provocados, lo que

implica que su uso sea éticamente desaconsejable. Por ello, se recomienda utilizar las que no usan tales células, como la promovida por Moderna / NIAID.

Por otra parte, el Gobierno de Donald Trump ha logrado un polémico acuerdo para acaparar los suministros de los próximos tres meses de remdesivir. También el Gobierno británico se ha hecho con las existencias de dexametasona, que es efectiva en los enfermos de COVID-19 más graves.

La solidaridad y subsidiariedad, principios que defiende la bioética personalista, promueven la justa distribución de los recursos disponibles, pero tratando de dedicarlos preferentemente a los que más los necesitan. Los tristes ejemplos que mencionamos invitan a una profunda reflexión que promueva el abandono de actitudes que, por insolidarias, suponen un atentado contra la dignidad de las personas, especialmente de las más débiles. Ello debería incluir el ajuste del precio de los nuevos tratamientos y su justa producción y distribución, especialmente entre los más desfavorecidos y en los países del tercer mundo con muchos menos recursos para combatir esta pandemia.

Justo Aznar y Julio Tudela

Observatorio de Bioética
Instituto de Ciencias de la Vida
Universidad Católica de Valencia



«Se retuercen los derechos para imponer una nueva antropología»

▼ Grégor Puppink, director del Centro Europeo para el Derecho y la Justicia (ECLJ), desmenuza en *Mi deseo es la ley* la deriva emprendida en las últimas décadas por los estamentos encargados de interpretar los derechos humanos. Lo hacen de una forma muy alejada del espíritu original de la Declaración Universal de 1948: «Prácticas antaño prohibidas en nombre de la dignidad humana son en la actualidad promovidas como derechos humanos de un tipo nuevo». Léase el aborto, la eutanasia o el transhumanismo

eclj.org



Título:

Mi deseo es la ley

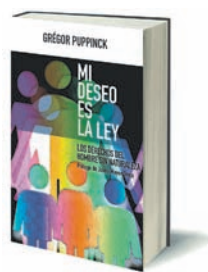
Autor:

Grégor Puppink

Editorial:

Ediciones

Encuentro



zación; por otro, y en continuidad con lo anterior, partir del hecho de que el pensamiento moderno pone en tela de juicio la naturaleza humana y, por lo tanto, el derecho natural. «Lo hace motivado por un deseo de libertad que se opone a la naturaleza, pero la existencia de la naturaleza humana puede ser nítidamente percibida por el sufrimiento cuando se la maltrata». Maltratada por la donación anónima de semen.

El siguiente requisito para contrarrestar la tendencia dominante en materia de derechos humanos es el esfuerzo intelectual. «Conviene pensar nuestra humanidad de forma directa, sin pasar por la etapa intermedia del discurso jurídico. Hoy en día, todo el mundo piensa y habla en términos de derechos, por lo que sería preferible hablar de necesidades». Estas, según Puppink, presentan la ventaja de no emanar de la voluntad, sino de la realidad humana. Sin ir más lejos, «las necesidades de los niños se oponen a los supuestos derechos de los adultos, pues, en contra del contenido de las grandes declaraciones de derechos humanos, estos derechos no logran, ni muchísimo menos, colmar nuestras necesidades».

—¿Por qué no las colman?

—Digamos que una de las razones principales de esta insuficiencia de los derechos humanos tiene que ver con su incapacidad para para enfocar positivamente el bien común: no conciben la existencia de una bien que hunda sus raíces más allá. Consideran todos los bienes medioambientales, espirituales e intergeneracionales como límites y obstáculos a los derechos individuales, por lo que no pueden ser objeto de la protección de los derechos humanos, y estos no bastan por sí mismos para pensar la sociedad y organizarla.

Esta constatación no debe de ser óbice para rechazar en bloque el sistema vigente de derechos humanos. El director del ECLJ sugiere examinar detenidamente el sistema y «no dejarse hipnotizar por esta nueva religión progresista y universalista». Añade: «El sistema actual de derechos humanos es una mezcla de redes de influencia. No tienen ningún significado sobrenatural ni son una verdad revelada como el Evangelio, y las instancias que los interpretan no son infalibles. Son, en realidad, el resultado de opciones políticas y de acciones estratégicas. Y a la luz del reciente fallo de la Corte Suprema norteamericana acerca de los trabajadores homosexuales —según algunos es una amenaza a la libertad religiosa—, Puppink advierte del peligro totalitario del poder que las instituciones se otorgan para imponer una nueva antropología a través del derecho. «Declarar que el ser humano es de naturaleza asexual equivale a un cambio de antropología; esa nueva antropología, y la moralidad que determina, se imponen a todos mediante la fuerza obligatoria del derecho, aniquilando la libertad de quienes no la suscriben».

José María Ballester Esquivias

«Ha llegado el momento de tomar nota de la transformación radical de los derechos humanos, de analizarla, de entenderla y de extrapolar las consecuencias». Así responde Grégor Puppink cuando se le pregunta acerca de las razones que le han llevado a escribir este libro, convencido de que los derechos humanos de hoy no tienen nada que ver con los de 1948. «Son incluso lo contrario». Detecta como origen de esta deriva la tendencia del hombre contemporáneo de identificarse, de forma reductora, a la única dimensión espiritual de su ser: su espíritu, su inteligencia, su voluntad, «en detrimento de su cuerpo y, de manera más general, de todo lo que se impone a su voluntad». De ahí que una

humanidad reducida a una espiritualidad subjetivista repercute directamente en la concepción actual de los derechos humanos. «En 1948 —prosigue Puppink—, cuando se redactó la Declaración Universal, los derechos humanos aún reflejaban el derecho natural porque estaban fundamentados en una comprensión armoniosa y encarnada de la naturaleza humana».

—¿Y hoy?

—Dividen y oponen la voluntad al cuerpo para certificar la primacía y el poder de una sobre otra. Son los derechos-poder del hombre desnaturalizado: el derecho de mutilarse, de matarse, de abortar, de cambiar de sexo o incluso de practicar el eugenismo; eso significa que la antropología dualista que subyace en los derechos del espíritu contra el cuerpo acompaña perfectamente a la ideología transhumanista.

Hasta aquí, un diagnóstico tan aterrador como certero. Pero Puppink quiere dejar claro que hay esperanza: «Aún estamos a tiempo, porque la humanidad es todavía capaz de una toma de conciencia, como lo vemos en el caso del racismo y de la esclavitud, pues no podemos ignorar las lecciones de la experiencia». En ese caso, de la dolorosa experiencia de este dualismo que pretende someter el cuerpo al espíritu, Puppink pone como ejemplo la tragedia de los niños nacidos por donación anónima de semen: «La experiencia demuestra el vínculo indisoluble entre las naturalezas física y psíquica de la identidad personal, ente el cuerpo y el espíritu». La posibilidad de frenar e intentar invertir esta tendencia es doble: por un lado, la convicción de que la naturaleza humana resiste a su desnaturali-



Libros
Manuel Bru

El lobby contra el Papa

Título: *Cómo EE. UU. quiere cambiar de Papa*
Autor: Nicolás Senèze
Editorial: San Pablo



Cualquier medio de comunicación y campaña bien organizada que ataque al Papa Francisco puede contar con la millonaria financiación de un lobby que tiene como objetivo acabar con su pontificado



No soy muy dado a creerme a la primera las historias de las grandes conspiraciones. Pero tampoco tan ingenuo como para no saber desde hace varios años que existe un poderoso lobby organizado y financiado en Estados Unidos, que no solo se dedica a difamar al Papa Francisco, sino también a promover y financiar cualquier tipo de desinformación y agresión verbal contra el Sucesor de Pedro. Como siempre, ante las «obras de las tinieblas» lo mejor es la luz. Y mucha luz nos da la rigurosa investigación de periodista Nicolás Senèze, corresponsal en Roma del prestigioso diario católico francés *La Croix*, cuyo trabajo está avalado por periodistas acreditados en Roma, como el corresponsal de ABC y columnista de *Alfa y Omega*, Juan Vicente Boo, que fue el que primero me habló este libro cuando aún no se había publicado su edición española.

Muchos son los motivos por los que la elección de Francisco fue mal recibida en círculos de poder financiero y político en Estados Unidos. Desde el primer momento molestó al puritanismo norteamericano protestante, compartido por gran parte de los católicos ricos. Enfatizar la importancia pastoral del discernimiento y del acompañamiento personales, ya sea de divorciados, homosexuales o familias rotas por la pobreza, no es el tipo de discurso de defensa de la «modélica familia americana» basada en la «teología de la prosperidad», que también muchos católicos heredaron del sueño americano de los padres peregrinos del siglo XVII.

Igualar –como hace el Papa siguiendo la línea de sus antecesores–, el delito de la pena de muerte a todos los demás atentados contra la vida humana tampoco ha sido plato de buen gusto para los herederos del castigo proporcional al daño como criterio ético, que nunca tuvo y nunca tendrá nada de evangélico. Si a esto añadimos el contexto político de la actual confrontación de la Administración del presidente Trump con China, tampoco es que vean con buenos ojos el progreso en el acercamiento entre la Santa Sede y el Gobierno chino, que inició san Juan Pablo II y que ahora Francisco simplemente está culminando con significativos avances para la libertad religiosa en China. Pero todas estas diferencias no dejan de estar en un segundo plano ante la más importante: la resistencia del catolicismo conservador estadounidense a reconocer la doctrina social de la Iglesia.

Lo que realmente ha movido a estos poderosos norteamericanos, que cuentan con el apoyo de un puñado de obispos molestos con el Papa Francisco, no es ni siquiera que les diga a la cara que su verdadero dios no es el Dios de Jesucristo, sino el dios-dinero, sino que entre sus filas algunos se hayan convertido y ante la encíclica *Laudato si* hayan dejado de apoyar con sus acciones bursátiles las empresas del carbón y del petróleo. Por eso, en este momento, existe un negocio internacional rentabilísimo para el que, eso sí, hay que vender el alma: cualquier medio de comunicación y campaña bien organizada que ataque al Papa Francisco, venga de donde venga y sea por lo que sea, puede contar con la millonaria financiación de un lobby que se ha marcado como objetivo empresarial acabar cuanto antes con el pontificado del argentino.

Testigo dolorido de la pandemia

Título: *Testigo de excepción*
Autor: Ignacio Carbajosa
Editorial: Encuentro



C. S. A.

Ríos de tinta hemos agotado en este semanario para hablar de los testigos de excepción de la pandemia provocada por el COVID-19. Capellanes, curas de parroquia, religiosas que atienden a ancianos, vecinos, voluntarios... todos han estado en primera línea de batalla, muchos hasta la muerte. Pero la inmediatez y la brevedad de la prensa diaria requiere de un recuerdo pausado de estos valientes. Y gracias a la editorial Encuentro y a Ignacio Carbajosa, un profesor de Antiguo Testamento de la Universidad San Dámaso de Madrid convertido en capellán del hospital San Francisco de Asís, un testimonio quedará indeleble en la eternidad que otorgan los libros. «He sido testigo privilegiado de la vida y la muerte de tantas personas que se presentaban ante mí como un espectáculo de altísima dignidad y espantosa fragilidad [...]. Lo que he visto ha batallado en mí. Me ha herido. Y ha desencadenado un diálogo con el Misterio de Dios que bien podría calificarse de duelo [...]. Estos días me han construido». Este libro, escrito día a día tras agotadoras jornadas en el hospital, no se regodea en el sufrimiento ni cae en la cursilería. Es una voz dolorida, serena y esperanzada en medio del trance de acompañar en la muerte a tantos que se fueron sin la cercanía física de sus seres queridos.

De lo humano y lo divino

Una visión esperanzada

Uno sospecharía que preguntar sobre trabajo y familia, las repercusiones sociales de la tecnología, la enfermedad o el papel de la Iglesia y la oración en el siglo XXI, equivaldrían a una desafortunada invitación al desaliento. Sin embargo, de las respuestas sobre estos temas que monseñor Ocariz ofrece en *Cristianos en la sociedad del siglo XXI* surge una visión claramente esperanzada. Sin pasar por alto las dificultades derivadas de la ambigüedad, rapidez y profundidad del cambio en que vivimos, y sin ignorar las heridas afectivas –cada vez más visibles y extendidas– que afligen a muchos, el prelado del Opus Dei abre horizontes posibles de compromiso cristiano con la sociedad. En palabras del mismo don Fernando: «No podemos olvidar que, sin ignorar los problemas propios de cada época, Dios es el Señor de la Historia. Es Él quien nos ha dado este mundo para cuidarlo y dirigirlo a su gloria, nos lo ha dejado en herencia y cuenta con nuestro esfuerzo para hacerlo cada día mejor».

El primer libro-entrevista que monseñor Ocariz concede como prelado plantea cuestiones que afectan a creyentes y no creyentes porque «todos somos protagonistas, todos responsables» de la gran familia humana. «Cada época tiene sus retos, y los cristianos hemos de saber dar respuesta y aliento a los hombres de nuestra época, no porque estemos libres de esas mismas heridas, sino precisamente porque nos afectan del mismo modo y buscamos sanarlas de la mano de Dios». Especial protagonismo cobran las últimas preguntas –formuladas durante la pandemia cuyas consecuencias aún seguimos sufriendo– y que ha ofrecido una inesperada oportunidad para la reflexión. El espíritu de servicio y la amistad sincera son la base, no solo de la reconstrucción de la cotidianeidad a la que todos aspiramos, sino de una sociedad más humana.

Amar el mundo apasionadamente no es únicamente el título de una emblemática homilía de san Josemaría Escrivá: era el espíritu que le animaba en su misión y el que transmite en sus respuestas su tercer suceso al frente de la Prelatura. Desde su nacimiento hace ya casi 100 años, el Opus Dei ha anunciado que el cristiano debe estar inmerso en todas las realidades humanas nobles para transformar y santificar el mundo desde dentro: «El futuro se cambia santificando el presente». Saber adaptar ese espíritu a las circunstancias cambiantes requiere la fidelidad creativa propia de una realidad viva.

Paula Hermida

Autora de *Cristianos en la sociedad del siglo XXI. Conversaciones con monseñor Fernando Ocariz, prelado del Opus Dei* (Ediciones Cristiandad)

Unplanned

El aborto: un negocio disfrazado de derechos civiles

European Dreams Factory



Ashley Bratcher recrea la historia real de Abby Johnson en un fotograma de *Unplanned*



Cine
Juan Orellana

Que el aborto es matar al ser humano más indefenso es un hecho sobre el que ya ni se discute. Ahora se habla de los derechos de la mujer, que deben prevalecer sobre los de «esa parte de su cuerpo». Pero de lo que no interesa hablar es de esta tremenda realidad: ¿y si todo este pensamiento progresista sobre el aborto, los derechos de la mujer sobre su cuerpo y demás, no fueran más que una ideología difundida por todo el planeta con muchos medios por las multinacionales que han hecho de sus clínicas de abortos uno de los negocios más rentables del mundo? ¿En qué lugar quedarían los radicales

de izquierda que se declaran abortistas si todo el mundo supiera que su pensamiento social está al servicio del ultracapitalismo más antisocial que se conoce? Estas paradojas no son ciencia ficción. Lo que ocurre es están silenciadas, porque los grandes grupos de comunicación están todos subidos en el mismo barco que dichas multinacionales. Forman parte del mismo poder. Por ello tiene que venir una película pequeña, independiente, sin el apoyo de los grandes, y salir a la palestra contracorriente, dispuesta a llevarse todas las tortas del mundo, para contarnos estas cosas.

Estamos hablando de *Unplanned*, sobrecogedora película dirigida y escrita por Chuck Konzelman y Cary Solomon, y que recrea la historia real de Abby Johnson a partir de su propio libro. Esta mujer, interpretada con

convicción por Ashley Bratcher, creció y se educó en un ambiente familiar cristiano. Pero debido a su ingenuidad y a los azares de la vida, acabó trabajando como directora de una clínica abortista de Texas, clínica de la cadena Planned Parenthood, extendida por todos los Estados Unidos. Durante su gestión se llegaron a realizar más de 22.000 abortos. Pero un día sucede algo imprevisto que le va a quitar la venda de los ojos que la tuvo engañada ocho años.

Unplanned cuenta por un lado el proceso personal de Abby Johnson, que va desde su ingenua incorporación al voluntariado de la clínica hasta la contundente ducha de realidad que le va a hacer madurar y comprender la verdad de lo que ocurre en su centro de trabajo. Por otro lado, el filme, paralelamente al recorrido de

Abby, va desvelando la realidad del aborto como un negocio que arroja espectaculares beneficios a las multinacionales tapaderas que venden las bondades de la planificación familiar. *Unplanned* es como un puñetazo en la cara que nos despierta, como le sucedió a Abby, y nos hacer ver lo que no sabíamos u olvidamos fácilmente. Va directamente al grano, de espaldas a lo políticamente correcto. Pero que nadie piense que estamos ante un panfleto ideológico y adoctrinador, que abusa del sensacionalismo y el mal gusto para hacer terrorismo pro-vida. Muy al contrario, *Unplanned* es una película llena de matices, que nos lleva a una reflexión profunda y desprejuiciada. El propio proceso de la protagonista ya exorciza maniqueísmos fáciles. Eso sí, no es apta para menores.

Programación de TRECE Del 9 al 15 de julio (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 9 de julio	Viernes 10 de julio	Sábado 11 de julio	Domingo 12 de julio	Lunes 13 de julio	Martes 14 de julio	Miércoles 15 de julio
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:50. Misioneros por el mundo (Rd.) (+7)	08:20. El lado bueno de las cosas (Rd.) (+7)	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Adoración eucarística	11:40. Adoración eucarística	10:55. Palabra de vida y Santa Misa	10:05. En busca de Bobby Fischer (TP)	11:40. Adoración eucarística	11:40. Adoración eucarística	11:40. Adoración eucarística
12:00. Ángelus	12:00. Ángelus	11:35. Rosario	11:55. Palabra de vida y Santa Misa	12:00. Ángelus	12:00. Ángelus	12:00. Ángelus
12:40. El tesoro de los tiburones (TP)	12:40. Ha llegado el águila (TP)	12:00. Ángelus	13:10. El tesoro de Makuba (+16)	12:40. Cine	12:40. Cine	12:40. Cine
15:05. El Yang-Tse en llamas (+7)	15:00. ¡Hatari! (TP)	12:05. Solidarios por un bien común (Rd.) (+7)	14:50. 40 grados a la sombra (+7)	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble
18:40. Cine western: Dalias, ciudad fronteriza (TP)	18:15. Cine western: Los cuatro truhanes (TP)	12:50. Artic Blue (+12)	16:30. Luna de verano (+12)	16:55. Cine western	16:55. Cine western	16:55. Cine western
00:30. El último explorador (+7)	21:15. Solidarios por un bien común (+7)	14:45. Perdidos en la nieve (+12)	18:10. Un ejército de cinco hombres (+12)	18:35. Cine	18:35. Cine	18:35. Cine
	22:00. Fe en el cine: Barrabás (+12)	16:40. ¡Viven! (+12)	20:00. Especial elecciones gallegas y vascas (+12)			
	01:00. ¡Cómo sois las mujeres! (TP)	18:45. Arma joven (+12)	20:15. Django (+12)			
	02:45. El conde de Monte Cristo (TP)	20:35. Intrépidos forajidos (+12)	21:50. Especial elecciones gallegas y vascas (+16)			
		02:10. En defensa propia (+12)	00:30. El último voto (TP)			
		03:55. La llanura roja (+7)				

A diario -excepto festivos-:

● 08:00. Teletienda ● 10:55. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 12:10. (Salvo S-D) African Skies (TP) ● 13:00. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 14:30. La Lupa de la mañana (+16) ● 14:30. (S-D) Al día fin de semana ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel

Cáritas Diocesana de Vizcaya



Un grupo de niños en una colonia organizada por Cáritas Vizcaya en 2019

Las colonias de verano «ponen en práctica el Evangelio»

Carlos González García

El confinamiento causado por el COVID-19 ha puesto a los niños a prueba. Esta vez, más que nunca. Pero los más jóvenes aún están a tiempo de volver a divertirse en esos lugares inolvidables que guardan en su memoria... «Las colonias son una oportunidad fantástica para conocer a gente de un montón de sitios, para divertirse y, sobre todo, para hacer amigos». Lo cuenta Álex, un chico madrileño de la parroquia San Bartolomé Apóstol, de Fresnedillas de la

▼ En estos tiempos de pandemia, Dios se manifiesta con su ternura a través de los niños de una manera especial. Y por ello, a pesar de todo, este año podrán compartir con sus amigos sus esperadas colonias urbanas

Oliva. Tiene 12 años y, junto a su prima Sofia, es la cuarta vez que participa en este encuentro: «Desde la primera vez que fui, mis padres están encantados, porque dicen que allí aprendí a comer bien, a hacer la cama en condiciones, a convivir mejor... Y, además, ¡hasta me enseñaron a ser monaguillo!».

Cáritas Diocesana de Madrid conoce, a la perfección, las principales características de este modelo de convivencia, que empezó como movimiento sanitario y regenerador en el verano de 1876, de la mano de un pastor evangélico suizo llamado Walter Bion. «Hemos organizado 15 colonias

y campamentos, para niños de 6 a 12 años, con la intención de dar respuesta a las familias que necesitan reforzar el tema educativo», revela Pilar Algarate, responsable de voluntariado e información. De esta manera, la educación es el tema central, junto al ocio y al tiempo libre.

«¡Jesús nos tenía preparada esta sorpresa!»

«Llevamos a cabo los encuentros bajo condiciones de higiene exhaustivas y en un entorno seguro», reconoce Algarate. En cuanto al perfil, «acuden niños de las familias que están en procesos de acompañamiento en Cáritas Diocesana de Madrid y aquellas que requieren de este servicio».

Tania, que acaba de pasar a 4º de Primaria, participa por segunda vez en la colonia de Cáritas: «A mí lo que más me gustan son las veladas de la noche. Antes de empezar, nos tiramos dos semanas sin parar de hablar de ello por un grupo que hicimos solo para esta colonia. Hemos venido tres, y estoy deseando hacer nuevas amigas». Y tras su primer testimonio, revela el regalo más grande: «Pensaba que este año no podría venir, ¡pero Jesús nos tenía preparada esta sorpresa! Y estoy muy, muy contenta».

Son muchos los lugares que pueden disfrutar de estos días tan llenos de Dios y donde la Iglesia se hace hogar, auxilio y madre. «Este año se quiere ofrecer una experiencia de voluntariado y fe compartida», ayudando a los niños a «abrir los ojos» para «conocer las diferentes situaciones del entorno del barrio bilbaíno de San Francisco». Es la voz de Marije Calvo, religiosa pasionista y una de las organizadoras de las colonias urbanas que ha puesto en marcha Cáritas Diocesana de Bilbao.

«Ofrecemos a las familias un espacio más de ocio y tiempo libre seguro para los niños», sostiene Calvo. A la ya tradicional colonia de San Francisco (que ponen en marcha Cáritas y las Hermanas Pasionistas), se han añadido las colonias de Otxarkoaga y Tximeleta. «El programa consiste en acompañar a los niños y niñas por las mañanas y las tardes, junto a un grupo de doce voluntarias y coordinadoras por aquellas zonas».

Estas colonias, tal y como señala la religiosa, «con todos los colectivos y situaciones que reúnen, nos dan la posibilidad de poner en práctica el Evangelio».



Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097



Responsable de Carifood y de Dadles vosotros de comer

«Queríamos llegar a los que tienen problemas para cocinar los alimentos»

¿Qué es Dadles vosotros de comer?

Es la frase que pronuncia Jesús en el Evangelio de Lucas, en un pasaje en el que había muchas personas siguiéndole y pidió a sus discípulos que les alimentasen. Y, a continuación, multiplicó los panes y los peces. Nosotros no podemos llegar a todos los hambrientos de Madrid, pero sí podemos aportar nuestro granito de arena.

¿Cómo nace el proyecto?

A mediados de marzo suspendimos toda la actividad de Carifood por la irrupción de la pandemia. Surgió entonces un movimiento solidario, tanto desde Cáritas como desde el mundo de la restauración, al que nos quisimos sumar y hacer nuestro el lema de Cáritas Diocesana de Madrid, *La caridad no cierra*. Acabábamos además de mudarnos a unas cocinas más grandes y quisimos ponerlas al servi-

cio de una buena causa, así que planteamos a Cáritas la posibilidad de cocinar menús diarios para personas y familias en situaciones de necesidad.

¿Quiénes son los beneficiarios?

Queríamos llegar a los últimos de los últimos. A aquellos para los que las donaciones de alimentos no son suficientes, porque tienen problemas también para cocinarlos. Hablamos de

personas impedidas o muy mayores, gente que vive en habitaciones sin cocina, personas enfermas o familias con personas enfermas a su cargo, familias muy numerosas... A cada uno se le da un menú y medio, con la idea de cubrir una comida fuerte y una cena más ligera.

¿Ve cerca el día en el que ya no haga falta cocinar estos menús?

Siempre hemos querido que el proyecto sea a medio

e incluso largo plazo, porque cuando la situación se estabilice, la solidaridad podrá caer, pero habrá familias a las que les cueste recuperarse y van a necesitar que se las siga ayudando. El final nos lo marcarán los equipos de Cáritas en la vicarías, que son los que están a pie de calle y conocen las necesidades.

¿Cómo llegan hasta los domicilios?

Cuando planteamos el proyecto nos dimos cuenta de que, además de preparar los menús, hacía falta llevarlos a los domicilios. Para esto está Asiscar, otra empresa de inserción apoyada por Cáritas Diocesana de Madrid, en este caso dedicada a la mensajería. Sus conductores llevan las comidas acompañados por personas voluntarias, que son las encargadas de hacer un seguimiento a las familias.

¿Cómo es la labor de inserción de Carifood?

Ahora mismo hay un total de siete empleados: cinco son de inserción y dos son estructurales. Estos cinco vienen de una situación de exclusión: de adicción a las drogas, de haber pasado por cárcel o por un periodo de paro muy largo... Aquí se les proporciona un acompañamiento social y laboral. Nuestro objetivo es que salgan cuanto antes al mercado laboral; por eso están unos dos años en la empresa.

Además de este proyecto solidario, ¿qué más se cocina en Carifood?

Estamos preparando los menús de las colonias y campamentos de Cáritas Diocesana Madrid de este verano, unas 500 comidas diarias en julio y agosto. Carifood es un catering para pequeñas colectividades: centros, residencias... No buscamos beneficios, y si algún año tenemos superávit, lo reinvertimos en la empresa para contratar a más gente. Por eso, desde aquí ofrezco nuestros servicios a todo aquel que quiera contribuir a esta labor social.

Marta Palacio Valdenebro

Juanjo Gómez-Escalonilla lleva toda su vida dedicado a Cáritas y desde 2017 a Carifood, una empresa de inserción impulsada por Cáritas Diocesana Madrid para «enseñar a trabajar trabajando» a personas en situación de vulnerabilidad o exclusión. El objetivo de Carifood y de Juanjo no es la restauración en sí, ni siquiera buscar un beneficio económico; su meta es ayudar. Más de la mitad de su plantilla son personas en procesos de inserción laboral y por eso, en la crisis del COVID-19, ha creado un proyecto llamado *Dadles vosotros de comer*, con el que alimenta diariamente a unas 80 familias.



Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Agenda

Jueves 9

■ Finaliza el XXI capítulo provincial de los Franciscanos Conventuales de España, en el que ha tomado posesión de su cargo el nuevo ministro provincial, Fr. Juan Antonio Adánez Silván, de 61 años.

■ San Jerónimo el Real (Moreto, 4) acoge a las 20:00 horas una Misa funeral por el eterno descanso de Eva Galvache, periodista de COPE que presentaba y dirigía junto a Faustino Catalina el programa *Iglesia noticia*.

Sábado 11

■ El cardenal Osoro ordena presbíteros a cuatro jóvenes jesuitas en una ceremonia con el aforo limitado a las invitaciones emitidas por cada ordenando.

■ Los benedictinos de Santa María del Paular (Crta. M-640, Rascafría) honran a san Benito Abad con una solemne Eucaristía a las 12:00 horas.

Domingo 12

■ La Misa de La 2 de TVE, programada para las 10:30 horas, se emite desde la parroquia San Cristóbal (Tres, 2), que honra a su titular.

■ San Cristóbal y San Rafael (Bravo Murillo, 39) celebra una Misa solemne a las 12:00 horas, con posterior bendición de coches y conductores.

Lunes 13

■ La parroquia del Carmen y San Luis (Carmen, 10), comienza un triduo en honor a su patrona a las 19:00 horas, con exposición del Santísimo, rezo de vísperas y rosario, y Misa predicada por el vicario parroquial, Roberto López, profesor de la Universidad Pontificia de Comillas.

Martes 14

■ Monseñor José Cobo preside a las 20:00 horas una Eucaristía en el Centro San Camilo (Sector de los Escultores, 39) en la festividad litúrgica de san Camilo de Lelis, patrón de los profesionales de la salud y hospitales. Se aplica por los difuntos.

Miércoles 15

■ El arzobispo ordena diácono a Ignacio Rubio, LC, a las 12:00 horas en la parroquia Santa María de Caná (Avda. de Europa, 6). La celebración se pospuso por la declaración del Estado de alarma.

■ María Reina y San Buenaventura (López Grass, 44) honra a su titular con una Misa solemne a las 20:00 horas.

Las tiendas religiosas recuperan el pulso poco a poco

Begoña Aragoneses

Las cosas no están siendo fáciles para las tiendas religiosas, unos negocios que dependen de un turismo inexistente y de un culto que ha dejado de celebrarse con público durante dos meses. Ahora se ponen en marcha con una mezcla de resignación y esperanza ante un futuro totalmente incierto.

Fotos: Begoña Aragoneses



Interior de la tienda de la catedral de la Almudena

Catedral de la Almudena

La tienda de la catedral de la Almudena ha estado cerrada en este confinamiento, pero el equipo que dirige Cristina Tarrero, que gestiona el Museo Catedral y la propia tienda, no ha parado. De hecho, han puesto en marcha las ventas *online*; han aprovechado para escribir y diseñar las ilustraciones de un cuento sobre la historia de la Almudena, y están desarrollando visitas virtuales de centros educativos al museo a partir de septiembre, para el día que a los alumnos les toque quedarse en casa.

El regreso está siendo flojo a la espera de los turistas, clientes principales, que por el momento están llegando con cuantagotas. Pero la esperanza no se pierde: «Contamos

con el turismo nacional para este verano –indica Cristina–; necesitamos, esperamos y deseamos que empiece a haber movimiento».

Un turismo que busca objetos pequeños que encajen bien en la maleta, y económicos para poder regalar a todos los familiares y amigos. Gonzalo, el encargado de la tienda, señala los *top* ventas: pulseras y rosarios, todos con la imagen de la Virgen de la Almudena, porque se trata de cuidar y difundir la devoción a la patrona de Madrid.

También los belenes, muchos de ellos pequeños, los venden durante todo el año, y casi «más en verano que en Navidad; los de chulapitos tienen mucho éxito». Junto a ellos, lo que se pone de moda: «Ahora, por ejemplo, el anillo de acero

con el padrenuestro grabado». Y un 5 % son souvenirs de Madrid, «la gente los demanda».

Casa Nazaret

«Detrás de una iglesia cerrada hay un negocio que está sufriendo». Santiago Corrales y su hermana Elena regentan Casa Nazaret, un local familiar en Madrid con más de 130 años de historia, que solo había cerrado durante la guerra civil. «Nuestro padre dice que él no había conocido nunca este terror».

Aún no han podido rescatar a sus tres empleados del ERTE pero, poco a poco, a medida que se han ido relajando las medidas de desconfinamiento, van llegando los clientes y los pedidos. Uno de ellos, precisamente mientras estamos allí: un

sacerdote español desde Alemania, que se quedó atrapado cuando se decretó el Estado de alarma, hace un encargo de 500 formas.

«Está viniendo gente con una necesidad imperiosa de adquirir artículos que le den paz como, por ejemplo, una medallita de la Milagrosa. Necesitan reconfortarse espiritualmente y recuperar su fe», explica Elena, que prefiere ser realista de cara al futuro. «Veremos cómo remontamos el vuelo; a estas alturas ya estaríamos pensando en la campaña de Navidad, pero ahora...».

Centro Litúrgico

La hermana Teresa aprovecha para explicar la liturgia a los clientes que acuden a la



Los hermanos Santiago y Elena atienden a un sacerdote



La hermana Teresa con un cliente en Centro Litúrgico



Una empleada en la sastrería de Serviclero

tienda Centro Litúrgico, que regenta su congregación, las Discípulas del Divino Maestro, en pleno centro de la capital. «Los americanos, por ejemplo, tienen mucha costumbre de llevar un detalle a su párroco, pero a veces hay que explicarles los colores de los tiempos litúrgicos si quieren una estola o para qué sirven determinados ornamentos». O a veces incluso les desiste de comprarles un cáliz «porque para eso los sacerdotes son más especiales, prefieren elegirlos ellos».

Ahora, todo esto tendrá que esperar. «Hay tardes en las que no entra nadie, pero es momento de aceptarlo así», dice, con paz. En el último mes han podido suministrar encargos que tenían desde enero o febrero, «pero este verano, nada». Ni siquiera las túnicas que tradicionalmente les piden para los niños de las Primeras Comuniones. Este año se han aplazado a la vuelta del verano y serán con menos boato, cuenta.

Mientras una madre y su

hija compran un crucifijo de pared, un sacerdote «ya de vacaciones, por eso me he quitado el clerygman», bromea, acude a recoger un alba hecho a medida. La hermana Teresa le explica que le han confeccionado el cingulo a conjunto con la cenefa del bajo. Las hermanas, siempre detallistas.

Serviclero

La Congregación de san Pedro Apóstol nació hace 400 años para dar servicio al clero y ayudarles en sus necesidades. Hoy en día lo siguen haciendo en Madrid con la residencia de sacerdotes de la calle San Bernardo y la tienda Serviclero, que tiene más de un siglo de historia.

Un servicio que no han dejado de prestar durante este tiempo de pandemia. «Como tenemos sastrería –señala Javier Castelo, el gerente–, hicimos 400 batas de protección para el personal sanitario de la residencia». Junto a ello, una demanda inesperada: la

de formas para consagrar que llegaban de sacerdotes que celebraban las Misas en sus casas. Para ello, tuvieron que hacer un pedido especial a quien se las suministra habitualmente, las clarisas de Madrilejos, a pesar de que habían parado la producción.

Desde sus casas, las costureras continuaron haciendo sotanas –el producto estrella de sastrería– antes de una vuelta que «ha sido mejor de lo esperado». «Hemos perdido dos meses muy buenos, pero ahora estamos vendiendo mucho, tanto ropa para sacerdotes como formas, vino y velas para parroquias. Yo creo que la gente se ha metalizado de que hay que salir adelante, y no uno solo, sino todos juntos».

San Pablo

La reapertura de su tienda ha sido «un cúmulo de emociones» para David Jiménez, gerente de la librería San Pablo de la plaza

Jacinto Benavente de Madrid. «Ha habido alegrías tremendas al volver a ver a clientes conocidos que estaban bien, y mucha tristeza al saber que algunos han fallecido». En estos meses han continuado con las ventas online, «porque la gente estaba confinada pero seguía teniendo una necesidad espiritual, más remarcada en este tiempo de crisis».

Ahora, la vuelta está siendo «lenta pero positiva». La librería, que ofrece también lectura no religiosa, está notando «mucho apoyo de los clientes». David explica que «la gente tiene mucha necesidad de libros, quizá por el cambio de hábitos en el confinamiento o por un apoyo a la cultura». Las ventas de artículos religiosos, con una sección propia en la tienda, también han repuntado. «Junio ha sido el mes del Sagrado Corazón y esto ha ayudado, pero además se están vendiendo regalos para Primeras Comuniones y Bautizos» tras el parón de marzo, destaca el gerente.



Unos clientes en la librería San Pablo de Madrid



De Madrid al cielo
Concha
D'Olhaberriague

El Caballero de Gracia

El oratorio de Caballero de Gracia, semiculto entre dos fachadas discretas integradas en los edificios colindantes, es la única iglesia que hoy tiene acceso por la Gran Vía, a la cual asoma una cruz muy sencilla colocada sobre la curva del ábside, obra de Carlos Luque, quien reforma esta cara externa a principios del XX, cuando se abre la nueva calle.

La entrada principal se encuentra en la calle que da nombre al oratorio. Gracia es la españolización del apellido de Jacobo Gratii, noble italiano, modenés, vecino del Madrid de Felipe II y Felipe III, diplomático vaticano y promotor de diversas instituciones de carácter caritativo, religioso y educativo. Entre las fundaciones del muy famoso y longevo caballero italiano –se dice que vivió 102 años–, está el convento desaparecido de franciscanas concepcionistas, situado en la confluencia de la calle del oratorio, llamada antaño de La Florida, con la del Clavel. En este monasterio, surgió la Congregación del Santísimo Sacramento.

Durante el reinado de Carlos III fueron varios los miembros de la alta nobleza afiliados a la congregación, y así, el apoyo del rey, gran devoto de los franciscanos, resultó decisivo para la construcción del templo, pues la adoración de la Sagrada Forma las 24 horas, otorgada por privilegio papal, requería una capilla independiente pero cercana al convento.

El proyecto se encargó a Juan de Villanueva, arquitecto del Museo del Prado y el Observatorio Astronómico, residente un tiempo en Italia y muy influido por los modelos de la antigüedad grecolatina, que recrea con suma elegancia y un cuidado especial los detalles y el acabado en esta su única iglesia. Todo ello podemos apreciarlo en la traza del oratorio, de planta basilical, con un crucero en elipse, bóveda de cañón adornada por casetones, una sola nave –aunque parece que haya tres por el porte de las columnas de un solo bloque de granito, coronadas por capiteles corintios y separadas del muro por un pasillo– y una cúpula oval que llena de luz el espacio e invita al recogimiento, creando un ámbito majestuoso sin dejar de ser íntimo.

Entre las obras de arte del templo destaca el *Cristo de la agonía*, una de las mejores tallas del XVII, y la vidriera de *La Última Cena* de Maumejean a modo de retablo.

Abierto el plazo de inscripción para el Curso de Catequistas

B. A.

La Delegación Episcopal de Catequesis ha abierto el plazo de inscripción para el V Curso de Formación para Catequistas que esta vez lleva por título *Reconocer en la catequesis la dignidad humana de los hijos*. El curso se desarrollará a lo largo del año pastoral 2020-2021 y se compone de 14 conferencias distribuidas en dos bloques: *El legado catequético de san*

Juan Pablo II, coincidiendo con el centenario de su nacimiento, y *Catequesis y doctrina social de la Iglesia*.

Cada sesión contará con un ponente distinto, entre ellos Manuel María Bru, delegado episcopal de Catequesis; Raquel Martín, directora de Comunicación de Ayuda a la Iglesia Necesitada; y Manuel Cuervo y Cecilia M.^a Rey, matrimonio misionero. La última será impartida por el cardenal Carlos Osoro, arzobispo de Madrid.

Como en años anteriores, las ponencias se emitirán en directo por el canal de YouTube de la delegación, lo que facilitará el seguimiento del curso también en el caso de limitaciones de aforo o incluso nuevos confinamientos por posibles rebotes del coronavirus. El Curso de Catequistas es un servicio del Arzobispado de Madrid completamente gratuito. Toda la información está disponible en *catequesis.archimadrid.es*.

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.176 - del 16 al 22 de julio de 2020

Edición Nacional

Apostolado del Mar Barcelona

Los que unen mar, tierra y cielo

El Apostolado del Mar, cuya patrona es la Virgen del Carmen, cumple 100 años. En puertos como el de Barcelona (en la imagen) sus voluntarios son un apoyo para aquellos que surcan los mares, a veces durante meses, para que haya de todo en los hogares. Págs. 10/11

Mundo

Se cierra el cerco sobre Belén

18 asentamientos israelíes y el muro estrangulan poco a poco la ciudad palestina de Belén. La anexión de estas zonas a Israel podría acabar con «una presencia cristiana viable en Palestina», denuncian sacerdotes de la zona. Págs. 8/9

Ronan Shenhav



España

«Se ha producido un bloqueo de las solicitudes de asilo»

Tras años combatiendo la trata de personas, María Francisca Sánchez Vara toma las riendas del Secretariado de la Subcomisión Episcopal para las Migraciones y Movilidad Humana. Lamenta en *Alfa y Omega* las situaciones de vulnerabilidad que afrontan los migrantes por la pandemia. Págs. 12/13



CEE

Cuidar a quienes nos cuidan
Por Ismael Gálvez Iniesta, doctor
por la Universidad Carlos III. Pág. 24

Fe y vida

Álvaro, uno de los primeros peregrinos

Álvaro, un chico con discapacidad intelectual, y su padre han narrado por Twitter su Camino de Santiago. Son dos de los peregrinos que han retomado estas sendas tras el Estado de alarma. Págs. 18/19



María Pazos



Hospital de campaña

Fray Ángel Abarca Alonso, OSB*

Ángeles de carne y cielo

Silos. Julio de 2020. Acabo de hablar con un amigo. Me gusta escucharle. Aprendo. Crezco. Sus palabras me hacen recordar el Evangelio. Su vida es una ventana al cielo. Mientras le escucho pienso que hay cosas en nuestra vida que, de alguna forma, son reflejo de Dios. Quizá no seamos conscientes de ello, pero es así. Hay personas, sonrisas, miradas, abrazos, gestos, formas de ser, de estar y de querer, que nos hablan de Dios y nos llevan a Él.

Me alegro de tener gente cercana. Personas que un día aparecieron en mi vida para quedarse. Personas con las que recorro senderos. Con las que camino hacia Dios. Personas en las que el corazón se ensancha y sabe que ha llegado a buen puerto. Personas que tocan mis heridas y no solo las observan desde fuera. Que las hacen suyas. Que sangran conmigo para hacerme ver que mi dolor es también el suyo, porque el dolor compartido es menos dolor. Personas que encienden en mí la esperanza. Que abren caminos en mi corazón. Que lo inundan de luz. Personas que me devuelven el aroma de lo eterno. Que acarician mi alma. Y me hacen

sentir la caricia de Dios. Personas que sacrifican vida, tiempo y descanso para hacerme experimentar la grandeza y el calor de un abrazo. Personas que forman parte de mi vida, no como un apunte más en una agenda, sino como una historia compartida. Personas que llevan el cielo dibujado en el alma. Cuando hablan. Cuando callan. Cuando sirven. Cuando aman. Corazones en los que echo raíces. Vidas en las que reconozco el rostro de Dios.

Soy quien soy por tantos nombres como llenan mi vida, a los que estoy unido por vínculos que permanecen para siempre. Vínculos eternos tejidos por Dios en el cielo. Soy quien soy gracias a ellos, con quienes configuro mi presente, con quienes me siento seguro y frágil, pequeño y grande. De todo un poco. Da igual. Personas que me abren nuevos horizontes, que me anclan en la tierra pero que son un trampolín al paraíso. Personas a las que quiero en lo más humano de mis entrañas. Personas que Él me ha dado. Ángeles de carne y cielo. A todos ellos: gracias. Hoy y siempre.

*Monje benedictino. Monasterio de Santo Domingo de Silos



Periferias

Manuel Lagar*

Somos una familia

Como cada día, mi estancia en el hospital comienza en la capilla. No se puede hablar de Jesús si antes no hablas con Él. En el ambón seguía colgado el cartel del Día de la Iglesia Diocesana: *Somos una gran familia contigo*. Mi oración va por estos derroteros hasta que toca recoger a Jesús del Sagrario y ponerlo en el lugar en el que le gusta estar: en los cuerpos y almas de sus hermanos más pequeños, que sufren a causa de la enfermedad.

Después de llamar a la puerta doy los buenos días. Juan, mientras sostiene la cabeza de Lola, su mujer, que está bebiendo, responde. Puedo apreciar que la enfermedad sigue avanzando y el cuerpo de Lola sigue deteriorándose pero, aún así, no ha perdido su hermosa sonrisa, y su rostro desprende una gran paz; debe ser parecida a la paz que recibían los apóstoles en las apariciones de Cristo resucitado.

Juan le dice al oído y en voz alta: «Lola, ha llegado el sacerdote a traerte la Comunión, ¿quieres recibirla?». Lola responde: «Sí, ya sé que es el sacerdote y que me trae a Jesús. Pues claro que quiero recibirlo, como cada día».

Ambos se santiguan, rezamos el padrenuestro y le doy un trocito de la Eucaristía. Su sonrisa se vuelve un rayo de luz y se queda un momento en silencio con Dios dentro, interiorizando este gran milagro, en el que su cuerpo frágil y enfermo es llenado por el Cuerpo de Dios. Como dijo san Pablo, Dios toma la debilidad humana para transformarla en fuerza de Dios.

Después de darle la bendición, cuando me dispongo a irme, Lola me dice: «Eres mi familia». Sonríe y le doy las gracias. Mientras, ella mira a Juan y le dice: «Es como si le conociéramos, como si siempre hubiera estado con nosotros».

Se me hace un nudo en la garganta y recuerdo el cartel de mi oración matinal pero, sobre todo, no puedo evitar oír las palabras de Jesús a sus discípulos: «Quien deja padre, madre, esposa e hijos por mí y por el Evangelio recibirá 100 veces más». Le doy las gracias por el amor que me ha transmitido y le digo: «Por favor, acuérdate de mí cuando reces». Dedicándole la más bonita de sus sonrisas, dice: «Sí, nuestro Padre Dios».

*Capellán del hospital de Mérida



Desde la misión

Beatriz Galán Domingo, SMC*

El tesoro de una misionera

Ayer me escribió Paty y me envió algunas fotos del jardín y del colegio. Los tomates han resistido a las lluvias, han salido las primeras berenjenas y algunos chavales han vuelto a la escuela. Son los de 13º, 11º y 5º; tienen que prepararse para los exámenes oficiales. En las fotos se ve a los de 5º, que me dan mucha lata, pero por los que siento debilidad. Todos con sus mascarillas, bien separados, en las clases recién pintadas y muy atentos. Parece que la pandemia ha hecho desaparecer su encantadora dispersión.

Por la noche hablé con Ania. El Gobierno ya permite que se celebre la Eucaristía con la comunidad de fieles, aunque con aforo muy limitado. Se han multiplicado por tres las Misas dominicales y durante la semana el párroco y el asistente recorren las capillas de los *states* para que todos los cristianos puedan participar del sacramento. A mis hermanas también les han dado ya permiso oficial para retomar las visitas a los ancianos y enfermos y brindarles la Comunión. Ha sido un tiempo duro para muchas personas, con hambre en el cuerpo y en el alma.

Sr. Patricia Lemus



Yo llevo un mes en España y no hay día que no pienso en *mi gente*. Mis hermanas, los chavales, los profes, la gente de la parroquia, los niños de la catequesis, las viejecitas a las que visito y sus familias, nuestros vecinos. La misión imprime carácter. Sin ser muy conscientes cuando estamos metidas en harina, los pueblos que nos acogen nos modelan. Y nos regalan un equipaje muy especial. Por un lado es ligero, porque buena parte de lo que somos, de lo que hacemos y de lo que creemos se queda con ellos. Por otro, tiene calado, porque aun desviviéndonos, ¡es tanta la vida que el Buen Dios nos regala a través de la gente y de todas las alegrías y sufrimientos compartidos!

Estoy en casa para acompañar a mi familia en una situación de dolor y enfermedad. No está siendo fácil. Creer no da la magia para hacer que el sufrimiento desaparezca. Pero en Cristo sí encuentro consuelo, esperanza y fortaleza para continuar caminando cada día humildemente junto a los míos. He tenido que abrir el equipaje y tirar de lo atesorado en estos años. Hoy te doy gracias, Señor, por la fe y el amor a la familia tan sinceramente vividos por el pueblo esrilanqués. Este tesoro inmerecido está iluminando este tramo del camino.

*Misionera comboniana en Talawakelle (Sri Lanka)

Enfoque

AFP / Luis Bravo



Venezuela, al nivel de África

Los obispos de Venezuela denunciaron una vez más, al concluir la semana pasada su Asamblea Plenaria, el «caos generalizado» del país, con servicios públicos inexistentes, «inseguridad» y una «acción política divorciada del bien común»; una situación agravada por el COVID-19. Según la última Encuesta de Condiciones de Vida de la Universidad Católica Andrés Bello, los ingresos medios de los venezolanos son 0,63 euros al día, y el 79,3 % de la población sufre pobreza extrema (al nivel de algunos países africanos). Ante el «deterioro», los obispos reclamaron «la salida del actual Gobierno» y «elecciones presidenciales limpias».

EFE / EPA / Erdem Sahin



Dolor por Santa Sofía

«Estoy muy dolorido», reconoció sucintamente el Papa Francisco el domingo, refiriéndose a la reconversión de Santa Sofía en mezquita. Desde que el 10 de julio la justicia turca permitió el cambio y el presidente Erdogan confirmó su propósito, las Iglesias cristianas han unido sus voces para criticar el cambio, que además de un «ataque a la libertad religiosa» (como afirmaba el Consejo de Iglesias de Oriente Medio) supone un paso atrás en un momento de importante diálogo entre cristianismo e islam. De hecho, también líderes musulmanes (e instituciones como la UE) han criticado la decisión de Erdogan.

Reuters / Mohamed Nureldin Abdallah



Sudán avanza en su transición

Se cumple este verano el primer año del inicio de la transición que puso fin en Sudán a los 30 años de dictadura islamista de Omar al Bashir pidiendo –como el grafiti de la imagen– «libertad, paz y justicia civil». Y llega con buenas noticias: el anuncio de la eliminación de la pena de muerte para la apostasía y de la despenalización del consumo de alcohol entre cristianos, y la ratificación de la ley que castiga con hasta tres años de cárcel la mutilación genital femenina. Importantes avances, a la espera de que realmente se apliquen eficazmente y estén acompañados de cambios sociales duraderos.



El análisis

Mª Teresa Compte

Querida Eva

No pude despedirme de ti. Pasados unos días, después del funeral de hace justo una semana, sentí el deseo de escribirte una carta para decirte algunas cosas. No será una carta íntima, pero hay cosas que no deben quedar escondidas. No hay que callar los motivos del cariño, ni tampoco los de la gratitud.

El pasado jueves, mientras celebrábamos tu vida, vino a mi mente la imagen del Cristo de Javier. La sonrisa de ese Cristo siempre me ha desconcertado. Pensando en ti y recordando algunas conversaciones, entendí que tus ganas de vivir durante todos estos años eran como la sonrisa de ese Cristo que goza de la Vida precisamente cuando los clavos atraviesan sus manos. Esa sonrisa, querida Eva, es la que quiero recordar de ti. La sonrisa de una mujer valiente que sin esconder jamás la dureza de la enfermedad supo gozar de la dicha de una vida hecha de pequeñas grandes cosas... los atardeceres desde la terraza de tu casa, el sonido de las campanas, las flores que amanecían contigo, la compañía de tu familia.

Siempre me desconcertó tu infinita capacidad para gozar. Siento no habértelo dicho más veces. Me gustaría aprender eso de ti: a gozar plenamente de la dicha de estar viva. Fuiste una disfrutona. Y lo decías, no parabas de decirlo y agradecerlo. ¡Gracias a la vida que me regala tantas cosas! Los que te conocimos sabemos cómo te comías cada instante de tu existencia. Por eso, querida Eva, sé que gozas de la plenitud eterna, de la Vida que nunca acaba. No me queda ninguna duda de que el Buen Dios te llevó de su mano para que ni en un solo instante anduvieras sola.

Tu fe vivida con naturalidad y sin alharacas, sin falsos escrúpulos, es otro de los recuerdos que quiero mantener de ti. Y tu coraje, la pasión con la que cuidaste tu vida y la vida de quienes más amabas. Esa es otra de tus grandes virtudes. Por todo eso, y algunas cosas más, te doy las gracias.

Gracias, querida Eva, por alegrarte con el corazón, aun cuando tú estuvieras atravesando una y otra vez por la incertidumbre. Gracias, querida Eva, por dedicar un cachito de tu corazón a dolores y sufrimientos de los que solo hablabas después de pedir permiso. Gracias, querida Eva, por mostrar sin aspavientos que se puede sonreír aún cuando la muerte avanza. Y Gracias a Dios y a los tuyos por haber podido compartir contigo un pedazo de esta vida.

Descansa en paz, querida Eva, descansa en paz.

Sumario

Nº 1.176 del 16
al 22 de julio
de 2020

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto
6-9 Mundo: El Vaticano contra
los gases HCFC (págs. 6-7) 10-15
España: Nuevo obispo de Astorga

(pág. 14) 16-21 Fe y vida: La madre
Félix, venerable (pág. 20). 190 años
de la Medalla Milagrosa (pág. 21)
22-26 Cultura: Muestra fotográ-

fica Cámara y Ciudad (pág. 22).
El poder y la gloria, de Graham
Greene (pág. 24) 27 Pequeña
La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.176

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

SUBDIRECTORA:

Cristina Sánchez Aguilar

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño y
Victoria Isabel Cardiel C.
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Sin ancianos no hay futuro

▼ Sin caer en la temeridad de pensar que este virus solo afecta a los mayores, es momento de tomar medidas especiales con ellos para que no se repitan situaciones igual de dramáticas

«**D**onde no se cuida a los ancianos, no hay futuro para los jóvenes». Lo señaló el Papa con motivo del reciente Día Mundial contra el Maltrato de los Ancianos, si bien la advertencia va más allá de la efeméride y obliga a plantearse cómo se ha afrontado la pandemia y cómo se van a afrontar los rebotes.

El coronavirus ha golpeado de lleno a nuestro país y se ha cebado con aquellos que acumulan «experiencia y sabiduría» –en palabras del cardenal Osoro–, hasta el punto de que nueve de cada diez fallecidos tenían más de 70 años. Por ello no es casualidad que la Iglesia española celebre una Jornada por los afectados por la pandemia el próximo 26 de julio, coincidiendo con la fiesta de san Joaquín y santa Ana, padres de la Virgen y patronos de los abuelos.

En su mensaje para la jornada, la Conferencia Episcopal

Española incide en que, en una sociedad en la que «se reivindica una libertad sin límites y sin verdad en la que se da excesiva importancia a lo joven», los mayores son clave para mantener la «memoria». Además, continúa, muestran que «el amor y el servicio» a otros, tanto cercanos como no, «son el verdadero fundamento en el que todos deberíamos apoyarnos».

Sin caer en la temeridad de pensar que este virus solo afecta a los mayores, como hacen algunos inconscientes, es momento de tomar medidas especiales con ellos para que no se repitan situaciones igual de dramáticas con los rebotes. Aparte de visitar a los ancianos que han estado solos y despedir a los que ya no están, es momento de revisar los protocolos de residencias y plantear su medicalización permanente, al tiempo que se dota a los hospitales de recursos suficientes para poder atender a todos los enfermos y evitar así cualquier tentación utilitarista.

Tomando palabras de un manifiesto impulsado por la Comunidad de Sant'Egidio –firmado, entre otros, por Jürgen Habermas, Hans Gert Pöttering, Romano Prodi, Felipe González o el cardenal Matteo Zuppi–, «quien rebaja el valor de la vida frágil y débil de los más ancianos, se prepara para desvalorar todas las vidas». Y al hacerlo, la sociedad queda herida de muerte.

Gobernar es anticipar

El pasado domingo, el País Vasco y Galicia celebraron sus elecciones autonómicas, convocadas inicialmente para el 5 de abril y pospuestas por el Estado de alarma. Más allá de las victorias cantadas del PNV y del PP de Feijóo –con su cuarta mayoría absoluta consecutiva– y de las distintas lecturas que se pueden hacer del desplome de Podemos y de la subida de la izquierda nacionalista –con el llamativo caso de Bildu–, parte del interés informativo estuvo en la limitación de voto a los ciudadanos contagiados por coronavirus.

Es cierto que es prioritario garantizar la salud pública, pero no se pueden restringir derechos fundamentales con tanta ligereza y quebrar así las bases de nuestro Estado de derecho. Cuando se fijó una nueva fecha para la doble cita electoral era esperable esta tensión y había que haber planteado alternativas. Al igual que ocurre con otras medidas que se están tomando estos días para hacer frente a los rebotes, haber llegado a este punto denota una enorme falta de previsión. Y gobernar siempre pasa por manejar la información disponible y anticipar.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

Carta a un amigo

Querido José Mariscal:

Te has ido a la casa del Padre sin despedirte. ¿Recuerdas cuando comentábamos aquellos versos de santa Teresa: «Vivo sin vivir en mí, y tan alta vida espero que muero porque no muero», que tantas veces cantaste en los entierros en tus 30 años de párroco en Carrión de los Condes? ¿Qué tal el encuentro con san Pedro? ¿Ya te has encontrado con san Juan de la Cruz? Dile que te explique su *Cántico espiritual*, que tantas tardes comentábamos, a las cinco de la tarde, en la residencia de San Bernabé. ¿Te has encontrado

con muchos peregrinos a Santiago? Porque tú fundaste, en tu misma casa parroquial, el primer albergue. Y con la ayuda de tu hermana los atendisteis en todo: alojamiento, comida, compañía... Procura buscar a santa Teresita y que te explique cómo hace la lluvia de rosas que prometió a sus devotos en la tierra y a los misioneros. Puedes tú hacer lo mismo con los peregrinos de Santiago, estamos en un tiempo muy difícil para ellos.

A la vez, te pido que nos ayudes a los residentes y personal de San Bernabé en Palencia. Nada más y hasta que Dios me llame.

Germán García Ferreras
Palencia

Foto cedida por la diócesis de Palencia



Memoria del infierno



Eva Fernández
@evaenlaradio

La geometría de esta fotografía es desgarradora. Tres, cuatro, 100. Y así hasta 8.372. El número de personas asesinadas en menos de una semana en uno de los enclaves que marcará para siempre el horror de las guerras: Srebrenica. Estos días se cumplen 25 años de la mayor matanza en Europa desde la Segunda Guerra Mundial. Hay mucho frío entre estas hileras de muertos, tan solo rotas por el dolor del único vivo de la fotografía, que prefiere taparse los ojos. Igual porque ha visto demasiadas cosas. Esas que nadie quiere recordar.

Durante la guerra de los Balcanes muchos musulmanes bosnios acudieron a refugiarse a Srebrenica. Naciones Unidas lo consideraba zona

segura y envió a las fuerzas de UNPROFOR para protegerlos. En esa pequeña población vivían hacinadas unas 30.000 personas, hasta que el 11 de julio de 1995 arrancó una brutal operación de limpieza étnica planificada por Radovan Karadzic y ejecutada milimétricamente por el comandante de los serbios de Bosnia, el general Ratko Mladic, que ha pasado a la historia como *el carnicero de Srebrenica*. La población civil quedó desamparada en manos de las tropas serbias y comenzó la matanza ante la letal y vergonzosa pasividad de las fuerzas de la ONU holandesas.

El vivo de la foto llora por los asesinados en aquellas jornadas de masacre a sangre fría de hombres y adolescentes mientras que las mujeres eran violadas por radicales serbios manchados de sangre hasta los codos. Tenían mucha prisa por no dejar huella, por eso enterraron a sus víctimas en fosas comunes clandestinas, intentando que la historia no les siguiera el rastro. Cada 11 de julio se realiza una ceremonia en el Memorial

de Potocari con la inhumación de los restos que continúan identificándose. Aquel día en Srebrenica todo el mundo llegó tarde. Tan solo cinco días después de la masacre, Juan Pablo II aprovechó el ángelus para denunciar lo que calificó como derrota de la civilización: «Europa y la humanidad se han hundido aún más en el abismo de la abyección. Estos delitos permanecerán como uno de los capítulos más tristes de la historia de Europa».

Aunque tanto Mladic como Karadzic fueron sentenciados a cadena perpetua por el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia por genocidio y crímenes contra la humanidad, y en 1999 el ex secretario general de las Naciones Unidas Kofi Annan reconoció errores y deficiencias en el Consejo de Seguridad y en UNPROFOR, nadie asumió la responsabilidad. Quedan muchas heridas sin cicatrizar y odio sin diluirse. El dolor nunca acabará para esos familiares, que año tras año necesitan decir adiós a sus muertos. Por eso, hoy, la persona más importante de la foto es el único vivo. Es la consecuencia visible de la guerra y la memoria de las víctimas. Dan ganas de entrar en la foto y ponerle una mano en el hombro. Un acto reflejo para asegurar que todavía no hemos perdido la capacidad de conmovernos.

Reuters / Damir Sagolj



8 Mundo



El diario de la peste desde una villa miseria

El periodista italiano Alver Metalli ha escrito Cuarentena. Diario de la peste en una villa de emergencia, en el que muestra «cómo en la villa se mezcla el cielo con el infierno y lo bello con el horror», y cómo la pandemia del coronavirus ha sacado a la luz «la religión popular» de las villas, que son «los valores de solidaridad y cercanía». Todo esto lo cuenta el Papa Francisco en el prólogo, donde deja una reflexión: «Estos lugares tan poco tomados en cuenta tienen mucho que enseñar al resto de la ciudad».

que por primera vez en su vida ha mirado la Encarnación. Fue muy conmovedor. Primero pidió autorización al padre Pepe y luego se movió la familia en un pequeño templo. La peregrinación estaba prohibida en la casa de la villa a causa de un tiempo cerrado que se extendió a la familia y a otros, «después lo establecieron lo que más necesitaba. Nunca me había producido tanta impresión leer el ritual que prepara para la Comunión».

Prólogo del Papa
«Pequeño pero preciso en libro». Ha escrito el Papa

Carta del Papa Francisco

Querido Lucas [Schaerer, colaborador argentino de Alfa y Omega], gracias por el correo y por la entrevista a Alver Metalli. Me gustó mucho. Rezo por vos; por favor, seguí haciéndolo por mí. Saluda a la familia. Que Jesús te bendiga y la Virgen Santa te cuide. Fraternalmente.

+Francisco
Vaticano

Fe de erratas

En el artículo «Los restos de Calderón no han desaparecido» del número 1.175 de Alfa y Omega se afirma que la parroquia Nuestra Señora de los Dolores era antes «capilla de la Congregación de San Pedro Apóstol, donde Calderón pidió expresamente ser enterrado». Queremos recalcar que la titularidad del templo sigue siendo de la congregación y, según una información mal entendida, fue un error asegurar que Calderón pidió ser expresamente enterrado en ella.

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido. Pueden enviarlas a redaccion@alfayomega.es.

Paul Kagame



Un momento de una sesión de la que salió la aprobación de la Enmienda Kigali, el 13 de octubre de 2016

La Santa Sede contra el gas más nocivo para el planeta

▼ El comercio ilegal de gases HCFC (hidroclorofluorocarburos), al margen de las cuotas de importaciones establecidas por la UE a través de la regulación F-Gas de 2015, impacta de lleno en las emisiones de CO₂ en Europa, lo que recrudece el efecto invernadero y el calentamiento global del planeta. Según un estudio de Oxera Consulting, el mercado ilegal de estos gases, que se encuentran dentro del circuito del aire acondicionado de las casas o en el sistema de los frigoríficos de los supermercados, podría llegar hasta 34 millones de toneladas equivalentes de CO₂ en 2018. El Vaticano ha ratificado recientemente la Enmienda Kigali y se propone extirpar su uso en todo el mundo

Victoria Isabel Cardiel C.
Roma

En 1984, las investigaciones del ingeniero químico Mario Molina Pasquél y Henríquez (Ciudad de México, 1943), salvaron a la humanidad de un desastre sin precedentes. Muchos de sus colegas pensaban que era natural que la capa de ozono tuviera un enorme agujero sobre la Antártida. Pero sus estudios detectaron que lo que lo estaba causando eran varios compuestos que las industrias lanzaban a la atmósfera. Era la primera vez que se señalaba a la mano del hombre como responsable del agujero de la capa de ozono, que recubre la atmósfera y filtra las radiaciones

ultravioletas, muy perjudiciales para los seres vivos. La comunidad científica se quedó sin respiración y a él le dieron el Nobel en su especialidad.

Tres años después, con el Protocolo de Montreal se fueron retirando las sustancias perjudiciales para la capa de ozono, fundamentalmente los gases con compuestos de cloro que se utilizaban –fluorocarburos (CFC)– y se fueron sustituyendo por otros menos dañinos, los hidroclorofluorocarburos (HCFC), unos gases empleados sobre todo en sistemas de refrigeración y aires acondicionados, bombas de calor, extintores, aerosoles y disolventes, entre otros. Lo que nadie podía imaginar es que esos gases que, en su día lideraron la transición de la industria

hacia tecnologías más sostenibles, eran igualmente peligrosos. Sobre todo para el cambio climático y las crecientes extinciones de la biosfera.

Tanto los CFC como los HCFC tienen un elevado potencial de efecto invernadero, por lo que solo la eliminación de ambos tendrá efectos beneficiosos en la lucha contra el cambio climático. Según los científicos, la erradicación de los HCFC, también utilizados en algunos aerosoles y en la fabricación de espumas aislantes, podría reducir en aproximadamente 0,5 °C el calentamiento mundial de aquí a 2100.

Por eso, el Protocolo de Montreal firmado en 1987 fue revisado. La corrección para eliminar de forma pro-

gresiva los hidroclorofluorocarburos (HCFC), la llamada Enmienda de Kigali, fue aprobada en 2016 por casi 200 países tras una semana de duras negociaciones y varias noches sin dormir en Ruanda. Dos años antes, la Unión Europea dio un nuevo espaldarazo a la obligación de reducir el uso de estos gases contaminantes. Con la reglamentación F-Gas, que entró en vigor en enero de 2015, fijó como objetivo eliminar, hasta el año 2030, un 79 % del CO₂ que emiten estos gases. Así, estipuló una serie de cuotas de importación de este gas para todos los países del territorio de la UE, de manera que cada empresa puede importar un mínimo. De respetarse este cambio progresivo a otros gases menos contaminantes, bajaría de 4.000 a 150 el potencial de calentamiento global (PCA).

Sin embargo, las investigaciones publicadas por la consultora Oxera Consulting, encargada por el Comité Técnico Europeo de Fluorocarburos (EFCTC, por sus siglas en inglés), que reúne a las empresas del sector, sitúa bastante lejos esta meta. Las conclusiones del informe revelan que el contrabando ilegal a la Unión Europea de este tipo de gases podría representar

hasta 34 millones de toneladas equivalentes de CO2 en 2018: es decir, el 33 % del mercado legal permitido en territorio europeo.

La Santa Sede acaba de ratificar la Enmienda Kigali y se ha convertido en uno de los principales actores en la comunidad internacional en defender este objetivo. «Con este gesto, el Vaticano desea continuar brindando su apoyo moral a aquellos estados comprometidos con el cuidado de nuestro hogar común», asegura Jostrom Kureethadam, coordinador del sector de Ecología del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, que está promoviendo cientos de iniciativas en todo el mundo por el año especial dedicado a la encíclica *Laudato si*. «El Protocolo de Montreal fue un éxito histórico de la comunidad

Con la reglamentación F-Gas, que entró en vigor en enero de 2015, se fijó como objetivo eliminar en un 79 % el CO2 que estos gases emiten hasta el año 2030

internacional para luchar contra la apertura de la capa de ozono. Pero con la Enmienda Kigali se habrán matado dos pájaros de un tiro: proteger la capa de ozono y frenar parte del cambio climático», incide. «Los mayores productores de esta sustancia están en Asia. El problema es que se usan sustancias nocivas para reducir los costes o tener más beneficios rápidamente», apunta el sacerdote indio al analizar el principal obstáculo con el que se han topado los objetivos medioambientales del viejo continente.

No obstante, se muestra partidario de usar el «multilateralismo» y hacer que todas «las partes lo respeten» para tener efecto. «El único instrumento para contrastar el cambio climático es el multilateralismo, aunque está muy denostado, pero, como decía san Pablo VI, somos una única familia común». Así matiza que a nivel global el cuidado del planeta pasa por «la educación» y la comprensión de que «todo está conectado». El éxito de la Enmienda Kigali reside en la colaboración de todos: las agencias internacionales, los gobiernos, los científicos, la sociedad y la industria implicada.

El objetivo final es eliminar hasta 70 millardos de hidroclorofluorocarburos de la faz de la tierra; es la cantidad que producen 2.000 centrales térmicas de carbón o el total de las emisiones de Estados Unidos en un solo año. Para el hombre que más sabe en el Vaticano sobre cambio climático, la Enmienda Kigali representa un «puente de diálogo» entre el agujero de la capa de ozono y el fenómeno del calentamiento global, lo que evidencia que, solo si se atajan ambos problemas, se podrá mejorar la salud del planeta.

Por un mundo sin armas

Eva Fernández



Rueda de prensa de *Preparar el futuro, construir la paz en el tiempo del COVID-19*, el 7 de julio

V. I. C.

La guerra es un buen negocio. El gasto militar mundial alcanzó su máximo histórico en 2019, hasta llegar hasta los 1.917 billones de dólares, lo que representa un incremento del 3,6 % respecto al año anterior y el mayor crecimiento anual en gasto desde 2010. Así se desprende del informe anual del Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz (SIPRI). Los cinco países que encabezan esa lista son Estados Unidos, China, India, Rusia y Arabia Saudí. Juntos representan el 62 % del total. Eso sin contar con los datos de algunos de los países más militarizados del mundo, como Corea del Norte, Siria, Eritrea o Emiratos Árabes Unidos, que quedan excluidos de la lista SIPRI por falta de transparencia.

Los 29 miembros de la OTAN aumentaron conjuntamente su gasto militar un 7 % (56.500 millones de euros) en 2018. Francia, el Reino Unido, Alemania e Italia han vuelto a elevar

moderadamente su gasto en defensa en los últimos años, tras los fuertes recortes que siguieron a la crisis financiera de 2008. También España aumentó el gasto militar durante 2019 hasta los 20.050 millones de euros. Es decir, 55 millones diarios.

El Vaticano está convencido de que uno de los caminos para lograr la paz en el mundo es que se limite la producción de armamento y que los gobiernos desvíen los recursos que gastan en comprar material de defensa del ámbito sanitario. Sobre todo, en un momento en el que los contagios por coronavirus se cuentan por millones a nivel mundial. En este sentido, fue más allá de unir su voz al llamamiento de 170 países impulsado por la ONU para que haya un alto el fuego. «Una cosa es llamar o apoyar una declaración de alto el fuego; otra cosa es implementarla», incidió en una rueda de prensa Peter Turkson, prefecto del Dicasterio para el Servicio al Desarrollo Humano Integral y presidente de la comisión vaticana instituida

por el Papa para hacer frente a la pandemia y sus consecuencias. Y añadió: «Necesitamos congelar la producción y el comercio de armas. Las actuales crisis interconectadas (salud, socioeconomía y ecología) demuestran la urgente necesidad de una globalización de la solidaridad que refleje nuestra interdependencia mundial».

Así, el cardenal de Ghana lamentó que hoy en día se dediquen «sumas sin precedentes» a gastos militares que incluyen «los mayores programas de modernización nuclear», mientras que «los enfermos, los pobres, los marginados, y las víctimas de los conflictos están siendo afectados desproporcionadamente por la crisis actual». «¿Para qué sirven los arsenales si un puñado de personas infectadas es suficiente para propagar una epidemia y causar miles de víctimas?», se preguntó la religiosa italiana Alessandra Smerilli, coordinadora del grupo de trabajo sobre economía de la Comisión Vaticana para el COVID-19.

Adiós a Georg Ratzinger

Alfa y Omega

«Dios te recompense todo lo que has hecho, lo que has sufrido y lo que me has dado». Benedicto XVI se hizo presente en el funeral y entierro de su hermano, monseñor Georg Ratzinger, celebrado el 8 de julio en Ratisbona. Además de seguir la celebración por *streaming*, el Papa emérito envió una carta que su secretario personal, Georg Gänswein, leyó al final de la Eucaristía presidida por el obispo de la diócesis, monseñor Rudolf Voderholzer.

En su misiva, Benedicto XVI agradece las muestras de cercanía que ha recibido estos días. Comparte asimismo su gratitud al Señor por haberle hecho sentir una moción interior de que debía visitar una última vez a Georg. Después de pasar varios días juntos, «cuando le dije adiós la mañana del 22 de junio, sabíamos que era un adiós de este mundo para siempre. Pero sabíamos también que el bueno Dios, que nos ha regalado el estar juntos en este mundo, reina también en el otro y allí nos permitirá reunirnos de nuevo».

EFE / EPA / Uwe Moosburger / Diócesis de Ratisbona



El cardenal Marx durante el entierro

La anexión amenaza la presencia cristiana en Tierra Santa

Raghad Mukarker



Nakhle Abu Eid, tío de Xavier, en las tierras familiares en Al Makhroun. Al fondo, el asentamiento de Har Gilo y, a la derecha, el muro

▼ La expansión de varios asentamientos alrededor de Belén y la prevista anexión a Israel de las dos únicas zonas verdes del entorno (con conventos y campos de cultivo de las familias) consumarán el estrangulamiento de la ciudad. «Israel quiere todas las tierras buenas», mientras prepara «prisiones al aire libre» para la gente vinculada a ella, denuncia un sacerdote

María Martínez López

En 1991, la familia de Daoud Nassar descubrió por casualidad que su granja de Nahalin, a nueve kilómetros al suroeste de Belén, estaba en peligro. Un vecino les comentó un día que había visto a muchos militares y colonos israelíes en sus

campos. Descubrieron que, sin su conocimiento, Israel había declarado suelo estatal las 40 hectáreas que Daher, el abuelo, había comprado en 1916. Al principio, como en tiempos de Jesús, la familia había vivido en sus cuevas.

Comenzó entonces una batalla legal que, casi 30 años y

150.000 euros después, aún no ha concluido. Nassar explica a *Alfa y Omega* que luchan por defender sus tierras, pero también las de otros palestinos de la zona. La granja está en un lugar estratégico, en la cima de una colina y rodeada por los asentamientos israelíes de Gush Etzion, por

lo que su presencia frena su crecimiento. Llegaron hasta el Tribunal Supremo de Israel y lograron que en 2004 se le permitiera registrar (de nuevo) el terreno.

Siguen intentándolo. Y ahora, una nueva amenaza se cierne sobre su hogar. La anexión de un tercio de Cis-

jordania planeada por el Gobierno de Israel incluye el valle del Jordán y los bloques de asentamientos israelíes... con las tierras entre ellos. Prudente, Daoud insiste en que aún no saben qué implicaría la anexión. Pero teme quedarse aislados de Belén y de su comunidad evangélica (son la única familia cristiana del vecindario). O que se impida el acceso a las personas que habitualmente acuden a la granja, que también es un centro de promoción de la paz y la convivencia bautizado como la Tienda de las Naciones.

Más expropiaciones para «preparar la zona»

La anexión amenaza también las tierras de la familia de Xavier Abu Eid en Al Makhroun, al oeste de Belén. O lo que queda de ellas. En 1996, Israel les quitó la mitad para construir la carretera 60, que conecta colonias israelíes. En 2015, perdieron un olivar milenario para la construcción del muro. Hace apenas tres semanas les quitaron un *dunum* más (1.000 metros cuadrados) para ampliar la carretera. «Están preparando la zona para la anexión».

Abu Eid sí se atreve a especular sobre qué puede pasar. No cree que Israel vaya a dar permiso a todos los miembros de una familia para acceder a los campos de los que muchos sacan una ayuda para su sustento mediante el autoconsumo y la venta de excedentes. Podría poner trabas para cambios como construir pozos, llevar maquinaria o pavimentar caminos; o cobrar impuestos según parámetros israelíes, muy elevados para los palestinos. «Buscan que

La Tienda de las Naciones, respuesta frente al odio

Fiel a su fe cristiana, la familia de Daoud Nassar siempre ha querido evitar las tres reacciones que ven en otros palestinos: la violencia, el victimismo, y la huida. La que llaman su «cuarta vía» se basa en el rechazo al odio, el recurso a los tribunales con la esperanza de que «aunque el camino sea largo y complicado, al final la justicia prevalecerá», y poner en práctica el mensaje cristiano. Esto los llevó a dar un paso más, y a poner en marcha en su granja familiar, objeto de litigios desde 1991, la Tienda de las Naciones. Buscan que «lo que para nosotros es un desafío se convierta

en una bendición para otros». En un mundo en el que el muro, los asentamientos o los campos de refugiados se hacen presentes se mire donde se mire, «queremos ayudar a la gente a reconectar con su tierra, a centrarse en lo positivo» y así combatir la desesperanza. Por eso ofrecen actividades artísticas para niños (en la imagen) y formación para mujeres. Entre las 8.000 y 10.000 personas que pasan por la tienda al año, también hay visitantes internacionales a los que dan a conocer su caso y su proyecto de promoción de la paz, y voluntarios que los ayudan.

Tent of Nations



la gente no vea sentido a cultivar y, eventualmente, aplicar una ley de 1952 que dice que se puede tomar la tierra cuyo propietario está ausente o en un Estado enemigo».

Cercados desde 1967

Para este cristiano, uno de los feligreses más comprometidos de la parroquia de la Anunciación de Beit Jala (barrio al oeste de Belén) y además asesor del Departamento de Negociaciones de la Autoridad Palestina, los planes de anexión «no han hecho más que acelerar todas las contradicciones» de la ocupación israelí. En el caso de su ciudad, consumarán un cerco que empezó en 1967. Poco después de la Guerra de los Seis Días, Jerusalén se expandió con varios asentamientos al norte de Belén. Desde entonces, se ha construido a su alrededor un anillo de 18 colonias.

En ellas viven 100.000 personas. Y siguen creciendo. Se acaba de autorizar la ampliación de la de Neve Daniel y la construcción de la de Givat Eitam. Situadas las dos al sur de la ciudad, impiden su crecimiento en la única dirección en la que aún era posible. Entre los asentamientos, las carreteras solo para israelíes (los palestinos pueden cruzarlas por debajo, pero son frecuentes los controles) y el muro, Palestina solo controla el 13 % de lo que originalmente era el distrito de Belén.

Conventos amenazados

Los problemas de movilidad y los obstáculos al desarrollo hacen de Belén la segunda área de Palestina con mayor desempleo, después de Gaza. A esto se suma el altísimo precio de la vivienda por la falta de suelo. «La gente no puede vivir una vida normal ni hacer planes de futuro», lamenta el padre Hanna Salem, párroco de Beit Jala.

También la Iglesia saldrá perdiendo con la anexión. En el valle de Cremisán, vecino a la zona de Al Makhroun e

incluido en los planes como ella, hay dos conventos. El de los salesianos, que por culpa de las limitaciones impuestas por el muro ya se transformó de un noviciado «lleno de vida» en una casa de retiro, ve ahora en peligro su pequeño negocio de vino. El colegio de las salesianas podría perder su razón de ser si no se permite el acceso a los alumnos. Está amenazada, incluso, una de las costumbres más queridas por los feligreses: la romería del mes de mayo.

Se habla más de emigrar

Al Makhroun y Cremisán son las dos únicas zonas verdes que les quedan a los belenitas. El párroco cree que por eso se han incluido en el plan, pues «Israel quiere anexionarse todas las tierras buenas» mientras la gente vinculada a ellas «permanece en grandes prisiones al aire libre». En los últimos tiempos, crecen las voces que hablan de emigrar. «La anexión podría ser la gota que colma el vaso en lo que se refiere a una presencia cristiana viable en Palestina», denunciaban ocho clérigos cristianos de Belén en una carta publicada la semana pasada. «Nadie podrá alegar que no sabía las consecuencias».

Cuándo y cómo se concretará la anexión sigue siendo una incógnita. Los primeros pasos se tendrían que haber dado, según el acuerdo de Gobierno de coalición del Likud y el partido Azul y Blanco, el 1 de julio. Abu Eid está seguro de que si el primer ministro Benjamín Netanyahu hubiera podido, «ya lo habría hecho. Si no ha sido así es en gran medida por la importante respuesta de la comunidad internacional, que ha sido muy positiva». Pero la presión no debe relajarse, añade. Y, dado «el papel esencial que tiene en esta tierra», España debería formar parte destacada de ella e implicarse en «la protección de las poblaciones cristianas, que son palestinas».

El patriarca del Líbano pide recuperar la «independencia»

▼ Al tiempo que el principal líder cristiano del país se muestra cada vez más crítico con el Gobierno, la Iglesia maronita lanza un Pacto Educativo Nacional

M. M. L.

El patriarca maronita, Bechara Boutros Raï, parece estar apostando por una línea cada vez más dura en sus críticas al Gobierno del Líbano. En medio de una crisis que muchos califican como la más grave desde la guerra civil (1975-1990) y con un 45 % de la población bajo el umbral de la pobreza, el principal líder cristiano del país ha atacado en las homilías de dos domingos consecutivos a los responsables políticos. El 12 de julio subrayó el rechazo de los libaneses a que «una mayoría juegue con la Constitución, el pacto nacional y la ley, o con el modelo de civilización del país». También denunció que las mismas personas «lo aislen de las naciones y pueblos hermanos y amigos y lo lleve de la abundancia a la carestía».

Son ideas similares a las del domingo anterior, cuando pidió al presidente Michel Aoun (que por ley debe ser maronita) que «rompa el bloque a la libre decisión nacional», y pidió ayuda a la comunidad internacional para «restaurar la independencia

y la unidad del Líbano». Sus palabras se han interpretado como una crítica al exceso de influencia en el país del grupo chiíta Hizbulá.

En paralelo, la Iglesia maronita (en comunión con Roma) apuesta por un cambio social más profundo. Para ello, el 1 de julio lanzó el Pacto Educativo Nacional Global. Su objetivo es custodiar el espíritu de las protestas sociales de los últimos meses y alentar a los jóvenes para que se liberen de las ataduras políticas vinculadas con la comunidad religiosa a la que pertenecen y

«se esfuercen por construir una patria mejor» con una «separación neta entre el ámbito religioso y civil», en palabras del patriarca.

En concreto, el Patriarcado fortalecerá un centro creado el año pasado para promover el desarrollo humano y erigirá otro dedicado a la música, la cocina, la artesanía y la divulgación religiosa y cultural. Desde ellos, se animará y acompañará a los jóvenes para que ellos mismos pongan en marcha sus propias iniciativas educativas, culturales, económicas y políticas.

El Vaticano, atento

Los encuentros del 7 de julio entre altas personalidades del Vaticano con el ministro de Asuntos Exteriores del Líbano, Nassif Hitti, prueban que también la Santa Sede sigue con preocupación la actualidad libanesa. En el marco de su visita a Italia, Hitti fue recibido por la mañana por monseñor Paul Gallagher, secretario de Relaciones con los Estados y por el cardenal Leonardo Sandri, prefecto de la Congregación para las Iglesias Orientales. Esa misma tarde, recibió en la Embajada del país al cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado del Vaticano.

@HittiNassif



El ministro de Asuntos Exteriores del Líbano con el secretario de Estado del Vaticano



Fran Otero

El jueves 16 de julio es la fiesta de la Virgen del Carmen, patrona de pescadores y marinos. El día de las gentes del mar, de millones de personas que hacen posible que tengamos a mano los bienes que consumimos cada día. De aquellos que son responsables del transporte del 90 % de las mercancías a nivel mundial y que, sin embargo, son invisibles para gran parte de la sociedad. Vemos los barcos en nuestras costas y las voluminosas cargas que portan, pero no a las personas que están dentro.

«Nunca tantos debieron tanto a tan pocos». La frase es de Winston Churchill, pero Juan Esteban Pérez Rodríguez, delegado del Apostolado del Mar del Obispado de Tenerife, la toma prestada para recalcar la importancia de estos trabajadores y, de paso, reivindicar la atención que se les ofrece desde la Iglesia. Laico y ex-marino –era jefe de máquinas– puso en marcha, junto a otros tres compañeros también vinculados al mar esta pastoral específica en esta diócesis insular, en 1998. Fue –él mismo confiesa a *Alfa y Omega*–, gracias al poder de la oración, pues en todos los encuentros y celebraciones a las que asistía siempre rezaba por las gentes del mar. Hasta que en una de esas reuniones, el obispo Felipe Fernández lo escuchó y le hizo el encargo.

Hoy, esta realidad está presente en 14 puertos españoles que recorren toda la geografía. Desde Ferrol hasta Barcelona, de Barcelona a Huelva y de Huelva a Tenerife. Todos ellos con una señal común de identidad, los centros Stella Maris, donde se acoge a los marinos y se da respuesta a sus necesidades sociales, comunicativas, de movilidad y, por supuesto, espirituales.

Ricardo Rodríguez Martos es toda una institución en el Apostolado del Mar de nuestro país. Capitán de la marina mercante, ya retirado, y diácono permanente, se encarga de la delegación más antigua de nuestro país, la de Barcelona, que en siete años alcanza- rá su

La Iglesia que se mete en el mar

▼ Los grandes buques con pesadas cargas que pueblan nuestras costas esconden a miles de personas. Son los marinos que transportan, en todo el mundo, el 90 % de las mercancías. Y, a pesar de ello, son invisibles. El Apostolado del Mar, a través de los centros Stella Maris –son 14 en España– da respuesta a las necesidades de información, de comunicación y espirituales, entre otras, de estos trabajadores

centenario. También es la más particular, pues es la única que mantiene una residencia para marinos por la que pasan unos 800 cada año. Sintetiza así la labor que realizan a través de los Stella Maris, en Barcelona y en el resto de España: «La parte esencial es la visita al barco, que es lo que te da conocimiento. Todos los días subimos a los barcos y ofrecemos información sobre el puerto y la ciudad, les facilitamos la comunicación con sus familias a través de tarjetas SIM y los transportamos, si así lo desean, gratuitamente. También tenemos un servicio de asistencia jurídica, de gestiones, asesoramiento... Y, luego, a los que son creyentes, les damos soporte espiritual en aquello que necesiten. Puede ser una Eucaristía a bordo, la entrega de rosarios o biblias... o incluso conectarles con otras iglesias cristianas o comunidades religiosas, aunque esto es más esporádico».

Esta es la labor fundamental de los Stella Maris, aunque Rodríguez Martos añade otra muy importante, que él define como «actividad indirecta»: estar introducido en los distintos órganos, comités y grupos de trabajo

del puerto, donde se convierten «en la voz de los sin voz, en la voz de los tripulantes». Y añade: «Con una buena labor indirecta puedes conseguir apoyos y medios que luego te permiten prestar la acción directa».

Con todo, lamenta que la sociedad ignora bastante a los marinos y pescadores, a pesar del servicio fundamental que ofrecen. Algo que también sucede en la propia pastoral de la Iglesia, que pasa por ser, dice Rodríguez Martos, «la hermanita pobre». «Los marinos que pasan por un puerto constituyen una población itinerante muy importante. Y aunque hay muchas referencias a ellos en documentos, lo cierto es que no se le da la importancia que tiene. De hecho, hay diócesis costeras sin esta pastoral», añade.

Albert Arrufat, sacerdote y responsable del Apostolado del Mar de Castellón, coincide al advertir de la invisibilidad de estos trabajadores: «Desde la costa se ven muchos barcos y todos ellos están llenos de gente. Para Castellón supone una población flotante de

100 años de acompañamiento

A pesar de que la pandemia ha pospuesto todos los actos programados para dentro de un año, el Apostolado del Mar cumple en 2020 una cifra redonda, los 100 años de su constitución. Aunque ya se ofrecía atención a los marinos en siglos anteriores a través de diferentes congregaciones, no fue hasta principios del siglo XX, concretamente en 1920, cuando un grupo de personas, capitaneadas por el jesuita Joseph Egger, puso el germen de la pastoral del mar de forma organizada. Fue en Glasgow, en el Instituto Católico, un 4 de octubre, donde se puso de manifiesto la necesidad de que las parroquias marítimas visitaran los barcos. Una realidad que recibiría la aprobación del Papa Pío XI en abril de 1922. A partir de ahí, como las mercancías que transportan los barcos, esta realidad se fue extendiendo por diferentes puertos. Liverpool, Edimburgo, Róterdam, Marsella... hasta que atracó en Barcelona un 23 de abril de 1927, siendo la puerta de entrada de esta pastoral al resto de nuestro país.

Rober Solsona



30.000 marinos. Es una parroquia grande».

Allí llevan recorridos apenas cinco años en esta pastoral, tres con el local abierto. Todo fue «providencial», reconoce el sacerdote. Surgió hace diez años, cuando Arrufat fue invitado a bautizar un barco, momento en el que entró en contacto con gente del puerto. Años después y gracias al apoyo del Ayuntamiento de la ciudad –hubo unanimidad en el pleno– y de la autoridad portuaria, el Stella Maris es una realidad que suma 200 barcos visitados al año y 1.000 personas atendidas en el centro. «Creo que nuestro secreto es haber contado con un voluntariado muy específico, formado por exmarinos o gente que ha trabajado en el puerto, personas que quieren devolver lo que han experimentado durante su vida profesional en los Stella Maris», añade.

El impacto del COVID-19

Toda esta labor se está retomando paulatinamente en los puertos españoles en las últimas semanas tras la crisis desatada por el COVID-19, que no ha hecho más que agravar lo que Juan Esteban Pérez llama los «déficit de bienestar» del marino. De hecho, han pasado el confinamiento en los barcos, ya sea en puerto o en el mar, sin poder pisar tierra; algunos incluso siguen sin poder hacerlo, pues sus capitanes no se lo permiten por miedo al contagio. Otro de los problemas generados por la pandemia es la imposibilidad de materializar los relevos en la tripulaciones. Así, a los trabajadores a los que se les

300 puertos en 41 países. Así se extiende la pastoral del mar por todo el mundo.

14 centros Stella Maris en toda España.

800 marinos se alojan anualmente en la residencia de Barcelona, la única en nuestro país.

acababa su periodo de trabajo –suele ser de entre seis y nueve meses– se han tenido que quedar en los barcos al no poder salir del país ni su relevo llegar. Según explica el delegado de Tenerife, se calcula que el número de marinos atrapados, sin poder volver a sus lugares de origen, ha superado los 100.000.

La situación, además, ha mermado la atención a través de los Stella Maris que, por regla general, quedó muy limitada. Se valieron de redes sociales y correos electrónicos para mantener contacto y poder dar respuesta a las necesidades. En Barcelona, por ejemplo, han utilizado mucho esta vía, incluso para la atención espiritual, tal y como explica Rodríguez Martos: «Como en algunos barcos hay grupos de fe, les enviábamos materiales con una liturgia de la Palabra para que pudieran celebrar el domingo».

Juan Esteban Pérez narra un caso concreto, sucedido en plena pandemia. El de un marino filipino, Frederic, que le llamó desde el hospital. Necesitaba una tarjeta SIM para comunicarse con su familia.

«Hablé con un voluntario y se acercó a verle. Le dio la tarjeta y pedimos al personal del centro médico que le ayudase con el WhatsApp para poder mantener contacto con él. Luego supimos que no podía volver a Filipinas porque las fronteras estaban cerradas. Así que tuvo que embarcarse hacia Londres, desde donde sí pudo viajar. Ya en Filipinas volvió a contactar con nosotros y nos presentó a su familia», añade.

Algo parecido le sucedió a Albert Arrufat, aunque no durante la crisis sanitaria. Él también fue al hospital a visitar a un sirio al que habían tenido que evacuar en helicóptero de su barco porque tenía cáncer. «Cuando entré en la habitación estaba muy desorientado. No sabía ni qué hora era. Pero con las cuatro palabras que pudimos compartir, ya se sintió mejor. Fue una experiencia buena para caer en la cuenta de la importancia del Stella Maris y de las necesidades de los marinos, que nadie atendería si no estuviéramos nosotros», concluye.

«Un papel esencial en la economía»

Desde la jerarquía de la Iglesia se ha querido reconocer el trabajo de las gentes del mar en los últimos meses, en medio de la emergencia sanitaria. También denunciar las condiciones precarias en las que viven. Lo han hecho el Papa Francisco; el presidente del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, el cardenal Peter Turkson, y los obispos españoles en su mensaje para este 16 de julio, fiesta de la Virgen del Carmen.

El Pontífice lo hizo a través de un videomensaje en el que destaca que la labor de los marinos se ha vuelto hoy «aún más importante», al tiempo que aplaude «los muchos sacrificios» que han tenido que hacer. Sacrificios como permanecer largos periodos a bordo de los buques sin poder pisar tierra y alejados de la familia, los amigos y el país para evitar contagios. «Todos estos elementos son una pesada carga que hay que soportar, ahora más que nunca», añade.

En la misma línea se mostró el cardenal Turkson, que añadió una denuncia: «A pesar de que los marinos desempeñan un papel fundamental en la economía mundial, las actuales legislaciones y la política dominante no les han otorgado la consideración que se merecen». Así, reclamó que se valore su papel y se pongan de manifiesto algunos de los problemas «que afectan negativamente a su vida».

Por su parte, los obispos españoles se sumaron a través de un mensaje a este reconocimiento al trabajo de las gentes del mar en estas condiciones tan difíciles, «sosteniendo, con su trabajo, la economía mundial, transportando productos básicos para nuestras vidas». «Por eso, encomendándonos a la Virgen del Carmen, que protege a todas las personas por las estelas del mar y los caminos de la tierra, queramos tener presentes a todas las personas de España y del mundo dedicadas al Apostolado del Mar», recogen en el texto. Y muestran su agradecimiento a los capellanes y voluntarios que durante la pandemia no han podido visitar las naves, pero han encontrado «nuevas formas creativas para apoyar y estar cerca de los marinos».



«La pospandemia afecta significativamente a los migrantes»

Cristina Sánchez Aguilar

¿En qué ha avanzado la Iglesia española en la lucha por los derechos de los migrantes?

La Iglesia siempre ha defendido la dignidad y los derechos de las personas, así lo refleja claramente su doctrina social. En el año 2014 se creó la Red Migrantes con Derechos, que integra a grandes entidades eclesiales: Cáritas Española, Justicia y Paz, CONFER, SJM y la Comisión Episcopal de Migraciones. Esta red denuncia situaciones donde los derechos de los migrantes están siendo vulnerados. También hay una trayectoria de relación y trabajo en red con otras instituciones civiles para conectar con la Administración pública en cuestión de derechos y políticas sociales.

Una vez vistos los logros, ¿cuáles son las asignaturas pendientes?

Tenemos un gran reto: alcanzar la implementación de los 20 puntos de acción publicados por la Sección Migrantes y Refugiados del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral del Vaticano con motivo de los Pactos Globales. Estos puntos se articulan en torno a cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar a los migrantes y refugiados. Aunque la llegada de la pandemia nos ha situado en un nuevo escenario ante el que hemos de responder de forma inmediata: la fragmentación social de la pospandemia afecta significativamente a los migrantes, y hay que visibilizarlo. Las líneas de trabajo que vamos a marcar responden a las pautas que hemos recibido de los obispos de la subcomisión. Desde la Red Migrantes con Derechos se ha elaborado un documento, que se presentará próximamente, con orientaciones para la acogida.

Usted está en el epicentro del trabajo migratorio, que luego tiene una red capilar de delegaciones en toda España que funcionan en terreno. ¿Habrán alguna nueva línea de trabajo para los delegados?

Me gustaría agradecer a todos los delegados de migraciones y miembros de los equipos el excelente trabajo que vienen realizando. En cuanto a las líneas de trabajo, una de ellas será el seguir impulsando el trabajo en red de todas las entidades del ámbito eclesial. Otra es animar a las diócesis a implementar la pastoral con migrantes en las parroquias y comunidades cristianas. La formación para nuevos delegados y miembros de los equipos de las delegaciones, tanto en migraciones como en trata de personas, es fundamental. Se están preparando cursos y materiales para ello. En aquellas diócesis donde todavía no está convenientemente desarrollada, impulsar la pastoral de migraciones. Y, por supuesto, seguir fortaleciendo y apoyando lo que ya existe, que es mucho y desconocido.

Uno de los grandes logros de su antecesor, José Luis Pinilla, fue visibilizar las dos orillas y trabajar contra las devoluciones en caliente. ¿Seguirá su camino?

Por supuesto. Por convicción y porque además este tema forma parte de los famosos 20 puntos que he mencionado anteriormente, donde explícitamente se dice que deben evitarse las expulsiones colectivas o arbitrarias de migrantes y refugiados. Las devoluciones en caliente son el foco de las actuaciones de la Comisión de Incidencia de la Red Migrantes con Derechos. Generalmente se trabaja partiendo de situaciones concretas, documentando casos, e intentando influir en la legislación o en las indicaciones para que estas situaciones no vuelvan a producirse.

CEE



Somos un país a la cola en Europa en la resolución de las solicitudes de asilo.

A lo largo de la pandemia, por ejemplo, se ha producido un bloqueo en todo lo relativo a solicitudes de asilo y resoluciones. Por parte de las entidades que forman la red se ha estado informando a las personas y habilitando procesos para las solicitudes. Las personas que continúan a la espera están viviendo situaciones de vulne-

rabilidad que se están siendo atendidas por las instituciones que forman la red. También se han abierto canales de información para dudas y para que las personas se sientan acompañadas.

Celebrábamos en nuestro número de la semana pasada el cierre del CIE de Tarifa, pero con reservas, ya que se está abriendo otro más grande en Algeciras. ¿Es necesario tener alternativas de control migratorio?

Los obispos piden «la verdad» sobre las residencias

▼ La primera Comisión Permanente de la CEE tras el confinamiento recomienda a los obispos que levanten la dispensa del precepto dominical

F.O.

La nueva Comisión Permanente, que fue elegida a principios de marzo por la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal, se estrenó en una reunión presencial la semana pasada.

Un encuentro marcado fundamentalmente por la pandemia en la que todavía vivimos. De hecho, los temas fundamentales tuvieron que ver, por una u otra razón, con esta situación.

Se acordó recomendar a todas las diócesis que vuelvan al criterio habi-

tual de la Iglesia respecto a la participación de los fieles en la Misa dominical. Esto es, se pide a los obispos que vayan levantando las dispensas –algunos ya lo han hecho– y animen al pueblo de Dios a participar de forma presencial con las medidas de prevención y seguridad.

También se abordó la situación de los ancianos. De hecho, el mensaje de los obispos para la jornada por los afectados de la pandemia, que se celebrará entre el 25 y 26 de julio, tie-

ne a los mayores como protagonistas. Y prevén la publicación de un documento más amplio sobre la ancianidad en la sociedad.

En este sentido, durante la rueda de prensa posterior a la reunión, el secretario general y portavoz de la CEE, Luis Argüello, pidió la verdad sobre la situación de las residencias de mayores durante la crisis del COVID-19. «Necesitamos la verdad de lo que ha ocurrido», dijo. También reclamó el perdón como sociedad organizada,



[El nombramiento] es la marcha común de la Iglesia, donde cada vez se están poniendo **en manos de las mujeres más puestos de responsabilidad**



María Francisca

Sánchez Vara, hasta ahora responsable del Departamento de Trata, ha sido nombrada directora del Secretariado de la Subcomisión para las Migraciones y la Movilidad Humana por la Comisión Permanente de la CEE. Esta madrileña, una de las pocas mujeres laicas al frente de un secretariado de la Conferencia Episcopal, ha trabajado durante toda su vida con mujeres y niños vulnerables. Agradece de su antecesor, el jesuita José Luis Pinilla –con el que ha trabajado durante estos últimos cinco años–, «su buen trabajo y compromiso con los más desfavorecidos. Ha sido ejemplo y referente».

Por otro lado, los migrantes que acceden a nuestro país por vías no regulares han de experimentar la acogida, por lo que sería recomendable que existieran centros de acogida donde se respete la dignidad de la persona. Los obispos ya se han pronunciado en ocasiones públicamente por el cierre de los CIE, y nosotros desde el secretariado seguiremos con este propósito.

Usted puso en el candelero la preocupación eclesial por las víctimas de trata. ¿En qué hemos avanzado, además de en algo de visibilidad?

Ha pasado de ser un tema del que no se hablaba en absoluto, porque no éramos conscientes o no queríamos serlo de que esta realidad existe en nuestro país, a hablarse cada vez más; pero aún no es suficiente. En estos cinco años que he estado al frente del departamento hemos creado una red de coordinadores diocesanos, donde se encuentran representadas todas las congregaciones y entidades del ámbito de Iglesia que llevan años atendiendo a las víctimas de trata a través de proyectos de acogida, acompañamiento y sensibilización. Además, se han organizado jornadas de sensibilización, vigiliadas de oración, campañas con motivo de la jornada de oración contra la trata, encuentros nacionales e internacionales, cursos de formación, material de sensibilización como una exposición fotográfica, etcétera.

También trabajó con infancia en riesgo. ¿Son los niños y mujeres los dos perfiles más maltratados por la dureza de la movilidad no deseada?

Sin duda, en el mundo globalizado en que vivimos, la pobreza tiene rostro de mujer y la migración también. Lo mismo sucede con los niños y niñas. Hemos de reseñar la situación de muchos menores migrantes que llegan solos a España, después de ha-

ber hecho un recorrido también solos, desprotegidos y expuestos a muchos peligros. El impacto que esto tiene sobre estos niños y niñas es brutal, y va a condicionar el resto de su vida. En el caso de las mujeres, las numerosas situaciones de vulnerabilidad propician el escenario adecuado para la captación por parte de las redes de trata. Muchas mujeres también sufren toda clase de abusos, vejaciones, humillaciones y maltrato a lo largo de los trayectos migratorios. Otras no sufren de este modo, pero migran dejando atrás muchas cosas y personas, hijos e hijas, padres, raíces, identidad...

Cuénteme alguna anécdota que haya marcado sus años de trabajo con estas víctimas. De esas cosas que a uno le ocurren y le enseñan el camino a seguir.

Para la realización de la exposición fotográfica sobre trata *Punto y seguimos. La vida puede más*, un relato en 45 imágenes que ha recorrido ya numerosos lugares, contamos con la colaboración activa de mujeres supervivientes de la trata. La experiencia de trabajar con ellas fue para mí toda una lección de generosidad y de fortaleza. Su implicación me mostró a mujeres con proyectos destinados a dar vida e ilusionar, a demostrar que de este infierno también se sale, y que todas las víctimas tienen y merecen su oportunidad.

Es una de las pocas mujeres laicas al frente de un secretariado de la CEE. ¿Qué supone este nombramiento?

Lo que estamos viviendo es un cambio en la Iglesia, fruto de las pautas que el Papa Francisco está marcando en la Santa Sede. Siempre ha destacado la importancia que para él tiene la presencia de la mujer en la Iglesia. De hecho, en el Vaticano ya vienen asumiendo mujeres ciertas responsabilidades que siempre habían estado en manos de hombres. Es la marcha común de la Iglesia, donde cada vez se están poniendo en manos de mujeres más puestos de responsabilidad.



Entrevista ampliada en alfayomega.es

Los nuevos directores de la CEE



Raquel Pérez Sanjuán

directora del Secretariado de la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura



Ramón Navarro Gómez

director del Secretariado de la Comisión Episcopal para la Liturgia



Hermana María José Tuñón Calvo

directora del Secretariado de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada



Vicente Martín Muñoz

director del Secretariado de la Subcomisión Episcopal para la Acción Caritativa y Social



Miguel Garrigós Domínguez

director del Secretariado de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida

Eduardo Parra / Europa Press



El presidente y el secretario de la CEE antes del comienzo de la Permanente

comprensión por la excepcionalidad y responsabilidades».

Otro de los temas candentes es la exclusión de la concertada de los fondos de reconstrucción y de la ley Celaá, que ha seguido su tramitación en pleno Estado de alarma. «Los titulares de la educación de los hijos son los padres, y el Estado ayuda a que pueda realizarse», dijo Argüello.

Finalmente, los obispos conocieron la guía de trabajo que recoge las aportaciones que se hicieron en el Congreso de Laicos, enmarcadas en el contexto teológico y antropológico. Sobre esta base, se ha realizado una propuesta metodológica para dar continuidad al proceso.

Jesús Fernández, obispo electo de Astorga

«La Iglesia aboga por el entendimiento y el diálogo»

▼ Jesús Fernández llega este jueves a Astorga, donde el sábado tomará posesión como obispo. Una diócesis en tres provincias, dos comunidades autónomas y con dos idiomas oficiales, a la que pretende guiar hacia la renovación pastoral propuesta por Francisco

Fran Otero

¿Cómo recibió la noticia de su nombramiento?

Lo recibí con una cierta sorpresa, aunque sabía que podía tocarme. También con una sensación de alegría y gratitud, porque es una responsabilidad nueva que voy a desempeñar en mi tierra, no en mi diócesis de origen [León], pero sí en mi provincia, y por estar cerca de mis padres, que son mayores. Este nombramiento es un signo de confianza de Dios.

Llega desde Santiago, donde ha estado seis años y medio. ¿Qué balance hace?

En primer lugar, he querido ser fiel a mi nombramiento como obispo auxiliar y ayudar a don Julián [el arzobispo] en el gobierno de la diócesis. Además, como responsable de Pastoral, hemos procurado tener iniciativas en sintonía con la *Evangelii gaudium* del Papa y con el sínodo diocesano. Y, por tanto, hemos buscado una renovación personal de los evangelizadores. Así, hemos intensificado la formación de los sacerdotes y laicos. Para estos últimos se ha creado la Escuela Diocesana de Agentes de Pastoral, que en tres cursos ha acogido a 1.000 participantes. Del mismo modo, hemos tocado las estructuras con la promoción de unidades pastorales.

Se ha quedado sin poder vivir un Año Santo Compostelano.

Es una pena. Me hubiese gustado, pero entiendo que hay razones importantes para afrontar este encargo nuevo que me hace la Iglesia.

¿Cuáles serán los retos de esta nueva etapa?

Hay temas como la renovación pastoral, que sigue pendiente, por la despoblación y el envejecimiento tanto del clero como de los habitantes. Hay muchas parroquias, muy pequeñas y lejanas, y los sacerdotes son menos. Hace falta cambiar el modelo y, por tanto, tendremos que hacer agrupaciones de parroquias, donde se funcione más en red, compartan recursos y sacerdote. El objetivo es ser una Iglesia misionera que anuncie a Jesús en todas las circunstancias, y no solo en el interior del templo. También serán fundamentales la pastoral familiar, la juvenil y la vocacional y, concretamente, la pastoral vocacional orientada hacia el ministerio sacerdotal. Sin el sacerdote no se puede convocar para celebrar la Eucaristía.

Habla de una Iglesia misionera que anuncie a Jesús, de vocaciones sacerdotales... ¿Cómo se conjuga esto en una sociedad que vive de espaldas a Dios?

Habrà que hacer un primer anuncio, sí, pero deberá seguirle un acompañamiento per-

sonal y comunitario. Es fundamental crear comunidades acogedoras que integren y promuevan al otro, y muchas veces nuestras parroquias no son así. Con una comunidad que acoge, las personas podrán sentirse

más integradas, apoyadas y con una identidad cristiana.

Vivimos ya una crisis social y económica. ¿Será otro gran desafío para la Iglesia?

Esto va a ser prioritario. En la parábola del buen samaritano queda claro que hay que atender al herido y al necesitado para salvar su vida. Eso es lo que tenemos que hacer y ya están haciendo Cáritas y otras instituciones de la Iglesia. Vivimos tiempos difíciles y van a seguir siéndolos, porque el empleo se va a ir recuperando lentamente y las necesidades no van a disminuir. Tendremos que responder también a otras necesidades, como las de tantas personas, muchas mayores, que viven solas y que durante este tiempo han perdido a familiares a los que no han podido despedir ni llorar. Hay que acompañar a esas personas. Es importante también que se vaya recuperando la asistencia presencial a la Eucaristía, siempre con todas las medidas de seguridad.

¿Cómo valora la labor de la Iglesia durante la crisis del COVID-19?

La Iglesia y los sacerdotes han sabido reinventarse para ofrecer la Eucaristía y otras celebraciones de forma telemática. El despliegue de Cáritas para responder a las necesidades de tantas personas ha sido extraordinario. Además, la Iglesia está intentando ser vínculo de unión en la sociedad, teniendo puentes, con mensajes a los políticos en los que les se urge a crear una sociedad donde se viva la cultura del encuentro y no de la crispación. La Iglesia aboga por el entendimiento y el diálogo para alcanzar el bien común.

Astorga es una de las primeras diócesis que abordó la protección de menores con la creación de una comisión *ad hoc*. ¿Cuál va a ser la línea de trabajo?

Tenemos las herramientas para responder ante una posible denuncia y también para darle cauce a nivel judicial. Ahora, nuestro trabajo será el de mantener vivas estas herramientas y crear las condiciones favorables para que se respete la vida frágil, fundamentalmente la de los niños. Se trata de crear un ambiente que impida cualquier abuso y permita tratar con la dignidad que se merece a todo ser humano.

Fallece su antecesor Camilo Lorenzo

A cinco días de tener nuevo obispo, la diócesis de Astorga ha recibido un nuevo golpe: el fallecimiento de su obispo emérito, Camilo Lorenzo, a los 79 años de edad. Su estado de salud había empeorado mucho en los últimos días. Una triste noticia que llega, además, cuando se cumple un año y dos meses del fallecimiento del obispo Juan Antonio Menéndez.

Lorenzo fue velado durante el martes en el seminario. Al día siguiente se celebró el funeral en la catedral y fue enterrado en la capilla de la Majestad.

EFE / Xoán Rey



«Ha crecido el interés por las inversiones con impacto social»

▼ Tras dos años de preparación, la Universidad Pontificia Comillas lanza la Cátedra de Impacto Social, que nace con el objetivo «aportar conocimiento, investigación e innovación alrededor del impacto social: cómo se gestiona, cómo se financia, cómo se mide», explica su director

Universidad Pontificia Comillas



Carlos Ballesteros dirige la nueva Cátedra de Impacto Social de Comillas

José Calderero @jcalderero

La Universidad Pontificia Comillas ha puesto en marcha la Cátedra de Impacto Social, que estará dirigida por Carlos Ballesteros, profesor y también director de la Consultoría Social Empresarial ICADE. «El impacto es sinónimo de cambio o transformación. Lo que se pretende cuando hablamos de impacto social es tratar de ver, prever o generar procesos de cambio hacia una sociedad más justa, más limpia, más igualitaria... y tratar todos esos temas que aparecen en la agenda 2030 y

en los Objetivos de Desarrollo Sostenible», explica Ballesteros a *Alfa y Omega*.

De esta forma, la cátedra –que cuenta con el apoyo de Open Value Foundation, Fundación Repsol y Management Solutions– nace con el objetivo de «aportar conocimiento, investigación e innovación alrededor del impacto social: cómo se gestiona, cómo se financia, cómo se mide», añade el director. Además, «creará un Laboratorio de Impacto Social, un *think tank* de conocimiento pionero en España que reunirá a un grupo de expertos para reflexionar sobre

el futuro de la inversión de impacto» y del que también nacerá «un Libro Blanco» para sentar las bases de la materia, explican desde Comillas.

La cátedra es el resultado de dos años de trabajo y preparación, aunque Carlos Ballesteros reconoce que la pandemia «ha acelerado el proceso» para su puesta en marcha, por la necesidad de «dar una respuesta urgente ante determinados movimientos en este ámbito», y también ante la «efervescencia que hay ahora mismo en el sector. Realmente, ha crecido

el interés por las inversiones con impacto social».

Durante la pandemia han reaparecido «cantidad de financiadores de filantropía empresarial y de inversión de impacto», y también «ha crecido el número de inversores que quieren un retorno financiero de sus inversiones pero, a la vez, que estás también tengan una aportación social positiva».

Herramientas de medición

Para continuar con esta tendencia al alza de los inversores con responsabilidad social es importante establecer

una correcta medición del impacto. «El económico es fácil medirlo con el tipo de interés, pero los empresarios también quieren conocer cuál es el impacto social de sus inversiones». En este sentido, «es necesario poder medir adecuadamente el valor social de una determinada inversión».

Según Ballesteros, «hay muchísimos instrumentos de medición –que incluso podemos llegar a monetizar– y nosotros nacemos para aportar una visión neutral, académica y transparente de estas herramientas, entre otras muchas cosas», concluye.

Un curso frente a la «demagogia» de algunas decisiones bioéticas sobre discapacidad

Fundación Pablo VI



María Martínez López

Al comienzo de la pandemia, los responsables de la Fundación A La Par, dedicada a fomentar la integración de las personas con discapacidad intelectual, se enfrentaron a un serio dilema: «Mandar a los trabajadores con discapacidad a un ERTE para que no se contagiaran», o que siguieran haciendo sus tareas y así realizándose como el resto. Su presidente ejecutiva, Almudena Martorell, desvela que al final optaron por esto último, sin despreciar la responsabilidad de que pudiera ocurrir algo.

No es la primera vez que la realidad obliga a Martorell y sus compañeros a reflexionar sobre temas similares. Esto los ha llevado a ser pioneros en ámbitos como la atención a víctimas de abusos con discapacidad mental o a las personas que, en este

mundo, sufren problemas de salud mental. Este último en concreto «era un campo que no se atendía. De hecho, era un factor de exclusión de los servicios de salud mental. Nosotros pusimos en marcha el primer centro», y ya promueven el título de experto en la materia.

Ahora dan un paso más al colaborar con el Observatorio de Bioética de la Fundación Pablo VI en el I Curso sobre Bioética y Discapacidad, que se celebrará de octubre a diciembre y cuyo plazo de inscripción comenzó el 15 de julio. Según uno de sus responsables, José Ramón Amor Pan, en el curso se enseñará a «analizar, deliberar y argumentar», desde la prudencia, en torno a temas como el aborto, la inclusión educativa o cómo abordar el envejecimiento de las personas con discapacidad intelectual.

XVI Domingo del tiempo ordinario

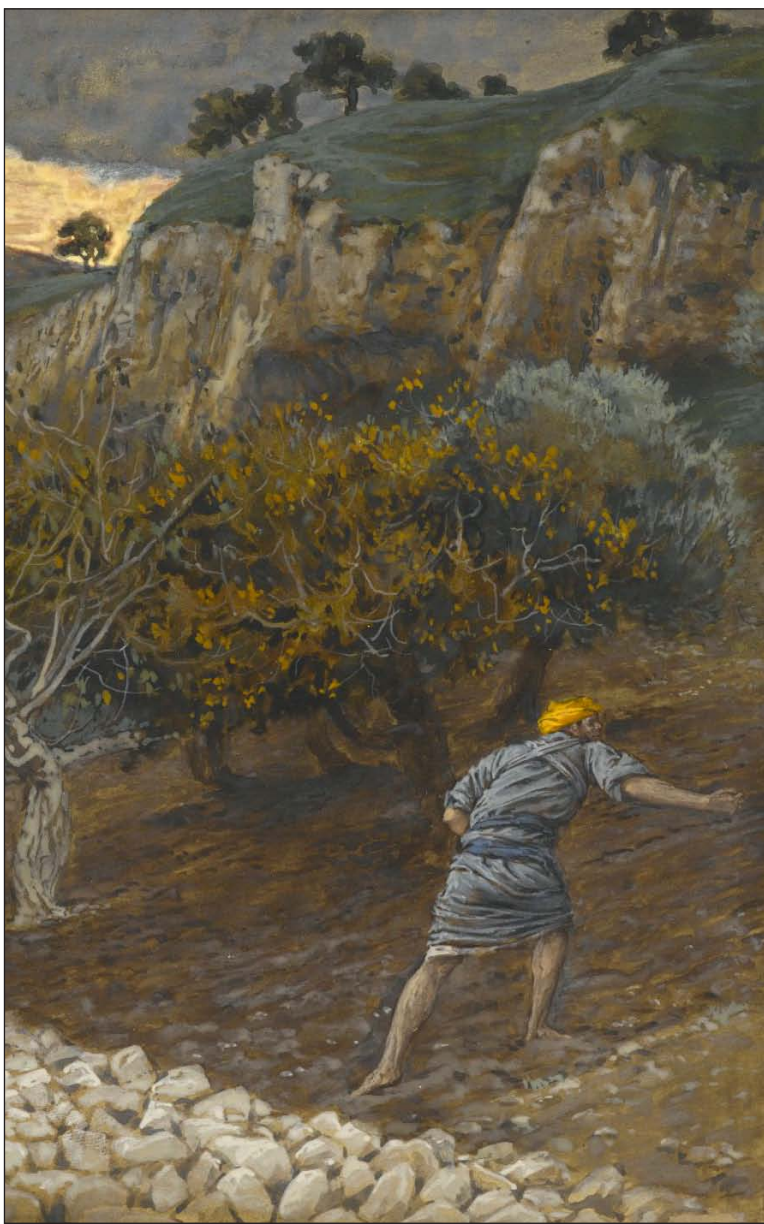
La buena semilla, el grano de mostaza y la levadura

Tres son las parábolas que, continuando en la línea del Evangelio del domingo pasado, concretan aún más detalles sobre el Reino de los cielos. Lo primero que llama la atención son los puntos en común entre la semilla, el grano de mostaza y la levadura. Estamos ante algo pequeño e incluso invisible, pero con una gran fuerza interior. Como se ha visto en varias ocasiones, el modo escogido por Dios para llevar a cabo su manifestación a los hombres ha puesto en primer plano lo pequeño, lo escondido y lo humilde. Es cierto que a lo largo de la Biblia hallamos también episodios en los que Dios se presenta con gran ímpetu y fuerza, tal y como observamos de modo paradigmático en la narración de la venida del Espíritu Santo en Pentecostés. Pero pensar la acción de Dios únicamente bajo la perspectiva de lo llamativo nos abocaría a considerar que Dios solo actúa cuando es capaz de desencadenar grandes portentos de la naturaleza o llevar a cabo espectaculares milagros. Y esto implicaría por nuestra parte vivir siempre con la expectativa de ser testigos de alguna de estas poco frecuentes acciones; pero, en el caso de que nuestra vida fuera normal y corriente, sin acontecimientos grandiosos, correríamos el riesgo de pensar que Dios se olvida de nosotros o, lo que es peor, que está ausente.

Lo no aparente

El pasaje evangélico de este domingo nos coloca con gran realismo ante nuestra vida. La realidad de la vida y de la acción de Dios pasa casi siempre por algo que no es aparente ni destaca especialmente. La propia vida de Jesús nos lo muestra, aunque

conozcamos algunos milagros o signos de su paso por Galilea, la mayor parte de sus días transcurrieron con total tranquilidad, pero tocando con intensidad el corazón de las personas que lo conocían. Esto mismo ocurrió con la primera misión en la Iglesia.



El enemigo siembra la cizaña, de Tissot. Museo de Brooklyn (Nueva York)

La propagación del Evangelio se desarrolló muy paulatinamente y, salvo casos excepcionales por una transmisión oral en la que también se reconoció una fuerza que no procedía de los propios hombres, sino de la presencia y acción del Espíritu Santo.

Por eso, aunque la historia haya visto distintos modos de propagar la fe y se conozcan casos de conversiones en masa, nunca debemos olvidar la perspectiva de estas parábolas.

La paciencia y la esperanza

El texto del Evangelio juega con dos recursos. En primer lugar, el contraste: hay una gran desproporción entre los comienzos modestos (semilla) del Reino y el resultado final de la acción de Dios. En segundo lugar,

el tiempo: no somos capaces de controlar el tiempo ni los ritmos de las personas. Este segundo punto tiene gran relevancia, puesto que constituye el núcleo de la parábola del trigo y la cizaña, enseñándonos que no podemos ser impacientes. Sabemos que en la vida nos encontramos con problemas que, a ser posible, deben ser cortados de raíz cuanto antes. Sin embargo, con las personas no ocurre así. No existen buenos o malos en sentido absoluto, sino que, mientras estamos en la Tierra, todo aparece mezclado, tanto en la sociedad como en nuestra propia vida. Esto lleva consigo que no podemos querer controlar los tiempos de la historia. La «cosecha» y el discernimiento se harán al final de los tiempos. Tampoco se puede buscar la eliminación del adversario ni la búsqueda artificial de enemigos, que tanto daño ha generado durante siglos. Cuando con gran ímpetu los criados de la parábola preguntan al amo: «¿Quieres que vayamos a arrancarla [la cizaña]?», reciben

la indicación de dejar crecer junto al trigo hasta la siega. En las personas esto significa también reconocer la posibilidad del cambio, de la conversión. La propia Escritura afirma «Yo no me complazco en la muerte del malvado, sino en que el malvado se convierta y viva» (Ez 33, 11).

Daniel A. Escobar Portillo

Delegado episcopal de Liturgia de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, Jesús propuso otra parábola a la gente diciendo: «El Reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo pero, mientras los hombres dormían, un enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó. Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga, apareció también la cizaña. Entonces fueron los criados a decirle al amo: “Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña?”. Él les dijo: “Un enemigo lo ha hecho”. Los criados le preguntan: “¿Quieres que vayamos a arrancarla?”. Pero él les respondió: “No, que al recoger la cizaña podéis arrancar también el trigo. Dejados crecer juntos hasta la siega, y cuando llegue la siega diré a los segadores: arrancad primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo almacenadlo en mi granero”».

Les propuso otra parábola: «El Reino de los cielos se parece a un grano de mostaza que uno toma y siembra en su campo; aunque es la más pequeña de las semillas, cuando crece es más alta que las hortalizas; se hace un árbol hasta el punto de que vienen los pájaros del cielo a anidar en sus ramas».

Les dijo otra parábola: «El Reino de los cielos se parece a la levadura; una mujer la amasa con tres medidas de harina, hasta que todo fermenta». Jesús dijo todo esto a la gente en parábolas y sin parábolas no les hablaba nada, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta: «Abriré mi boca diciendo parábolas; anunciaré lo secreto desde la fundación del mundo».

Luego dejó a la gente y se fue a casa. Los discípulos se le acercaron a decirle: «Explicanos la parábola de la cizaña en el campo». Él les contestó: «El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del Reino; la cizaña son los partidarios del maligno; el enemigo que la siembra es el diablo; la cosecha es el final de los tiempos y los segadores los ángeles. Lo mismo que se arranca la cizaña y se echa al fuego, así será al final de los tiempos: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles y arrancarán de su Reino todos los escándalos y a todos los que obran iniquidad, y los arrojarán al horno de fuego; allí será el llanto y el rechinar de dientes. Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga».

Mateo 13, 24-43

Tenemos ante nosotros una nueva ley de educación en España. Hace bastantes años, aún no era obispo, escribía un artículo sobre una nueva ley de educación que se inauguraba y comenzaba diciendo estas palabras que tienen un significado mayor hoy: «Es un momento crítico y decisivo en la vida de nuestro pueblo». ¿Por qué decía esto? Porque cualquier trabajo, decisión, propuesta que afecte a la vida de un pueblo, especialmente en una materia como la educativa, que marca la construcción y el desarrollo integral de las personas, deben ser pensados entre todos. Son asuntos de fundamento de la vida y del desarrollo de una sociedad.

Han acontecido muchas cosas en estos últimos meses con motivo de la pandemia: sufrimientos, desconciertos, indignaciones... pero también muchos han arremetido el hombro, brindando sus vidas al prójimo. En cuestiones educativas no hay magia, no hay salvadores; hay un pueblo con su historia concreta y los interrogantes y las dudas surgen cuando sus valores, reconocidos por todos desde hace muchos siglos, se ponen en duda y dejan de ser operativos.

Para abordar este tema, rescato una vez más los sustantivos más importantes de la vida de un ser humano: hijos y hermanos. Sí, todos somos iguales en dignidad y todos somos hermanos, llamados a una fraternidad universal. No se puede reflexionar sobre las cuestiones más importantes a través de adjetivos, dependiendo de la

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Educación para el presente y el futuro

▼ Cualquier propuesta que afecte a la vida de un pueblo, especialmente en una materia como la educativa, que marca la construcción y el desarrollo integral de las personas, debe ser pensada entre todos

idea más o menos acertada de un grupo. Son momentos de creación histórica y colectiva, en los que debemos trabajar con todos, entre todos y para todos. Hacer una ley de educación para un pueblo es sembrar presente y futuro y, por ello, han de participar todos los grupos sociales. La dignidad de la persona debe ocupar un lugar central y debe darse cabida a todas sus dimensiones, al tiempo que los padres han de tener una palabra fundamental, pues son los responsables de la educación de los hijos.

¿Qué pedimos a una ley de educación? Lo resumo en cinco principios:

1. El criterio de la universalidad, que desenmascara pensamientos únicos que siempre cierran la posibilidad de la esperanza y elimina falsas utopías que la desnaturalizan. ¡Qué bueno es pensar cuando se hace una

ley en todo el hombre y todos los hombres! Nunca debe surgir una ley para defender una ideología, sea la que sea.

2. El desafío de la creatividad. Hemos de sospechar de muchos discursos, pensamientos, afirmaciones, propuestas que se presentan como el único camino posible. La creatividad desmiente toda falsa consumación y abre nuevos horizontes y alternativas. La escuela cristiana es la que menos debe resignarse a quedarse con lo ya conocido; debe ser signo viviente de que lo que ves no es todo lo que hay, de que otro mundo, otra sociedad, son posibles. Pero ha de ser una escuela que formule caminos de fraternidad, de respeto, arraigada en la verdad, abierta a lo definitivo; una escuela donde la palabra de los padres, que son los que han dado vida a sus hijos, esté presente.

3. El valor cristiano de la fraternidad solidaria. Todos los que creen en el valor de la persona, creyentes y no, lo avalan: mejora la sociedad. Hay que enseñar y animar al desprendimiento, la generosidad, la equidad, la sobriedad, la primacía del bien común... Vivamos la igualdad y el respeto a todos, al extranjero, a los pobres, a los descartados.

4. El cuidado del sentido. No podemos descuidar en la escuela los fines, los valores, el sentido, porque sabemos que una técnica sin ética es vacía y deshumanizante.

5. La dinámica del diálogo entre la fe y la cultura y de la participación. Este momento requiere resolver los nuevos problemas con nuevos modos y la escuela católica tiene mucho que decir por sus siglos de existencia y por su presencia en todas las culturas y en todas las latitudes de la tierra. Animémonos a pro-

poner en nuestras escuelas modelos de vida que incluyan el valor de la justicia social, la hospitalidad, la solidaridad entre las generaciones, el trabajo como dignificación de la persona humana, la familia como base de la sociedad...

¿Existe una novedad más revolucionaria que la verdad? En cuestiones de educación en momentos nuevos hay que lanzarse a la creatividad, que en definitiva es lanzarse a la esperanza. ¿En qué sentido podemos ser creativos y creadores? Sabiendo que otro mundo es posible, pero cuidemos dos límites: 1) el mero sueño, es un deseo imposible, y 2) el rechazo de lo actual y el deseo de instaurar algo nuevo que nos lleve al autoritarismo. Una creatividad histórica y participada, desde una perspectiva cristiana, se ha de regir por la parábola del trigo y de la cizaña.

Me atrevo a decir que quienes trabajen en una ley de educación han de ser hombres y mujeres con ideales de los derechos del hombre y de la familia, con los ideales del progreso en esos derechos y en otros nuevos, conscientes de que la dignidad de la persona humana ocupa un puesto central. Nuestras escuelas cristianas son instituciones donde se ensayan nuevas formas de relación, nuevos caminos de fraternidad. La escuela que hagamos ha de ser capaz de sorprender siempre, arraigada en la verdad. Nuestra escuela es inclusiva, pues se incluye a todas las personas en la totalidad de sus dimensiones.

+Carlos Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

Maya Balanya



Fotos: @CaminodeAlvaro



Álvaro, su padre Ildefonso (haciendo el selfi) y su amigo Paco hacen un alto en el Camino



El trío de peregrinos a su llegada a la plaza del Obradoiro

El Camino de Álvaro a Santiago: tuits, alegría y fe

▼ Los peregrinos comienzan a transitar por los caminos. En el de Santiago encontramos a Álvaro e Ildefonso Calvente y Paco Millán, que regaron de plegarias la ruta jacobea. Hasta Santo Toribio de Liébana llegó el aventurero Nacho Dean y con Juan María Sánchez nos topamos en el Camino del Anillo, una de las últimas sendas abiertas en España

José Calderero de Aldecoa
@jcalderero

Álvaro, Ildefonso y Paco salieron hace una semana desde Sarria para hacer el Camino de Santiago y «tener un encuentro con el Señor». Y así sucedió. Tal cual. «No es que hayamos visto a Dios, es que hemos estado con Él. Lo hemos podido palpar a través de ese amor, de esa alegría y de esa fe que tiene Álvaro», explica Ildefonso Calvente a

Alfa y Omega poco después de llegar a la ciudad gallega.

Los peregrinos arribaron a la catedral que se levanta sobre la tumba del apóstol Santiago el pasado lunes, 13 de julio. En cuanto pusieron un pie en la plaza del Obradoiro, se fundieron en un abrazo y su mirada volvió a dirigirse a Él: «Gracias a Dios», fueron sus palabras textuales. Seguidamente, se hicieron la foto de rigor –que ilustra este artículo– y se despidieron del

templo hasta la Misa del peregrino de la tarde, a la que sin embargo no pudieron acceder por culpa del aforo limitado. «Pero no importa. Dios está en todas partes. La fe no es una escultura, no es un lugar, la fe está en todos lados. La da Dios y nos la entrega personalmente», expresó Calvente en un vídeo. Aún así, el deán de la catedral, Segundo Pérez, se encontró con Álvaro para darle la compostela y le hizo «un montón de regalos, como

una concha peregrina. ¡Será un recuerdo imborrable!», cuenta el joven peregrino.

Concluyó así un camino en el que el Señor ha sido el principio y el fin, y que se ha convertido en el cuarto *hombre* de este trío de peregrinos malagueños que han regado la reapertura del Camino de Santiago de tuits, de alegría y, sobre todo, de fe. A través de la cuenta de Twitter @CaminodeAlvaro, les hemos podido ver en la «Misa del peregrino

no en O Pedrouzo», rezando el rosario sin parar, «recogiendo flores para la Virgen del Carmen» o «rezando laudes mientras caminamos».

Peregrinación parroquial

La semilla de este Camino de Santiago tan particular se plantó hace dos años. Entonces, «empezamos a hacer pequeñas peregrinaciones con nuestro párroco, Gustavo Mills, y los jóvenes de la parroquia». Se decidió incluir a Álvaro en el plan a pesar de que tiene una discapacidad intelectual. «Fue una experiencia muy buena tanto para Álvaro como el resto de los jóvenes, que experimentaron cómo Dios ama al débil, como cuida al que no puede; y también cómo disfrutaba Álvaro de todo, cómo nos transmitía esa alegría y esa felicidad tan contagiosa que él tiene», asegura su padre.

Tras el éxito, al año siguiente se repitió y ya este año se decidió organizar la peregrinación por excelencia



otro de los hijos de Ildefonso acude regularmente a hacer voluntariado. «Allí encuentran un hogar y una familia los preferidos de Dios: familias inmigrantes, desahuciados, ancianos, personas con discapacidad... que no tiene nada ni a nadie».

«Dios va delante»

Con el punto y final de la experiencia, Álvaro ya se encuentra de vuelta en casa con su familia, en cuyo seno nació hace 15 años. «Mi mujer tuvo un parto complicado y siempre creímos que nació con la discapacidad por una mala gestión del alumbramiento», confiesa su padre. Pero hace dos años, después de unas pruebas «le detectaron una mutación en dos genes. Entonces, descubrimos que tenemos un mutante en la familia», bromea. «Cuando nació, tenía una hipotonía muy elevada. Era como un muñeco de trapo. Pero poco a poco se ha ido recuperando y ahora, gracias a Dios, puede andar, se puede mover bien, y habla más o menos», resume Calvente.

Más allá de la procedencia de su discapacidad, o de su evolución, «lo que tenemos absolutamente claro es que Dios nos ha mandado a Álvaro para ayudarnos a nosotros, y no al revés. El Señor dijo: "A este matrimonio le hace falta alguien que les cuide", y nos lo mandó. Y la verdad es que nos hace más bien él a nosotros que nosotros a él». Una de las cosas que «nos ha enseñado, por ejemplo, es que no hay nada imposible y que Dios siempre va por delante».

Encuentro con el Papa

Por todo ello, su padre le define como «un milagrito de Dios». También porque «a Álvaro lo que más le gusta es todo lo que tiene que ver con la Iglesia, con las cosas de Dios. De hecho, celebra todos los días tres o cuatro Misas diarias en casa. Lo que tiene claro es que Dios es su Padre, y que todo lo que tiene que ver con la Iglesia es alegría. Siempre disfruta de lo que Dios le da gratis y lo comparte con nosotros». Como el viaje al Vaticano para ver al Papa. «Francisco le concedió una audiencia y allá que nos fuimos. El Papa le dio un beso y estuvieron hablando un rato al oído, así que no nos enteramos de nada. Nosotros solo llorábamos como magdalenas», concluye.

Apoyo al Cottolengo

Sin embargo, fueron miles de personas los que siguieron por Twitter cada paso de Álvaro, Ildefonso y Paco, que decidieron aprovechar el inesperado interés que suscitó la cuenta para tratar de ayudar a «aquellos de quienes nadie se acuerda: los más pobres de los pobres». Por ello, lanzaron una campaña de recogida de fondos para colaborar con el Cottolengo de Málaga (Casa del Sagrado Corazón), a donde

Nacho Dean

El aventurero abre el camino a Santo Toribio de Liébana: «Fue una experiencia singular»

Foto cedida por Nacho Dean



Otro de los puntos de peregrinación más importantes del planeta se encuentra en Cantabria. Se trata del monasterio de Santo Toribio de Liébana, que custodia el fragmento más grande de la cruz de Cristo y que es uno de los únicos siete lugares en el mundo –cinco de ellos están en España– que tienen concedido un Año Jubilar a perpetuidad.

El primer peregrino que llegó hasta allí después del confinamiento fue ni más ni menos que Nacho Dean, quien dio la vuelta al mundo andando –33.000 kilómetros en solitario y sin asistencia– entre 2013 y 2016 para documentar el cambio climático, y que entre 2018 y 2019 unió a nado los cinco continentes para lanzar un mensaje de conservación de los océanos.

«En esta ocasión he querido poner en valor la España vacía, también el uso de la bicicleta como medio de transporte sostenible, los valores de la amistad y del trabajo en equipo y, por supuesto, el viaje interior, tanto físico como espiritual, que se da en las expediciones de este tipo», asegura en conversación con Alfa y Omega.

Dean se subió a la bicicleta junto a dos amigos el 21 de junio en Colmenar Viejo, nada más terminar el Estado de alarma –periodo en el que además ha sido padre por primera vez– y llegó al monasterio franciscano el 27 de junio.

«Llegamos bastante temprano y no había ningún otro peregrino por allí. Pedimos que nos sellaran la credencial y entramos al monasterio para ver el fragmento de la cruz. Lo único es que [el camarín donde se encuentra el Lignum Crucis] estaba cerrado y a través de las rejas apenas se llega a ver algo. Nos hubiera gustado entrar a verlo más de cerca, pero fue una experiencia singular, sin duda. Fue uno de los hitos más destacables de nuestro camino», asegura el aventurero.

Juan María Sánchez Carazo

El primer grupo que completa el Camino del Anillo: «Me ha ayudado en mi proceso vital»

Foto cedida por Juan María Sánchez Carazo



En el otro extremo de las rutas centenarias, como son el Camino de Santiago o el Camino Lebaniego, se encuentra el Camino del Anillo, una peregrinación por la sierra Norte de Madrid inspirada en *El Señor de los Anillos* y que la Fundación Laudato Si –vinculada al Arzobispado de Madrid– acaba de inaugurar hace unas pocas semanas. Juan María Sánchez Carazo ha formado parte del primer grupo organizado que ha recorrido entre el 6 y el 12 de julio esta particular ruta de peregrinación. A este profesor de Religión, el Camino del Anillo le ha cautivado en tres niveles: «No me podía imaginar que en la sierra Norte de Madrid hubiera unos sitios tan bonitos». También «me ha aportado mucho a nivel de relaciones personales, aunque esto es cierto que se da en cualquier otro camino». Pero, sobre todo, asegura, «he sacado provecho a nivel personal. Ahora mismo me encuentro en un momento en el que estoy buscando mi camino y el haber recorrido esta senda me ha ayudado en mi proceso vital».

«La madre Félix fue una mujer extremadamente buena»

Compañía del Salvador



Madre María Félix Torres, en el centro, junto a otra religiosa y una niña en el día de su Primera Comunión

▼ El Papa Francisco ha reconocido las virtudes heroicas de María Félix Torres, fundadora de la Compañía del Salvador y de los colegios Mater Salvatoris. Ni su médico, que la cuidó más de 20 años, ni siquiera sus alumnas, supieron que era la fundadora. «Veían una religiosa anciana que iba a Misa y se daban codazos: “¡Mira, viene la madre santa!”»

Carlos González García

Ser venerable es el primer paso en el proceso oficial de la causa de los santos. La fama de santidad es uno de los criterios que, quienes saben de la obra de la madre Félix, reconocen en su corazón compasivo: «Como religiosas de la Compañía del Salvador, haber conocido a la madre Félix y haber vivido con ella es uno de los mayores regalos que Dios nos ha concedido. Ha sido nuestra madre y fundadora, y un ejemplo en el que veíamos que era posible ser santas con la vocación a la que Dios nos ha llamado», cuentan las hermanas de la compañía en Madrid.

Su médico de cabecera, quien la cuidó más de 20 años, se enteró al leer la esquelita en el periódico de que era la fundadora. Tampoco lo sabían las alumnas, quienes «solo veían una religiosa anciana que iba a Misa al colegio y se daban codazos para avisarse: “¡Mira, viene la madre santa!”».

María Félix nació el 25 de agosto de 1907 en Albelda (España) y murió en Madrid el 12 de enero de 2001. La instrucción de su causa se llevó a cabo en el Arzobispado de Madrid. Junto a ella, el fin de semana pasado el Papa de-

claró también las virtudes heroicas del siervo de Dios Mariano José de Ibargüengoitia y Zuloaga, sacerdote bilbaíno y cofundador del Instituto de los Siervos de Jesús, fallecido el 31 de enero de 1888.

Sus alumnas hablan de ella

«Era dulce y delicada en su trato. Yo la tuve de profesora de varias asignaturas y nunca la he olvidado. Siempre guardé su firma, recortada de un boletín de notas».

Alumna de la Academia Re-Vir-Cien (Barcelona, entre 1939 y 1945)

«Me sentía muy bien a su lado, atraída por su espiritualidad, su paz y su alegría. Nunca la vi disgustada, nunca triste. ¿Cómo no quererla con un hondo, respetuoso, sincero e imborrable cariño?».

Alumna de la Academia Re-Vir-Cien (Barcelona, entre 1939 y 1945)

«Una niña de 8 años perdió a su madre. La religiosa detectó su bajo estado de ánimo y le enseñó durante varias tardes a bordar punto de cruz. Hoy, aquella alumna guarda el bordado que hizo junto a ella».

Alumna del colegio de Lérida (1949)

Félix Torres, mujer y religiosa pionera en el apostolado de las jóvenes a través de la enseñanza y la educación desde la infancia a la universidad, hizo una labor tan destacada que falleció en 2001 y la fase diocesana del proceso se clausuró en el año 2011. Detalle que su comunidad comprendió a la perfección: «¡Es que era tan contagioso su deseo de amar a Dios!». Reconocen que «no era difícil intuir que en ella había un misterio muy grande: cómo rezaba, cómo se transformaba durante la Eucaristía como si estuviera presente en el Calvario, cómo se desbordaba en mil detalles de caridad...». La comunidad por entero destaca la «transparencia de Dios» que irradiaban sus ojos. «Lo tenía todo» y, sin embargo, «era tremendamente normal: una religiosa fiel, de profunda vida interior, que solo buscaba glorificar a Dios en las ocupaciones pequeñas del momento presente».

Una generosidad «extrema»

La madre Félix decía de sí misma que era solo «el cartero» o «el teléfono viejo y feo, hasta con algo de ruido». Impresionaba su gran corazón: «Lo daba todo», confiesan las hermanas. La religiosa «nunca dejó de crecer». Lo recuerda una de las religiosas de la Compañía del Salvador, que vivió con ella los mejores años de su vida: «Con 93 años seguía siendo joven, entusiasta en su apasionado amor a Dios Padre, a Jesucristo, a la Virgen, a san Ignacio, a las almas; sabía reírse de sí misma y disfrutaba con todo: con el arte, con la ciencia, con las ocurrencias de las religiosas más jóvenes y, sobre todo, cuando veía que en los colegios se amaba más y más al Señor».

Detalle que Carlos M. Morán Bustos, decano del Tribunal de la Rota Española y capellán del colegio Mater Salvatoris de Madrid confirma: «Todas las personas que la conocieron cuentan que su capacidad de generosidad era extrema». Fue una mujer «de gran corazón, increíblemente bondadosa». Su deseo de fundar una rama femenina al estilo de san Ignacio de Loyola le llevó a entregarse, «sin reservarse nada para sí». Ella «se enamoró de Dios y lo vivió hasta el final», asevera el capellán.

«Recientemente me encontré en la universidad con una chica que había sido muy problemática en nuestro colegio», cuenta el sacerdote, «y me dijo: “Si yo no llego a estar en el Mater, habría sido una delincuente”. Y ese es, al fin y al cabo, el fruto de ese espíritu de entrega que la madre Félix «llevó a cabo hasta el final de sus días».

Famvin.org



La Virgen Milagrosa con santa Catalina Labouré. Iglesia de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, París (Francia)

Catalina Labouré: la santa del silencio

Catalina nació en Fain-les-Moutiers (Francia) el 2 de enero de 1806. Hija de Pedro y Luisa Labouré, perdió a su madre con 9 años. Tras el entierro, se retiró a su cuarto, tomó la imagen de la Virgen, la besó y dijo: «Ahora, querida Señora, tú serás mi Madre». A los 14 años quiso entrar en un convento, pero su padre no se lo permitió. En 1830 se hizo postulante en el hospicio de las Hijas de la Caridad. Tres meses después, volvió a París para entrar en el noviciado, en la casa madre de las Hijas de la Caridad. Durante más de 40 años dedicó todo su esfuerzo a cuidar de los ancianos y enfermos, sin revelar nunca que fue ella quien había recibido la Medalla de Nuestra Señora. El último día de diciembre de 1876, Catalina falleció. El Papa Pío XII la declaró santa en 1947.

La Medalla Milagrosa cumple 190 años

▼ La medalla de la Inmaculada Concepción –conocida como la Medalla Milagrosa– fue diseñada según las indicaciones de la Virgen María. Se lo pidió a Catalina Labouré: una inocente niña que entonces era novicia, y una hermana de la Caridad que hoy es santa

Carlos González García

La historia comienza a escribirse de madrugada. La noche del 18 al 19 de julio de 1830, un niño aparece en la habitación de la hermana Catalina, una novicia que anhela ser santa en la comunidad de las Hijas de la Caridad en París. Tras despertarle, le pide que vaya a la capilla. Allí, en el silencio de la noche, Catalina se encuentra con la Virgen María. Y conversa con Ella, sin tiempos ni distancias, durante varias horas. Antes de despedirse, María pone en el corazón de Catalina un deseo especial: «Mi niña, te voy a encomendar una misión».

Meses más tarde, el 27 de noviembre de 1830, la Virgen vuelve a encender el fuego del Espíritu en el alma orante de Catalina. También es de noche. Pero esta vez, Catalina está en vela. La religiosa ve a la Madre situada en lo que parecía la mitad de un globo, sosteniendo una esfera dorada entre sus manos y mirando al cielo. En ese momento, la Virgen le explica que la esfera representa al mundo, pero de manera especial a la ciudad que la vio nacer, Francia. Allí, los pobres y refugiados marcaban el paso de las calles. Cuenta Catalina que, de los de-

¿Cuál es el significado?

En la parte frontal, María está de pie sobre un globo como Reina del cielo y de la tierra, aplastando la cabeza de una serpiente para proclamar que Satanás no tiene poder frente a Ella. Aparece el año 1830, cuando la Virgen le da el diseño a la santa. La referencia a María concebida sin pecado manifiesta el dogma de la Inmaculada Concepción de María, proclamado en 1854. En el reverso, doce estrellas rodean una M, que representa a María, de la que nace una cruz, que encarna a Cristo y nuestra redención. Aparecen dos corazones con llamas brotando de ellos. Alrededor, doce estrellas simbolizan a los apóstoles, que representan la Iglesia entera en torno a María.



dos enjoyados de María, salen rayos de luz. Son, en la voz de la Virgen, las gracias que Ella obtiene para aquellos que se las piden. Sin embargo, algunas de las joyas de sus dedos permanecían apagadas. Detalle que María le explica: «Los rayos y las gracias están disponibles, pero nadie los ha pedido».

Habría un tercer encuentro. La visión muestra a la Virgen de pie sobre

un globo, con sus brazos extendidos y los rayos de luz saliendo de sus dedos. Una inscripción da forma a la figura de la Virgen: «Oh, María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a ti». Entonces María le dice: «Haz acuñar una medalla según este modelo. Quienes la lleven puesta recibirán grandes gracias, especialmente si la llevan alrededor del cuello».

Catalina le explica a su confesor cada una de las apariciones. Sin embargo, hasta poco antes de morir, la religiosa no revela que había recibido el diseño de la medalla 47 años antes.

Con la aprobación de la Iglesia, las primeras medallas son creadas en 1832 y distribuidas en París. De inmediato, las bendiciones comienzan a derramarse sobre aquellos que la llevan puesta. Así, la devoción se propaga como un fuego que incendia de fe todo cuanto toca. En poco tiempo, van sucediéndose milagros en forma de gracias. Por ello, la gente empieza a llamarla la «Medalla Milagrosa». En 1836 comienza una investigación canónica en París, declarando como auténticas las apariciones.

La devoción hoy

La devoción a la medalla ha llegado hasta nuestros días. A sus 80 años, Félix Álvarez, director nacional de la Asociación de la Medalla Milagrosa, guarda en su mirada el brillo de la Virgen. Una vocación que ya cumple 55 años: «La misión de la asociación es, ante todo, promover el amor a María a través de los más necesitados», reconoce. España, con más de 70.000 miembros y 628 centros, es uno de los países donde mejor funciona. «Los consejos, que se renuevan cada cuatro años, animan a los miembros en cada lugar correspondiente». La visita domiciliaria «es uno de los factores más importantes» de la asociación, que «nace con la intención de evangelizar y de cuidar a los enfermos y dejarse la vida por los más pobres». En España «es sorprendente lo que está haciendo, insertándose en las parroquias para poner a disposición de las mismas los talentos de los laicos». María «es mi vida» y «nos entregamos a Ella con absoluta fidelidad a la Iglesia».

Ricardo Ruiz de la Serna

¡Qué buena exposición! Después del confinamiento, uno necesitaba ya asomarse a la ventana del arte. Esta muestra es fruto del acuerdo firmado entre la Fundación la Caixa y el Centro Pompidou de París, uno de los grandes museos del mundo. Comisariada por Florian Ebner, responsable del Departamento de Fotografía del Centro Pompidou, y con el asesoramiento curatorial de Marta Dahí para la selección de las piezas de las colecciones españolas, *Cámara y ciudad. La vida urbana en la fotografía y el cine* ofrece un recorrido por la historia del siglo XX tomando como punto de partida el escenario urbano en que se desarrolla. Aquí se dan cita todos los genios de las artes modernas –la fotografía y el cine, la imagen fija y la imagen en movimiento– y no faltan ni Cartier-Bresson, ni Paul Strand, ni Robert Doisneau, ni Brassai. Entre los españoles, tenemos piezas de Català-Roca, Colom, Armengol, Pérez de Rozas, Centelles... En fin, que esta exposición es una cumbre de los mejores fotógrafos en un lugar escogido: la ciudad.

Desde que la turba de París asaltó la Bastilla el 14 de julio de 1789 –apenas había allí siete presos, pero eso es otra historia– la masa irrumpe en la historia moderna y en la ciudad se decide el destino de la nación. Los siglos XIX y XX verán, precisamente, el enfrentamiento entre la ciudad y el campo, la modernidad y la tradición, el proletariado y el campesinado. Lo

Cámara y ciudad

▼ CaixaForum Madrid acoge la exposición *Cámara y ciudad. La vida urbana en la fotografía y el cine*. En ella se dan cita fotografías, películas, vídeos y material impreso que dan cuenta de la ciudad como espacio de la historia social y política de la modernidad

urbano encarna el desarrollo tecnológico, la última moda, la novedad, la revolución. El barón Haussmann diseñará la renovación de París precisamente para prevenir el alzamiento de barricadas, dejando a la artillería y la caballería espacio para maniobrar. La ciudad permite, pues, una cartografía del poder y la representación de una mitología: el progreso, el alzamiento, la bohemia.

Cámara y ciudad nos conduce a través de distintas estancias que son estaciones de un viaje. Partimos de la ciudad vertical y la euforia por la modernidad en los años 20, con fotos magníficas como las *Impresiones del puerto viejo de Marsella* (1929), de László Moholy-Nagy, y la magnífica *Antena de Radio Barcelona en el Tibidabo* (1930), de Gabriel Casas. En *Los*

nuevos actores de la ciudad: de lo pintoresco a lo proletario, Cartier-Bresson retrata Berlín en 1932 a través de dos hombres –¿choferes?, ¿obreros?– que han visto hundirse el mundo en el crack del 29. Margaret Michaelis fotografía el barrio chino de Barcelona. La España de los años 30 simboliza la ciudad militante de aquel tiempo que vería la tragedia de la guerra civil. El uso propagandístico de la fotografía destaca en las portadas de las revistas de tendencia socialista y comunista. Centelles inmortaliza a los guardias de asalto en la calle de la Diputación en Barcelona el 19 de julio de 1936, y Pérez de Rozas nos muestra un desfile del Ejército Popular de la República de 1937.

Tras la Segunda Guerra Mundial entramos en *La ciudad humanista* y

existencialista de la reconciliación. Es el espacio de la *Estricta intimidad* (1945) de Doisneau y de la *Gente del Raval* (1958), de Joan Colom. La ciudad crítica orienta la mirada hacia la cuestión social con la visibilización de injusticias y dramas como el *Vagabundo* (1945-1948), de Izis. De ahí se pasa a la ciudad rebelde, con este *Lanzador de adoquines*, de Gilles Caron, que representa el Mayo del 68, y la fotografía titulada *La Perona, lo que fue* (1980), de Esteve Lucerón. Nuestro tiempo se recoge en las salas que hablan de la ciudad como escenario, de la ciudad horizontal, de la ciudad reflexiva y de la ciudad global y virtual. En las cuatro vemos retratadas las contradicciones y los desafíos urbanos de hoy: la gentrificación, la desaparición de los espacios del pasado –vean *La Corneuve, 8 de junio de 2000*, de Mathieu Pernot– y la irrupción de las tecnologías de seguridad y control social que refleja Manu Luksch en el mediometrage *Sin cara* (2007).

Al concluir su recorrido, el visitante siente que ha viajado a lo largo de un siglo a través de la imagen fija y en movimiento, alternando pasos y pausas como en el cinematógrafo. Ha visto revistas y vídeos. Ha recordado lo que vivió y ha imaginado lo que otros vivieron. La luz impresa en el papel o la película ha obrado la maravilla. Se le han presentado, venciendo al tiempo, distintos rostros de la condición humana. En todos ellos dejó el Creador marcada su huella. Pueden verlos en CaixaForum Madrid hasta el 12 de octubre de 2020.

La escalera de Alexandr Ródchenko (1891-1956) refleja la transformación de la Unión Soviética, que pasó de la utopía y la esperanza que algunos artistas vieron en sus primeros años –el tiempo de Maldelshtam, Ajmatova, Meyerhold– a la uniformidad, la falta de libertad y la deshumanización.



© Aleksandr Ródtchenko, VEGAP, Barcelona, 2019 © Centre Pompidou, MNAM-CCI / Service de la documentation photographique du MNAM / Dist. RMN-GP

© Galerie Baudoin Lebon © Centre Pompidou, MNAM-CCI / Philippe Migeat / Dist. RMN-GP



Mujer con un chal, Lower East Side de Lisette Model (1901-1983), es un acta de acusación contra el sueño americano, no tanto por la pobreza, sino por la soledad que revela. Ella es el rostro de tantas personas olvidadas en las grandes ciudades.

Tribuna

Cuidar a quienes nos cuidan: inmigrantes sin papeles en plena pandemia

▼ Combinando datos laborales de registros oficiales y de encuestas, encontramos que, a finales de 2019, residían de manera irregular en España entre 390.000 y 470.000 personas. Nuestros cálculos arrojan un coste fiscal muy elevado de mantener su situación por irregularidad (2.000 euros anuales por persona) y potenciales ganancias de en torno a 3.300 euros al año por cada trabajador regularizado en caso de una amnistía

La epidemia del COVID-19 ha sido para muchos europeos un recordatorio del papel fundamental que los trabajadores inmigrantes desempeñan en nuestras sociedades, incluyendo los trabajadores que se encuentran en situación irregular. Durante estas semanas, muchos de ellos han sido claves para mantener el servicio a domicilio durante el confinamiento, garantizar el cuidado de los mayores en sus hogares o recoger las frutas y verduras que nos han alimentado. Esta contribución ha sido reivindicada en España por muchos colectivos de inmigrantes y de la sociedad civil, que piden un gesto del Estado en forma de regularización o amnistía, basándose en argumentos económicos, sociales y, muy relevantes en este contexto, sanitarios. Este es el espíritu que ha inspirado iniciativas similares en países de nuestro entorno, como Portugal e Italia.

A pesar de la enorme relevancia económica y social del fenómeno de la inmigración irregular, la mala calidad y la antigüedad de los datos impiden a expertos, instituciones y observadores abrir un debate público que informe acerca de sus riesgos y oportunidades. El potencial efecto fiscal de las medidas de regularización también es objeto de un animado debate político, que, no obstante, adolece de estimaciones rigurosas que se basen en la evidencia empírica disponible.

María Pazos Carretero



Una migrante acompaña a una persona mayor, a la que cuida, a dar un paseo

En un informe reciente de por Causa y la Universidad Carlos III, tratamos de llenar este vacío proporcionando estimaciones de la magnitud y evolución de la inmigración irregular en España. Combinando datos laborales de registros oficiales y de encuestas, encontramos que, a finales de 2019, residían de manera irregular en España entre 390.000 y 470.000 personas. Nuestros cálculos arrojan un coste fiscal muy elevado por mantener su situación de irregularidad (2.000 euros anuales por persona) y potenciales ganancias de en torno a

3.300 euros al año por cada trabajador regularizado en caso de una amnistía.

Jóvenes y de América Latina

Los números absolutos de inmigración irregular (390.000 - 470.000) suponen entre el 11 y el 13 % de los inmigrantes extracomunitarios, y alrededor del 0,8 % de la población total que reside en España. Nuestras estimaciones muestran una correlación significativa entre el número de irregulares y el ciclo económico: crecieron durante los primeros años de la pasada década, cayeron de for-

ma abrupta durante la crisis de 2008 - 2015 y se recuperaron desde 2015. Contrario al cliché convencional, los inmigrantes sin papeles proceden mayoritariamente de América Latina (77 %), mientras que el continente africano solo aporta el 9,2 % del total. Son también más jóvenes que los regulares (cuatro de cada cinco tienen menos de 40 años), mientras que la población femenina tiene un mayor peso, al representar el 55 % del total, ligeramente por encima de la que se observa en la inmigración regular (50 %).

Utilizando los datos sobre la composición socioeconómica de la inmigración irregular (edad, sexo, nacionalidad y sector de actividad), en el informe aproximamos tanto el coste de mantener el estatus de irregularidad (recordemos que los inmigrantes irregulares tienen acceso a sanidad y educación pública, y que realizan contribución fiscal a través de impuestos indirectos asociados al consumo), como las potenciales ganancias en el caso de una regularización. La irregularidad de los inmigrantes supone para las arcas públicas españolas un coste anual medio de 2.000 euros por inmigrante. En caso de regularización, la aportación fiscal neta de los inmigrantes en situación irregular se incrementaría por encima de los 3.250 euros. Nuestra estimación coincide en buena medida con la experiencia empírica de regularizaciones pasadas (por ejemplo, la realizada en 2005).

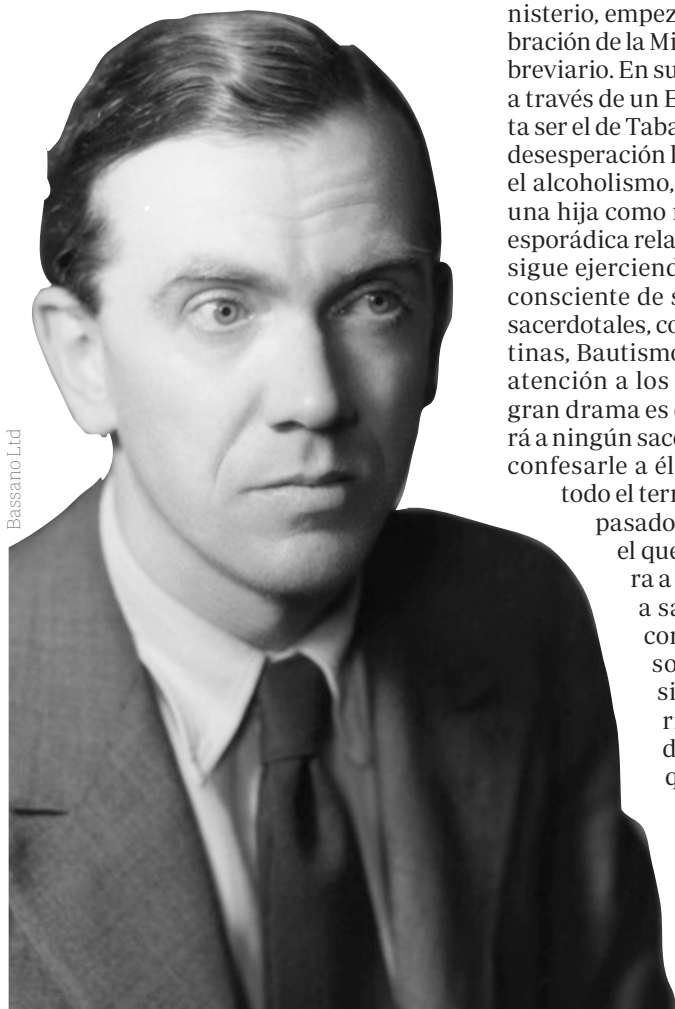
En definitiva, aunque las políticas de regularización suelen ser difíciles de aplicar debido al alto coste político que implican, nuestros resultados confirman que dichas medidas pueden tener efectos beneficiosos sobre la recaudación fiscal. El argumento fiscal se suma a las consideraciones sanitarias, ya que los inmigrantes irregulares constituyen un grupo de alto riesgo epidemiológico en un contexto como el del COVID-19 (por la menor confianza con respecto a las autoridades, las barreras lingüísticas, los problemas para recibir información y las dificultades de las familias de bajos ingresos para mantener el confinamiento).

Además de los argumentos basados en la investigación académica, conviene recordar uno adicional: con o sin regularización, estos inmigrantes no van a desaparecer de nuestras sociedades. Los obstáculos prácticos, legales y electorales a los procesos de deportación masiva hacen que el dilema verdadero sea este: perpetuar una realidad que provoca graves costes directos para los afectados, riesgos epidemiológicos y un importante coste de oportunidad para el conjunto de la sociedad, o poner el contador a cero y trabajar para evitar que esta situación se repita en el futuro.

Ismael Gálvez Inieta
Doctor por la Universidad
Carlos III de Madrid

Cuando la gracia actúa sobre el barro

En el 80 aniversario de **El poder y la gloria** de **Graham Greene**, Luigi Ciotti, un conocido sacerdote italiano antimafia, ha prologado una reciente edición del libro y lo considera muy actual en esta época de persecuciones contra los cristianos en todo el mundo. Se ha dicho también de esta novela que debería ser de lectura obligatoria para muchos seminaristas



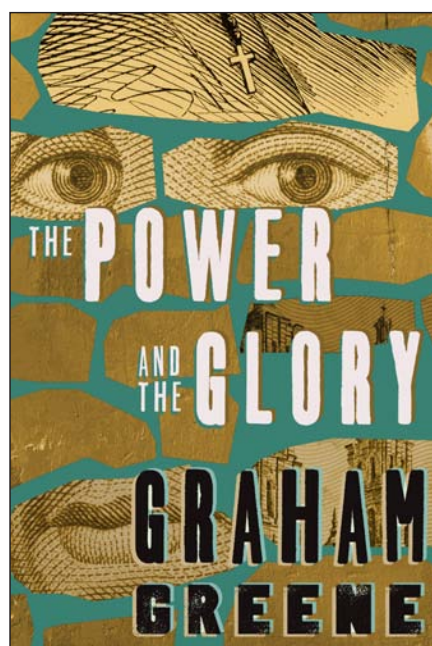
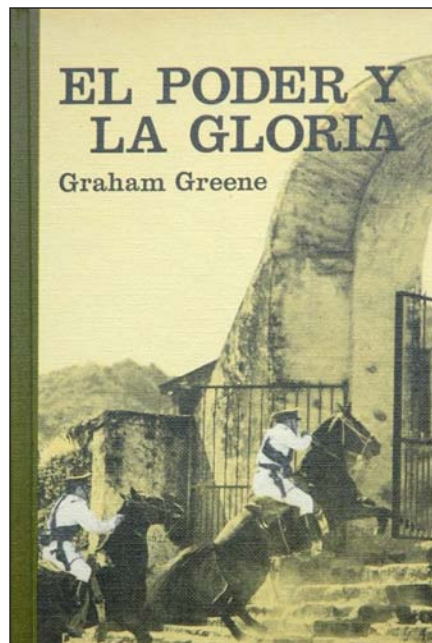
Bassano Ltd

Antonio R. Rubio Plo

El 13 de julio de 1965 el Papa Pablo VI recibía en audiencia privada a Graham Greene, un autor que detestaba el calificativo de «novelista católico», pues sencillamente se consideraba como un católico que escribía. Greene reveló que, durante esa conversación, el Pontífice le expresó su reconocimiento por *El poder y la gloria*, una novela que cumple ahora el 80 aniversario de su publicación. No debieron de hablar, sin embargo, de que en 1953 monseñor Montini había intercedido para que la obra no fuese incluida por el Santo Oficio en el Índice de libros prohibidos. Con todo, un amigo mexicano, generalmente bien informado, me contó que Greene conocía el hecho y que, en un rasgo de humor, se lamentó de que la gestión de Montini hubiera tenido éxito, pues impidió aumentar las ventas de su libro.

El poder y la gloria es una novela con variedad de adaptaciones teatrales, televisivas y cinematográficas, entre ellas una de John Ford en 1947. Es la historia de un sacerdote, víctima de la persecución desencadenada contra los católicos en México durante las décadas de 1920 y 1930. Su protagonista, que termina ante un pelotón de fusilamiento, no es un heroico mártir enfrentado serenamente a sus verdugos. Antes bien, es un sacerdote que abandona poco a poco las obligaciones de su ministerio, empezando por la celebración de la Misa y la lectura del breviario. En su huida constante a través de un Estado, que resulta ser el de Tabasco, el miedo y la desesperación le llevan a caer en el alcoholismo, e incluso tendrá una hija como resultado de una esporádica relación. Pese a todo, sigue ejerciendo su ministerio, consciente de sus obligaciones sacerdotales, con Misas clandestinas, Bautismos, Confesiones y atención a los moribundos. Su gran drama es que no encontrará a ningún sacerdote que quiera confesarle a él. Es el último en todo el territorio. Si hubiera pasado a otro Estado, en el que no se persiguiera a la Iglesia, estaría a salvo y habría encontrado un confesor. Sin embargo, siente en su interior la obligación del pastor que no quiere abandonar a sus ovejas, y será arrestado al ir atender a un agonizante.

Luigi Ciotti, un conocido sacerdote italiano antimafia, ha



Distintas ediciones de la obra

prologado una reciente edición del libro y lo considera muy actual en esta época de persecuciones contra los cristianos en todo el mundo. Se ha dicho también de esta novela que debería ser de lectura obligatoria

para muchos seminaristas. No es difícil percibir en ella una nueva versión de la pasión de Cristo, pues el innominado sacerdote no ha perdido, pese a sus pecados, su dignidad. Termina en la cárcel, donde es contado entre los malhechores, y paradójicamente no siente miedo, pues se siente cercano a esas vidas truncadas, en las que descubre la manifestación de otros Cristos. Tendrá también su propio Judas en el mestizo que lo delata para cobrar una recompensa, y, como Jesús, perdona la traición. Tampoco siente odio por el teniente del Ejército que le ha detenido y ha hecho de su captura una cuestión personal. En una memorable conversación, le dice que le considera un buen hombre.

La fragilidad de las ideologías

El teniente representa el habitual discurso de tantos perseguidores que no tienen nada en contra del hombre concreto, aunque se sienten obligados a destruirlo porque le consideran, por ser cristiano, un peligro. Ese perseguidor lucha contra una mentira, una ficción que ha engañado a mucha gente, pues la Iglesia no habría hecho nada por los pobres y estaría aliada con las clases dominantes. En el mundo que aspira a crear el teniente no es necesaria la oración, ni lugares para practicarla, pues los nuevos gobernantes se ocuparán de alimentar y enseñar a leer a las masas. El sacerdote reconoce la sinceridad de los ideales de su adversario, aunque le recuerda la fragilidad de las ideologías. En el momento en el que los miembros de su partido no obren en conformidad con sus creencias, la injusta situación anterior volverá.

El poder y la gloria es la demostración de que el escándalo del cristianismo no es la moral sino la fe. De hecho, el teniente posee una elevada moral. Es un puritanismo por el que se considera superior al sacerdote, y cree que su corazón tiene el suficiente amor para construir un mundo mejor. Lo malo es que ese amor se fundamenta en la punta de un fusil. En contraste, el sacerdote, en una demostración de sabiduría bíblica, le recuerda que «el corazón es una bestia, poco digna de confianza».

Esta gran novela bien puede hacer suya la expresión paulina de «donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia» (Rom 5, 20). La gracia es capaz de actuar en el barro, del que está hecho la condición humana. En la lucha entre el pecado y la gracia, esta última está destinada a vencer. La gracia, como dice el Catecismo (n. 2022), «previene, prepara y suscita la respuesta libre del hombre».



Novela
Maica Rivera

De mayor quiero ser esa librera



Título:
La librería y los genios
Autor:
Frances Steloff
Editorial:
Trama editorial

Érase una vez «una mujer admirable, resuelta, nada ñoña»: una librera siempre dispuesta a reunir pequeñas sumas para ayudar a un amigo como Henry Miller, o publicar lo que le rechazaban otras editoriales a una amiga como Anaïs Nin. Esta es la historia de la inspiradora Frances Steloff, que pasó de ser una niña marcada por la pobreza, maltratada y forzada a dejar la escuela para hacerse cargo de sus hermanastros, a forjar la más hermosa de las vocaciones del mundo del libro en la Nueva York de principios del siglo XX. Lo cierto es que su legendario establecimiento Gotham Book Mart, que reunió bajo su techo a los autores más representativos de su tiempo (E. E. Cummings, John Steinbeck, William Faulkner, Gertrude Stein...), jamás fue una librería al uso, sino «un refugio literario, una casa de acogida» y un oasis en el corazón de la metrópoli. Se distinguió por el respaldo que prestó a escritores jóvenes y no consagrados, apenas leídos, y por el apoyo económico y moral a tantos creadores, «llegando a extremos francamente inauditos».

Oh, sí, libreros pero también lectores, autores, editores y críticos: este es el libro que esperábamos, necesario para renovar fuerzas de cara a la defensa de la cultura y la lectura en nuestros días, para renovar los votos personales y profesionales. Nos recuerda que los más exitosos proyectos, los que mueven el alma y el mundo, nacen de la generosidad limpia, de la colaboración espontánea por puro amor al prójimo que luego nos devuelve el ciento por uno. Es momento de recuperar juntos, en comunidad, nuestros sueños y anhelos entre libros. Ahí, y en ningún otro sitio, está el futuro del libro. Lo dejan muy claro estas memorias de luz y vida que albergan pequeños milagros, muy emocionantes, como el nacimiento en el seno de la librería de la Sociedad James Joyce, desde donde llegaron a mandar dinero a Nora, la esposa del escritor, para contribuir a la manutención de sus hijos. Otro pasaje de alta emotividad remite a Dylan Thomas, «que caía bien a todo el mundo» y cuyos recitales siempre agotaban las entradas; y por eso su muerte, tras varios días en coma, afectó tanto a todos. Así rememora la librería su «triste» funeral, convocado en la iglesia anglicana de la calle 12, en los mismos términos en los que ahora al «siempre amable» W. H. Auden, para cuyo oficio divino, celebrado en su memoria en la catedral de San Juan el Teólogo de Manhattan, aportó fotografías de los actos poéticos realizados en la librería, para exponerlas en lo que sería «una ocasión digna y conmovedora, como honor final para un gran poeta».

De la mano de Frances también aprendemos a romper nuestros prejuicios y combatir la falta de voluntad para cooperar con el artista, el poeta o el compositor, a raíz del capítulo dedicado a las visitas de Peggy Guggenheim y Max Ernst y el arte surrealista. «Qué agradecidos tendríamos que estarles por romper nuestros moldes de acero. Sin un corazón abierto no podría haber una mente abierta». Para tomar buena nota de todo, 80 años después.

De lo humano y lo divino

Siéntate y escribe

A cabo de colgar con mi tío Ignacio y estoy perpleja. Llamaba para decirle que, como no iba a poder ir al cementerio y darle un abrazo, me estaba acordando mucho de él, pero me he encontrado un encargo apremiante. «Siéntate y escribe, aunque no te salga nada. Pero no escribas para todo el mundo, sino para esa persona que necesita comprender».

Yo solo quería hablar con él porque los efectos colaterales de la pandemia me impiden ir a la Misa por mi tío Alfonso, su hermano. Somos un familión y el cupo permitido se cubre con la familia directa. Yo soy una sobrina que le quería mucho y no ha podido despedirse de él. En otros tiempos hubiera ido al velatorio y llorado en una esquinita, después de rezar el rosario, con él de cuerpo presente. Pero no, hoy hemos tenido que rifar entre los hermanos quién acompañaba a mi madre al cementerio, y no me ha tocado a mí.

He buscado la forma de hacerme presente en la distancia. Sé que lo importante son su mujer, hijos, nietos y hermanos, pero me faltaba ese último adiós. Siempre he visto la mano providente del Señor en mi vida y, si me deja en el banquillo, será por algo.

A pequeña escala, he comprendido lo que han vivido miles de personas a las que se les ha muerto un ser querido sin una despedida. Yo tengo el consuelo de la Misa que ha celebrado a primera hora un sacerdote amigo; el consuelo de saber que mi tío Alfonso era una persona de fe profunda que todos los días, además de la Misa, buscaba su momento para hacer un rato largo de oración, a veces interrumpido por unos y otros; que le tenía un cariño filial a la Virgen y que Ella le habrá cogido de la mano hasta llevarle al Padre. Sé que aquellos a los que ayudó, y que le han precedido, le estarán esperando para recibirle. Porque, a lo largo de la vida, se ha ocupado y preocupado por muchos. Pero ha sido ahora, en la ancianidad, cuando su corazón, enfermo desde la niñez, se ha ensanchado en plenitud recogiendo en él los dolores de muchas personas queridas. Estos últimos meses ha estado rezando insistentemente por los ancianos y las personas que les cuidan en el hospital del que era patrono. Cuanto más dura era la situación, más rezaba él.

A este abuelo, que ejercía de segundo padre, le han visto rezar sus nietos. Ellos no solo han convivido con alguien que los quería con locura, sino que han experimentado en sus carnes la fe que tenía y, eso, vale una vida. Si hace tiempo que no le has dicho a una persona querida que la quieres hazlo ya, no vaya a ser que se te vaya de repente sin haberlo escuchado.

Carla Díez de Rivera



La familia como bienaventuranza

Título: *La familia, una buena noticia*
Autor: Cardenal Carlos Osoro
Editorial: PPC

C. G. G.

«En este libro no he querido centrarme en cuestiones de tipo teórico o analítico. Os presento una manera de vivir y construir lo que es la familia, Iglesia doméstica». Con esta obra, el cardenal Osoro ofrece una serie de propuestas orientadas a la pastoral familiar. A través de todo su ministerio episcopal, vivido en las Iglesias diocesanas de Orense, Oviedo, Valencia y Madrid, el prelado invita a descubrir la familia como una bienaventuranza, a ser y a vivir con Jesucristo en el centro, y a verse reflejada – como familia cristiana – en el espejo de la Virgen María.



Oratoria para todo el año

Título: *Trece sermones de las principales fiestas del año*
Autor: Fray Luis de Granada
Editorial: RIALP

M. M. L.

Fray Luis de Granada (1504-1558) fue confesor de duques y reyes, además del predicador más prestigioso de su época. Pero al dominico, nacido en una familia humilde, también le preocupaba el crecimiento en la fe del pueblo llano, en particular en las parroquias que no se predicaba los domingos. Para leer en ellas escribió el *Compendio de la doctrina cristiana*, que incluía estas 13 homilías para las principales solemnidades. Al recogerlas de forma independiente, esta edición da pruebas de su valor tanto retórico como espiritual.

La familia que tú eliges

Un hermoso retrato de la discapacidad

A Contracorriente Films



Zak (Zachary Gottsagen) y Tyler (Shia LaBeouf) en un paisaje fluvial de Florida



Cine
Juan Orellana

En un mundo donde cada vez hay menos personas con síndrome de Down debido al pogromo que se les aplica sistemáticamente en los hospitales, sorprende y se agradece que no dejen de hacerse películas que reivindicquen la grandeza de estas personas angelicales, su bondad natural, su pureza de espíritu y, en definitiva, la alegría y ternura que traen al mundo. No pasa mucho tiempo sin que se estrene alguna cinta que retrate de una u otra manera la singularidad de estos seres humanos que, según la mentalidad del poder, no merecen vivir. En el caso que nos ocupa, Zak (Zachary Gottsagen) es un Down adulto, que vive en una residencia para ancianos y personas con discapacidad debido al abandono de su familia. Él allí está bien, pero su sueño es otro, es convertirse en un campeón de lucha libre, como su ídolo Salt Water Redneck, cuyos videos en VHS devora incansablemente. Una noche, ayudado por su compañero de habitación, Carl (Bruce Dern), Zak se escapa de la residencia en paños menores hasta encontrarse con Tyler (Shia LaBeouf), un buscavidas que se esconde al ser perseguido por su última fechoría. Su condición de fugitivos hace nacer en ellos una complicidad que poco a poco se irá convirtiendo en afecto y amistad. Hay un tercer personaje, la enfermera Eleanor (Dakota Johnson), que emprende la búsqueda de Zak, bajo la amenaza de perder su empleo. Ella está acostumbrada a mirar

a Zak como un paciente al que hay cuidar según unos protocolos, mientras que Tyler le mira sencillamente como un ser humano con ganas de vivir. Todos los personajes aprenderán algo importante en esta aventura.

A pesar del tono positivo del filme, carece del estilo buenista de otros, como *Campeones*, o si lo tiene, es enormemente sutil. De hecho, por ejemplo, la parte final ofrece momentos duros, incluso incómodos, más propios del *thriller*. Por otra parte, la propuesta de la película es algo ácrata, al estilo del *Vive como quieras* de Capra, discretamente antisistema, y también nos habla de la necesidad de familias no biológicas, algo fundamental para aquellos que viven solos en el mundo. Pero lo significativo es el retrato que hace de la discapacidad, ya que la película nos va haciendo ver poco a poco que todos tenemos alguna. Discapacidades afectivas, sociales, laborales... y todos tenemos deseos, sueños, anhelos. En ese club tienen sitio Zak, Tyler, Eleanor y lo tenemos cada uno de nosotros.

Desde el punto de vista visual, el filme nos lleva por hermosos paisajes fluviales de Florida, con personajes sacados de la América profunda y sin censurar la religiosidad de muchos de ellos. *La familia que tú eliges* cuenta con dos directores, que a su vez son sus guionistas, Tyler Nilson y Michael Schwartz. Se trata de una pareja de amigos con larga experiencia en el corto documental y que debutan ahora en el largometraje. Una curiosidad: Tyler Nilson es el doble de las manos de Brad Pitt. De hecho es el *hand model* más cotizado del mundo. Hay oficios para todos los gustos.

Programación de TRECE

Del 16 al 22 de julio (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 16 de julio	Viernes 17 de julio	Sábado 18 de julio	Domingo 19 de julio	Lunes 20 de julio	Martes 21 de julio	Miércoles 22 de julio
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:50. Misioneros por el mundo (Rd.) (+7)	08:20. El lado bueno de las cosas (Rd.) (+7)	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Adoración eucarística	11:40. Adoración eucarística	10:55. Palabra de vida	09:55. La batalla del Río de la Plata (TP)	11:40. Adoración eucarística	11:40. Adoración eucarística	11:40. Adoración eucarística
12:00. Ángelus	12:00. Ángelus	11:00. Santa Misa de toma de posesión del obispo de Astorga	11:55. Palabra de vida y Santa Misa	12:00. Ángelus	12:00. Ángelus	12:00. Ángelus
12:40. Rabia interior (+12)	12:40. La ley de los sin ley (+7)	13:20. Hatfields and McCoys (+12)	13:05. Currito de la Cruz (TP)	12:40. Cine	12:40. Cine	12:40. Cine
14:45. Sesión doble: La leyenda de un valiente (TP)	14:50. Sesión doble: Tempestad en Asia (+7)	14:50. Huracán Carter (+7)	15:05. Cabriola (TP)	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble
16:55. Sesión doble: La espada de Damasco (TP)	16:35. Sesión doble: La tienda negra (+7)	17:30. Antwone Fisher (+7)	16:45. Ha llegado un ángel (TP)	16:55. Cine western	16:55. Cine western	16:55. Cine western
18:30. Cine western: Columna al sur (TP)	18:20. Cine western: El hombre de Bitter Ridge (TP)	19:35. Zorro negro (+12)	18:35. Por la senda más dura (+12)	18:35. Cine	18:35. Cine	18:35. Cine
20:05. La última caza (+7)	19:15. Cine western: Río Lobo (TP)	21:10. Zorro negro: El precio de la paz (+7)	20:30. Águila negra (+7)			
00:35. Absalón (+12)	22:35. Fe en el cine: Clara y Francisco (TP)	22:40. Duro de matar (+18)	22:10. Van Damme's Inferno (+18)			
	01:55. 40 grados a la sombra (+7)	00:00. Supercop (+12)	23:30. Lionheart: El luchador (+18)			
		01:40. Ha llegado el águila (TP)	01:15. Pájaros de fuego (+12)			
		03:20. La trampa (+12)				

A diario -excepto festivos-:

● 08:00. Teletienda ● 12:10. (Salvo S-D) African Skies (TP) ● 14:30. La Lupa de la mañana (+16) ● 22:00. (Salvo S-D) El Cascabel Noticias ● 22:30. (Salvo V-S-D) El Cascabel

Fotos: @JovenesxlaPaz



Un monitor de la Escuela de la Paz ayuda a un niño con los deberes



Además del refuerzo escolar, los pequeños también realizan manualidades

Una Escuela de la Paz contra la brecha digital

Begoña Aragoneses

Hace ya unas semanas que se puede salir a la calle a jugar con los amigos, y se ha acabado el colegio después de unos meses aislados en los que ha habido que seguir las clases desde casa. A veces no ha sido fácil, porque hay familias en las que solo tienen un móvil para todos los hermanos, o porque los padres no han podido ayudar con los deberes. Los que menos oportunidades tenían han sufrido mayores dificultades.

Para que ningún niño se quede atrás por esta situación, que se conoce con el

nombre de brecha digital, hay personas que están ofreciendo clases de refuerzo de una manera también divertida. Así lo está haciendo la Comunidad Sant'Egidio en Madrid a través de su Escuela de la Paz de verano, a la que acuden 50 pequeños de entre 5 y 13 años de los barrios de Pan Bendito, Lavapiés y Maravillas.

El formato de este año es un poco distinto. Beatriz Gómez, su responsable, explica que como «muchos niños no han podido seguir bien los estudios» el grueso de la escuela se ha centrado en ayudarles con esto. Pero además del repaso de las materias básicas,

también han visto muchas cosas sobre educación sanitaria porque es muy importante, ahora en tiempos de coronavirus, conocer las claves para prevenir los contagios.

A su vez, se han sustituido las colonias que se hacen habitualmente fuera de Madrid por unas urbanas que incluyen talleres de manualidades, juegos al aire libre en el Retiro, momentos de canto, comida o películas, e incluso está planeada una visita al Reina Sofía.

Ganas de estar juntos

Muchos de los niños de la Escuela de la Paz repiten, y tenían muchas ganas de

participar en ella. Nur, de 12 años, es la mayor de tres hermanos y ha vivido unos meses en casa en los que «a veces no sabía qué hacer, y otras se me olvidaba que estaba confinada». Ahora está encantada en la escuela, nos cuenta en un descanso de Mates, porque es «muy divertido» y además coincide con un montón de amigos de su edificio [vive en el barrio Maravillas].

Con ella está Almudena, que tiene «8 años, bueno casi 9, los cumpla el 5 de septiembre», y dice entusiasmada que en la escuela les proporcionan «libros... ¡y estuches!». Lo que más le gusta es que está «con sus amigas, hablamos y hacemos juegos», y por eso anima a otros niños de su cole a ir. De hecho, estos días están aprendiendo que es muy importante convivir, estar juntos y construir un mundo en el que todos tengamos cabida.

Los niños están atendidos y acompañados por voluntarios de Jóvenes por la Paz, y entre todos ellos se crea un ambiente de familia en el que hay mucho cariño. Así lo expresa Borja, de 19 años,

que desde hace tres años colabora en la Escuela de la Paz y que, a pesar de haber empezado este año Bioquímica, lo compagina perfectamente, porque «para lo que te gusta siempre sacas tiempo».

A él esto le ayuda a ser consciente de las diferentes realidades sociales y de que no todos tienen una vida fácil «como puede ser la mía». Por eso, «siempre se puede poner un granito de arena», llevando esperanza y amistad a unos niños que, asegura, «están este año muy contentos, ilusionados y con muchas ganas». «Esto es una experiencia de vida».

El servicio Escuela de la Paz nació en Roma en 1968 de la mano de la Comunidad Sant'Egidio como una forma de atención y cuidado a los niños de la periferia de la ciudad que vivían en malas condiciones. Se fue implantando por el mundo a medida que se extendía la comunidad, «con un espíritu de amistad y escucha hacia los más pequeños en su debilidad y vulnerabilidad», señala Beatriz Gómez. A Madrid llegó a en 1988.



Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097



Teresa Robles, alma mater de @ponundowntuvida

«La vida de José María es valiosa en sí misma»

Teresa Robles optó por el sí a la vida cuando diagnosticaron leucemia a su hijo **José María**, con síndrome de Down. «La única opción que nos daban eran los paliativos». Por eso, abrió una cuenta de Instagram y pidió «médula para José María, médula para todos».

¿Qué sintió al enterarse de que su hijo tenía síndrome de Down?

Fue en el momento del parto. En cuanto me lo pusieron encima, nos dimos cuenta. Fue un *shock* absoluto y un momento de rechazo total. No entraba en mis planes y me parecía horrible. En ese momento empecé a pensar que me había cambiado la vida a peor, y le dije al Señor: «Bueno, si tiene una cardiopatía llévate y quítame este peso de encima. Yo lo quiero y todo eso, pero no puedo con esto». Después me entró un sentimiento de culpabilidad tremendo, porque yo he recibido una buena formación y siempre he defendido la vida, pero en ese momento no ves más allá de ti mismo. Eso me sirvió para entender muy bien a todas esas personas que se plantean abortar, porque yo siempre estuve en contra del aborto y jamás pensé que iba a tener ese pensamiento.

¿A qué achaca sus sentimientos de entonces?

Nos han insistido tanto en que estos niños son abortables que, aunque no estemos de acuerdo, se nos ha metido en el corazón que estos niños son de segunda. De hecho, cuando nos encontramos con una persona que va a tener un hijo con síndrome de Down, no le damos la enhorabuena. Es habitual tratar de dar ánimo, pero en el fondo la gente piensa: «pobre». Yo lo que quiero es justo lo contrario. Aspiro a que cambie la percepción de la gente, a que se perciba la discapacidad como algo bueno.

¿En qué momento empezó a cambiar su propia percepción?

No fui yo la que empezó a cambiar, fue José María el que me fue transfor-

@ponundowntuvida



mando. Con cada visita que le hacía en la UCI, cada vez me encontraba mejor y, a su vez, más tiempo quería pasar con él. José María tiene un efecto transformador que, a día de hoy, todavía me deja impresionada.

También me ayudó mucho un her-

mano. Un día vino a verme y me soltó: «Puedes estar llorando toda la vida si quieres, pero así nos vamos a perder lo que traiga José María. Nosotros vamos a verle a través de tus ojos, así que, como tú le veas, así le veremos nosotros también».

¿Por qué abrió la cuenta de Instagram @ponundowntuvida?

A José María le diagnosticaron leucemia en mayo de 2016 y recayó en 2017. Entonces, prácticamente la única opción que nos daban eran los cuidados paliativos. Parecía como si fuera una persona de segunda; por el resto de niños luchaban más. Pero si aceptábamos los paliativos, en dos meses enterrábamos a nuestro hijo, así que optamos por el sí a la vida. Esa noche, en el hospital, me vino a la cabeza una de mis hijas, que llevaba un año diciéndome: «Abre una cuenta en Instagram». Yo no sabía lo que era eso, pero me lancé a ello con la esperanza de pedir «médula para José María, médula para todos».

Sin embargo, el nombre elegido fue @ponundowntuvida.

Me lo dijo una de mis hijas: «Mamá, el nombre tiene que ser @ponundowntuvida. No paras de decir: "Si quieres ser feliz, pon un Down en tu vida"». Se ve que este mensaje ha calado en mis hijas porque otra de ellas, en una ocasión, me dijo con cierta tristeza: «Mi amiga va a tener un hermanito, pero es una pena porque no va a ser síndrome de Down».

¿Qué sucedió al abrir la cuenta?

Quedó demostrado el poder transformador de José María. La gente empezó a seguir la cuenta y comenzaron a llegar los testimonios. Una chica me escribió una carta impresionante diciendo que se había curado de su depresión gracias al niño, que le había dado la fuerza que ella necesitaba. Hay gente que se había dado una segunda oportunidad en su matrimonio gracias a José María, al que ven luchar con una sonrisa permanente. Hay gente que incluso se ha planteado su vocación.

La cuenta ronda los 40.000 seguidores. ¿Qué lectura hace de este éxito?

Creo que revela la necesidad que tiene la gente de todo lo que ven de José María. Por ejemplo, tiene una empatía brutal. Detecta cuando alguien sufre y va corriendo a darle un abrazo. Pero también la gente está necesitada de todo lo que él representa. La sociedad está acostumbrada a que si no produces, no vales, y si no vales, no eres nadie. Pero no podemos medir la vida en función de la producción. La vida tiene un valor en sí misma. La vida de José María es valiosa en sí misma.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Agenda

Jueves 16

■ Numerosos templos de la diócesis se vuelcan en los cultos en honor a la Virgen del Carmen. Pueden consultarse en archimadrid.es.

■ Ignacio Carbajosa, autor de *Testigo de excepción. Diario de un cura en un hospital del COVID*, narra su experiencia a las 19:30 a través del canal de YouTube de Ediciones Encuentro.

■ Arranca #MadridLive, la propuesta de la Delegación de Jóvenes para el mes de julio, con música para la adoración, a las 21:30 horas en San Juan de la Cruz (plaza de San Juan de la Cruz, 2).

■ La casa de ejercicios de Cristo Rey (Cañada de las Carreras Oeste, 2) de Pozuelo de Alarcón acoge, cada día hasta el 24 de julio a partir de las 17:00 horas, las ponencias de itstimetothink.es.

Viernes 17

■ #MadridLive organiza un cinefórum de *Abuelos*, a las 21:30 horas en el aparcamiento de San Jerónimo el Real (Moreto, 4).

■ Todos los viernes de julio, a partir de las 17:30 horas, la parroquia de Santa Cristina (paseo de Extremadura, 32) ofrece a niños juegos, merienda y charla, para concluir con la Eucaristía.

Sábado 18

■ A las 12:00 horas, Santa Marina Virgen y Mártir (plaza de la Iglesia) de Alameda del Valle honra a su titular con Misa y procesión, siguiendo las pautas sanitarias.

■ La Real Congregación de San Isidro de Naturales de Madrid celebra su Misa mensual en la colegiata (Toledo, 37) a las 20:00 horas.

■ El parking de Los Jerónimos (Moreto, 4) acoge a las 21:30 horas el concurso de talentos *God Talent* y un concierto. Más información en jovenesmadrid.es.

Domingo 19

■ Santas Justa y Rufina (Santa Aurea, 7) celebra su fiesta titular con una Misa emitida por RNE a las 8:15 horas.

■ Monseñor Martínez Camino celebra a las 12:00 horas una Misa en el 75 aniversario de San Antonio de la Navata (Capilla, 1).

Martes 21

■ La Milagrosa (Modesto Lafuente, 14) acoge a las 20:30 horas una Misa funeral por el padre Fernando Díaz Marina, CM.

«Crece el interés por las inversiones con impacto social»

Universidad Pontificia Comillas



Carlos Ballesteros dirige la nueva Cátedra de Impacto Social de Comillas

▼ Tras dos años de preparación, la Universidad Pontificia Comillas lanza la Cátedra de Impacto Social, que nace con el objetivo «aportar conocimiento, investigación e innovación alrededor del impacto social»

José Calderero @jcalderero

La Universidad Pontificia Comillas ha puesto en marcha la Cátedra de Impacto Social, que estará dirigida por Carlos Ballesteros, profesor y también director de la Consultoría Social Empresarial ICADE. «El impacto es sinónimo de cambio o transformación. Lo que se pretende cuando hablamos de impacto social es tratar de ver, prever o generar procesos de cambio hacia una sociedad más justa, más limpia, más igualitaria... y tratar todos esos temas que aparecen en la agenda 2030 y en los Objetivos de Desarrollo Sostenible», explica Ballesteros a *Alfa y Omega*.

De esta forma, la cátedra –que cuenta con el apoyo de Open Value Foundation, Fundación Repsol y Management Solutions– nace con el objetivo de «aportar conocimiento, investigación e innovación alrededor del impacto social: cómo se gestiona, cómo se financia, cómo se mide», añade el director. Además, «creará un Laboratorio de Impacto Social, un *think tank* de conocimiento pionero en España que reunirá a un grupo de expertos para reflexionar sobre el futuro de la inversión de impacto» y del que también nacerá «un Libro Blanco» para sentar las bases de la materia, explican desde Comillas.

La cátedra es el resultado de dos años de trabajo y preparación, aunque

Ballesteros reconoce que la pandemia «ha acelerado el proceso», por la necesidad de «dar una respuesta urgente ante determinados movimientos en este ámbito», y también ante la «efervescencia que hay ahora mismo en el sector. Realmente, ha crecido el interés por las inversiones con impacto social».

Durante la pandemia han reaparecido «cantidad de financiadores de filantropía empresarial y de inversión de impacto», y también «ha crecido el número de inversores que quieren un retorno financiero de sus inversiones pero, a la vez, que estás también tengan una aportación social positiva».

Herramientas de medición

Para continuar con esta tendencia al alza de los inversores con responsabilidad social es importante establecer una correcta medición del impacto. «El económico es fácil medirlo con el tipo de interés, pero los empresarios también quieren conocer cuál es el impacto social de sus inversiones». En este sentido, «es necesario poder medir adecuadamente el valor social de una determinada inversión».

Según Ballesteros, «hay muchísimos instrumentos de medición –que incluso podemos llegar a monetizar– y nosotros nacemos para aportar una visión neutral, académica y transparente de estas herramientas, entre otras muchas cosas», concluye.



De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

Reencuentro

El verano siempre supone una parada personal y profesional. Muchos trabajadores pueden permitirse unos días de asueto, los mayores ven cómo su día cambia, se trasladan al pueblo, reciben a sus nietos o simplemente alteran su rutina. Y es innegable que este verano es diferente, pero no por ello tiene que ser aburrido. Los museos nacionales y especialmente el Museo Nacional del Prado quieren retomar a los visitantes que ya lo conocen dado que los turistas no acudirán en masa. Para ello ha ideado la exposición *Reencuentro*.

Esta exposición, para el público familiarizado con el Prado es poco novedosa. Sí recuerda a el museo de toda la vida, a las muestras que situaban todas las obras maestras juntas. No hay que recorrer innumerables pisos, pasillos y galerías para llegar a las obras más importantes. Es el museo de la infancia de muchos pues, como ellos mismos dicen, han retomado la museografía que había cuando se abrió por primera vez, y que en mayor o menor medida se mantuvo muchos años. Sorprende y mucho, en todos los sentidos. Habrá sin duda visitantes algo molestos porque hay piezas de estilos muy diferentes en una misma estancia y es algo atípico; otros, en cambio, estarán satisfechos pues pueden redescubrir todo con un solo golpe de vista. Pero, ¿cómo no visitarlo y aprovechar este tranquilo verano para recordar y disfrutar de los cuadros ya conocidos?

La exposición se ha estructurado partiendo de la galería central. La visita comienza con dos obras emblemáticas y que a la vez son muy significativas: *La Anunciación* de Fra Angélico, y *El descendimiento* de Van der Weyden. Desde allí se llega al resto, se redescubre a Velázquez, a Goya o a Rubens. Pero quizá, lo que más sorprende es la escultura de Pompeo Leoni, *El furor*, que no ha cambiado de ubicación, aunque sí de aspecto. La obra fue encargada por el emperador en 1549 y posee una armadura desmontable que permite mostrar dos imágenes muy diferentes de la misma figura. Tiene una doble iconografía: por un lado, un caballero armado y triunfante en la batalla, y por otro, el hombre desnudo, el emperador, anatómicamente perfecto, sin defectos ni deformaciones siguiendo los patrones estéticos de los dioses griegos o romanos. Es una escena que evoca el triunfo del héroe, del bien sobre el mal. Habitualmente se exhibe con la armadura, pero en *Reencuentro* –que se prolongará hasta el 13 de septiembre– esta despojada de ella.

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.177 - del 23 al 29 de julio de 2020

Edición Nacional

Un verano de incertidumbre

En Mallorca (en la imagen) muchos negocios no han vuelto a abrir tras el confinamiento. Y los que lo han hecho no consiguen cuadrar las cuentas por el acusado descenso de turistas. Este parón y la

amenaza de nuevos rebrotes han llevado a muchos trabajadores, como Ivette, a engordar las listas del paro y a recurrir a Cáritas Diocesana. Las entidades de Iglesia permanecen a su lado como permanecen

al lado de quienes, en otros puntos de la geografía española, encaran su verano más difícil: desempleados, familias sin recursos, personas sin hogar, refugiados... Editorial y págs. 14/15

EFE / Atienza



Mundo

El barco Papa Francisco lucha contra el COVID-19 en el Amazonas

Con 609.000 contagiados y 17.900 muertos, el coronavirus sigue haciendo estragos. Pág. 9

España

Las diócesis rezan por los fallecidos y por los mayores

En un fin de semana marcado por las fiestas de Santiago Apóstol y san Joaquín y santa Ana, numerosas diócesis organizan Misas por las víctimas del coronavirus. «Señor, ayuda a las familias y a la sociedad a valorar la presencia y el papel de los abuelos», pide el subsidio de la CEE. Págs. 10/11

Cultura

«Para alcanzar el sosiego hay que transitar la noche oscura»

El actor y director Lluís Homar, que homenajea a san Juan de la Cruz en Almagro, valora en una entrevista con Alfa y Omega cómo la mística y el arte ayudan a alcanzar el «sosiego». Pág. 22



Pablo Lorente



Hospital de campaña

María Jesús Domínguez Pachón*

Las familias y la tecnología

A. M., G. H., y R. C. son padres de hijos de entre 13 y 17 años. Ya antes de la pandemia vivían situaciones de dificultad con ellos, porque las nuevas tecnologías interferían a cada momento.

A. M. asegura que «todo comenzó cuando el niño hizo la Primera Comunión. ¿Cómo no regalarle el móvil que tanto deseaba, si lo tenían sus amigos y él era tan habilidoso en el manejo?». G. H. explica que, en su caso, «la alarma apareció cuando nos avisaron del instituto por cambios de comportamiento» de su hijo: «poco rendimiento, se dormía en el aula y le fallaban la atención, la concentración y la memoria». R. C. completa que esto iba unido a «situaciones de inestabilidad y aislamiento».

«Era un problema que necesitaba atención especializada, y por eso fuimos al servicio de psiquiatría infantojuvenil, donde nos señalaron la realidad del uso excesivo y dependencia de las nuevas tecnologías por parte de nuestros hijos», añade G. H. «Nos conectaron con el COF y su programa de prevención y rehabilitación del uso inadecuado de las tecnologías, dirigido a menores y familias», dice R. C.

Para A. M., «hablar nos ayudó a darnos cuenta de que comportamientos de nuestros hijos como reacciones de tristeza, soledad, enfados, respuestas airadas o mentiras encubiertas, se repetían en casa». También el acceso «a redes, a mensajes –de palabras o de imágenes–, la obsesión por las búsquedas que intentaban ocultar». «Sin olvidar los videojuegos, la participación en campeonatos entre amigos o con extraños, apuestas, etcétera», apunta G. H. Así fue como comenzamos a reconocer y comprender que era un problema familiar, que padres e hijos no éramos enemigos, que era necesario, para afrontar el problema, sumar esfuerzos, llegar a acuerdos y seguir pautas adecuadas. En este camino nos sorprendió el COVID-19.

«Durante el tiempo de confinamiento, aparte del uso exigido por los cambios impuestos, hemos hecho muchas concesiones», asegura R. C. «La pregunta ahora es cómo volver a normalizar las relaciones y la convivencia». El reto es lograr que la pantalla no se constituya en lo principal, y menos en lo único.

*Coordinadora del Centro de Orientación Familiar - León



Periferias

Belén Pardo Esteban*

Hasta aquí

Hoy se separan nuestros caminos. Hoy termina mi colaboración con este medio, que me ha dado el espacio para acercar mi realidad a sus casas durante el curso.

En estos meses de espacio privilegiado lo único que he pretendido es mostrarles la realidad en la que disfruto cada día, por más que sea difícil, y que lleguen a enamorarse ustedes tanto como yo lo estoy del trabajo con personas. Trabajar en una entidad como Proyecto Hombre no es más que acercarnos al encuentro de personas que están quebradas. Pero no más que cualquiera. Cada uno tiene sus daños, frustraciones, tropiezos, culpas... A veces, solo nos separa de nuestras dificultades el disfraz que nos ponemos para salir al mundo. Otras veces ni eso.

La realidad de las adicciones está más cerca de lo que pensamos. Y las personas que tienen una adicción son más parecidas a nosotros de lo que nos gustaría –por la inquietud que nos provoca sentirnos tan vulnerables–. Pero es así. El gran poeta y místico Jalil Yibrán dejó escrito en su libro *El profeta*: «A menudo os he

oído hablar de aquel que comete una falta como si no fuera uno de vosotros, sino un extraño y un intruso en vuestro mundo. Pero yo os digo que, así como el santo y el justo no pueden elevarse más allá de lo más alto que existe en cada uno de vosotros, así el débil y el malvado no pueden caer más bajo que lo más bajo que está también en vosotros. Y así como una sola hoja no se vuelve amarilla sino con el silencioso conocimiento del árbol, así, el que falta, no puede hacerlo sin la voluntad oculta de todos vosotros».

Somos iguales. Y mi misión en estos meses ha sido construir un puente entre orillas que nunca, de hecho, han estado separadas. Porque las personas con las que trabajo y las personas a las que he escrito están en la misma corriente del mismo río.

Y por último, querría invitarles a que se acerquen, a que compartan sus vidas, sus inquietudes, su sabiduría con personas con quienes descubrir y sumergirse en este gran río de la vida.

Gracias y hasta siempre.

*Directora de Proyecto Hombre Málaga



Desde la misión

José Luis Garayoa*

Pastor con olor a oveja-migrante

Se oye con frecuencia que la Iglesia en tiempos de calamidad no hace nada. Los más iluminados, con una idea muy original, aconsejan vender el Vaticano y sus tesoros para erradicar de una vez por todas el hambre en el mundo. ¡Qué atrevida es la ignorancia! Mientras tanto, mi obispo Mark J. Seitz sigue con su cruzada en favor de los derechos humanos y la dignidad de los migrantes. En definitiva, es algo así como un obispo con olor a oveja-migrante, como le gusta decir al Papa.

Nuestro obispo condena desde hace tiempo a las autoridades estadounidenses por tratar a los migrantes «peor que a los animales» y por considerar «que las amenazas a los niños y a las familias que huyen de sus países son una afrenta a los derechos humanos». Y exige que se les permita permanecer en Estados Unidos mientras esperan una decisión sobre sus solicitudes de asilo.

Lo cierto es que mi querido obispo se mete en todos los saraos: igual acompaña a una niña hondureña a buscar asilo cruzando la frontera con ella de la mano que se va a Ciudad Juárez, como hizo hace unos días, a repartir consuelo y rezar con migrantes en una casa de acogida. «Un Gobierno

José Luis Garayoa



y una sociedad que ven a los niños y familias que huyen como amenazas; un Gobierno que trata a los niños bajo custodia peor que a los animales; un Gobierno y una sociedad que dan la espalda a las madres embarazadas, los bebés y las familias, y los hacen esperar en Ciudad Juárez sin pensar en las consecuencias de esta desafiante ciudad... son un Gobierno y una sociedad que no están bien», dijo. «Sufrimos de un caso de endurecimiento del corazón que amenaza la vida». Y agregó que los corazones de sus coterráneos «se han vuelto demasiado fríos y demasiado duros, y eso es un mal presagio para la salud de nuestra nación».

Conduzco rozando el muro fronterizo y dividiendo esa X emblemática de Ciudad Juárez –tan

popular en las narcoseries– de estructura metálica y color rojo intenso, que se yergue en la plaza de la Mexicanidad, y pienso en todas las veces que nuestro obispo nos ha pedido que no seamos indiferentes al dolor. Mientras tanto, López Obrador miró a los ojos a Trump y le dijo: «Fallaron los pronósticos, no nos peleamos, somos amigos y vamos a seguir siendo amigos». ¿Se puede uno declarar amigo de quien menosprecia al pueblo que diriges? ¿Olvidaste las declaraciones de la campaña electoral de Trump donde se acusaba a tu pueblo mexicano, al que juraste defender, de «traer droga» y de ser violadores? ¿Será cierto que en política todo vale?

*Agustino recoleto. Misionero en Texas (EE. UU.)

Enfoque

CNS



Del altar a la vida

Un «peregrino de la fe y en la fe», gran estudioso y ansioso por que «lo que celebraba sobre el altar se convirtiera en fuente de pensamiento y acción cotidiana». Así recordó el sábado el cardenal Leonardo Sandri, vicedecano del colegio cardenalicio, al cardenal Zenon Grocholewski, prefecto emérito de la Congregación para la Educación Católica, fallecido el día anterior a cumplir 80 años. Su testamento espiritual expresaba la «profunda gratitud y homenaje a Dios por el don de la vida, del sacerdocio y por todas las gracias recibidas», y confiaba en que su misericordia perdonara sus «debilidades, negligencias y pecados». Descanse en paz.

EFE / Manu



Los temporeros de Albacete «son víctimas»

Aumentan los brotes de COVID-19 en España (más de 200 al cierre de esta edición) y, con ellos, la preocupación por que se pueda perder pronto el control de la situación. Una parte significativa de los contagios se está dando entre temporeros y trabajadores del campo, debido a las deplorables condiciones en las que trabajan y viven. «Los migrantes no son causantes de nada, sino víctimas», ha subrayado José Antonio Abellán, el delegado de Cáritas Diocesana de Albacete, donde uno de estos brotes ha afectado a más de 30 personas. Quería con estas palabras salir al paso del «sentimiento de racismo y de xenofobia muy violento» que se ha extendido entre la población por este motivo.

ACN



AFP Photo / Youssef Karwashan



Los cristianos de Aleppo «seguimos existiendo»

La consagración el lunes de la restaurada catedral maronita de Mar Elias (San Elías), en Aleppo (Siria) es «un signo de esperanza, un mensaje de reconstrucción» tanto material –gracias a la imprescindible aportación de Ayuda a la Iglesia Necesitada– como humana y de la comunidad, ha afirmado su obispo, monseñor Joseph Tobij. «Y una forma de decirle a la gente de Siria y del mundo que seguimos existiendo». Los cristianos en Siria han pasado de 1,5 millones a un tercio y, en Aleppo, de 180.000 a 30.000. Muchos siguen huyendo: ya no de las bombas, sino de «la guerra de las sanciones económicas». Como consecuencia directa, la pobreza ha aumentado de forma «excesiva. Faltan medicinas, falta maquinaria de todo tipo».



El análisis

José Luis Restán

Unidad, profecía y misión

La última gran homilía de este extraño curso eclesial la ha pronunciado el Papa en la fiesta de los apóstoles Pedro y Pablo. Recordando a quienes fueron columnas de la primera Iglesia, Francisco ha enfocado dos palabras sustanciales: unidad y profecía, que son la síntesis de la fuerza vital de la Iglesia, incluso en las circunstancias más hostiles.

Son palabras que se iluminan con la historia de Paolo Mao Cunguo, obispo de Shuozhou, en la provincia china de Shanxi, que solo ha podido sentarse públicamente en su sede 16 años después de que fuera ordenado obispo al margen de los procedimientos establecidos por el régimen. Durante estos años el Gobierno nunca le ha reconocido como obispo, aunque a veces ha mirado para otro lado cuando celebraba en la catedral con sus insignias episcopales. «Tenemos el Evangelio, los sacramentos, la sucesión apostólica y la comunión con el Papa: no nos falta nada de lo que necesitamos para vivir la fe y testimoniar a Jesucristo», ha dicho un pastor que ha sufrido, pero que no se entretiene en cuitas inútiles.

La unidad es un regalo precioso del Señor a sus pobres amigos. Ni con la mejor disposición podríamos mantenerla en medio de los vendavales de la historia. Solo el don del Espíritu a través de los sacramentos y de la cadena apostólica puede hacer que perviva. Por eso es una locura ponerla en riesgo con disputas estériles, de las que hemos visto demasiados ejemplos en los últimos tiempos.

La profecía, dijo Francisco, no es hablar fuerte y decir cosas originales. La profecía es mostrar dentro de la propia circunstancia que la fe cambia la vida. Hemos escuchado muchas cantinelas sobre la necesidad de una «Iglesia profética», casi siempre como excusa para quejarse de lo que hay y para imponer el propio proyecto. Paolo Mao ejerce la profecía en medio de una comunidad pobre y acosada, a la que ningún poder puede quitar, sin embargo, la alegría del Evangelio. No necesitamos gente que chilla (ni desde la izquierda ni desde la derecha) sino gente que «anuncia a Jesús como enamorados... con la alegría del mundo venidero».

Solo eso hace fructificar la misión. De nuevo este obispo chino nos da una lección: «Si nos replegamos sobre nuestros problemas, si nos dedicamos a discutir entre nosotros, consumimos nuestras energías y no llegamos al mundo que nos rodea». Pero en realidad, no nos falta nada de lo necesario para testimoniar a Jesús.

Sumario

Nº 1.177 del 23
al 29 de julio
de 2020

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto 6-9 Mundo: La biblioteca de la iglesia española de Roma (págs. 6-7) 10-17 España: Nuevo

obispo de Huelva (pág. 12). Guía de Cartagena contra el blanqueo (pág. 13) 18-21 Fe y vida: Una voz desde África (pág. 20). Las Misioneras

Eucarísticas cumplen 100 años (pág. 21) 22-26 Cultura: Centenario de Rafael (pág. 23). Tribuna (pág. 24) 27 Pequealfa 28 La Contra

Alfa Omega

Etapa II - Número 1.177

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

SUBDIRECTORA:

Cristina Sánchez Aguilar

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño y
Victoria Isabel Cardiel C.
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Parroquias vivas

▼ Hay comunidades de fieles que han entendido bien que no pueden abordar las necesidades actuales con fórmulas de ayer, como pide el Vaticano en una nueva instrucción

Sostenía san Juan Pablo II que la parroquia es «la misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas». Hoy igual que entonces –subraya la Congregación para el Clero en una instrucción hecha pública el lunes–, los templos se erigen como «signo de la presencia permanente del Señor Resucitado en medio de su Pueblo» y su tarea es «acercar el Evangelio al pueblo a través del anuncio de la fe y de la celebración de los sacramentos». Pero en estas tres décadas los cambios sociales se han acelerado, «la creciente movilidad y la cultura digital han dilatado los confines de la existencia» y la parroquia ha de resituarse.

En el texto, titulado *La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia*, el Vaticano alerta de que, si pierde el «dinamismo espiritual propio de la evangelización» y se queda anclada en sus límites, la

parroquia «corre el riesgo de hacerse autorreferencial y de esclerotizarse». Y apela a la «creatividad» y a la «audacia» para responder a las «expectativas» de los fieles y proponer actividades que tengan «incidencia en la vida de las personas concretas».

En este proceso hay que contar con todos los miembros de la comunidad –no solo el párroco– y no es descartable acordar la creación de realidades intermedias como la unidad o la zona pastoral, pero para hacerlo hay que ser conscientes de la historia que arrastra cada templo y trabajar con «flexibilidad y gradualidad». No se trata de cambiar por cambiar ni de tapar otros problemas, como la falta de sacerdotes, con cambios de estructura, sino de plantearse permanentemente cómo llevar a cabo mejor la misión evangelizadora.

En España, según recoge esta semana *Alfa y Omega*, hay comunidades de fieles que han entendido bien que no pueden abordar las necesidades actuales, tan marcadas por la pandemia, con fórmulas de ayer. Cuando una parroquia atiende a quien tiene hambre o a quien no tiene techo, cuando tiene una palabra de aliento para el que se ha quedado sin trabajo, cuando acompaña tantos dramas a su alrededor, está mostrando el verdadero rostro del Señor. Y, ¿acaso no es esa su razón de ser?

Un futuro común marcado por las reformas

Después de intensas negociaciones, el martes, cuando el reloj marcaba las 5:30 horas, los líderes de los Estados miembro acordaron crear un Fondo de Recuperación con el que reactivar la economía comunitaria, muy castigada por el coronavirus. De los 750.000 millones de euros comprometidos, 390.000 serán en ayudas a fondo perdido y otros 360.000 en préstamos, y deberán ir acompañados de reformas sustanciales.

El presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, celebró que «hemos mostrado responsabilidad colectiva y solidaridad,

nuestra creencia en un futuro común». Como recordó, tras las discusiones sobre las cifras están «los trabajadores y sus familias, sus trabajos, su salud y su bienestar».

Este acuerdo va a permitir que los países con peores perspectivas –entre ellos, España– ayuden a sus ciudadanos sin condenar a las generaciones que los sucederán, pero se equivocará quien piense que es gratis. Exige esfuerzos de los 27, pues las emisiones de deuda hay que pagarlas, y esfuerzos también en clave interna para abordar, ahora sí, los males estructurales.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

Día de los abuelos

La creación del Día Mundial de los Abuelos fue una de las más importantes conclusiones aprobadas en el III Congreso Nacional de Organizaciones de Mayores, celebrado en Madrid en 1997. El texto aprobado habla de los objetivos del día «para potenciar esa figura tan entrañable y, al mismo tiempo, tan necesaria para el fortalecimiento de las relaciones intergeneracionales y de la familia». Se aprobó su celebración por primera vez el 26 de julio de 1988, festividad de san Joaquín y santa Ana, abuelos del niño Jesús.

Hoy, más que nunca, el papel que desarrollan nuestros abuelos es de gran importancia y potente trayectoria. Facilitan la conciliación de la vida familiar y laboral, transmiten a los niños y a los jóvenes ternura, afecto y buen desarrollo de las emociones. En momentos de crisis y de dificultades como los que estamos viviendo, en muchos casos su ayuda ha sido vital, colaborando con sus escasas pensiones y dando hospitalidad a los que la han precisado. Datos de la Sociedad Española de Geriátrica y Gerontología nos dicen que uno de cada cuatro abuelos dedica siete horas diarias a cuidar de sus nietos.

Ignacio Buqueras y Bach
Correo electrónico

Reuters / Marzio Toniolo



Mirando al cielo



Guillermo Vila

Pensaba yo el otro día mientras observaba el acto de homenaje que se realizó en Madrid a las víctimas del coronavirus en el sentido de aquella despedida. La tuvo, sin duda, para muchísimas personas, pero yo no paraba de preguntarme qué pretendía decir el Estado español con aquel fuego y aquellas rosas blancas. Todo símbolo lleva implícito una realidad escondida, un qué que duerme en lo profundo, que queda velado ante el espejo que lo representa. Pero aquel fuego... ¿para qué era? ¿Para quién? ¿Qué tienen que ver el fuego y la rosa con la muerte, si esta no es más que el final de un ciclo biológico? Nadie soy para juzgar las intenciones de otros, ni entro en conspiraciones extemporáneas, pero veo aquella escena y, por más que lo intento, la emoción me es ajena. ¡Cómo emocionarse ante un símbolo sin reflejo! Escribió Saint-Exupéry que «lo ritos son en el tiempo lo que la morada es en el espacio». Y aquellos ritos no reflejaban tiempo alguno, no llamaban al para siempre.

Veo, en cambio, la foto que acompaña este artículo y veo un ayer enredado en el mañana. Eso es una catedral. Y ese fuego que devora la de Nantes, al parecer intencionado, simboliza el deseo de frenar ese presente continuo. Una catedral sí lleva implícito el signo de su propia aspiración, que es la eternidad. El año pasado en Notre Dame y ahora en Nantes, lo que se pierde no es piedra y mármol, sino el tiempo y el espacio. Y la vida, aunque para esto último haga

falta la fe. La catedral nos regala la paz que da la Historia. Sentado en cualquiera de sus bancos, contemplando con ojos cerrados el silencio de sus ruidos, el hombre se siente «conciudadano de los santos». Y en el centro está Cristo, quien, en palabras de san Pablo a los efesios, «es la piedra angular, por quien todo el edificio queda ensamblado y se va levantando hasta formar un templo consagrado al Señor». El fuego intenta devorar ese legado, que es historia para todos y vida eterna para muchos. El símbolo, aquí sí, es el reflejo de una realidad profunda. Y los rituales que se realizan dentro del templo vienen a confirmar la esperanza de una vida más allá de la muerte, la creencia en que nuestros seres queridos pueden gozar de esa resurrección prometida.

El rito, como acaba de analizar Byung Chul-Han, «configura las transiciones esenciales de la vida». Y la catedral crea comunidad en medio del silencio. Es un mirar juntos al cielo en la confianza de ser escuchados. Pero si no hay nada detrás del símbolo, este queda desnaturalizado, reducido a eslabón, a producto, a clic. Por eso, cuando una catedral se quema, tiembla la vida misma. Las catedrales son el fruto de las generaciones, el ser silencioso y bello que soporta nuestras mundanidades con bendita paciencia. Las llamas de Nantes, como las de Notre Dame, son el reverso del símbolo, pero también la oportunidad de recordarnos que la piedra no es piedra y que la muerte no es muerte.

Reuters / Jean Barenton



Primer pregón

El día 9 de noviembre me encontraba en Toledo y la Divina Providencia quiso que asistiera al monasterio de San Juan de los Reyes sin saber que se celebraba la Eucaristía de la Hermandad del Cristo de la Humildad. Al finalizar, un hermano me regaló una estampa y descubrí el excelso nombre del Santísimo Cristo de la Humildad. A partir de entonces, se produjeron una serie de benditas casualidades. Cuando el hermano mayor, Luis Bolado, me invitó a pronunciar el pregón me sentí inmensamente honrada por tan alta distinción. Representa un gran honor y un auténtico privilegio haber sido la primera pregonera de la hermandad siendo andaluza, natural de Canjáyar, residente en Almería. Deseo haber cumplido con las expectativas que esperaban de mí, unido a la imposición de mi preciada medalla. Una sábado 7 de marzo muy entrañable que no olvidaré, porque en todo momento fui recibida y tratada como una toledana más. ¡Gracias!

María Jesús Mata Carretero
Almería

María Jesús Mata Carretero



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n.º del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido. Pueden enviarlas a redaccion@alfayomega.es.

Un tesoro bibliográfico para los investigadores españoles en Roma

▼ La biblioteca de la Iglesia Nacional Española de Santiago y Montserrat, la iglesia española de Roma, custodia todas sus andanzas. Está especializada en historia de España e historia de la Iglesia, pero también custodia el archivo de la Obra Pía; es decir, conserva toda la documentación relativa a la administración del patrimonio de la Iglesia española en Roma, así como su labor de asistencia a través de las cofradías

Foto cedida por el rector de la Iglesia Nacional Española de Santiago y Montserrat



La biblioteca de la iglesia española en Roma contiene alrededor de 70.000 volúmenes; 800 pertenecen al fondo antiguo

Victoria Isabel Cardiel C.
Roma

La presencia de españoles en Roma data de antiguo. Los hay que, como Miguel de Cervantes, llegaron a la capital italiana en busca de un patrono o de inspiración. O

como Diego Velázquez, que dejó como recuerdo de su estancia uno de los mejores retratos del Papa Inocencio X. O que incluso llegaron a ser Papa, como el cardenal Rodrigo Borja. Pero si hay algo que marcó la vida de la perenne colonia española fue la construcción en plena plaza Navona de la iglesia

hospital de Santiago. Desde el siglo XV, este refugio acogía a los peregrinos españoles que culminaban derrengados el viaje para rendir veneración a los sepulcros de los apóstoles Pedro y Pablo. Con la aprobación de Pío VII en 1807, esta hermandad acabó por unirse con la de Santa María

de Montserrat. Y desde 2003, la Iglesia Nacional Española de Santiago y Montserrat posee título cardenalicio.

La biblioteca de la iglesia custodia todas sus andanzas. Está especializada sobre todo en historia de España e historia de la Iglesia, pero también custodia el archivo de la Obra Pía. O lo que es lo mismo, conserva toda la documentación relativa a la administración del patrimonio de la Iglesia española en Roma, así como su labor de asistencia a través de las cofradías. «La iglesia de Santiago tenía una obra social muy destacada. Bajo los criterios de la época ayudaba a los encarcelados y a los pobres, se encargaba de la acogida de los peregrinos españoles que llegaban a Roma, gestionaba la dote para que las chicas jóvenes españolas pudieran casarse, o se hacía cargo del enterramiento de los españoles», explica el actual rector, el sacerdote José Jaime Brosel Gavilá.

Su nombramiento, a finales de 2019, llegó casi al término de la catalogación de la maraña de libros y documentos apenas impenetrables para los estudiosos en la que se había convertido la biblioteca con el paso del tiempo. «Cuando llegamos solo había ficheros de papel. Y no estaba todo catalogado. No había ningún sistema informático, por lo que comenzamos desde cero». No fue solo una migración de datos, sino «una catalogación

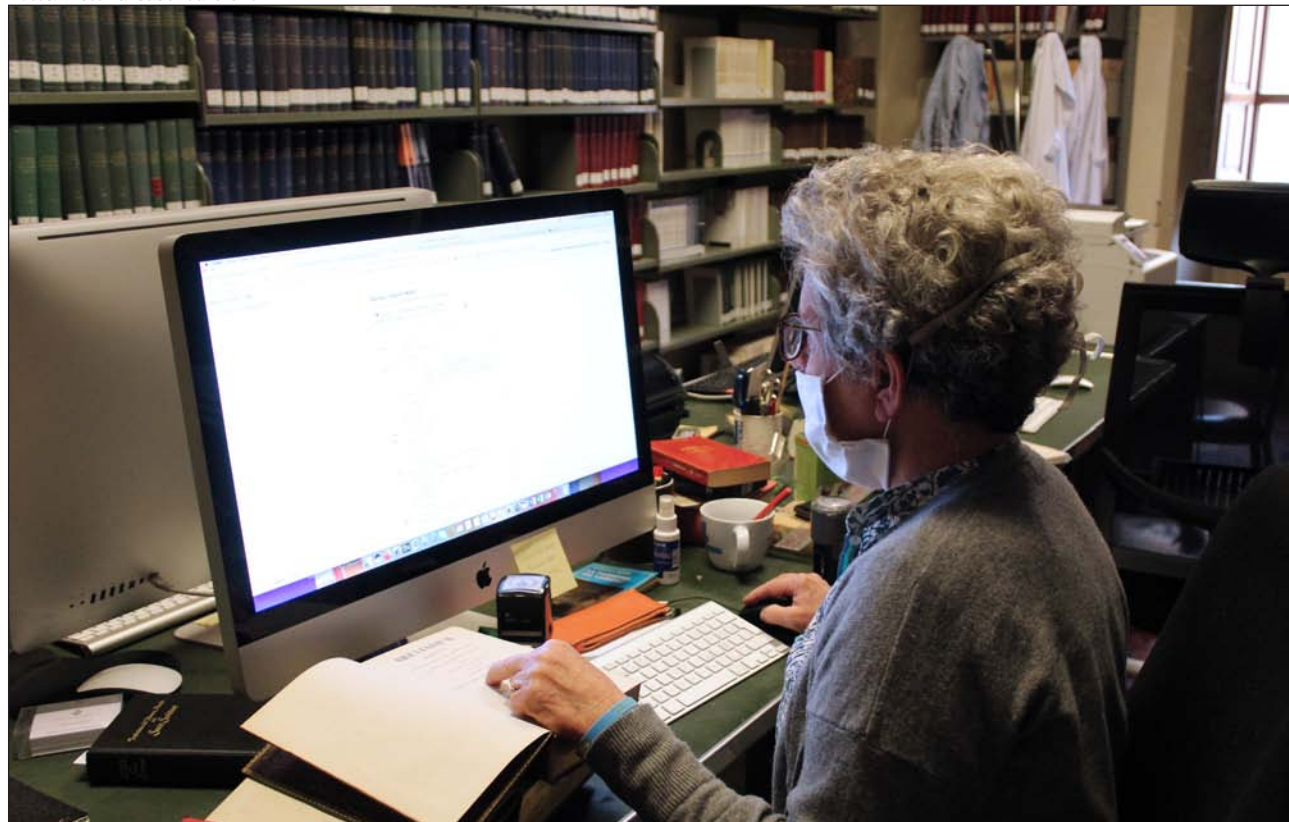
1881 El Papa Pío XI abre el Archivo Vaticano, lo que fomentó la llegada de investigadores de todo el mundo a Roma

de volúmenes uno por uno», resume la española Marta Pavón, coordinadora y seleccionadora de las obras.

Fundamental para investigadores

Un laborioso proceso que ha durado casi siete años y que permitirá hallar con facilidad una referencia concreta para consolidar el panorama de una época, comprobar el trasiego de un personaje, o cotejar un dato escrito al final de una nota al pie a todo aquel que se asome a este tesoro bibliográfico. La principal riqueza de los 70.000 volúmenes que la componen es que constituye una herramienta fundamental para la labor de los investigadores interesados en el estudio de la historia de la Iglesia española en Roma, sobre todo para los que investigan en los archivos vaticanos (Archivo Apostólico Vaticano, Archivo de la Secretaría de Estado Vaticano o Archivo de la Congregación para la Doctrina de la Fe, entre otros), o en los archivos de la ciudad de Roma. También contempla un rico fondo de revistas españolas y de fuentes documentales. De hecho, su origen se remota a la mitad del siglo XX y va parejo a la creación del Centro de Estudios Eclesiásticos en 1949. «En-

Fotos: Victoria Isabel Cardiel C



La bibliotecaria italiana Giovanna Grio asegura que su mayor reto ha sido catalogar de acuerdo con el sistema español

tonces se consideró imprescindible la formación de una biblioteca como elemento auxiliar para el trabajo de investigación del centro». La biblioteca se especializó en historia de la Iglesia en España, entendida en su sentido más amplio: «instrumentos de trabajo (enciclopedias, diccionarios, bibliografías, catálogos de archivos y bibliotecas, ediciones de fuentes, etc.), autores españoles (historiadores, teólogos, canonistas, literatos), monografías y revistas», detalla la experta.

Este tesoro bibliográfico está a la altura de la biblioteca de la Escuela Española de Historia y Arqueología, la biblioteca del Cervantes o la biblioteca de la Academia Española. La sistematización de los fondos se ha llevado a cabo con sumo cuidado. Se han construido índices claros para guiar al investigador en su búsqueda, y se han distinguido las publicaciones por género, para poder llevar a cabo pesquisas comparativas. «Es una base fundamental para cualquier investigador». El Archivo Vaticano «no cuenta con toda la bibliografía de todos los países del mundo, por eso tener a mano algunos documentos, escritos o estudios de autores españoles o revistas es importantísimo», incide Pavón. El Papa Pío XI abrió el Archivo Vaticano en 1881, lo que fomentó la llegada de investigadores de todo el mundo a Roma. En los años siguientes, cada país se preocupó de crear en Roma un instituto con fondos bibliográficos propios. «En las investigaciones a este nivel es determinante poder cotejar la documentación del Vaticano con la propia. Si estás estudiando un aspecto concreto, por ejemplo, de la diócesis de Barcelona, necesitas poder tener acceso a la bibliografía ya escrita con anterioridad sobre ese tema, y si está a cientos de kilómetros es imposible», agrega la coordinadora.

La italiana Giovanna Grio se ha dedicado con ahínco a poner orden en esta biblioteca. Su mayor reto ha sido catalogar de acuerdo con el sistema español. «Hemos tenido que poner las notas en español y adaptarnos al sistema de catalogación». «Para noso-

tros ha sido un esfuerzo añadido, pero el resultado es óptimo. Está tan bien hecho el registro que incluso los buscadores de internet te dan como resultados libros catalogados de la biblioteca de la iglesia española», dice con orgullo.

Partituras inéditas

La biblioteca de la iglesia española en Roma cuenta también con un fondo antiguo envidiable, que comprende un número aproximado de 800 volúmenes entre los que destacan dos incunables y numerosas encuadernaciones artísticas. Las obras, escritas en latín, italiano, español, francés o griego, van desde finales del siglo XV al siglo XIX. Entre los libros más antiguos destacan las *Constituciones* de Eugenio IV, publicadas en Venecia, o la obra *Oeuvres de messire Jacques Benigne Bossuet*, del año 1736-1757, un título en diez volúmenes del que resalta la belleza de sus grabados. También son reseñables los libros musicales conservados que fueron destinados a la liturgia. Además de la colección de *Libros de atril* (graduales, kyriales, antofonarios...) destaca un corpus de alrededor de 600 manuscritos de partituras datadas entre la primera mitad de siglo XVII y la segunda mitad del siglo XVIII. Hay algunas composiciones de Antonio Aurisicchio (1710-1781), el napolitano que se convertirá más tarde en el maestro de capilla de la Pontificia Real Basílica de Santiago de los Españoles. «Muchas de estas composiciones son probablemente inéditas y no han sido interpretadas desde hace tiempo; tienen un carácter alegre y jovial, como mucha música barroca italiana de aquel momento. Recientemente, durante la Misa en la Iglesia Nacional Española, hemos tenido la ocasión de escuchar algunas partes, seleccionadas por la organista en acuerdo con el rector», describe Eliana Conte, bibliotecaria que han participado en la catalogación. Asimismo, el fondo musical conserva una rara edición de una partitura impresa de dos composiciones de dos de los grandes nombres españoles de la música sacra del Renacimiento: Tomás Luis de Victoria y Juan de Francisco Guerrero.

Nuevo rector, nuevos proyectos

El rector, el sacerdote valenciano **José Jaime Brosel Gavilá**, quiere dar un soplo de aire fresco a la iglesia de los españoles en Roma. «Aquí conviven la pastoral y el estudio. Yo siempre digo que este edificio tiene dos puertas. Por la de vía Giulia se entra al centro de estudios, donde residen los investigadores, y por la de vía Montserrat se entra a la iglesia, donde se celebra en español y atendemos tanto a los que viven aquí como a los que están de paso», reseña. Llegó a Roma en 2008 para trabajar en el Pontificio Consejo de Migrantes. En octubre de 2017 el Papa le nombró relator en la Congregación para la Causa de los Santos. En 2018 aterrizó como vicerrector de esta iglesia, de la que es rector desde diciembre de 2019.

Su objetivo es relanzar la parte académica, ajustando todo al plan Bolonia y creando una red de intercambio tanto con las universidades pontificias como con el Archivo Vaticano: «Nos tenemos que distinguir por ser un centro en el que se estudie Roma, el Archivo Apostólico y los diversos archivos». Un segundo aspecto es divulgar España. «Divulgar la historia de la Iglesia española, la liturgia mozárabe, la mística, la historia de nuestros misioneros, la evangelización española por el mundo. Además, me gustaría adaptar la revista y las publicaciones a los criterios actuales». Para ello, quiere crear un diálogo tanto con la Conferencia Episcopal Española como con los sacerdotes que viven en Roma, dando voz también a las religiosas y

los laicos. «Somos una embajada cultural de la iglesia española aquí», resalta. Actualmente hay proyectos de investigación sobre Alejandro VI y Calixto III: los dos Papas españoles de la familia Borja cuyos restos están precisamente enterrados en la iglesia de los españoles.



Derribado para siempre el muro de silencio

▼ El vademécum que recoge la praxis que seguir ante los casos de abuso sexuales cometidos por clérigos ofrece tres directrices claras: responsabilidad, rendición de cuentas y transparencia

Victoria Isabel Cardiel C.
Roma

El vademécum que recoge la praxis que deben seguir los obispos, los superiores generales y los profesionales del derecho en los casos de abuso sexual de menores cometidos por clérigos llega para que la respuesta a esta lacra no sea el silencio. Lo hace un año y medio después de la cumbre que reunió en el Vaticano a casi 190 responsables de la Iglesia universal, concebida para hacer incrustar la tolerancia cero en todas las esferas de la vida eclesial. «El tiempo aparentemente largo de su redacción se debe al trabajo de cotejo no solo dentro de la congregación, sino también fuera de ella, con expertos en la materia, otros dicasterios y, en particular, con la Secretaría de Estado», señala el arzobispo italiano Giacomo Morandi, secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

Las directrices están claras: responsabilidad, rendición de cuentas y transparencia. Pero el reto es aplicarlas, sobre todo, en algunas zonas geográficas de Asia o África donde no hay una cultura de denuncia, y donde la vergüenza y el miedo al escándalo ha impedido durante décadas que los casos llegasen hasta

Alessia Giuliani / CPP / Polaris



Graffiti del artista Tvboy en una calle de Roma, en marzo de 2019

Últimos avances

Febrero 2019: Cumbre sobre abusos a menores y adultos vulnerables que reúne en el Vaticano a más de un centenar de responsables eclesiales.

Junio 2019: Entrada en vigor de la carta apostólica *Vos estis lux mundi*, que ordena a todos los sacerdotes y religiosos la denuncia de abusos sexuales de menores o personas vulnerables de que tengan conocimiento, excepto por secreto de confesión.

Noviembre 2019: Levantamiento del secreto pontificio sobre las causas de abusos sexuales.

Febrero 2020: El Vaticano crea un grupo de expertos para asesorar a las conferencias episcopales e institutos religiosos con pocos recursos sobre cómo deben elaborar sus líneas guía para garantizar la protección de los menores.

Julio 2020: Publicación del vademécum sobre cuestiones procesales en casos de abusos a menores cometido por clérigos.

la mesa de trabajo de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

Tal y como detalla Morandi, el documento no promulga ninguna nueva ley y tampoco emite nuevas reglas. «La verdadera novedad es que, por primera vez, el procedimiento se describe de forma organizada, desde las primeras noticias de un posible delito hasta la conclusión definitiva de la causa, uniendo las normas existentes y la práctica de la congregación», define. Por ello, el vademécum es ante todo un manual de instrucciones para señalar un camino homogéneo y facilitar una administración de justicia más clara y unívoca.

Investigar las denuncias

Además de dar una explicación jurídica del proceso judicial, se recuerda de forma explícita la obligación de investigar todas las denuncias, incluso aquellas que sean anónimas o las que aparezcan en los medios de comunicación o redes sociales. El texto también ahonda en otros puntos clave de la metodología procesal para desarrollar la investigación previa, o en cómo imponer medidas cautelares una vez se tiene la noticia del delito. La histórica reivindicación de las asociaciones de víctimas de poner el caso en conocimiento a las autoridades civiles choca, en no pocas ocasiones, con el muro legislativo de cada país. No obstante, el vademécum invita a los responsables eclesiales a denunciar los abusos a las autoridades civiles incluso en los países donde no sea una obligación, sobre todo, en casos en que esta respuesta sea «indispensable para tutelar a la persona ofendida o a otros menores del peligro de eventuales actos delictivos».

Las parroquias del futuro

V.I.C.

Menos clericalismo, más transparencia y atención a los más pobres. Esa es la fórmula de la Congregación para el Clero para renovar las parroquias, consciente de que ya no son «el lugar primario de reunión y de sociabilidad».

Por ello ha publicado una guía con instrucciones prácticas para revitalizar los templos y encontrar «otras modalidades de cercanía y de proximidad». El documento, titulado *La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia*, aprobado por el Papa el pasado 27 de junio, hace un repaso de las conductas que deben desaparecer: inmovilismo, repetitividad pastoral, excesiva y burocrática organización de eventos, identificar a la iglesia solo con la jerarquía,

concepción autorreferencial... Así los católicos contarán con una herramienta de trabajo fundamental para revitalizar su trabajo, con el impulso de las «sinergias» entre presbíteros, diáconos, personas consagradas y laicos.

Las parroquias del futuro, además de fomentar un «dinamismo en salida» que no cierre los ojos a los más necesitados, deberán llevar una contabilidad escrupulosa y cristalina. Así se invita a hacer público «el estado de cuentas anual» con indicación detallada de las entradas y salidas, ya que los bienes son de la parroquia y «no del párroco», aunque sea su administrador.

Por último, recuerda que, en casos extraordinarios, si no hay curas ni diáconos, el obispo puede pedir a un laico que presida un funeral o que sea testigo cualificado de un matrimonio.

AFP / Stephane de Sakutin



Fotos: Fraternidad de San Francisco de Asís en la Providencia de Dios



Personal sanitario del barco-hospital Papa Francisco atiende a los pacientes



El barco parte de su base en Óbidos

Si los ribereños no pueden ir al hospital... el hospital irá a ellos

▼ Desde que el barco-hospital Papa Francisco comenzó su labor hace un año, ha atendido a 46.523 pacientes que viven en un millar de pequeñas comunidades a orillas del Amazonas. La pandemia lo detuvo unas semanas, pero solo para rearmarse y poder luchar de forma segura contra el coronavirus, que sigue haciendo estragos en la zona

María Martínez López

Solucionar una hernia inguinal es una de las operaciones más frecuentes en el mundo desarrollado. Para Valdeci Bentes, sin embargo, no era tan sencillo. Ella vive en Januária, una pequeña comunidad a orillas del Amazonas, en el municipio de Óbidos (Estado de Pará, Brasil). Se dedica, como la mayoría de sus vecinos, a la pesca y a la granja familiar. La hernia, causada por el esfuerzo de estas labores, la obligó a dejar de trabajar y con frecuencia la hacía llorar de dolor. También de desesperación. Encontrar una solución médica en su zona, que «carece de todo» y donde «la mayor carencia es la sanidad», era tan probable como «que me tocara la lotería».

Recuperó la esperanza cuando el barco-hospital Papa Francisco visitó su zona. Este centro médico flotante de la Fraternidad San Francisco de Asís en la Providencia de Dios, acaba de cumplir un año desde que empezó a atender a pacientes. Aunque hasta septiembre no levó anclas en su primera expedición.

testimonio recogido por la orden. El fraile se encargó de organizarlo todo, y el 4 de marzo ella pasó por quirófano en ese barco «maravilloso, todo moderno y seguro». Ahora se encuentra estupendamente, y ha podido volver a trabajar, junto a su marido, para sustentar a la familia.

Las hernias son, junto con los problemas dentales y los oftalmológicos, uno de los motivos de intervención más frecuentes a bordo del Papa Francisco, explica fray Jousa a Alfa y Omega. O lo eran antes de la llegada del COVID-19. La pandemia, que ya ha alcanzado los 609.121 casos confirmados y 17.869 fallecidos (al cierre de esta edición) en la Amazonía, también se ha notado en esta zona. «En junio fue la segunda región del Estado de Pará con mayor número de casos», sobre

todo por el movimiento entre Belém, la capital, y Santarém, explica el religioso. Afortunadamente, los positivos y los fallecidos parecen estar bajando.

La operación de Valdeci fue una de las últimas antes de que fray Jousa tomara la difícil decisión de quedarse en puerto. Parte de los 30 tripulantes son médicos voluntarios, sobre todo de la gran ciudad de São Paulo. Llevarlos a las comunidades amazónicas suponía un gran riesgo de contagio. Para retomar las expediciones de forma segura contrataron cuatro médicos que estuvieran en el barco de forma permanente. Así, el 12 de mayo partieron de nuevo. Desde entonces, han atendido a 7.000 personas en cuatro salidas.

Además de atender las enfermedades habituales, hacen labores de prevención y sensibilización y realizan

pruebas rápidas a todas las personas que presentan síntomas compatibles con el coronavirus. También distribuyen alimentos y otros productos básicos para paliar los efectos de la enfermedad y el confinamiento en la economía de las familias de la zona.

El Papa, el barco y el niño

Los hermanos de San Francisco de Asís en la Providencia de Dios, congregación autóctona de Brasil dedicada a la caridad, llegaron al Amazonas después de que el Papa les invitara a ello durante la JMJ de Río de Janeiro. Se hicieron cargo de dos hospitales en Pará: uno en Óbidos y otro en Juruti. Pero pronto comprobaron las dificultades que tenía para llegar a ellos la población de las localidades fluviales. «Dependiendo de dónde estén, se tardan diez o doce horas», explica el fraile. Por eso, «decidimos ir nosotros hasta ellos con el hospital».

En coordinación con las autoridades sanitarias de los doce municipios de la zona, diseñan el calendario y recorrido de las dos expediciones de una semana cada mes. Tienen también dos ambulancias, una para visitar los pueblos y seleccionar los casos antes, y otra que se queda en la retaguardia para atender emergencias.

El barco, bautizado como el Papa que lo inspiró, ya ha dado también nombre a un niño. Se trata de Adriano Francisco, el primer nacido a bordo. Venía de nalgas y hubo que hacer cesárea, narra fray Jousa. «Si el barco no hubiera estado en ese momento en su comunidad, la madre y el bebé podrían haber fallecido».

Salud sobre las aguas

■ **46.523** pacientes atendidos en **14** expediciones.

■ **700.000** personas en **1.000** comunidades se pueden beneficiar.

■ En los **32** metros de largo del barco hay consultas médicas y odontológicas, quirófano, sala oftalmológica, laboratorio, farmacia, sala de vacunación, y diversos equipos diagnósticos.

Las diócesis lloran a las víctimas

▼ Este fin de semana, catedrales y parroquias se unirán a la jornada por los afectados de la pandemia convocada por la Conferencia Episcopal Española, para rezar por los fallecidos y el consuelo de los familiares, también por nuestros mayores, para dar las gracias por la labor de tantos profesionales y para reclamar luz y comunión ante la crisis social y económica

Fran Otero

Este fin de semana va a ser especial. Celebramos la fiesta de Santiago Apóstol, patrón de España; también la de san Joaquín y santa Ana, el Día de los Abuelos. Pero, sobre todo, las catedrales y templos de nuestro país se llenarán de plegarias al cielo por las miles de víctimas de la pandemia. Personas con nombres y apellidos, con familias que no las han podido despedir, a las que el duelo se les ha hecho cuesta arriba. Este fin de semana, 25 o 26, cada Iglesia diocesana celebra la jornada por los afectados de la pandemia, una iniciativa que surgió de la Conferencia Episcopal Española (CEE).

Un día cuyo centro será la Eucaristía, que se ofrecerá por el eterno descanso de todos los difuntos y el consuelo y la esperanza de sus familiares. Además, se tendrá muy presente el trabajo realizado por tantos profesionales en los días más duros de la pandemia, a los que se quiere reconocer y dar las gracias, del mismo modo que se pedirá «luz, comunión y entrega fraterna» para hacer frente a la crisis social y económica que ya vivimos.

Durante las celebraciones se rezará especialmente por los mayores y

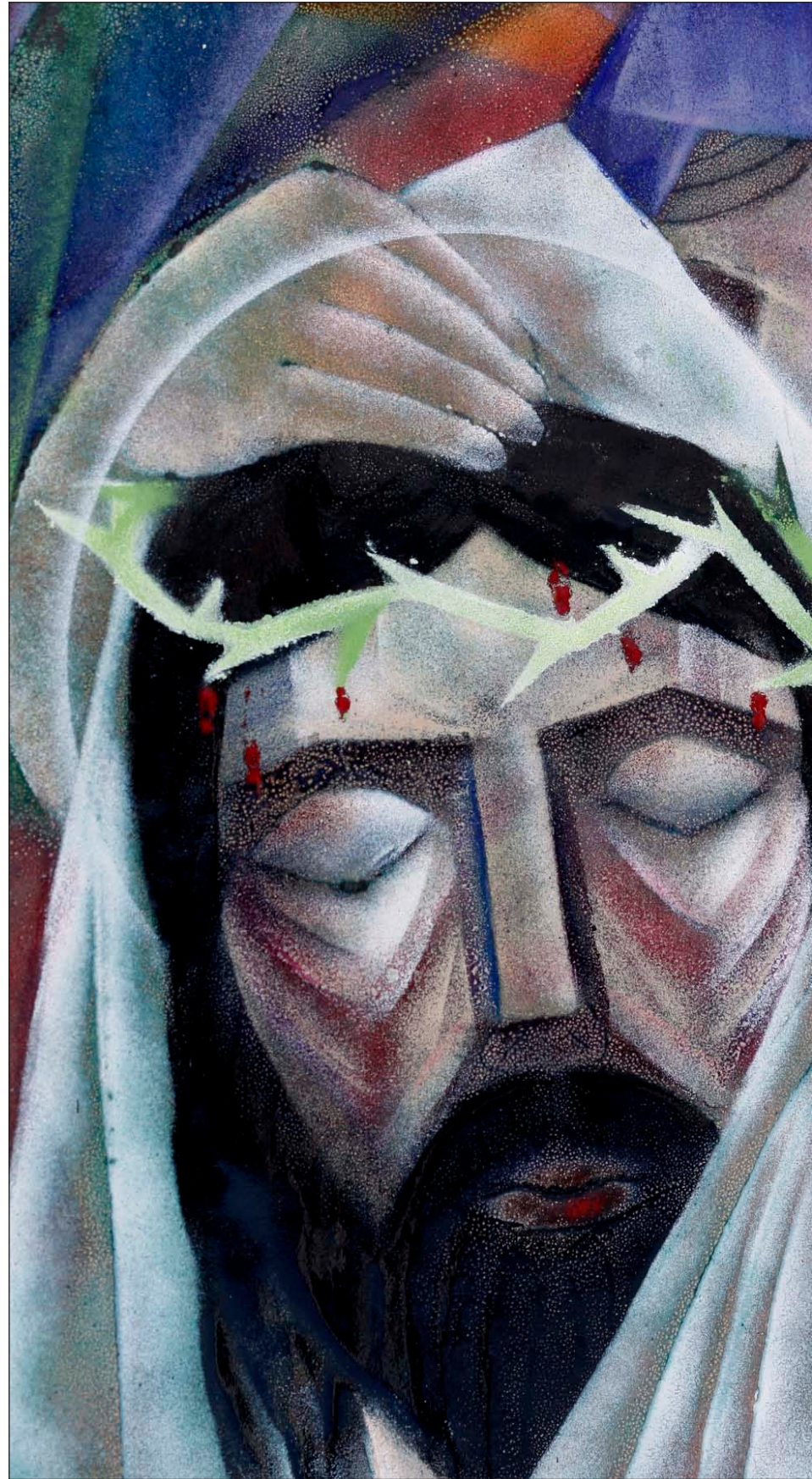
por las residencias de ancianos, que se han visto golpeados con especial fuerza por el COVID-19. De hecho, desde la CEE se ha querido poner el foco en este colectivo, y de ahí que se haya hecho coincidir con el Día de los Abuelos (26 de julio).

Esta idea recorre el mensaje de la CEE para este día. «Desde el pasado mes de marzo –arranca– hemos podido contemplar cómo los más afectados por este virus han sido los mayores, falleciendo un gran número de ellos en residencias, hospitales y en sus propios domicilios. También nuestros mayores son los que más han sufrido el drama de la soledad». En la nota los obispos reflexionan sobre una sociedad que da demasiada importancia a los jóvenes, cuando los mayores «nos ayudan a valorar lo esencial y a renunciar a lo transitorio».

Oración y protección

Estas reflexiones aparecen en forma de oración en el subsidio litúrgico elaborado para la ocasión, que la propone para el momento posterior a la comunión de estas celebraciones. Un texto que pide para estas personas protección, pues «son fuente de enriquecimiento para las familias, para la Iglesia y para toda la sociedad»; y

CNS



Apoyo después una pérdida dolorosa

Iñaki Tejada perdió a su suegra durante la pandemia, aunque en la conversación que mantiene con *Alfa y Omega* la llama madre. «Madre política, la madre de su mujer», apostilla. María Luisa Zabalbeitia, de 95 años, había vivido con el matrimonio durante los últimos 30 años y desde hace un año lo hacía en una residencia al

necesitar una mayor atención. Él, su mujer y sus tres hijos vivieron una situación muy complicada: primero con María Luisa confinada en la residencia, sin apenas contacto, y luego ya en el hospital, donde falleció. Allí pudieron, en sus últimos momentos, despedirse de ella. Pero Iñaki es consciente de que la mayor parte de los familiares

de las víctimas no han tenido esa suerte. También tuvieron la posibilidad de darle el último adiós e inhumarla en un acto religioso. Reconoce que se quedaron «muy en paz», aunque reconoce que no es lo mismo que cuando la oración es comunitaria y colectiva. «Tiene otra fuerza, otro color», añade.

Por eso, él va a asistir al funeral que se celebrará en la catedral de María Inmaculada, en Vitoria, donde vive, el próximo 25 de julio. «Hemos tenido que despedir a nuestros familiares en la más absoluta intimidad y casi en la clandestinidad. Creo que tener un acto emotivo y solemne de toda la familia diocesana nos va a



apoyo, para que «cuando envejezcan sigan siendo para sus familias pilares fuertes de la fe evangélica, custodios de ideales hogareños, tesoros vivos de sólidas tradiciones religiosas».

Concluye: «Señor Jesús, ayuda a las familias y a la sociedad a valorar la presencia y el papel de los abuelos. Que jamás sean ignorados o excluidos, sino que siempre encuentren respeto y amor».

Por toda la geografía española

Este recuerdo y oración por las víctimas tendrá lugar en todos los rincones de España. La archidiócesis de Madrid celebrará una Eucaristía en la catedral de La Almudena el domingo 26 a las 12:00 horas, presidida por el cardenal Carlos Osoro y retransmitida por Telemadrid. En Barcelona será la basílica de la Sagrada Familia la que recibirá el dolor y la esperanza de tantas personas ese mismo día a las 19:00 horas. También habrá Misas en Valladolid (sábado a las 11:00 horas), Oviedo (domingo a las 12:00 horas), Zaragoza (domingo a las 12:00 horas) o Córdoba (domingo a las 12:00 horas), que será emitida por TRECE.

Otras diócesis como Burgos, Vic, Jaca o Cartagena han decidido programar las ceremonias religiosas de esta jornada antes o después del 25 y 26 de julio. En el caso concreto de Cartagena, el obispo decidió trasladarla al miércoles 22 para hacerla coincidir con el homenaje civil. Así, primero hubo Eucaristía y luego el citado recuerdo de toda la sociedad.

Otras diócesis han decidido no programar nada especial más allá de sumarse a las intenciones de oración, pues ya habían organizado funerales por las víctimas de la pandemia. Es el caso de las diócesis gallegas, que lo hicieron conjuntamente el pasado 13 de junio, o Albacete, que lo hizo justo hace una semana.

En lugares especialmente afectados por rebrotes de COVID-19, como es el caso de Barbastro-Monzón y Lérida, se ha optado por aplazar esta jornada hasta que la situación vuelva a la normalidad para evitar la propagación del virus. En estas zonas se ha recomendado en los últimos días la limitación de la movilidad. De hecho, los templos en Barbastro-Monzón han vuelto a reducir su aforo hasta el 50 % tras regresar a una fase 2 flexibilizada.

reconfortar y nos va a dar mucha esperanza. Reunirnos con nuestro obispo a la cabeza y rezar por todos en un acto de recuerdo y despedida nos va a ayudar a atenuar la angustia, sobre todo, de la gente mayor, que ha vivido esta situación con preocupación, aislamiento y sin la familia», explica Tejada. Además, continúa, va a servir para que las personas que han perdido a seres queridos salgan del anonimato: «Esta experiencia tan dura la han vivido muchas

personas y este acto público nos va a permitir entrar en contacto con ellas y compartir la situación. Que nos podamos comprender y apoyar va a ser bueno». En Albacete, el funeral diocesano fue hace una semana. Al inicio de la celebración se nombraron uno por uno los nombres de las víctimas que sus familiares habían inscrito. Entre ellas, los padres de Antonio Rubio. Los perdió en 15 días y ni siquiera los pudo acompañar en los últimos momentos ni despedirse.



Juan José Omella Omella*

Esperanza y agradecimiento

Me gustaría aprovechar la jornada por los afectados de la pandemia para dirigir un mensaje de pésame a las familias que han sufrido la muerte de alguno de sus familiares. En medio del dolor y del vacío causado por la ausencia de nuestros seres queridos fallecidos emerge con fuerza las palabras de Nuestro Señor Jesucristo: «No temáis. Yo he vencido la muerte y he abierto las puertas a la vida eterna».

También me gustaría aprovechar este día para agradecer y resaltar la gran labor que llevan a cabo todas las personas y organizaciones que hacen posible la atención a las personas más vulnerables, y a las que han sufrido y sufren la enfermedad. En este sentido, quisiera tener un especial y sentido recuerdo para todo el personal sanitario, personal de limpieza o de mantenimiento, entre muchos otros, que lo han dado todo para cuidar a las personas enfermas. Incluso, en algunos casos,

llegando al punto de dar la propia vida. Gracias, de corazón, por encarnar en vuestras vidas la solidaridad y el amor.

El 26 de julio, además, celebramos la fiesta de san Joaquín y santa Ana. Me gustaría dirigir unas palabras de aliento a todas las personas mayores. Quiero agradecerles todo el esfuerzo que han hecho a lo largo de su vida para confiarnos una sociedad más justa. De ellas hemos recibido la fe en Dios y la sabiduría acumulada por los años. No podríamos entender hacia dónde vamos si no somos capaces de entender de dónde venimos.

A todos ellos, les agradecemos la experiencia y el conocimiento que aportan cada día a nuestras vidas. Es un tesoro de valor incalculable que nos enseña a adaptarnos a un mundo que vive instalado en la instantaneidad y el cambio permanente.

*Cardenal arzobispo de Barcelona

«Estamos dándoles la despedida que no pudieron tener»

Carlos Osoro, cardenal arzobispo de Madrid y vicepresidente de la CEE

«En todas las Misas rezamos por los fallecidos, entre ellos muchos ancianos, y sus familias. Ahora estamos dándoles la despedida que a veces no pudieron tener y acompañando en un duelo complicado, con la certeza de la Resurrección. Es hermoso hacerlo como comunidad cristiana».



«Celebrar la Eucaristía por los difuntos reorienta la mirada»

Luis Argüello, secretario general de la CEE

«Un vínculo nos une a los demás. La mayor parte de las veces no somos conscientes de ese misterioso lazo de comunión. La fragilidad, que la enfermedad pone de relieve, aviva la conciencia del vínculo, la muerte lo acrecienta, pero parece romperlo al dejarlo sometido al poder del paso del tiempo. Celebrar la Eucaristía por los difuntos reorienta la mirada, los muertos ya no están en el pasado, sino en el horizonte de esperanza de nuestro futuro. El vínculo, recreado de nuevo en el Misterio Pascual, ya no se debilita por el transcurso de los días, sino que se fortalece al contemplar la Vida nueva y eterna de la que vivos y difuntos somos partícipes».



Pero se siente agradecido a Dios porque le escuchó y sus padres abandonaron esta vida rápido y sin sufrimiento. Así lo narra él mismo: «Primero falleció mi madre en escasos tres días desde que empezó con síntomas. 15 días después falleció mi padre, sin llegar a saber que su esposa ya lo estaba esperando con el Padre». Y añade: «Gracias porque Él siempre escucha si se lo pides con fe y confianza; Él no falla nunca. En la pena hay consuelo, en la esperanza

hay ilusión, en la fe hay esperanza, en la vida hay alegría». Rubio concluye afirmando que la situación vivida nos debe recordar que hay personas en el mundo que viven una situación permanente de pandemia. «Para nosotros, probablemente, haya sido algo temporal, para ellos, su vida cotidiana. Dejemos nuestro granito de arena para que, cuando nos llegue el momento de abandonar este mundo, sea un poquito mejor y más agradable», sostiene.

Santiago Gómez Sierra, obispo electo de Huelva

«Mi programa es Cristo» y el método «la sinodalidad»

Arzobispado de Sevilla



Santiago Gómez Sierra (Madrirdejos, Toledo, 1957) ha desarrollado su vida pastoral a orillas del Guadalquivir. En Córdoba, donde recibió la ordenación sacerdotal, ocupó todo tipo de cargos: párroco, capellán, confesor de comunidades religiosas, vicerrector y formador del seminario o vicario general, entre otros. Siguiendo el cauce del río llegó a Sevilla en 2011 para ser obispo auxiliar por encargo de Benedicto XVI. Casi una década después, con 63 años, accede a la primera diócesis como obispo titular, Huelva, la desembocadura. «Llego con alegría e ilusión», confiesa a *Alfa y Omega*.

todas esas realidades estuvo la Iglesia presente.

¿Cómo valora esta labor?

La Iglesia ha rezado por todos y ha estado al lado de los que sufrían. En este sentido, ha reaccionado celebrando la Eucaristía, porque aunque lo hiciera solo el sacerdote en su casa o en el templo, allí estaba la Iglesia entera. Lo ha hecho viviendo la comunión, fortaleciendo los vínculos con la comunidad cristiana, y con ese sentido de familia a través del teléfono, internet o las redes. Y también compartiendo con los más pobres, pues rápidamente se movilizó a través de numerosas campañas de solidaridad. La Iglesia ha reaccionado como ella es: rezando, siendo familia y acompañando a los pobres.

Su lema episcopal –Haciendo la paz por la sangre de su cruz– habla de pacificar. ¿Es esta una tarea de la Iglesia en un ambiente político y social en ocasiones excesivamente crispado?

Cristo nos ha reconciliado con Dios y con los hermanos superando las mayores divisiones. Nos ha reconciliado, pero no sin sacrificio. Sin sacrificio no puede haber paz ni perdón en ningún ámbito. La Iglesia debe buscar el entendimiento y el encuentro, como nos invita el Papa. Todo esto sin olvidar que la fidelidad al Señor y al camino de Jesús van a exigir sacrificios.

Usted se encarga de los temas educativos en el órgano que aglutina a los obispos del sur. ¿Qué le parece la exclusión de la concertada de los fondos de reconstrucción y la tramitación de la ley Celaá?

Son dos malas noticias. La primera, porque excluir a la enseñanza concertada es una discriminación injusta. Los alumnos y los padres que llevan a los niños a un colegio sostenido con fondos públicos tienen los mismos derechos y obligaciones que el resto de los ciudadanos. En cuanto a la ley, se ha tramitado sin un diálogo amplio y sincero. Es una lástima, porque es un tema que interesa a toda la sociedad y nos jugamos el futuro. Que un proyecto así esté sometido a los vaivenes ideológicos de los partidos que gobiernan y no se busque un pacto es una mala noticia. Pido que se reconsidere este camino y busquemos el acuerdo.

Fran Otero

Tomará posesión el día de Santiago, patrón de España y su onomástica.

Es un día importante, pues nuestra fe se asienta sobre el testimonio de los apóstoles. Lo viviré como el inicio de una vinculación especial. La Iglesia emplea el lenguaje de la alianza nupcial y algo así pienso yo para ese día. Será como mi boda con la Iglesia particular de Huelva.

¿Cómo recibió el nombramiento?

Lo he recibido con fe y obediencia. Reconozco la invitación del Señor que me dice, de nuevo, «sígueme».

Han sido nueve años en Sevilla, ¿qué balance hace?

No ha sido un episodio pasajero, sino una etapa en mi vida. Lo vivo con gratitud al Señor y al arzobispo Asenjo, que me ha llamado a colaborar con él. En todo este tiempo me he encontrado con niños, jóvenes, adultos, matrimonios, ancianos... con testimonios de una vivencia gozosa de la pertenencia a la Iglesia, y con una acogida marcada por el respeto y la cercanía. Ha sido una experiencia muy rica.

¿Se queda con alguna imagen?

Los enfermos y ancianos, muchas veces con años en la cama, que mostraban paz y alegría, y que incluso daban gracias a Dios por la enfermedad. O los familiares, que expresaban su agradeci-

miento por esa persona. Es un testimonio muy hermoso.

¿Llega a Huelva con algún plan?

En mi primer saludo a la diócesis de Huelva ya dije que no llevo ningún programa personal y recordé aquellas palabras de san Juan Pablo II en la *Novo millennio ineunte*, cuando dice que el programa de la Iglesia para el tercer milenio ya existe y que es Cristo, a quien hay que conocer, amar e imitar. Ese es el programa. Cómo haya que hacerlo en Huelva, lo descubriremos juntos. El Papa Francisco nos ha ofrecido el método: la sinodalidad.

¿Qué conoce de su nuevo destino?

Todos me hablan de una Iglesia sencilla y acogedora. Y en la poca relación que he tenido estos días, puedo dar testimonio de ello.

Es usted uno de los primeros obispos nombrados tras el confinamiento, ¿Cómo ha vivido este tiempo?

Con sorpresa, porque se nos presentó una situación inimaginable. También con dolor y sufrimiento, a medida que íbamos conociendo el golpe en tantas familias que han perdido a sus seres queridos. Hemos visto cómo se acrecentó la oración y el sentido de la intercesión, cómo surgió la creatividad de tantos sacerdotes para hacerse cercanos, y la rápida respuesta a tantas familias al borde de la exclusión. En

«Hay que acreditar y justificar todo lo que hacemos»

▼ La Oficina de Transparencia de la diócesis de Cartagena elabora una guía para prevenir el blanqueo de capitales que ayudará a parroquias y a entidades religiosas menores –cofradías, asociaciones, fundaciones...– a gestionar correctamente donaciones, suscripciones, ventas de inmuebles y herencias

Fran Otero

La Iglesia en España se está tomando en serio la transparencia y el buen gobierno, sobre todo en lo que atañe a los asuntos económicos. Ejemplo de ello es la decidida apuesta de la Conferencia Episcopal Española, que cada año rinde cuentas ante la sociedad y la Administración a través de una amplia memoria que recoge las cuentas de todas las diócesis, que se somete a un análisis a través de una auditora independiente, y que también revisa el Tribunal de Cuentas.

Esta apuesta por la transparencia y la rendición de cuentas se está trasladando paulatinamente a las diócesis. De hecho, algunas ya están embarcadas en la elaboración de una memoria como la de la CEE en sus ámbitos para publicar el Día de la Iglesia Diocesana, pues hasta el momento se suele presentar solamente el balance de las cuentas.

En esa tarea está la diócesis de Cartagena, cuya Oficina de Transparencia acaba de publicar, además, una guía para prevenir el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo. Orientaciones para evitar que el Obispado, las parroquias o las entidades menores puedan ser utilizadas para estos fines u otras actividad delictivas.

Para ello, incide fundamentalmente en los ingresos recibidos a través de donaciones, suscripciones, ventas de inmuebles, herencias o legados. Por ejemplo, en el caso de las donaciones, la guía establece que no se pueden aceptar importes en efectivo que superen los 1.000 euros, esto es, la mitad de lo que la ley permite.

Además, obliga a identificar al donante –nombre, apellidos y número de identificación– siempre que la cantidad recibida sea igual o superior a los 100 euros, a conservar los justificantes y a poner en conocimiento del Obispado –en caso de parroquias y entidades menores– los donativos que superen los 15.000 euros. Todas estas normas se aplican, a excepción de la primera, también a las suscripciones.

Investigación del fallecido

En el caso de herencias y legados, la guía establece que hay que solicitar el acta notarial de la herencia o entrega del legado, así como realizar previamente una pequeña investigación de la persona fallecida «para verificar que no se encuentra en ninguna causa abierta de blanqueo de capitales, corrupción, financiación del terrorismo o cualquier otra actividad delictiva».

En la venta de inmuebles no se podrán aceptar pagos en efectivo; solo valdrán cheques, transferencias u otros instrumentos que garanticen la identidad. Habrá que conservar el justificante del medio de pago y solicitar autorización al Consejo de Asuntos Económicos y al Colegio de Consultores siempre que la operación supere los 150.000 euros. Del mismo modo, se tendrá que conservar el acta notarial de la compraventa y analizar el origen lícito de los fondos que se van a recibir.

Aunque más escueto, la guía dedica un apartado a los gastos, en el

Claves

- No se pueden recibir donaciones en efectivo de más de 1.000 euros.
- Si la suscripción o donación supera los 100 euros, hay que identificar al donante.
- Si se reciben donativos que superen los 15.000 euros o suscripciones que sumen más de esta cantidad, hay que ponerlo en conocimiento del Obispado.
- No se aceptan pagos en efectivo en la compraventa de inmuebles.
- Para compraventas superiores a los 150.000 euros hay que pedir autorización al Consejo de Economía y al Colegio de Consultores.
- Hay que verificar el origen lícito de los fondos.
- Se tiene que solicitar el acta notarial de herencias y legados, y hay que investigar a la persona fallecida para comprobar que no tenga ninguna causa abierta.

que se pone el énfasis en la aceptación de documentos de pagos que cumplan la legislación civil y fiscal, y la necesaria autorización del Obispado ante gastos o inversiones que superen los 150.000 euros.

Todas estas medidas tienen un por qué, que se encuentra –además de en la voluntad de la Iglesia de ser más transparente–, en los cambios normativos que se han producido en los últimos años en materia de protección de datos, transparencia y cumplimiento normativo. Así lo explica Carlos Delgado, director de la Oficina de Transparencia de la diócesis de Cartagena: «Antes, cuando se cometía un ilícito penal, se perseguía. Ahora el centro de atención cambia y se pone en la prevención, en poner todos los medios posibles para que ese ilícito penal no se llegue a producir». Delgado explica, en conversación con *Alfa y Omega*, que esta guía irá acompañada de un plan de formación para el personal de la diócesis, párrocos y miembros de asociaciones, fundaciones, congregaciones religiosas diocesanas, etcétera.

Además, desde la Oficina de Transparencia están trabajando en la elaboración de sus propios estatutos, de modo que queden perfectamente delimitadas sus atribuciones, así como en un manual de inversiones financieras, que ya está preparado y se publicará próximamente, y en una guía de compras, servicios y suministros.

Todo esto para responder a un deber de transparencia y cumplimiento normativo y para ofrecer a los fieles las cuentas claras, porque, dice, «hay que acreditar y justificar todo lo que hacemos». «Cuanto más explicaciones ofrezcamos, la gente estará más tranquila y conocerá nuestras actividades. Generará más confianza», concluye.



Agustí Codinach / Catalunya Cristiana



Beneficiarios del comedor de la parroquia Santa Anna, en Barcelona, ubicado en el claustro

Begoña Aragonese



Un grupo de personas esperan para ser

La Iglesia, con los que no tienen verano

▼ La crisis del coronavirus ha provocado nuevas necesidades que la Iglesia, como madre y hospital de campaña, está atendiendo con esfuerzos redoblados. En agosto no cierra porque hay más personas en situación de calle, familias empobrecidas, y migrantes y refugiados para recibir el alimento no solo del cuerpo, también del alma

Begoña Aragonese

«Esto es como un castillo de naipes que se va derrumbando». El padre Peio Sánchez, párroco de Santa Anna, en pleno centro de Barcelona, ha inaugurado este julio un comedor social para personas sin hogar en el claustro de la parroquia, en tiempos monasterio medieval. «Hemos detectado un incremento de situaciones de pobreza extrema y sin hogar, o en seria amenaza de quedarse sin casa», indica. Los que acuden pueden también ducharse y tienen ropero, médico, servicio de lavandería, de orientación laboral y atención de un trabajador social. Es la reconversión en la pospandemia de los servicios del Hospital de Campaña, una iniciativa que nació en esta parroquia hace cuatro años como una forma de acompañamiento y un espacio de acogida para las personas sin hogar.

Desde el comienzo del Estado de alarma y hasta el 30 de junio, el Hospital de Campaña repartió 17.000 lotes de desayuno, comida y cena a cerca de 2.000 personas. Ahora, las medidas

de seguridad limitan la posibilidad de acompañamiento y asistencia, y se complica la estancia en el espacio de acogida. «Hemos incrementado los servicios para este verano —explica el párroco—, pero son puntuales: la gente entra y tiene que salir». A su vez, «podríamos tener 250 personas en el comedor, pero damos un máximo de 100 comidas en tres turnos».

Junto a ello, surgen nuevas necesidades: «Nos estamos encontrando familias que no estaban en situación de pobreza y ahora sí. Si el modelo de vida ha sido vivir al día, se han venido abajo». Por eso, el padre Peio ni se plantea cerrar: «Se les están agotando los recursos y además tienen bastantes dificultades para acceder a las ayudas: las tramitaciones son complejas, los servicios sociales están colapsados y todos los que no tienen papeles están fuera de muchas de ellas. El panorama va a ser bastante más duro de lo que tenemos ahora».

Hambre en Madrid

El párroco de Santa Anna perfila este nuevo tipo de familias vulnera-

bles: sin contrato, sin colchón económico, en infraviviendas y que necesitan ahorrarse al menos los gastos de comida para hacer frente a las deudas. Así están María Elena y su marido, José: viven en Madrid, en una habitación por 350 euros al mes que pagan con una ayuda no contributiva de 392 euros. Es todo lo que entra en su casa, pero nunca les ha faltado la comida: «La Comunidad de Sant'Egidio ha sido una roca a la que me he agarrado fuerte y gracias a ellos podemos comer», indica la mujer.

A este matrimonio se les fueron los ahorros en el rescate del embargo de un piso del que aún deben 20.000 euros y en los entierros de sus dos hijos. Aylim Elisabeth murió de cáncer con 22 años, en 2014, y al año su hermano mellizo, David, de una parada cardiorrespiratoria. Pero no se les ha ido la esperanza. Acuden a diario a la parroquia Nuestra Señora de las Maravillas, en la plaza del 2 de Mayo, a por su lote de comida: «Sant'Egidio nunca nos ha dejado sin alimento, también el espiritual, porque durante la pandemia podíamos ir a la iglesia y

aunque no había Misa, sí teníamos la oración», explica María Elena. «Son más que tu familia, porque están ahí incondicionalmente».

La situación de extrema necesidad en la que viven familias como esta es, al igual que ha experimentado el padre Peio en Barcelona, lo más llamativo de la pandemia en Madrid. «Puede parecer oculto porque tienen casa, pero en pleno siglo XXI en Madrid se está pasando hambre», señala Tiscar Espigares, responsable de Sant'Egidio en la capital. Así que este año, después de redoblar esfuerzos durante el confinamiento, refuerzan ayudas en verano. «Da la impresión de que el punto álgido de la pandemia ha pasado pero las secuelas están ahí; en agosto habrá más alimentos y kits higiénicos de mascarillas y gel hidroalcohólico para los amigos de la calle [sin hogar] y productos frescos como verdura, carne, pescado y fruta para los niños de familias vulnerables».

Abierto por vacaciones

Uno de los comedores sociales de mayor actividad durante la pandemia en Madrid fue el de la parroquia San Ramón Nonato. En la actualidad no llega a las 900 comidas diarias que estuvo repartiendo durante el confinamiento, pero sí a casi el doble de lo habitual, 500. Así que en agosto, a diferencia de otros años, no cerrará. Cuenta con dos ventajas: el alto número de voluntarios jóvenes que no tenían otros planes para este verano, y que nunca falta comida.

«¿Por qué tenemos tantos recursos? Porque el Señor es un imán que atrae a la gente. Él lo consigue todo», explica José Manuel Horcajo, el párroco de un templo con el Santísimo expuesto todos los días, todo el día.



atendidas en el comedor de la parroquia de San Ramón Nonato de Madrid

Y describe la dinámica del milagro: «Hay gente que entra a rezar, se hace voluntaria y dona; la Eucaristía es la fuerza de la que brota la generosidad. Y a su vez, los beneficiarios vienen a por comida pero también a por Jesucristo». «Tantos años perdidos en la vida –le dicen al sacerdote–, y Dios me ha traído aquí para encontrarme con Él».

Muchos de los que hacen cola a las puertas del comedor han tenido este julio a sus hijos en el campamento urbano: 64 niños y 15 monitores que durante tres semanas han compartido excursiones, catequesis,

«La Eucaristía es la fuerza de la que brota la generosidad. Y a su vez, los beneficiarios vienen a por comida, pero también a por Jesucristo»

Eucaristía, clases de Matemáticas e Inglés... En agosto, 100 familias se irán a Noja (Cantabria) una semana de vacaciones gracias a la generosidad del párroco, que les facilita el alojamiento. Y continuarán los retiros espirituales de los miércoles y los sábados, con testimonios, vídeos, meditaciones... «Lo nuestro es evangelizar, con el plato de comida y con Jesucristo; si no, no tendría sentido».

Acogidas de emergencia

Los migrantes y refugiados en situación de calle también están siendo alojados de emergencia por la Mesa por la Hospitalidad de la Iglesia en Madrid, que acoge en centros de pastoral social, parroquias o

comunidades religiosas a aquellos que no han podido ser atendidos por las administraciones. Y si en agosto será la parroquia Santa Irene la encargada de la acogida, este julio es San León Magno la que se está haciendo cargo. Como es propio de la mesa, los beneficiarios disponen de cena y desayuno gracias a Cáritas y la colaboración de los feligreses, y noche de alojamiento.

El párroco de San León Magno, Enrique Olmo, explica que hay siete personas acogidas, aunque es un número variable ya que hay días que aumenta al ser una acogida de urgencia, o disminuye cuando a alguno se le encuentra un alojamiento más estable. «El perfil ha cambiado con respecto a diciembre, cuando mi parroquia fue también lugar de acogida. Antes eran latinos y familias; ahora vienen solos y son subsaharianos y magrebíes», describe el sacerdote. Son menos de los habituales en Madrid, «quizá porque los aeropuertos han estado cerrados», pero así se mantienen mejor las medidas de seguridad. «Hemos distanciado las camas en la sala grande donde están ubicadas; hay que intentar que no haya contagios», porque además ellos están todo el día fuera tratando de regularizar su situación.

No le faltan tampoco al padre Enrique feligreses que le ayuden, como Laura, argentina que estuvo acogida en diciembre junto a su marido y sus dos hijas, y que ahora prepara cenas para los nuevos refugiados. «Siente que tiene que devolver de alguna manera lo que a ella se le dio».

Sin trabajo por el parón del turismo

Cáritas Mallorca



Roser Juan (izda.) atiende a una mujer en el servicio de ocupación laboral

B. A.

«Hay que tener esperanza; si no, mal vamos». Lo dice Ivette, de 26 años, de origen peruano con más de diez años residiendo en Palma (Mallorca) y que ahora mismo está sin ninguno de los dos trabajos que tenía: camarera de sala en un restaurante de cenas y espectáculos, cuyo cliente principal es el turista de cruceros –que cerró el 16 de marzo sin previsiones de volver a abrir–, y empleada en un hotel que vio canceladas todas sus reservas al comienzo de la pandemia y que permanece cerrado.

En casa de esta joven, que vive junto a su madre, una tía y un primo, ahora mismo solo entra el sueldo de la madre, que encontró un trabajo de cuidado de ancianos hace dos meses gracias a Cáritas Diocesana de Mallorca. La suya fue una de las pocas ofertas de trabajo que en estos tiempos están llegando. Roser Juan, una de las responsables del Departamento de Formación, Orientación e Intermediación laboral de Cáritas, explica que no solo han disminuido las ofertas, también durante el confinamiento

hubo un menor número de demandantes de empleo porque la mayoría, lo primero que pedían al acudir a la entidad era cubrir las necesidades básicas, con productos de alimentación fundamentalmente. Sin embargo, con el desconfinamiento «está viniendo mucha gente buscando trabajo».

La modalidad de los contratos que ha tenido Ivette está muy extendida en la isla. Son fijos discontinuos, que permiten trabajar seis

meses al año en temporada alta y determinados días a la semana en invierno –«siempre hay viajes del Imserso»–, y el resto, recibir el subsidio por desempleo. Si no trabajan en verano, su situación se vuelve precaria. Roser Juan se lamenta: «Si ahora nos llegan pocas ofertas, imagínate en invierno».

Baleares ha sido la comunidad española en la que más ha aumentado la pobreza en esta pandemia, un 11,7 %, según datos de Intermón Oxfam. A su vez, el Servicio Estatal Público de Empleo (SEPE) ha registrado en junio un aumento del paro en la comunidad de un 104,2 % con respecto al mismo mes de 2019. Ya hay cerca de 80.000 desempleados, en su mayoría del sector servicios.

Durante todo este tiempo, Cáritas Diocesana de Mallorca ha seguido «acompañando a personas que estaban bien y ahora no», pero en una nueva situación totalmente desbordada, tal y como señala su portavoz, Noemí Estarás. En los últimos tres meses han atendido a más de 5.500 personas, cuando en todo el año 2019 fueron 8.700.



Ivette:

«Están llegando algunos turistas y esto es una luz, pero no vienen con precauciones y me da miedo que demos marcha atrás y la situación empeore; dependemos del turismo»

Una vida plena para los mayores

▼ El Instituto da Familia pone en marcha en Vigo, Lugo y Orense un programa novedoso de envejecimiento activo a través de la magia, la alimentación y el *coaching*

Instituto da Familia



Una de las sesiones del programa Envejecimiento Activo en Vigo. De pie, Xosé Manuel Domínguez, director del Instituto da Familia

Fran Otero

Orense, Lugo y Vigo son las ciudades gallegas en las que se ha estrenado el nuevo programa del Instituto da Familia de Orense, que se llama Envejecimiento Activo y tiene como objetivo fundamental el cuidado integral de los mayores, de modo que puedan llevar una vida más plena a través de distintas experiencias. Son ya 60 las personas que están participando en estos momentos, mientras que se cuentan por decenas las que están a la espera de formar nuevos grupos.

Para llevarlo a cabo ha contado con el apoyo del Centro de Orientación Familiar de Lugo, de la Delegación de Pastoral Familiar de Vigo y del Centro de Acompañamiento Familiar de Orense, así como con una subvención de la Xunta de Galicia.

«Es un programa presencial, aunque tenemos una versión *online*, en el que ofrecemos a los mayores actividades alternativas –las que se les suelen ofrecer son pasivas– en las que aplicamos los fundamentos de la psicología positiva y el *coaching* personalista». «Son actividades de encuentro donde desarrollan emo-

Coaching personalista y psicología positiva

Este programa, así como el resto de las actividades del Instituto da Familia, se lleva a cabo sobre la base de una propuesta propia que incorpora tendencias como el *coaching* o la psicología positiva. «Si el *coaching* tradicional es un conjunto de técnicas y herramientas que se utilizan para que las personas puedan afrontar problemas o circunstancias concretas, el personalista aporta una visión del ser humano que procede de la antropología personalista de Mounier, Buber, Stein, Wojtyla... No busca solo el afrontamiento de situaciones exteriores, sino el crecimiento de la persona en todas las situaciones. El mapa del territorio no es la situación concreta, sino la persona», explica Xosé Manuel Domínguez, director del Instituto da Familia.

Con la psicología positiva no parten de lo estropeado o dañado de la persona, sino de lo sano. «En vez de analizar lo que nos machaca, vamos a centrarnos en lo que hace crecer a las personas, lo que las hace felices», concluye Domínguez.

ciones, actitudes positivas y creatividad». Así define este programa Xosé Manuel Domínguez, director del Instituto da Familia en conversación con *Alfa y Omega*, que explica que, aunque es la primera edición, muchas de las actividades que se proponen ya se habían realizado de manera independiente en algún momento.

Metodología novedosa

Para conseguir el impacto positivo en este programa se valen de talleres de magia, de memoria a través de los sentidos, de alimentación o de *coaching* tanto perso-

nal como grupal. Así, con la magia desarrollan actitudes como el asombro, la admiración o el humor; a través de los sentidos conectan con las mejores emociones y recuerdos; se vuelven creativos en los talleres de alimentación y cuentan su vida actual pero en términos positivos, incluso como algo divertido. «Damos claves para cambiar la queja y las sesiones son muy estimulantes», reconoce Domínguez.

En el fondo, el reto que plantea esta metodología a los mayores tiene que ver con que descubran su principal necesidad emocional, que puedan ver qué necesitan para estar

bien. Y, en este sentido, se trabajan varios pilares: la recuperación de su autoestima y conciencia de dignidad, es decir, que repasen sus mejores cualidades y sean valoradas; que descubran el para qué de las cosas, sus amores y esperanzas, y que se lancen al encuentro con el otro, pues muchos están muy solos en el día a día.

Son numerosas las técnicas disponibles. El director del Instituto da Familia cita por ejemplo la narración autobiográfica positiva, que pide a la persona que cuente su dificultad actual como si se la contase a un amigo den-

tro de tres años, cuando ya se habrá convertido en una anécdota. «Cambia totalmente la perspectiva», añade.

Perfil variado

Entre las personas que están participando en las sesiones en las tres ciudades gallegas no hay un perfil definido. Se han inscrito profesores de universidad o de instituto, amas de casa sin formación u obreros jubilados; personas de ciudad y de aldea; migrantes y nacionales, y con edades comprendidas entre los 62 y los 92 años.

Su respuesta es al principio, según señala Xosé Manuel Domínguez, un poco pudorosa, aunque una vez entran en juego con la magia o el taller de alimentación –por eso se empiezan por ahí– se acaban soltando y llegan a la última sesión de cada cuatro, la del *coaching*, con la intención de participar y compartir su experiencia.

En los grupos en los que ya se ha realizado el *coaching*, la pandemia ha estado muy presente. «Al contar cómo afrontaron esta temporada, muchos manifestaron la soledad que habían sentido. Se sintieron acogidos porque todos habían pasado por situaciones parecidas. En estos casos, se produjo una eclosión de comunicación, que es de lo que se trata», apunta.

Domínguez explica que, a pesar de la amenaza del COVID-19, especialmente para los mayores, han descubierto que, en general, «no tienen miedo a la muerte», pero sí sufrieron mucho la soledad y el aislamiento. Tanto es así que el programa Envejecimiento Activo fue para la mayoría la primera actividad pública –al margen de salir a la compra o a dar un paseo– a la que asistían tras el confinamiento. «Queríamos transmitir también la idea de una vuelta a la normalidad, porque muchos no habían sabido retomar la actividad previa», explica.

El inicio ha sido desbordante, reconoce el director del Instituto de la Familia, pero también muy reconfortante; y añade que esta actividad ha sido «de las más agradables de todo el curso». Tienen tarea como mínimo hasta final de año en estas tres ciudades y ya están pensando en expandirse a otra localidad. El bienestar de los mayores lo merece.

Madrid recupera su muralla cristiana

▼ Tras las obras de restauración, una de las joyas arqueológicas más características de la capital reabre sus puertas. La muralla, aunque data del siglo XII, fue descubierta en 1967, al demolerse el edificio adyacente. También se ha recuperado un lienzo que da vida a la muralla original

Prensa del Ayuntamiento de Madrid



Lienzo restaurado de la muralla cristiana del siglo XII

Carlos González García

Todo comenzó una mañana de octubre de 1967. El inmueble que ocupaba el número 17 de la calle del Almendro fue demolido. Detrás de los escombros, quedó al descubierto un tramo de muralla de 16 metros de longitud y seis de altura media, que lindaba con el edificio contiguo de la Cava Baja. Enclavado en la misma, lucía un gran lienzo de la muralla cristiana del siglo XII, dañado en su conjunto y con graves signos de deterioro, que delineaba la defensa que discurría entre Puerta de Moros y Puerta Cerrada.

Según los restos arqueológicos contrastados en distintas excavaciones en el área urbana intra y extramuros, la muralla comenzó a construirse tras la caída de Toledo, durante el reinado de Alfonso VI. Más tarde, retomó su construcción coincidiendo con la inestabilidad de fronteras y dominios durante el siglo XII y primer tercio del XIII, hasta el año 1212. Por lo tanto, como queda plasmado en el Fuero de Madrid, la muralla no es unitaria en

su construcción ni coetánea en todo el perímetro.

Un bien de interés cultural

La zona amurallada está situada en la mitad de la calle del Almendro, en pleno centro de la ciudad, en el interior de un iluminado y cuidado

jardín. Una vez dentro, un recuperado lienzo de esta muralla cristiana da vida a lo que fue la misma en su nacimiento, 53 años después de su descubrimiento. Envolviendo todo el peso de esta historia, pueden apreciarse varios almendros que adornan el recinto y, al mismo tiempo, dan

Eduardo Parra / Europa Press



Almeida visita la zona

El alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida, y la delegada del Área de Cultura, Turismo y Deporte, Andrea Levy, visitaron la zona el pasado martes, 14 de julio, y pusieron en valor la restauración, que ha supuesto un coste de 120.000 euros. «Tenemos una maravillosa ciudad por descubrir y queremos seguir ofreciendo atractivos para poder disfrutar de sus rincones», aseguró el regidor. La delegada del Área de Cultura, Turismo y Deporte destacó que «es muy importante la conservación y puesta en valor del rico patrimonio que atesora la ciudad de Madrid», porque «es uno de los pilares sobre los que se fundamenta el interés de los turistas y de los vecinos».

sentido a la travesía donde se enclava la muralla.

La restauración, llevada a cabo por la Dirección General de Patrimonio Cultural, ha rehabilitado de forma puntual el material perdido para garantizar la seguridad y la estabilidad del muro, y ha puesto en valor el lienzo –ahora identificado de una manera sobresaliente– de la muralla. «Volver a dar vida a esta muralla cristiana tiene una importancia fundamental», reconoce Adolfo Guillén, arqueólogo de profesión y madrileño de cuna. «Todo lo que sea recuperar patrimonio y que esté en función de poner en valor la riqueza que tenemos, es fabuloso para la historia y para la ciudad». Máxime «cuando estamos hablando de la muralla de Madrid», destaca, recordando que cualquier muralla en España, por el mero hecho de ser una muralla, ya es un bien de interés cultural.

Desde Patrimonio de la Comunidad de Madrid han repuesto los morteros de cal perdidos y se han identificado las zonas originales y sus materiales, retirándose las partes añadidas de ladrillo, chapa y uralita que coronaban la muralla, para lo que se ha dado un tratamiento superficial diferenciador a aquellas partes que no conservaban los materiales originales.

Patrimonio poco conocido

Cristina Tarrero, doctora en Geografía e Historia y directora del Museo Catedral de la Almudena, conoce de cerca la historia del primer Madrid amurallado. Su tesis doctoral, centrada en la iglesia de Santa María la Real de la Almudena, desgrana la importancia de la muralla en aquel pasado medieval y cristiano. «La muralla de la ciudad nos recuerda el pasado medieval complejo e interesante, y la devoción que tenían a la Virgen de la Almudena (la Virgen de la muralla o del recinto amurallado) esos primeros madrileños que oraban en esa villa».

Madrid, señala la historiadora, «mantiene su pasado con esta muralla». Un legado que «debemos cuidar, valorar y difundir». Palabras que Guillén reafirma de principio a fin: «Madrid tiene un patrimonio arqueológico espectacular, y Ayuntamiento y Comunidad deben potenciar estos elementos arquitectónicos de la ciudad».

XVII Domingo del tiempo ordinario

Vender todo lo que uno tiene

Lawrence OP

Concluimos este domingo el tercero de los grandes discursos del Señor, según san Mateo. Con las parábolas del tesoro escondido, la perla preciosa y la red, cerramos este ciclo de enseñanzas en las que, comenzando con el sembrador, hemos ido concretando algunos de los aspectos del Reino de los cielos, tal y como los presenta Jesús en su predicación. Si en los domingos pasados destacaba el valor de lo pequeño y lo humilde, ahora se pone en primer plano la alegría que produce en el hombre encontrarse con lo que merece realmente la pena. Y es esta la intención del Señor: mostrarnos que estamos ante una realidad de gran valor y que, cuando encontramos algo así, cualquier sacrificio y esfuerzo pasan a un segundo plano, en comparación con lo que obtenemos.

El tesoro y la perla

De un modo casi gemelo, como un duplicado para reforzar la verdad que se nos quiere transmitir, Jesús compara el Reino de los cielos a dos realidades: un tesoro y una perla fina de gran valor. Hay un elemento objetivo: se trata de algo que es valioso, que en sí atrae y provoca en quien lo descubre centrarse en ello y olvidarse de lo demás. Asimismo, se produce un cambio subjetivo: la alegría y entusiasmo que impulsan al que descubre algo así a aspirar a ello. Con esto no nos dice poco la parábola, ya que el Señor garantiza que el Reino de los cielos no es una ilusión, una utopía o algo que sería deseable pero inalcanzable. Sabemos que en los últimos siglos han sido muchos quienes han tachado al cristianismo o a las religiones de intentos de crear una atracción hacia algo inexistente con la finalidad de tener controlada a la sociedad. Sin embargo, la revelación del Evangelio es clara. Mediante la sencilla imagen de lo escondido se nos habla de una verdad ni ficticia ni imaginaria. Ahora bien, sí que hay una condición necesaria para poder beneficiarse de algo de tan gran valor como es el tesoro,



El tesoro escondido. Vidriera en la iglesia de St. Mary Abbot en Londres (Inglaterra)

ro, la perla o, en el mundo real, el Reino de los cielos. Es preciso descubrirlo. Obviamente, quien no halla un tesoro pensará que no existe, que es una quimera o una fantasía.

La primera lectura de la Misa de este domingo nos ofrece alguna pista para poder encontrar aquello que merece la pena. Cuando el Señor le ofrece al rey Salomón escoger lo que desee, la Escritura da cuenta de que podría haber pedido aquello que hubiera querido, como, por ejemplo, una vida larga o riquezas. Sin embargo, Sa-

lomón busca del Señor obtener un corazón atento y el discernimiento entre el bien y el mal. Esta atrevida elección es una de las causas de que este rey haya pasado a la historia como el paradigma de sabiduría del Antiguo Testamento. Para el cristiano de hoy, el ejemplo de Salomón enseña que descubrir algo que merezca la pena nos exige una cierta sintonía con aquello valioso. Esto no significa, ni mucho menos, que solo los sabios, los entendidos o los más refinados según el mundo sean capaces de descubrir lo verdaderamente im-

portante. No es una sabiduría humanamente elitista la que adquirió Salomón, ni mucho menos la que pide el Evangelio. Al contrario, conocemos las duras palabras de Jesús hacia quienes se consideran importantes conforme a los valores del mundo, puesto que el Señor detesta al soberbio.

El Reino y la Palabra

Por otra parte, es indudable la conexión que las parábolas de estos domingos establecen entre el Reino de los cielos y la Palabra de Dios. Por eso, algunos versículos

Evangelio

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente: «El Reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra, lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo.

El Reino de los cielos se parece también a un comerciante de perlas finas, que, al encontrar una de gran valor, se va a vender todo lo que tiene y la compra.

El Reino de los cielos se parece también a la red que echan en el mar y recoge toda clase de peces: cuando está llena, la arrastran a la orilla, se sientan y reúnen los buenos en cestos y los malos los tiran. Lo mismo sucederá al final de los tiempos: saldrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los echarán al horno de fuego. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.

¿Habéis entendido todo esto?». Ellos le responden: «Sí». Él les dijo: «Pues bien, un escriba que se ha hecho discípulo del Reino de los cielos es como un padre de familia que va sacando de su tesoro lo nuevo y lo antiguo».

Mateo 13, 44-52

del salmo responsorial ayudan a identificar ese tesoro o esa perla de gran valor con la Palabra del Señor, o con lo que llama la «ley del Señor», de la cual se afirma que vale más que miles de monedas de oro y plata, o que tiene más valor que el oro purísimo. Comprender la enseñanza del Señor es tener las armas para poder toparse con cuanto merece la pena en la vida del hombre y desechar todo lo que la entorpece.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de
Liturgia de Madrid

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Un libro del Papa para meditar

Yo creo en Dios,
Padre omnipotente...

▼ *Credo* es una obra muy recomendable, de lectura sencilla, en la que el Papa va desgranando la profesión de fe cristiana, afrontando la verdad de la fe, de la esperanza y del amor. [...] Cuando recitamos el credo en la Misa los domingos, nos unimos más y más, nos juntamos no de cualquier manera, sino con el contenido esencial de la fe

Durante el confinamiento, la Libreria Editrice Vaticana – Romana editó *Credo*, un libro que no ha podido ser presentado y quizá por ello ha pasado algo desapercibido. Es una obra muy recomendable, de lectura sencilla, en la que el Papa Francisco va desgranando la profesión de fe cristiana, afrontando la verdad de la fe, de la esperanza y del amor. A través de una conversación con Marco Pozza, teólogo y capellán de la cárcel de Padua, trata de hacernos llegar el significado que tiene para nuestra existencia decir «creo en Dios», «creo en Jesucristo», «creo en el Espíritu Santo», «creo en la santa Iglesia católica», «creo en la comunión de los santos», «creo en el perdón de los pecados», «creo en la resurrección de la carne», «creo en la vida eterna», «creo en la resurrección de los vivos»... De una manera profunda, pero al mismo tiempo entendible por todos, ayuda a experimentar en lo más profundo del corazón la grandeza que da a la vida la confianza en Dios.

Es un libro que nos hace ver la fuerza que tiene confe-

sar la misma fe todos juntos. Cuando recitamos el credo en la Misa los domingos, nos unimos más y más, nos juntamos no de cualquier manera, sino con el contenido esencial de la fe: Dios, que es Padre de Jesucristo, nuestro Señor que se encarnó, murió, resucitó y elevado al cielo derrama su Espíritu Santo sobre nosotros, uniéndonos al Padre y al Hijo, y entramos en la comunión de los santos, experimentamos el perdón, sabemos la Resurrección y de la vida eterna. Nos hace ser una sola cosa a los cristianos: somos Su cuerpo.

¡Qué fuerza tiene decir «creo» viendo a los cristianos en culturas y situaciones tan diferentes, pero todos con la misma fe! Con el libro en la mano, me atrevo a decirte:

1. Sigue diciendo «creo en Dios Padre». No ha pasado de moda, aunque ahora veas dificultades en la cultura para vivirlo e incluso sientas que hay momentos en los que parece que sobra Dios. El domingo pasado escuchábamos el Evangelio de la parábola del trigo y la cizaña y la invitación a ser pacientes siempre, pues el trigo –que

representa a quien vive de Dios– da fruto y alimenta, mientras que la cizaña que crece al lado no da fruto. El Papa detalla cómo dejar entrar a Dios en nuestra vida y en la historia transforma siempre. ¡Qué bueno es mostrar a Dios como Padre que nos ayuda a vivir como hijos! Un Padre que es bueno y nos regala su bondad, nos quiere, nos da su afecto. Hoy hay mucha gente sola, que no ha experimentado esta filiación. En el estudio sociológico que se hizo desde la Casa de la Familia, a cargo de la Universidad Pontificia Comillas, se manifestó la necesidad de padre que hoy tienen los niños. Decir «creo en Dios Padre» supone vivir envuelto en esa atmósfera de Amor que Dios nos regala siempre. Busca su abrazo como lo hicieron los más valientes testigos de este mundo.

2. Sigue deseando seguir a Jesucristo, lo que pasa por decir «creo en Jesucristo». ¿Qué descubres en Jesucristo? Dios Padre te ama de tal manera que ha querido enviar a Jesucristo para acercarse a tu vida. Es la cercanía de un Dios que se humilla,

se abaja, desciende... Dios está tan enamorado de su obra más bella, el hombre –a quien le dio todo poder para que cuidara lo que hizo–, que no quiere alejarse de él incluso cuando el hombre lo margina y no lo reconoce. Dios quiere dialogar con el hombre, por eso Cristo desciende hasta los infiernos. Mantén en el centro de tu vida a Cristo. Es quien tiene la plenitud, es el Señor de la creación y de la reconciliación, pero además es el centro del Pueblo de Dios. Dile con todas tus fuerzas: «Acuérdate de mí, Jesús».

3. Sigue invocando al Espíritu Santo, di «creo en el Espíritu Santo». Es quien sopla y reaviva el fuego sagrado que hay en el hombre. El Espíritu Santo da la vida y el ser a cada persona. Nos da poder, pluriformidad, diversidad y unidad. El Espíritu te hace vivir y contagiar, da armonía en la profundidad de nuestra existencia; esa armonía que es capaz de transformar cualquier persecución o situación mala en bienaventuranza.

4. Experimenta al decir «creo en la Iglesia católica»

que lo que es esencial en su organización son los sacramentos: los de iniciación (Bautismo, Confirmación y Eucaristía); los de curación (Penitencia y Unción de los enfermos); los que están al servicio de la comunión y la misión (Orden y Matrimonio). La Iglesia, presente en todo el mundo, vive y tiene una sola fe, una sola vida sacramental, una única sucesión apostólica, una común esperanza y la misma caridad.

5. Experimenta que la Iglesia es una, cree en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna. La Iglesia extendida por toda la tierra tiene una belleza singular. El motor de la unidad de la Iglesia es el Espíritu Santo, que es armonía y siempre crea armonía en la diversidad de culturas, de lenguas y de pensamiento. En la oración del padrenuestro se nos habla del nosotros cristiano: conducidos por nuestro hermano mayor, Cristo, nos dirigimos al Padre común. La comunión de los santos nos recuerda dos realidades: la comunión en las cosas santas y la comunión entre las personas santas. ¡Qué bello es sostenernos los unos a los otros en la aventura maravillosa de la fe! Y ¡qué fuerza tiene comprender que el pecado no es una acción, sino la ruptura de la amistad con Dios! Estamos en el tiempo de la misericordia y Dios nos invita a experimentar su cercanía a través del sacramento de la Penitencia. Creemos en la Resurrección, pues si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra fe y nuestra predicación sería un insulto. Él resucitó y, por eso mismo, nosotros resucitaremos. Me imagino acercándome a Dios en el final de la vida, seducido por su belleza, con la cabeza baja, pero me abraza y busco su mirada.

Tener un libro en verano para vivir tiempos de silencio y oración y descubrir lo más necesario en la vida es un gran regalo.

+Carlos Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

Reuters / Afolabi Sotunde



Una consagrada impone la ceniza en Abuja, capital de Nigeria

Religiosas nigerianas en la boca del lobo: «Es Cristo quien me envía»

▼ La programación en inglés de Radio Vaticana para África cumple 70 años, y lo celebró con un seminario *online* sobre *Contar historias como herramienta para gestionar las tribulaciones étnicas y sociales en África*. Las consagradas de Nigeria fueron protagonistas

María Martínez López

Ser religiosa en el norte y centro de Nigeria es una profesión de riesgo. Allí se concentran casi todas las 12.000 muertes de cristianos, y los 20 asesinatos y 50 secuestros de sacerdotes, seminaristas y consagradas que, según publicó en marzo la ONG Intersociety, se han producido en el país desde 2015. Los autores son los islamistas de Boko Haram o pastores nómadas

musulmanes (fulani), pero también delincuentes comunes que albergan la esperanza de cobrar un rescate.

Son 17 las congregaciones que, en estas zonas, se dedican a labores pastorales, sanitarias y educativas. Los secuestros y los ataques a sus conventos o lugares de trabajo a veces las obligan a cerrar o trasladar misiones, subraya la madre Mary Claude Oguh, superiora general de las hermanas del Inmaculado Corazón de María, Madre

de Cristo, y presidenta de la Conferencia de Religiosas de Nigeria. A pesar de ello, y de los «traumas físicos, psicológicos y espirituales», dan pruebas de «una gran fe y confianza en Dios», subrayó el día 17 en el seminario *online* organizado por Radio Vaticana y por SIGNIS con motivo del 70 aniversario del servicio en inglés para África de la radio de la Santa Sede.

Oguh lo vivió en primera persona cuando, hace unos años, se planteó

cerrar un colegio en una zona conflictiva. Sus hermanas le pidieron que no lo hiciera. No es la primera vez que ha escuchado estas respuestas. «Me quedo aquí porque estoy convencida de que es Cristo quien me envía», le dijo una religiosa. Y, otra, que «al trabajar en el norte ya he hecho el sacrificio de mi vida, antes del sacrificio real».

Una fuente de gracias

Estas consagradas fueron unas de las protagonistas del *webinar*, porque encarnan a la perfección el modelo de historias cotidianas de grandeza al que aludían tanto el mensaje del Papa para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales de este año (*La vida se hace historia*) como el tema del encuentro: *Contar historias como herramienta para gestionar las tribulaciones étnicas y sociales en África*.

Igual de protagonistas de estas historias son las congregaciones, que «cargan con la misma cruz» que sus religiosas. Pero, al mismo tiempo, estos institutos han constatado que mantener su trabajo en estas áreas «es un gran activo que trae muchas gracias», aseguró su presidenta. En primer lugar, a las propias religiosas. Las continuas ocasiones de «demostrar su compromiso en el seguimiento cercano de Jesús crucificado» las hacen «cada vez más fuertes en la fe». Y esto enriquece a las comunidades cristianas («es reseñable que no se hayan extinguido») y a sus institutos. Incluso a la Iglesia universal, pues esta fortaleza en la adversidad facilita que muchas de estas religiosas sean «enviadas como misioneras a otras regiones y países».

Conocer historias como esta es uno de los mejores frutos del esfuerzo que Radio Vaticana inició en los años 1990 de «dejar de pensar en términos de emitir desde Roma al mundo» para «construir una gran red de comunicación» con diferentes instituciones que produjeran contenidos que luego se distribuían desde Roma. Narró este cambio el jesuita Federico Lombardi, que en esa época fue director de programas en la radio. El luego portavoz de la Santa Sede se mostró «orgulloso» de que en la redacción para África haya cada vez más africanos. «No se trata solo de hablar inglés o francés, sino de pensar en los problemas desde la mentalidad africana».

Monseñor Emmanuel Badejo
Presidente del Comité Episcopal Panafricano para las Comunicaciones Sociales



«Hay que decir la verdad, pero no de una forma abrasiva. La verdad también toma en consideración los valores e ideas del otro. Informar de manera que la gente ya no vea futuro es una agresión. Pero si se hace siguiendo sus propios procesos, se puede alimentar la esperanza. La radio funciona de muchas formas que la imagen no. Acompaña, ayuda. Las imágenes, aunque son poderosas, despistan».

Paolo Ruffini
Prefecto del Dicasterio para la Comunicación



«Estamos trabajando para crear una agencia de noticias del Vaticano que sea fuente de noticias fiables. Tendrá también reportajes sobre temas que otras agencias quizá no consideren importantes. Para que tenga éxito, os necesitamos. ¡Contad la historia de África! Hablad de sus desafíos, pero también de sus éxitos y de la gente que está marcando la diferencia. Que vuestras historias construyan puentes».

Sheila Pires
Corresponsal de Radio Vaticana en Sudáfrica



«Julio es el mes de la regeneración moral en mi país. El sacerdote que preside este movimiento me dijo: "Hemos perdido nuestra fibra moral. Para frenar la violencia necesitamos inculcar el espíritu de ubuntu: yo soy porque tú eres". Los comunicadores debemos usar nuestras plataformas para construir vidas, para difundir valores. Nuestra misión es promover el Evangelio a través de las ondas».

Misioneras Eucarísticas de Nazaret



La madre general abre simbólicamente la puerta de la capilla de la casa general de las Misioneras Eucarísticas de Nazaret, en Madrid, el pasado 3 de mayo

Centenario de las Misioneras Eucarísticas de Nazaret

Llamadas a *eucaristizar* tras meses sin comunión

▼ Las Misioneras Eucarísticas de Nazaret, fundadas por san Manuel González en 1921, celebrarán un insólito bienio jubilar por su centenario. El lema *Nacidas para eucaristizar* ha cobrado relevancia después de que gran parte de los fieles españoles se haya pasado los últimos tres meses sin poder acercarse a recibir a Jesús Eucaristía

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

A las Misioneras Eucarísticas de Nazaret (MEN) el COVID-19 les robó la posibilidad de abrir el año jubilar por el centenario de su fundación como habían planeado, e incluso ha trastocado casi todas las actividades que ya tenían programadas para prepararse para la celebración de sus 100 años. Sin embargo, el coronavirus también ha dado pie a un acontecimiento insólito, como es el hecho de que las MEN estén disfrutando de la celebración de un tiempo jubilar de dos años de duración. «Habíamos solicitado a la Penitenciaría Apostólica la concesión de un año jubilar a partir del 3 de mayo de 2020 y la designación de unos templos en los que ganar la indulgencia por el centenario de nuestra fundación», realizada por san Manuel González el 3 de mayo de 1921. «A través de un email nos confirmaron la aprobación de la petición, pero cuando nos llegaron los decretos, en ellos figuraba el 3 de mayo de 2022 como fecha de finalización de este tiempo», asegura la hermana Mónica María Yuan, superiora de la casa de las misioneras en Madrid.

Más allá de la anécdota, lo cierto es que la concesión de estos dos años jubilaes ha llegado en un momento en el que los fieles de toda España acaban de salir de un periodo de tres meses en el que no ha sido posible en muchos casos la asistencia presencial a Misa, ni la comunión sacramental, y cuando los obispos españoles, al finalizar su Comisión Permanente, han llamado a «impulsar esta experiencia de profundización en el significado de la celebración eucarística».

En este contexto, el lema de las misioneras eucarísticas para este bienio jubilar –*Nacidas para eucaristizar*– ha adquirido una relevancia aún mayor de la que ya tenía. «Para san Manuel González, y también ahora para nosotras, el *eucaristizar* es acercar a la gente a Jesús Eucaristía, ayudarlos a que se enteren de que Dios vive en medio de nosotros y de que no se va a ir nunca, que no se fue, y que va a seguir estando, haya o no COVID-19».

Las religiosas desarrollan esta tarea, específicamente, «a través de las catequesis que damos o de los grupos eucarísticos que san Manuel fundó», pero también «a través de las mil ocupaciones a las que nos dedicamos» las hermanas. «En mi caso, por ejemplo,

doy clase en la universidad: “¿Estás *eucaristizando*?”. Alguno dirá: “Pero si das clase de diseño gráfico”. «¿Y? Jamás en la vida me han preguntado tanto sobre mi carisma y mi vocación como en la universidad, a pesar de que, lógicamente, yo me dedico a dar clases y no a hablar de mi carisma», explica la también directora de la revista *Granito de Arena* –fundada por san Manuel en 1907–. Al final, «cada misionera está en un lugar y *eucaristiza* a través de su propia vida».

Un programa a la expectativa

Más allá del ejemplo personal de cada misionera, la orden tiene previsto un completo programa de actos para el centenario, en el que figura desde organizar «misiones *eucaristizadoras* en las parroquias», hasta celebrar un «mes misionero MEN» en octubre de 2020 o un «mes vocacional MEN» en febrero de 2021. Sin embargo, todo se encuentra a la expectativa de lo que suceda con el COVID-19. Ocurre lo mismo con la apertura de los templos jubilaes: «El 4 y el 10 de julio abrieron el de Huelva y el de Palomares del Río, pero para el de Málaga y el de Palencia todavía no se han decidido las fechas», concluye la hermana Yuan.

Cuatro templos jubilaes para cuatro hitos

Para los dos años jubilaes, se han designado cuatro templos principales –además de todas las capillas de las casas de la congregación– donde ganar la indulgencia. Han sido seleccionados al suceder allí cuatro hechos trascendentales para la orden religiosa:

+ Parroquia de Palomares del Río, donde san Manuel González recibió la gracia carismática el **2 de febrero de 1902.**

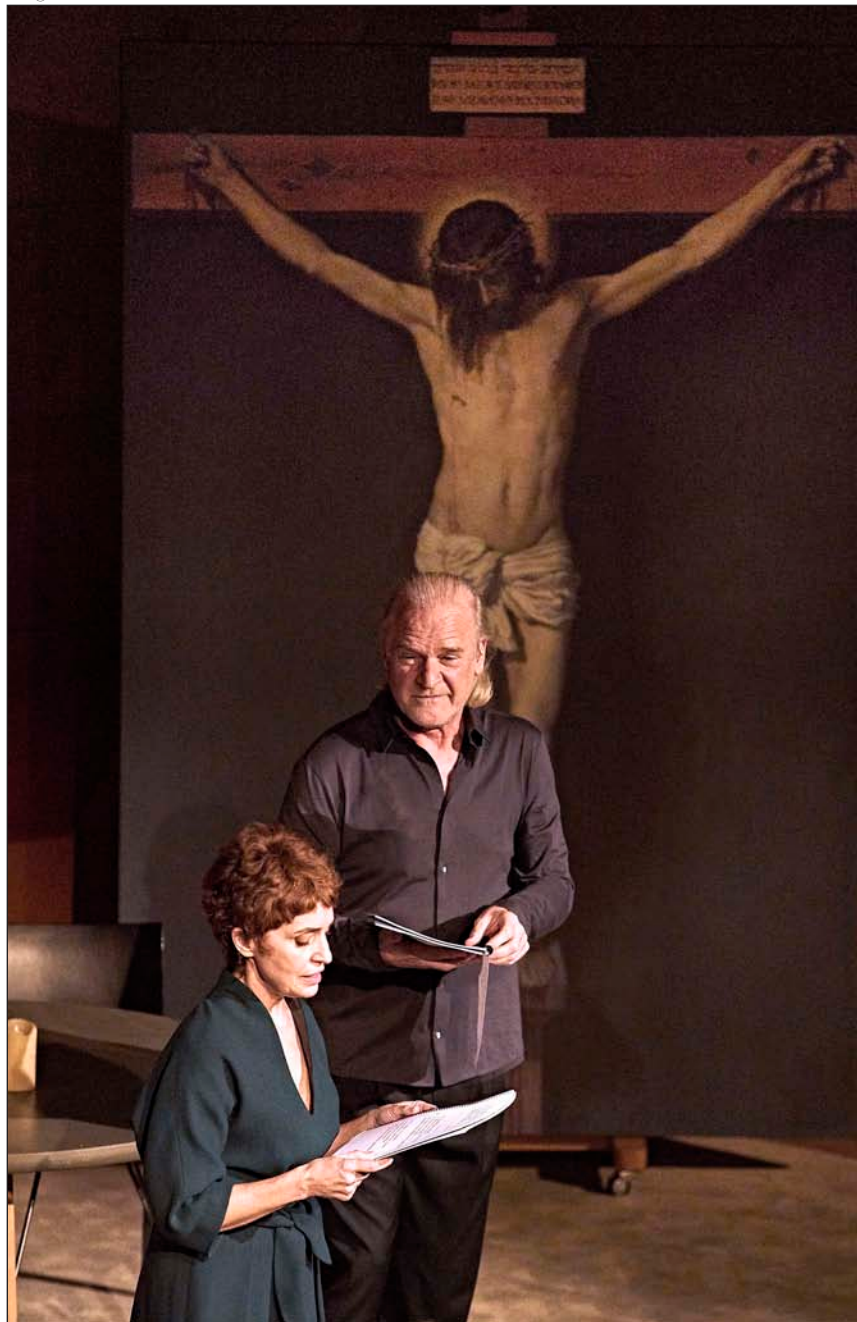
+ Parroquia de San Pedro (Huelva), donde fundó la primera rama de la Familia Eucarística Reparadora: las Marias de los Sagrarios (hoy Unión Eucarística Reparadora) el **4 de marzo de 1910.**

+ Santuario de Santa María de la Victoria (Málaga), parroquia a la que pertenece la primera comunidad de la congregación, fundada el **3 mayo de 1921.**

+ Catedral de Palencia, donde se encuentra el sepulcro de san Manuel González desde su muerte el **4 enero 1940.**

Lluís Homar: «El arte da sosiego»

Sergio Parra

Lluís Homar y Adriana Ozores durante la representación de *Alma y palabra*

▼ Las noches del 24 y 25 de julio el Corral de Comedias de Almagro se revestirá de la *Música callada* de Mompou, el *Cristo* de Velázquez y la poesía de san Juan de la Cruz para recordar, en este difícil 2020, que «es posible alcanzar el sosiego». Eso sí, «hay que atravesar la noche oscura», asegura su director, Lluís Homar

Cristina Sánchez Aguilar

¿Cómo se hace para tener el alma sosegada? Es la pregunta de la que parte *Alma y palabra*, propuesta de la Compañía Nacional de Teatro Clásico en el marco de un proyecto del Instituto Cervantes que tiene como objetivo

mantener viva la conexión entre la contemporaneidad y la excelencia de nuestra tradición. Lluís Homar en la dirección e interpretación, Adriana Ozores acompañándole en escena, José Carlos Plaza en la dramaturgia y Emili Bruggalla al piano, regalan al espectador del Festival de Teatro Clásico de Almagro la figura de san Juan de

la Cruz para combatir, con la poesía mística, «este desasosiego en el que vivimos», como asegura su director, Lluís Homar, a *Alfa y Omega*.

—¿Cómo conecta san Juan con esta noche oscura que es el 2020?

—De alguna forma este año es una culminación, no es algo que aparece de repente. San Juan de la Cruz nos recuerda que hay un camino para alcanzar el sosiego, pero hay que transitar a través de la noche oscura. Esa unión del Amado con la amada, con Dios, con el Todo, es posible aquí y ahora. Pero está en nuestra mano.

—Y además tenemos herramientas más cerca de lo que pensamos.

—Empezamos el espectáculo explicando que este desasosiego en el que vivimos lo intentamos calmar con lo que conocemos. Hay necesidad de buscar herramientas a través del zen, del budismo, del yoga... que son maravillosas, pero pasamos por alto lo que tenemos más a nuestro alcance: nuestra literatura mística y nuestro arte.

Alma y Palabra pone en valor la pluma del santo abulense, pero también la necesidad de alcanzar el sosiego y la Belleza a través de otras disciplinas artísticas. Junto a Homar y a Ozores, completan el escenario el *Cristo* de Velázquez y la *Música callada* de Mompou. El pianista catalán, «hombre de pocas palabras y un músico de pocas notas», encontró en el *Cántico espiritual* de san Juan de la Cruz una expresión de su ideal estético, «una música que sea la voz del silencio», sin huecos ni adornos.

—Mompou nos invita a la quietud y el Cristo emana una calma sobrenatural, que es donde reside la trascendencia de la obra. Si tú lo miras, seas o no creyente, encuentras al Cristo que abraza a todos los hombres, sean quienes sean. El que tiene fe lo vive de una manera y el que no, de otra; pero el arte da sosiego. Este triángulo de poesía, música y pintura pone en valor la inmensidad de san Juan de la Cruz.

—Usted mismo dice que sus versos son fáciles de entender, difíciles de asumir. Porque piden renuncia. ¿Cómo llevan al espectador a desprenderse y tener el alma sosegada?

—En el escenario dejamos un espacio de calma. Cuando uno ora o medita, lo hace para ver lo que hay debajo. Y ahí vemos nuestro desasosiego. Es en él donde hay que sumergirse. «Para venir a lo que no gustas, has de ir por donde no gustas», dice san Juan. Si suelto, me desapego de lo material y, para eso, hay que estar dispuesto. Es muy fácil decirlo, pero vivimos en un mundo que nos ofrece lo contrario. Eres si quieres.



Pedro Villora*

«Un estado constante»

José Carlos Plaza es uno de los grandes maestros del teatro español. Es reconocido como formador de intérpretes y gestor, pero han sido sus puestas en escena las que lo han encumbrado. Sus trabajos sobre teatro contemporáneo, como *El diccionario* de Manuel Calzada o *Solas* de Benito Zambrano, lo muestran como un creador atento a las nuevas generaciones, pero quizá sea en su relación con los clásicos donde ha demostrado con mayor firmeza su magisterio: *Comedias bárbaras*, de Valle Inclán, o *La casa de Bernarda Alba*, de Lorca, así como sus incursiones en el teatro grecolatino y shakesperiano justifican la admiración que recibe.

Alma y Palabra es la segunda ocasión en la que colabora con la Compañía Nacional de Teatro Clásico. Y no lo hace como director, sino como dramaturgo. Es de desear que pronto se pueda ver a Plaza escenificando algún título mayor del Siglo de Oro pero, mientras, contamos con este hermoso acercamiento a san Juan de la Cruz. Plaza habla de *Alma y Palabra* como «un viaje espiritual hacia la interiorización, hacia el encuentro de uno mismo, del verdadero yo». Frente al desasosiego del mundo, san Juan y Velázquez proponen la serenidad, y más tarde Mompou desarrolla una música del silencio. Plaza vincula a san Juan con Jesús, Gandhi, Mahoma, Mandela, como «personas que nos dan herramientas para buscar esa senda del camino del alma que es el camino hacia uno mismo». Es un viaje que comienza con el desapego gracias al poema «El modo de subir por la senda de la perfección», para continuar con el impulso de querer conocerse en el enamoramiento, como en las «Coplas del alma que pena por ver a Dios». Un contacto entre Harry Potter y la «Noche oscura del alma» conduce a una calma inestable: es la inquietud del «Cántico espiritual», que «empieza con mucha desazón y con mucha rabia por lo perdido» antes de pasar a la iluminación a través de «Llama de amor viva».

«San Juan pone el listón muy alto», nos dice Plaza mediante su actor: «Porque para nosotros pueden ser unos momentos, pero para él es un estado constante».

*Dramaturgo



Disputa del Sacramento, de Rafael Sanzio, en los Museos Vaticanos

Grafitis, pintura y teología en una estancia vaticana

Antonio R. Rubio Plo

El tercer grande del Renacimiento italiano, junto con Leonardo y Miguel Ángel, es uno de los grandes referentes del arte de todos los tiempos. Los visitantes habituales de los Museos Vaticanos tienen la oportunidad de apreciarlo, aunque la acostumbrada celeridad de los recorridos no siempre permite valorar la rica combinación entre arte y teología de la mayoría de sus obras. Pero, además de la corrección política, sin ninguna sutileza en sus análisis, deja espacio a valoraciones formalistas y a juicios históricos de esos en los que solo existe o lo bueno o lo malo.

Rafael Sanzio (1483 - 1520) fue un pintor que lo tuvo todo para triunfar en el mundo artístico y en la sociedad: juventud, simpatía, carisma entre sus discípulos, mecenazgo de la nobleza y el papado... Giorgio Vasari, el conocido biógrafo de los artistas italianos, lo califica incluso de hedonista por

▼ El quinto centenario de la muerte del pintor Rafael, el 6 de abril de 1520, ha pasado algo desapercibido en medio de la pandemia. Los visitantes habituales de los Museos Vaticanos tienen la oportunidad de apreciarlo, aunque la acostumbrada celeridad de los recorridos no siempre permite valorar la rica combinación entre arte y teología de la mayoría de sus obras

sus riquezas, honores o relaciones con mujeres. ¿Y qué decir del Papa Julio II, uno de sus principales protectores? ¿No fue el Pontífice que mandó derribar la vieja basílica del Vaticano, que vistió la armadura en las guerras contra otros estados italianos y que quiso convertir a Roma en una capital cultural, e incluso política de Italia, al rodearse de los artistas más prestigiosos de principios del siglo XVI? ¿No tenía suficientes argumentos aquel monje agustino llamado Martín Lutero para calificar de Babilonia a la Roma papal?

Tan solo unos años después, en 1527, las tropas imperiales de Carlos V saqueaban la ciudad, y entre ellas abundaban los soldados que habían abrazado la fe luterana. Entraron en las estancias vaticanas y dejaron grafitis en uno de los frescos de Rafael, *La disputa del Sacramento*. Mi primera conclusión es que alguno de ellos no era un ignorante; en una época en la que pocos sabían leer y escribir, se había empapado de las críticas de Lutero. La punta de las espadas dejó los nombres del reformador alemán y de Carlos V en la

pintura de Rafael. Unió, y no precisamente para el bien, a dos enemigos irreconciliables. Por otra parte, aquellos nuevos puritanos, anunciadores de tiempos de penuria para obras de arte y bibliotecas, no se privaron incluso de profanar la tumba de Julio II en busca de riquezas.

Testimonio de la fragilidad

Me llama la atención de que esos grafitis no fueran cubiertos en los cinco siglos transcurridos. Dudo mucho que fuera por descuido o por olvido. Me atrevo a aventurar que quedaron como un testimonio de la fragilidad de lo humano. Aquella Iglesia de obras artísticas esplendorosas, representada por Papas como Julio II y León X, y que soñaba con el renacer de Roma, parecía haber olvidado que los odios y las ambiciones eran capaces de llevarse todo por delante. Según algunos expertos, el encargo de Julio III a Miguel Ángel para pintar los frescos del Juicio Final guarda relación con el dramático saqueo de Roma.

Otro detalle: los soldados luteranos respetaron *La escuela de Atenas*, el otro fresco de Rafael en la misma estancia vaticana. Es cierto que *La disputa del Sacramento* es la obra más visible al entrar en aquel lugar, y es casi seguro que el tema de la pintura irritara a la fanática soldadesca. El centro de la obra es una custodia sobre un altar. Queda situada en el plano de la Iglesia militante, bien diferenciada de la triunfante en los dos espacios de la composición. Sin embargo, la Eucaristía no es objeto de ninguna disputa, tal y como sugiere el título tradicional de la obra. Debería llamarse *El triunfo de la Eucaristía* o *El triunfo de la Iglesia*. Los personajes representados parecen estar en contemplación o en ameno diálogo junto a la custodia. Es significativo que los haya tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, y no separados sino mezclados entre ellos.

El cardenal Ravasi tiene mucha razón al señalar que Rafael era a la vez artista y teólogo, bien fuera por su propia iniciativa o por indicación de sus patronos. Jesús no ha venido a abolir la Ley y los profetas (Mt 5, 17). De ahí que aparezcan san Pedro, Adán, san Juan evangelista, el rey David, san Esteban, Jeremías, Judas Macabeo, san Lorenzo, Moisés, Abrahán y san Pablo. También están representados Papas y padres de la Iglesia como san Gregorio Magno, san Jerónimo, san Ambrosio, san Agustín, san Buenaventura, Inocencio III y Sixto IV. Sorprende que además aparezcan Dante Alighieri y el monje dominico Savonarola, condenado por hereje por Alejandro VI, un Papa adversario de Julio II.

Lo fundamental en este fresco es que el misterio de la Eucaristía une el cielo con la tierra. En la parte superior está la Trinidad, la Virgen, san Juan Bautista y los cuatro Evangelios, pues la Palabra no se puede separar del Pan.

Tribuna

La gesta más grande jamás contada, sin lugar a dudas, es el descubrimiento y la evangelización de aquel inmenso y nuevo continente americano. Son tiempos más que nunca necesarios para conocer las verdades desnudas y dejar atrás mitos, leyendas negras, mentiras y populismos. Quienes desconocen las verdades de nuestro pasado histórico son frágiles y vulnerables a las manipulaciones, bien por modas, bien por intereses de los tiempos. La verdad siempre prevalecerá, tarde o temprano, aunque el daño originado en ocasiones es irreparable.

Decía Hernán Mathieu, rector de la Universidad Católica de La Plata, que «la evangelización de las tierras descubiertas por Isabel a través de Colón importa e incorpora culturalmente Occidente a los pueblos allí encontrados». Esta actitud del conquistador español revela el ser del hombre grecorromano, que como parte del pueblo agricultor basaba su economía y toda su organización social en la relación con la tierra, y sublimaba esta mentalidad agrícola en la fundación de ciudades como células esenciales del mundo organizado. Además, no eran un mero amontonamiento de viviendas, sino que estaban encaradas también desde un punto de vista espiritual.

Está claro que la providencia pone en manos de Isabel esta extraordinaria buena ventura. De su vocación misionera y apostólica nace su inmenso legado religioso, cultural y político. Y de la concepción de la libertad jurídica de la condición de súbditos viene la política isabelina del buen trato a los indios, libres y súbditos en igualdad de condiciones; aunque expuestos, por sus condiciones, a los desmanes –de difícil control–, de los personajes de la ocupación.

Este buen trato de Isabel tuvo un comentario del Papa Pío XI, que recuerda «aquella tierra del Nuevo Mundo hacia la que volvieron los ojos moribundos de la gran Isabel, cuyo espíritu singular querríamos evocar, no tanto de fortaleza de la visión política cuanto de las ansias maternas de paz, dictadas por un concepto profundamente cristiano de la vida que pedía, para los que llamaba sus hijos de América, un trato de dulzura y devoción». (*Acta apostolicae sedis* 1951, p.794).

Foto cedida por la BAC

Isabel y la evangelización de América



Retrato anónimo de Isabel la Católica, de la Colección Generalife

▼ Quienes desconocen las verdades de nuestros pasados históricos son frágiles y vulnerables a las manipulaciones, bien por modas, bien por intereses de los tiempos. La verdad siempre prevalecerá, tarde o temprano, aunque el daño en ocasiones es irreparable

En la Edad Moderna no existe un personaje real que haya dado tanta gloria a Dios y a su Iglesia, reflejada en el legado de santos y personas ejemplares, cada vez mayor en aquel continente. Me pregunto cómo es posible que

Isabel no esté aún en los altares. Solo se podría entender esta pregunta en los conceptos espirituales y teológicos de la providencia: Dios entrega a sus santos en el momento en el que los necesita el mundo.

Un punto que debemos subrayar, como diamante de la más depurada documentación que poseemos, es la condición de preeminencia y principalidad que tiene, en el ánimo y en las instituciones de Isabel, la predicación de

la fe cristiana y la implantación de la Iglesia en el Nuevo Mundo. Ella inaugura y da la norma del nuevo código español de las leyes de Indias, que continuaron sus sucesores dinásticos.

El virus de la mentira

Así fue el vuelco de aquel imperio español, para engrandecer aún más el mestizaje de ambas civilizaciones con un cristianismo que era lo más avanzado de ese tiempo. Luego llegarían las leyendas negras cargadas de envidias y mentiras. Si no se conoce la verdad, si no se acude a las fuentes correctas, y si no se analizan y estudian los hechos en los tiempos que ocurrieron, el resultado es la más grande injusticia histórica, con cierto barniz populista, y lo que es peor: que intenta, sin escrúpulos, reescribir la historia.

Aquellos que no tienen inquietud de conocimiento y de verdad son víctimas del *virus de la mentira*. Un virus tan extendido como el COVID-19, pero con una diferencia: que la vacuna del coronavirus aun no se ha descubierto y la vacuna del *virus de la mentira* existe desde hace muchos siglos. Esta vacuna se recibe consultando páginas fiables, libros de historiadores serios, archivos, diccionarios digitales fiables... La Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), por ejemplo, es una editorial pionera en coleccionar saberes de muy diferentes autores y géneros en la luz, y no en las sombras. *Isabel la Católica y la evangelización de América* es un libro académico de diferentes autores donde las verdades históricas resplandecen gracias a la colección de actas del simposio internacional sobre Isabel celebrado en la ciudad de Valladolid durante octubre de 2018. Las verdades puras y duras están servidas para engrandecer aún más la santidad de una reina que esperamos ver pronto en los altares como ejemplo de gran política y estadista, mujer avanzada a su tiempo y ejemplo de que se puede ser fiel a tu civilización y a la religión cristiana sin ideologías falsas y anti-naturales.

José Luis Rubio Willen

Coordinador del volumen

Isabel la Católica y la evangelización de América



Libros

Carlos Pérez Laporta

Apología del orgullo

Título: *A mí toda la gloria*

Autor: Fabrice Hadjadj

Editorial: Palabra



Los santos no se distinguen de los ídolos de masas por el desprecio de toda honra; al contrario, aspiran con firmeza a la más alta gloria que pueda existir: la divina



«La humildad es andar en verdad», decía Santa Teresa con pundonor de jurista romano, «dando a Dios lo que es suyo y a nosotras lo que es nuestro». Porque el reconocer cristianamente «la miseria y ser nada» mucho se aleja del ninguneo del budista, que niega la propia consistencia, pero para darse el postín de ser el todo. Por eso, el dogma de la creación exige una dosis de buen orgullo: «El orgullo es la fe en la idea que Dios tuvo cuando nos creó», escribió Karen Blixen; «la gente que no tiene orgullo no es consciente de que Dios haya tenido una idea al crearla, y a veces te hacen dudar de que haya existido una idea, o de que si ha existido se perdió».

Por eso Fabrice Hadjadj solicita para sí toda alabanza: «Sin escrúpulos, sin vergüenza –pero no sin tambores y trompetas– aspiro a ser alabado, vestido de púrpura y coronado». *A mí toda la gloria*, reza el título publicado por Palabra. Los santos, en realidad, no se distinguen de los ídolos de masas por el desprecio de toda honra; al contrario, aspiran con firmeza a la más alta gloria que pueda existir: la divina. No quieren ser menos, sino mucho más. La santidad hace exuberar la humanidad hasta la envidia de algunos ángeles. Y esa celeste vocación la comparte toda la creación: «El pájaro no canta en último término para conservarse, sino que se conserva para cantar, para volar, para abrir su plumaje, para que exista siempre esta epifanía poco probable del mirlo, la sterna paradisiaca o el pavo, para que siempre exista esta especie cuya existencia no se remite a la necesidad, sino al don». Toda la creación canta la gloria de Dios, no por negación de sí, sino por su ubérrima consistencia: «A través de la finalidad propia del árbol, aflora su finalidad trascendente, que es su causa primera; a través de su apariencia, aflora algo como una aparición. Siendo plenamente él mismo, realizando perfectamente su naturaleza, el árbol manifiesta algo más que a sí mismo». Por eso, a Dios el poeta más ateo «le rinde mejor homenaje que el beato que actúa mecánicamente y pretende alabarlo escupiendo sobre sus criaturas. Tartufo, al conmovirse por el pecho de Dorina, es más devoto que uno al que eso le dejara indiferente».

Es, pues, la profusión de la naturaleza la que alardea de una prodigalidad omnipotente del Hacedor. Al ostentar su diferencia «los contrarios se convierten en contrastes, tan bien, que unos y otros se ensalzan mutuamente»: «Hizo todas las cosas de dos en dos, una frente a otra, y nada ha hecho deficiente –dice la Escritura–. Cada cosa afirma la excelencia de la otra, ¿quién se hartará de contemplar su gloria?». Así, la gloria es literalmente paradójica, porque necesita siempre de alguien al lado que la narre, que participe de la ella cantándola, y lo haga de un modo esplendoroso: «Para ser glorioso, hace falta, por lo tanto, querer que otro lo sea. La gloria del héroe exige la gloria del poeta y al revés».

Todo escritor tiene que ser presumido –ay, también el de reseñas...–, pues asume la gloria de lo que ve, y así se vuelve él mismo glorioso: «Acogiendo la belleza de la flor y el croar de las ranas, haciendo que su voz tome consigo las aclamaciones inarticuladas de las otras criaturas, Salomón se reviste de una gloria mejor. Es humano como el lirio es lirio, no abriendo sus pétalos, sino recogiendo todas esas cosas en el arca de su palabra». Por ese motivo su presunción no acaba necesariamente en petulancia, porque su gloria será mayor cuanto más glorioso sea el mundo que le circunda.

Una guía para que no pesen los años

Título: *Para afrontar el envejecimiento*

Autor: Enrique Pallarés Molins

Editorial: Mensajero



M. M. L.

En 2050, según el informe *Perspectivas de la población mundial*, la población de 60 años o más se habrá duplicado respecto a nuestros días. Cuando llegue el cambio de siglo, habrá tres veces más personas de esa edad que en la sociedad actual, ya envejecida. El conjunto de fuertes cambios (biológicos, laborales, familiares...) en las últimas décadas de la vida lleva en ocasiones a que la vejez se convierta en una etiqueta que acabe desembocando en generalizaciones indebidas, estereotipos e incluso algunas formas de discriminación bautizadas como *edadismo*. Incluso las propias personas mayores, al interiorizarlas, pueden excluirse de la vida social.

El psicólogo Enrique Pallarés, profesor emérito de la Universidad de Deusto, ofrece en esta obra un compañero de viaje para las personas mayores y quienes conviven con ellas. De forma sencilla y sintética, explica los procesos que afectan a las funciones intelectuales y la memoria, y cómo la propia personalidad, las emociones, las relaciones personales o el ritmo de actividad y descanso van evolucionando con los años. Sin idealizar la tercera edad, ofrece orientaciones (que no pretenden ser recetas) para vivir estos años de la mejor forma posible. También con una mirada más allá, a la cuestión del sentido y a la muerte, para entender mejor esta porción de la vida.

De lo humano y lo divino

Elogio de la paz

Erasmus de Rotterdam (1466-1536) fue uno de los más grandes humanistas y educadores de Europa, siempre en busca de la excelencia intelectual y del progreso ético y cultural. Entre sus numerosos escritos destaca su *Lamento de la paz*, que la editorial Acanalado recupera en edición de Eduardo Gil Bera. No ha habido época que no se haya visto asediada por los riesgos de los conflictos armados, sujetos, en muchas ocasiones, a intereses particulares empeñados en promover los oscuros mecanismos que la guerra pone en liza. Pero, asegura Erasmo, «quien echa de su lado al amigo muestra ser inhumano; quien vuelve la cara a su benefactor es un ingrato; pero aún más impío es quien desdeña la paz, que merecería todas las alabanzas». En ello se centra este concentrado y ameno texto de Erasmo, en el que afirma que la paz ha sido siempre alabada, tanto por los humanos como por los dioses, como promotora y tutora de todos los bienes habidos en el cielo y en la tierra. El autor apela a nuestra condición racional, capaz, incluso –a pesar de estar rodeados de continuos desastres–, de concebir la idea de Dios: por tanto, una «criatura destinada a la benevolencia y a la concordia». Sin embargo, podemos llegar a ser, de igual manera, las bestias más feroces, y todo a causa de la tentación de obtener riquezas, ver caer al enemigo o conquistar nuevos territorios. Todo ello al precio de la muerte, el deshonor y la venganza. La razón ha de empujarnos a relacionarnos en comunión con nuestro prójimo, pues nos resulta imposible vivir en absoluta soledad. Pero parece existir una Eris (diosa griega de la discordia) «capaz de apoderarse del corazón de los hombres, destruir su natural inclinación a la paz y hacer nacer en ellos la insaciable furia de la guerra». Nos cuenta Erasmo que fue en busca de la tan ansiada paz a casa de los sabios, pero estos se hallaban en puja con otros; también acudió a la religión y comprobó cómo cada dogma intenta sobreponerse sobre el resto; incluso en el retiro monástico encontró envidias y rencores. Más aún: a falta de adversarios, «el hombre lucha consigo mismo» por dominar sus pasiones y desenfrenos.

En este texto, el lector encontrará una bella y meditada reflexión sobre los efectos de la desaparición de la paz en la sociedad: «Se descompone y la vida cristiana perece con ella». Buen momento para escuchar la voz de este sabio, que apela, siempre, al amor que late en cada corazón humano: «La cruz es el símbolo de quien venció muriendo, no luchando».

Carlos Javier González Serrano
Filósofo

Mi hermano persigue dinosaurios

La familia estaría peor si Gio no existiese



Cine
Juan Orellana

Jack (Francesco Ghoghi) es un niño del Véneto italiano de 4 años que vive con sus padres y sus dos hermanas. Forman una familia feliz y un día reciben una gran noticia: viene de camino otro hermanito, Gio (Lorenzo Sisto). Cuando a Jack le cuentan que su hermano va a nacer con síndrome Down, él piensa que eso es algo muy especial, como si Gio fuera a tener superpoderes. Todo va muy bien hasta que, con el paso de los años, Jack se hace adolescente y empieza a tratar de ocultar la existencia de su hermano a sus nuevos amigos y, sobre todo, a la chica que le gusta, Arianna (Arianna Becheroni), como si fuera algo vergonzante. Ello le lleva a mentir, y sus mentiras acaban completamente fuera de su control.

Esta historia no es más que una aproximación cinematográfica a la historia real de Giacomo Mazzariol (1997), del que Jack sería su *alter ego*. En 2015 Mazzariol entrevistó a su hermano Gio, con síndrome de Down y subió el vídeo a YouTube, desde donde se hizo viral. A raíz del eco que tuvo el vídeo, Mazzariol escribió una novela en la que relataba su historia y experiencias con su hermano Gio. La película de Stefano Cipani y el guion de Fabio Bonifacci son una adaptación del libro, hechos con la misma

Paco Cinematografica



Gio (Lorenzo Sisto) junto a su hermano Jack (Francesco Ghoghi)

frescura y simpatía juvenil que despide la novela.

La película gira, por tanto, en torno a Jack, al que un miedo oculto y reprimido se expresa en el rechazo de su hermano Gio. Se trata solo de un rechazo de cara a sus amigos, ya que en la intimidad nunca ha dejado de ser afectuoso con él. Jack no sabe bien por qué le avergüenza que sus compañeros sepan de su existencia, y es algo que tendrá que ir descubriendo con el tiempo. El argumento entrelaza varias tramas: el romanticismo, la música, la amistad... pero en el centro se encuentra esta cuestión decisiva, que se explicita en el discurso de Jack: Gio es un bien en sí mismo, tiene un valor intrínseco, es fuente de felicidad, de alegría y de inocencia. Pero la película da un paso más en la conversación que su padre, Davide (Alessandro Gassmann), mantiene con el abogado: la familia estaría mucho peor si Gio no existiese.

Esta última afirmación va claramente dirigida a todos aquellos que, convencidos de que tener un hijo Down es una desgracia, apoyan el genocidio legal que se viene aplicando desde hace años. En España, en torno al 90 % de los fetos diagnosticados de Down son exterminados en el vientre materno. Por eso la película se centra en desmontar la idea de que un niño con este síndrome es una desgracia familiar. Es de agradecer que en los últimos años se hayan estrenado varios filmes que ilustran este hecho, como *La familia que tú eliges*, *La canción de nuestra vida* o las españolas *La historia de Jan* y *Ni distintos ni diferentes: campeones*.

Al margen de estas cuestiones de fondo la película es ágil, con la vitalidad clásica de la comedia italiana, actores bien dirigidos, entretenida, simpática e ideal para disfrutar en familia. El director ganó por este filme el David de Donatello de la Juventud.

Programación de TRECE Del 23 al 29 de julio (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 23 de julio	Viernes 24 de julio	Sábado 25 de julio	Domingo 26 de julio	Lunes 27 de julio	Martes 28 de julio	Miércoles 29 de julio
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:55. Misioneros por el mundo (Rd.) (+7)	08:25. El lado bueno de las cosas (Rd.) (+7)	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Adoración eucarística	11:40. Adoración eucarística	10:55. Palabra de vida	10:05. El pistolero de Cheyenne (TP)	11:40. Adoración eucarística	11:40. Adoración eucarística	11:40. Adoración eucarística
12:00. Ángelus	12:00. Ángelus	11:00. Santa Misa - Ordenación Episcopal (TP)	11:55. Palabra de vida y Santa Misa (TP)	12:00. Ángelus	12:00. Ángelus	12:00. Ángelus
12:35. La dinastía del petróleo (TP)	12:35. Pistoleritos en el Infierno (+12)	13:20. Fasfan la Tulipe (+7)	13:05. Zulu (+7)	12:40. Cine	12:40. Cine	12:40. Cine
14:45. El último safari (+7)	14:50. Cita en Hong Kong (TP)	15:05. La venganza del conde de Montecristo (+7)	15:35. Manolo, la nuit (+12)	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble
16:50. Norte salvaje (TP)	16:40. Más allá del Missouri (+7)	17:40. El mito (+12)	17:15. Amor a la española (+7)	16:55. Cine western	16:55. Cine western	16:55. Cine western
18:50. Cine western: Tambores apaches	18:20. Cine western: El honor del capitán Lex (TP)	19:10. El pequeño gran guerrero (+12)	19:00. Santa Misa (TP)	18:35. Cine	18:35. Cine	18:35. Cine
20:25. Colinas ardientes (+7)	20:00. Cine: Bandolero (+7)	20:55. Objetivo: El presidente (+16)	20:05. El sargento negro (+12)			
00:30. Villa Cabalga (+16)	22:35. Fe en el cine: San Felipe Neri (Prefiero el Paraíso) (TP)	22:25. Asalto a Wall Street (+18)	22:10. The Punisher (vengador) (+18)			
	02:30. Indochina (+16)	00:00. Máxima condena (+18)	23:30. Desactivador (+16)			
		01:50. Los duelistas (+16)				
		03:45. Los profesionales del oro (TP)				

A diario -excepto festivos-

● 07:00. Teletienda ● 10:55. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 12:10. (Salvo S-D) African Skies (TP) ● 13:00. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 14:30. La Lupa de la mañana (+16) ● 14:30. (S-D) Al día fin de semana ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel

Campamento urbano... ¡en la casa del Papa!

Vatican Media



El Papa Francisco durante un encuentro con los niños que participan en el campamento urbano del Vaticano

Maria Martínez López

¿Te imaginas hacer una yincana en los jardines del Papa? ¿Más aún: que mientras desayunas con tus amigos de campamento aparezca el mismo Francisco a visitarlos? Es la forma tan especial en la que están viviendo este verano más de 200 niños, que durante todo el mes de julio participan en un campamento urbano organizado por el Vaticano para los hijos de las personas que trabajan allí.

Después de varios meses en los que, por la pandemia

▼ Después de unos meses encerrados en casa, 200 niños de Roma han tenido la suerte de jugar, hacer actividades y bañarse dentro del recinto del Vaticano. El lunes, el Papa los visitó

de coronavirus, los chicos no han podido salir de casa, en el Vaticano eran conscientes de que tenían «un gran deseo de estar juntos con otros niños, de ritmo». Nos lo explica Franco Fontana, el coordinador de esta actividad. Como muchas actividades y viajes se habían suspendido, decidieron organizar un campamento de día en el Vaticano, para los hijos de quienes tra-

bajan allí. Se lo encargaron a los salesianos, y el Papa dio permiso para utilizar todos los lugares que hicieran falta.

El lunes, el mismo Papa los visitó en el Aula Pablo VI. Pasó por las mesas en las que estaban, quiso ver los juegos y castillos hinchables y luego charló un rato con los chicos. Ellos estaban encantados. No sabían si al final iban a poder verlo, pero «lo desea-

ban mucho, preguntaban con bastante frecuencia sobre él», nos dice Franco. Al ser hijos de trabajadores del Vaticano, a muchos los bautizó Benedicto XVI, o Francisco a los más pequeños.

Trabajo en equipo

En la charla que tuvieron, Francisco los invitó a aprovechar estos días para hacer nuevos amigos. «Las personas

que solo se lo pasan bien solas son egoístas. Para divertirse hace falta estar juntos», les dijo. Sus palabras encajaban muy bien con el tema del campamento: «Descubrir la belleza de estar juntos, también en esta situación» de pandemia, y buscar una felicidad «que no se compra por internet ni en el supermercado», sino que está relacionada con las bienaventuranzas que enseñó Jesús y con el trabajo en equipo, el esfuerzo, el compartir y el aprender a solucionar los conflictos, explica el organizador.

Los niños van descubriendo estos valores cada día. Por la mañana les cuentan una historia que tiene que ver con ellos y hay un ratito de oración. Después de comer, los monitores hacen una representación relacionada con lo mismo y se trabaja en grupo. El resto del tiempo, hay ratos libres, manualidades para los pequeños, torneos de deporte y también juegos como el de atrapar la bandera, siempre por equipos de siete niños. Todo ello, claro, estando pendientes de las medidas de seguridad, como lavarse las manos con frecuencia y llevar la mascarilla siempre que sea necesario. El día termina con otra oración.

Además, una vez a la semana se hace una actividad para conocer los Jardines Vaticanos, y cada dos semanas se visita una parte de los Museos Vaticanos y se celebra la Misa allí. Pero nada parece suficiente para los niños. Después del confinamiento, «¡tienen las pilas cargadas siempre!», exclama Franco. «Nosotros acabamos el día cansados, pero ellos están frescos como a primera hora». Y se lo pasan tan bien que, los que en vez de apuntarse todo el mes solo lo hicieron para una semana, quieren repetir. Incluso los más pequeños, a los que al principio les costó mucho más separarse de sus padres «después de estar tanto tiempo solo con su familia».



**Juntos seguiremos
adelante...**

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097



Alberto, premonitor en los campamentos de Cáritas

«Los niños llegan con diversas preocupaciones»

Alberto tiene 18 años y ha decidido que este verano no lo va a pasar jugando a algún videojuego o sentado en un banco de la calle. Es voluntario en Cáritas Diocesana de Madrid porque ha realizado el Curso de Premonitor de Ocio y Tiempo Libre, y eso le ha abierto la puerta a apoyar al equipo de monitores de uno de los campamentos urbanos que Cáritas ha montado este verano para ofrecer un entorno divertido y seguro a los niños de Usera, Villaverde y Orcasitas en el colegio de los salesianos de Atocha. Alberto se ha convertido en el mejor referente para los menores que acuden allí porque es un chico de su barrio, de Orcasitas, que ha dejado atrás las malas notas del instituto para obtener las mejores calificaciones como premonitor.



Marta Palacio

¿Por qué un chico de 18 años decide pasar el verano trabajando?

Porque en el campamento me lo paso mejor y aprendo muchas cosas.

¿Qué aprendes?

Aprendo de los monitores a jugar con los niños, a enseñarles cosas y a escucharlos. También se aprende mucho de los niños. Cada uno tiene su forma de ser. Ellos me han enseñado que no todos somos iguales, y que los niños tampoco lo son. Cada uno tiene sus problemas y vive una realidad diferente en su casa. Aquí llegan con diversas preocupaciones y sentimientos, y siempre acaban soltándolos. He aprendido a tratar con cada uno de una manera distinta.

¿Quién te habló de los campamentos de Cáritas y te dijo que, aun siendo menor de 18 años, podías participar en ellos?

Voy desde los 6 años a la parroquia de San Bartolomé, en Orcasitas. Desde pequeño veía el campamento urbano que se organizaba allí a final de curso y me encantaba ver a los monitores. Cuando cumplí los 13 años ya estaba ayudándolos a organizar algunos juegos y actividades. A los 15, el párroco de San Bartolomé y el vicario de la Vicaría V me dijeron que tenían una propuesta para mí: hacer el Curso de Premonitor de Ocio y Tiempo Libre de Cáritas Diocesana de Madrid y ayudarlos en las actividades con menores que hacen durante todo el año. En el curso he aprendido las funciones básicas de un monitor, a desenvolverme en todas las situaciones con niños, a realizar dinámicas de grupo y juegos, a

escuchar sus preocupaciones y a detectar conflictos.

¿Qué han significado la parroquia y Cáritas en tu vida?

Yo he nacido en una familia cristiana, mi madre es catequista. Mi hermano, que es mayor, iba a catequesis de Comunión y yo a veces escuchaba las catequesis de mi madre y, otras, jugaba con amigos. Así empezamos a organizar juegos para los chavales más pequeños y nos divertíamos todos juntos.

Y ahora, ¿a qué vas a la parroquia?

Durante todo el año voy para apoyar a los monitores del Centro Educacional del Menor de Orcasitas. El campamento de verano es el broche final a todo un año con ellos. Este año lo han organizado en el colegio de los salesianos, en Atocha, con niños de Usera, Villaverde y Orcasitas, y está muy bien porque son niños y niñas de mi barrio y de los barrios vecinos. Aquí vengo de lunes a sábado, todo el día, y me encanta.

¿Se lo recomendarías a tus amigos?

Sí, claro. Ya lo he hecho y alguno se ha enganchado. Yo les digo que se vengán, que lo van a pasar muy bien y van a aprender muchas cosas.

¿Crees que te servirá de algo en el futuro?

El curso que viene quiero acabar la ESO para sacarme el título de Monitor de Tiempo Libre, que además es un título que imparte el Centro de Estudios Sociales de Cáritas Diocesana Madrid. Y, más adelante, sacarme el de coordinador para organizar campamentos de niños.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Agenda

Jueves 24

■ David Torrijos, doctor en Filosofía de la Facultad de Filosofía de la Universidad San Dámaso, aborda el tema *El mal y la esperanza* en un encuentro digital a partir de las 19:00 horas a través de Zoom ([sandamaso.zoom.us/j/91038382950](https://zoom.us/j/91038382950)).

■ A las 21:30 horas, la parroquia San Juan de la Cruz (plaza de San Juan de la Cruz, 2) acoge música y adoración dentro de #MadridLive.

Viernes 24

■ La basílica Asunción de Nuestra Señora (Del Cura, 14) de Colmenar Viejo acoge a las 20:00 horas una Misa funeral por el sacerdote Antonio Arroyo Torres.

■ San Raimundo de Peñafort (Esteban Carros, 35) celebra a las 20:00 horas el funeral por el padre Franco Zago da Re.

■ Tras ofrecer visitas al interior de San Jerónimo el Real (Moreto, 4), #MadridLive organiza un cinefórum de *El vendedor de sueños* en el aparcamiento.

Sábado 25

■ Madarcos honra a san Joaquín y santa Ana con Misa y procesión a las 13:00 horas.

■ El diácono venezolano Roberto Antonio Madriz Díaz recibe el orden presbiteral de manos del cardenal Osoro, a las 19:00 horas en Nuestra Señora de las Fuentes (Villa de Marín, 39).

■ #MadridLive propone un concurso de talentos a las 21:30 horas en el aparcamiento de San Jerónimo el Real (Moreto, 4).

Domingo 26

■ El cardenal Osoro preside, a las 12:00 horas en la catedral, una Eucaristía por los fallecidos por coronavirus. Retransmite Telemadrid.

■ Alameda del Valle saca en procesión a santa Ana a las 11:00 horas. A las 13:00 horas hay una Misa de campaña en la ermita.

■ La urbanización de Cotos de Monterrey, dependiente de la parroquia de Venturada, honra a su patrona, Nuestra Señora de Cotos, con una Misa a las 13:00 horas.

Martes 28

■ La Institución Teresiana honra a san Pedro Poveda con una Eucaristía presidida por el arzobispo en Santa María de Los Negrales, en Alpedrete. El aforo está limitado a las personas del centro.

Prensa del Ayuntamiento de Madrid



Lienzo restaurado de la muralla cristiana del siglo XII que delineaba la defensa que discurría entre Puerta de Moros y Puerta Cerrada

Madrid recupera su muralla cristiana

▼ Tras las obras de restauración, una de las joyas arqueológicas más características de la capital reabre sus puertas. La muralla, aunque data del siglo XII, fue descubierta en 1967, al demolerse el edificio adyacente. También se ha recuperado un lienzo que da vida a la muralla original

Carlos González García

Todo comenzó una mañana de octubre de 1967. El inmueble que ocupaba el número 17 de la calle del Almendro fue demolido. Detrás de los escombros, quedó al descubierto un tramo de muralla de 16 metros de

longitud y seis de altura media, que lindaba con el edificio contiguo de la Cava Baja. Enclavado en la misma, lucía un gran lienzo de la muralla cristiana del siglo XII, dañado en su conjunto y con graves signos de deterioro, que delineaba la defensa que discurría entre Puerta de Moros y Puerta Cerrada.

Según los restos arqueológicos contrastados en distintas excavaciones en el área urbana intra y extramuros, la muralla comenzó a construirse tras la caída de Toledo, durante el reinado de Alfonso VI. Más tarde, retomó su construcción coincidiendo con la inestabilidad de fronteras y dominios

Atardecer desde la cúpula de la catedral

Infomadrid

Desde este mismo 23 de julio, cada jueves de verano por la tarde, el Museo Catedral de la Almudena organiza visitas extraordinarias al museo y subida al mirador de la cúpula siguiendo todas las medidas sanitarias. La visita será acompañada por un guía que explicará en primer lugar los mosaicos de la sala capitular y la sacristía de la catedral. A continuación, el grupo podrá subir hasta el balcón de

la fachada principal del templo desde el que se contempla una bella panorámica del Palacio Real y de la plaza de la Armería. Después de recorrer la primera galería del museo, se subirá a disfrutar del atardecer madrileño a la cúpula, un mirador 360° ubicado en una de las zonas más bonitas de la ciudad. La reserva y compra de entradas, a seis euros, deberá realizarse con antelación a través del sistema de venta *online* habilitado en museo.catedraldealmudena.es.

@museoalmudena



Eduardo Parra / Europa Press



Almeida visita la zona

El alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida, y la delegada del Área de Cultura, Turismo y Deporte, Andrea Levy, visitaron la zona el pasado martes, 14 de julio, y pusieron en valor la restauración, que ha supuesto un coste de 120.000 euros. «Tenemos una maravillosa ciudad por descubrir y queremos seguir ofreciendo atractivos para poder disfrutar de sus rincones», aseguró el regidor. La delegada del Área de Cultura, Turismo y Deporte destacó que «es muy importante la conservación y puesta en valor del rico patrimonio que atesora la ciudad de Madrid», porque «es uno de los pilares sobre los que se fundamenta el interés de los turistas y de los vecinos».

Patrimonio poco conocido

Cristina Tarrero, doctora en Geografía e Historia y directora del Museo Catedral de la Almudena, conoce de cerca la historia del primer Madrid amurallado. Su tesis doctoral, centrada en la iglesia de Santa María la Real de la Almudena, desgrana la importancia de la muralla en aquel pasado medieval y cristiano. «La muralla de la ciudad nos recuerda el pasado medieval complejo e interesante, y la devoción que tenían a la Virgen de la Almudena (la Virgen de la muralla o del recinto amurallado) esos primeros madrileños que oraban en esa villa».

Madrid, señala la historiadora, «mantiene su pasado con esta muralla». Un legado que «debemos cuidar, valorar y difundir». Palabras que Guillén reafirma de principio a fin: «Madrid tiene un patrimonio arqueológico espectacular, y Ayuntamiento y Comunidad deben potenciar estos elementos arquitectónicos de la ciudad».

durante el siglo XII y primer tercio del XIII, hasta el año 1212. Por lo tanto, como queda plasmado en el Fuero de Madrid, la muralla no es unitaria en su construcción ni coetánea en todo el perímetro.

Un bien de interés cultural

La zona amurallada está situada en la mitad de la calle del Almendro, en pleno centro de la ciudad, en el interior de un iluminado y cuidado jardín. Una vez dentro, un recuperado lienzo de esta muralla cristiana da vida a lo que fue la misma en su nacimiento, 53 años después de su descubrimiento. Envolviendo todo el peso de esta historia, pueden apreciarse varios almendros que adornan el recinto y, al mismo tiempo, dan sentido a la travesía donde se enclava la muralla.

La restauración, llevada a cabo por la Dirección General de Patrimonio Cultural, ha rehabilitado de forma puntual el material perdido para garantizar la seguridad y la estabilidad

del muro, y ha puesto en valor el lienzo –ahora identificado de una manera sobresaliente– de la muralla. «Volver a dar vida a esta muralla cristiana tiene una importancia fundamental», reconoce Adolfo Guillén, arqueólogo de profesión y madrileño de cuna. «Todo lo que sea recuperar patrimonio y que esté en función de poner en valor la riqueza que tenemos, es fabuloso para la historia y para la ciudad». Máxime «cuando estamos hablando de la muralla de Madrid», destaca, recordando que cualquier muralla en España, por el mero hecho de ser una muralla, ya es un bien de interés cultural.

Desde Patrimonio de la Comunidad de Madrid han repuesto los morteros de cal perdidos y se han identificado las zonas originales y sus materiales, retirándose las partes añadidas de ladrillo, chapa y uralita que coronaban la muralla, para lo que se ha dado un tratamiento superficial diferenciador a aquellas partes que no conservaban los materiales originales.



De Madrid al cielo

Joaquín Martín Abad

Obregón

La calle de Bernardino Obregón está en el distrito de Arganzuela. ¿Quién era? Es que va para santo. Su causa de canonización se inició en 1633 y quedó interrumpida. Otra instrucción diocesana fue iniciada en el Arzobispado de Madrid el 31 de marzo del 2009 gracias a la Real e Ilustre Archicofradía Sacramental de Santa María y Hospital General de la Villa, que tienen su mérito aunque sea a más de cuatro siglos desde su muerte, que fue en Madrid el 6 de agosto de 1599.

Bernardino Gómez de Obregón nació en Las Huelgas (Burgos) el 20 de mayo de 1540, y por eso lo bautizaron con el nombre del santo del día. De niño, huérfano, lo cuidó un tío suyo canónigo en Sigüenza y, cuando murió el obispo que allí lo protegía, se alistó muy joven en el Ejército, combatiendo en la batalla de San Quintín el 10 de agosto de 1557. Por su valor, Felipe II lo nombró caballero de Santiago y mantuvo la amistad hasta el final de su vida, pues hasta le llamó para que le cuidara en la enfermedad de sus últimos días.

A sus 26 años, en la calle Postas un barrendero le ensució el uniforme y, todo enfadado, lo abofeteó; pero la humildad del basurero, quien le pidió perdón, le conmovió. Dejó la milicia y se puso a servir como enfermero.

Dos años más tarde, con media docena de compañeros fundó una congregación de enfermeros y, a la vez, el hospital de Santa Ana para convalecientes. Cuando todos los hospitalillos de Madrid se fundieron en un gran hospital general, en la carrera de San Jerónimo, allí fue a servir porque le encargaron la dirección. Luego ese hospital fue trasladado junto a la puerta de Atocha, donde ahora está el Museo Reina Sofía. Y allí murió.

Escribió una *Instrucción a los enfermos y consuelo a los afligidos enfermeros*, publicada en Madrid en 1607 y reeditada muchas veces, para la mejora de la higiene de enfermos y enfermerías; la formación del personal de enfermería con la creación de las Casas de Aprobación, y la atención a los enfermos pobres que recaían tras salir del hospital, inventando los hospitales de convalecientes. Su experiencia la extendió por España y Portugal, reformando los cuidados de la enfermería hospitalaria. Y cuidaba a los enfermos como a Jesucristo.

La parte actora puede espabilar la fase diocesana, y así enviar pronto a Roma las actas de este proceso.

Santiago Apóstol es fiesta de precepto

Infomadrid

El sábado 25 de julio se celebra la solemnidad Santiago Apóstol, patrono de España. Esta fiesta es día de precepto en España según el calendario litúrgico de la Conferencia Episcopal Española, y, en consecuencia, en la archidiócesis de Madrid.

Mediante una nota, el Arzobispado «recuerda a todos los miembros de la Iglesia diocesana la obligatoriedad de asistir ese día a la celebración de la Eucaristía». En

caso de causa grave, conforme a lo determinado en el canon 1248 § 2 del Código de Derecho Canónico, no obliga el precepto, pero «se recomienda que las personas que estén en estas circunstancias dediquen un tiempo a la oración personal o en familia».

Con respecto al culto, desde las 16:00 horas del día 24 de julio, de acuerdo con las indicaciones del calendario y de la normativa diocesana, se celebrará la Misa vespertina de Santiago Apóstol.

